

15
24^o



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

**„LA RECONVERSION INDUSTRIAL Y LA
APERTURA COMERCIAL EN MEXICO,
1982 - 1990**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIATURA EN ECONOMIA**

**P R E S E N T A
RENE CABALLERO HERNANDEZ**

MEXICO, D. F.

1993

**TESIS CON
SALA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION

I. MARCO TEORICO

6

1. POLEMICA EN TORNO A LA PERIODIZACIÓN.
2. PERIODIZACIÓN DEL CAPITALISMO EN BASE A UN CRITERIO OBJETIVO: LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL.
3. NOCIÓN DE CICLO LARGO.
4. CONFORMACIÓN DE UNA VÍA O MODALIDAD DE DESARROLLO.
5. CRISIS ESTRUCTURAL.

II. ENTORNO INTERNACIONAL: CARACTERISTICAS E IMPLICACIONES BASICAS DE LA NUEVA REVOLUCION TECNOLOGICA

23

INTRODUCCIÓN.

1. DISTINTOS TIPOS DE AUTOMATIZACIÓN.
2. EL NUEVO NÚCLEO DE TECNOLOGÍAS BÁSICAS.
 - 2.1. La Microelectrónica y la Informática.
 - 2.1.1. La Robótica.
 - 2.2. La Biotecnología.
 - 2.3. Nuevos Materiales y Energéticos.
 - 2.4. Organización Obrera y Gestión Empresarial.
3. DESENVOLIMIENTO Y ALCANCE DE LA NUEVAS TECNOLOGÍAS.

INTRODUCCIÓN: LA PERIODIZACIÓN DEL DESARROLLO CAPITALISTA EN MÉXICO.

1. EL PERÍODO ANTERIOR A 1940.
2. LA INDUSTRIA EN LA FASE DE ACUMULACIÓN EXTENSIVA: 1940-1960.
 - 2.1. La acumulación extensiva en México: 1940-1960.
 - 2.2. Fuentes de la industrialización en México.
 - 2.3. Características de la industria en México: 1940.1960.
3. EL AGOTAMIENTO DE LA FASE DE ACUMULACIÓN EXTENSIVA.
4. LA RECONVERSIÓN INDUSTRIAL Y EL PASO A LA FASE DE ACUMULACIÓN INTENSIVA.
 - 4.1. Visión global del proceso de reestructuración en los sesenta.
 - 4.2. Desenvolvimiento de la industria en los sesenta.
5. LOS SETENTA: EL ESTANCAMIENTO DE LA RECONVERSIÓN INDUSTRIAL.
 - 5.1. Visión global de la acumulación de capital en los setenta.
 - 5.1.1. La reorientación de la política estatal a principios de los años setenta.
 - 5.1.2. La reestructuración fallida, el "boom" petrolero y la aparición de la crisis.
 - 5.2. Desenvolvimiento de la industria en los setenta.

IV. CRISIS Y REESTRUCTURACION PRODUCTIVA EN LA INDUSTRIA MEXICANA, 1963-1990

1. VISIÓN GLOBAL DE LA REESTRUCTURACIÓN MEXICANA.
2. LA RECONVERSIÓN INDUSTRIAL EN MÉXICO: 1963-1990
3. COMPORTAMIENTO DE LAS EXPORTACIONES EN EL SECTOR DINÁMICO. 1983-1991.

4. APERTURA COMERCIAL Y RECONVERSIÓN INDUSTRIAL EN MEXICO.

Introducción.

1. La evidencia de la apertura.

2. La incipiente apertura: 1985-1987.

3. La apertura: 1988-1991.

CONCLUSIONES	177
APENDICE ESTADISTICO	187
BIBLIOGRAFIA	254

INTRODUCCION

Actualmente, es un lugar común decir que la crisis de 1982 fue un "parteaguas" en la historia económica de México¹. Por lo tanto, pareciera ocioso darle tanta importancia a este aspecto cuando se trata un tema en un periodo posterior a ese año. Sin embargo, a pesar de que prácticamente todas las posturas reconocen la importancia de dicha crisis, siguen analizando y polemizando sus orígenes e implicaciones. De ahí que hayamos escogido el contexto de la crisis-reestructuración para tratar la reconversión industrial y la apertura comercial.

Los temas que tratamos en este trabajo (la reconversión y la apertura) han sido objeto de múltiples estudios. Sin embargo, la mayoría de las veces el vínculo entre ambos no se ha logrado establecer claramente. Dicha incapacidad la atribuimos a que los marcos teóricos en los que se basan excluyen una teoría general que aglutine, en un todo lógico y sistematizado, los múltiples fenómenos que presenta la realidad.

El marxismo es una variante teórica, que al fijarse como objetivo entender la realidad en sus múltiples facetas, estableciendo nexos e interconexiones entre los diferentes fenómenos y esferas de la realidad, a través del uso de sus categorías intenta conducirnos hacia una explicación de la crisis-

¹. Esto es cierto, no obstante que los análisis sobre el desarrollo del capitalismo mexicano provienen de escuelas de pensamiento diferentes, y aún antagonicas, y no le resta validez a la afirmación, siempre y cuando se matice lo suficiente para evitar equívocos.

reestructuración y su relación con la reconversión industrial y con la apertura comercial.

En efecto, desde este punto de vista teórico, que nosotros hemos adoptado (cuyas fuentes y contenido trataremos en el capítulo III), debido a la crisis estructural surgen y se desarrollan mecanismos reestructuradores que pretenden llevar al país a un estadio superior de desarrollo¹.

La apertura y la reconversión son, por tanto, expedientes que pretenden, junto con muchos otros, instaurar definitivamente la fase de acumulación intensiva en México y, por esta vía, modernizar las relaciones sociales y de producción para que el país se inserte ventajosamente al capitalismo mundial y pueda, por lo mismo, sacar provecho de las crecientes relaciones comerciales entre los países.

La reestructuración productiva en la industria (o reconversión industrial) es la base de la reestructuración global, en la medida de que la estructura económica de México gira en torno al sector industrial. De ahí la importancia de este estudio.

El presente trabajo busca reexaminar, aunque someramente, de forma integral el desarrollo industrial de México; se establecen las rutas por las que surge y se diversifica el sector manufacturero; se sugiere una explicación de la problemática general y de las causas tanto de sus períodos de auge y recuperación como de los de estancamiento. Se abordan, además, las paradojas y contradicciones que han prevalecido, así como las

¹. Esos mecanismos no aparecen de manera caprichosa, sino que hacen su aparición para solucionar problemas engendrados en el pasado y que, al madurar con el tiempo, dieron origen a la crisis estructural.

diferentes políticas que han estado presentes, en lo que a industrialización se refiere, en el panorama nacional. Por tanto, los objetivos de esta tesis son, en síntesis, los siguientes: Primero, dejar en claro que el desarrollo del capitalismo mexicano (igual que el de cualquier otro país) puede y debe ser investigado bajo las leyes y parámetros dictados por la acumulación de capital, mismos que descubrió Marx hace casi un siglo y medio, y que han sido enriquecidos por los marxistas clásicos y actualizados y adaptados (para el tratamiento de realidades específicas) por múltiples estudiosos. Segundo, buscamos ubicar históricamente la reconversión industrial y establecer sus puntos de encuentro con la apertura comercial; para lo cual llevamos a cabo un (tal vez demasiado largo) seguimiento histórico de la industrialización en México: Desde 1940 hasta 1982. Por último, pretendemos contextualizar la reconversión y la apertura en el período de reestructuración (1983-1993) y hacer una evaluación de ambas. Con este último fin, llevamos a cabo un análisis empírico tanto de la estructura industrial como de las exportaciones e importaciones en las 53 ramas de la industria manufacturera entre 1983 y 1991.

Para alcanzar estos objetivos, dividimos nuestro trabajo en cuatro capítulos.

El primero contiene un marco teórico que, en lo fundamental, establece un criterio teórico-metodológico de periodización que destaca la noción de ciclo largo kondratieviana, la conformación de fases y *vías* o *modalidades* de desarrollo, la aparición de las crisis estructurales y la incorporación de avances teóricos

recientes al respecto.

En el segundo capítulo se lleva a cabo, fundamentalmente, una revisión del contexto internacional en el que se desenvuelve la reconversión industrial, buscando, por este medio, establecer una caracterización general de la *Nueva Revolución Tecnológica* y de sus efectos potenciales en la industria mexicana. Aquí nos esforzamos por dejar claro que existen un cúmulo de adelantos tecnológicos que pueden aglutinarse, no obstante sus orígenes diversos, en el concepto de *Nuevas Tecnologías* o *Nuevo Núcleo de Tecnologías Básicas*, según la tipificación que propone Mertens (1990: cap. II); y por destacar lo restringido del impacto que dicho paradigma tecnológico ha tenido en la reestructuración de los países atrasados y, en particular, en México.

En el capítulo III, presentamos una descripción histórica del capitalismo mexicano, poniendo énfasis en el desenvolvimiento del sector industrial. Nos centramos en la distinción del paso de la fase extensiva a la intensiva, buscando contextualizar la aparición de la reconversión industrial. Marginalmente, se proporciona una conceptualización de los orígenes de la crisis estructural, tratando de destacar sus fuentes principales.

En el último capítulo (el IV) desarrollamos, someramente, una conceptualización de los avances de la reestructuración global en México. Esto nos sirve de contexto para el análisis empírico de la reconversión industrial y de la apertura comercial. Este último análisis, lo constituye una revisión del comportamiento de los principales indicadores macroeconómicos de las diferentes ramas de

la industria manufacturera en el periodo 1983-1991 y de las exportaciones e importaciones manufactureras.

Finalmente, agregamos un anexo estadístico que contiene tanto la información utilizada para el último capítulo como la que precisamos para sustentar el capítulo III. Cabe acotar que gran parte de dicha información estadística fue capturada por Juan Manuel Corona y forma parte del acervo para el proyecto "La Reestructuración Capitalista en México, 1983-1994" coordinado por Miguel Angel Rivera Ríos, y que amablemente fue puesta a nuestra disposición sin otra condición que la de actualizarla. Por otra parte, y para cerrar esta introducción, esperamos, al igual que Juan Manuel, que esta información sea de utilidad para los interesados en el análisis de la economía mexicana.

CAPITULO I
MARCO TEORICO-METODOLOGICO.

1. POLEMICA EN TORNO A LA PERIODIZACION.

Hablar de fases económicas (y pretender delimitarlas) en el proceso económico siempre ha resultado polémico, ya que no pocos historiadores se niegan por lo general a hacer "cortes históricos" en dicho proceso que -según muchos de ellos- siempre ha sido perfectamente lineal, y porque otros, aún aceptando la periodización, fallan en el establecimiento de la naturaleza de los criterios y métodos que han de servir para establecer un "corte histórico".

El primer grupo de historiadores (los que se niegan a establecer una periodización) se adscriben a la corriente del estructuralismo más "formalista"; lo cual, en cierto sentido, explica su posición pues esa corriente de pensamiento estructura su paradigma en torno a una percepción errónea: Conciben la formación de la economía mundial como un proceso perfectamente lineal. Un ejemplo patético de este tipo de historiadores lo constituye Wallerstein (ver Wallerstein 1988).

Por su parte, el segundo grupo de historiadores (y aún economistas) aunque admite la existencia de fases, concibe la periodización como un acto esencialmente subjetivo. Este grupo, a diferencia del arriba aludido, es menos homogéneo, ya que no todos

sus representantes explicitan su posición (algunos la sostienen sólo de manera implícita). Sin embargo, todos ellos afirman en esencia que la periodización constituye un acto arbitrario, que sólo responde a intereses particulares y a la voluntad y conveniencia de quien la propone. Aquí los ejemplos son más variados ya que, como lo apuntamos más arriba, algunos autores esconden su subjetivismo y no lo plantean abiertamente. Entre ellos se encuentran: Daniel Cosío Villegas, Carlos Tello, Rolando Cordera y , en menor medida, Leopoldo Solís¹.

2. PERIODIZACIÓN DEL CAPITALISMO EN BASE A UN CRITERIO OBJETIVO: LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL.

Cabe anotar, sin embargo, que existe un criterio alternativo de periodización: El que se sostiene sobre bases objetivas. Quienes se adhieren a éste, a pesar de reconocer que -como en ninguna otra parte- en el ámbito económico la sucesión de los fenómenos es continua hasta cierto momento, aceptan la existencia de las fases y la factibilidad de delimitarlas en base a criterios objetivos. Estos autores afirman que "existen y se pueden discernir fácilmente, a pesar de la difusión de sus contornos, ciertos grupos de hechos que forman cuerpo y que, por el lugar significativo que ocupan, dan su fisonomía a los grandes períodos (o fases) de la historia económica (...). Por lo demás, al tiempo que nos esforzamos en distinguir y caracterizar estas fases sucesivas, no podemos

¹. Para revisar los matices de la posición de cada uno de estos autores, revisar la tesis de licenciatura de Juan Manuel Corona (Corona 1989: 9-17) y el libro de Miguel Ángel Rivera Ríos (Rivera 1987: 27-41).

olvidar que, después de todo, no son más que los momentos de una misma evolución" (Dabat 1991A: 100).

Este grupo de personas reconoce -decíamos- que las fases son una característica permanente en el desarrollo de la historia económica, y que en el capitalismo resultan de una lógica interna que puede y debe ser comprendida y conceptualizada para definir los diferentes cambios en sus relaciones y tendencias y, a la vez, para establecer criterios de predicción. Pero, a diferencia de la posición que niega la periodización y de la que la identifica como un criterio subjetivo, establece la delimitación periódica en base a ciertos criterios. Es decir, los que defienden esta última posición consideran que el capitalismo evoluciona en el tiempo y que son los cambios objetivos que se operan en el desarrollo de la humanidad, y no la conveniencia y arbitrariedad de los hombres, los que determinan el tránsito de una fase de desarrollo a otra.

No obstante, el reconocimiento de la afirmación anterior no nos ayuda a avanzar en el estudio de un fenómeno concreto si -como comunmente se hace- se la considera en su simple significación metodológica. Es decir, si no se determina cuales son los factores genético-estructurales que sirven como eje del desarrollo histórico de un fenómeno: En una palabra, no basta con admitir y describir la evolución histórica de un fenómeno, es necesario explicar por qué se da dicha evolución.

En concordancia con la teoría marxista, nosotros consideramos que las transformaciones en el capitalismo están ligadas a las de

su base productiva y a los factores que la afectan⁴, o sea, aceptamos que la periodización del capitalismo puede y debe ser hecha de acuerdo a las leyes y etapas de la acumulación del capital.

Aunque Marx estudió el problema metodológico de la periodización en forma amplia (así se puede observar en diversos pasajes de su obra, desde el *Manifiesto al Partido Comunista* hasta los *Grundrisse*) el tratamiento que de este tema hizo quedó inconcluso, pues no llegó a definir explícitamente su articulación a nivel global. No obstante, estableció diversos criterios de periodización⁵, complementarios entre sí, que fueron el fundamento para que los marxistas clásicos (Lenin, Hilferding, Bujarin) sistematizaran una periodización del capitalismo a escala mundial basada en las transformaciones de la base económica (modo de producción), a la que le incorporaron los cambios en la estructura del capital y sus formas de concurrencia, que posteriormente fue utilizada por varios autores para establecer la periodización del capitalismo a escala nacional.

⁴. Dichos factores son, en esencia, cuatro: primero, la acumulación de capital; segundo, las formas de extracción de plusvalor; tercero, la reorganización del proceso de trabajo; y cuarto, la elevación de la productividad del trabajo (vinculada al aumento de la composición técnica y orgánica del trabajo).

⁵. Al respecto, Miguel Angel Rivera apunta lo siguiente: "De la superposición de las diferentes normas de periodización (expuestas por Marx en *El Capital*) puede establecerse que el régimen específicamente capitalista de producción constituye aquel en el cual la acumulación capitalista se desarrolla preponderantemente a través de un cambio cualitativo en su composición, con base en la gran industria maquinizada. Lo anterior corresponde a un régimen de plusvalía relativa y de subordinación real del trabajo al capital" (Rivera 1992: 205).

En base a este criterio, se ha establecido la distinción entre el periodo formativo o de transición mundial hacia el capitalismo y la fase "propriadamente capitalista". La primera fase se caracterizó, en lo esencial, por el desarrollo de la acumulación originaria y por la formación del mercado mundial⁶; la segunda, por la aparición del capitalismo industrial y el mercado mundial capitalista⁷.

La idea marxista fundamental, es que el capitalismo transcurre de una fase en que la acumulación en su sentido general se incrementa cuantitativamente (eliminando la producción de subsistencia a través de la incorporación masiva de fuerza de

⁶. Aunque cabe acotar que esta primera fase sienta las bases para que surja la "propriadamente capitalista" y que, en los países desarrollados, abarca (en su acepción más amplia) un periodo de tiempo que va del siglo XII al XVIII, periodo en el que se pueden distinguir (sin contar la de la revolución industrial) por lo menos tres grandes etapas de evolución: "La primera, se distingue por el desarrollo de la pequeña producción mercantil a partir del elevamiento de la productividad del trabajo en la agricultura, el intercambio campo-ciudad, el capitalismo urbano artesanal, la aparición de un nuevo tipo de comercio a larga distancia (de bienes de producción y de consumo) y por la destrucción de la economía feudal; la segunda, se caracteriza por la centralización del excedente económico, del mercado y del comercio exterior, por obra de la acción del Estado Absolutista y del capital monopolista mercantil; además se da la navegación en ultramar y (la aparición) del pensamiento tecnológico; y en la tercera, se da una transformación radical de las condiciones de producción rural por medio de la revolución agrícola y proto-industrial (manufactura rural, mercados verdaderamente nacionales, formación de mercados de fuerza de trabajo, aparición de formas más dinámicas de capital mercantil y rural y la revolución burguesa)". (Dabat 1991A: 32).

⁷. La propuesta de Dabat termina estableciendo que la fase propriadamente capitalista comienza en el siglo XVIII, o sea, con la revolución industrial. A partir de esa fecha se empieza a constituir un mercado propriadamente mundial. Desde entonces, las fases distinguibles del capitalismo mundial se explican, además, por: Las transformaciones que va experimentando el capitalismo en los países hegemónicos (Gran Bretaña, Estados Unidos, Japón y Alemania); la difusión internacional de las nuevas escalas de la revolución tecnológico-científica; el desarrollo y competencia de cada vez más Estados nación; y los sucesivos ciclos de expansión y contracción del mercado mundial.

trabajo asalariada) a otra en que lo hace cualitativamente (a través del aumento de la composición orgánica del capital).

Según esta concepción, "la acumulación originaria (la fase de separación del productor directo de los medios de producción) coexistirá más bien con la acumulación ampliada cuantitativamente (o fase de acumulación extensiva), dado que los nuevos proletarios se convierten en obreros asalariados y son el soporte principal del aumento de la producción" (Rivera 1992: 204-205).

La división de las fases en base al concepto extensivo-intensivo, entonces, la desarrollan los marxistas clásicos, sobre todo Bujarin, atendiendo a la noción de desarrollo cuantitativo y cualitativo legada por Marx, aplicándola a la economía mundial.

Esta conceptualización, es utilizada posteriormente por diversos autores para estudiar el capitalismo contemporáneo.

Por una parte, Aglietta y otros regulacionistas identifican fordismo con acumulación intensiva⁸. En efecto, "en ellos el énfasis descansa en el uso intensivo de la fuerza de trabajo posibilitado primeramente por la cadena de producción semiautomática, que sería la base objetiva de las transformaciones en la reproducción global de la fuerza de trabajo asalariada (el surgimiento de la norma social de consumo)" (Rivera 1992: 205).

Otros autores (Dabat, Rivera, Foladori y Melazzi), partiendo de la concepción de Marx y Bujarin, llegan a conclusiones diferentes. Para ellos, la fase extensiva es "el largo período histórico en el

⁸. Para la aplicación de esta concepción al caso de México, ver Aboites, Jaime. Industrialización y desarrollo agrícola en México, México, Ed. Plaza y Valdés-UAM-Xochimilco, 1989.

cual las relaciones de producción capitalistas crecen a expensas de las formas pre-capitalistas, en tanto que el cambio de las condiciones de producción existentes, una vez que la forma salarial tiende a dominar a escala social, constituye la fase de desarrollo intensivo" (Ibid: 206).

La diferencia, fundamental, entre estas dos interpretaciones, se nota claramente en su concepción de la fase intensiva: mientras para los regulacionistas el aumento en el uso del capital variable (la fuerza de trabajo) es lo que determina la conformación de la fase intensiva, para la segunda corriente de pensamiento, el uso del capital en su parte constante, esto es, el aumento en la composición orgánica del capital, es lo que le da sustancia a la noción de intensivo.

Nuestro trabajo se sustenta en la interpretación que de las fases hace el segundo grupo de autores. Es claro que dicha interpretación se sustenta en la ley marxista de acumulación de capital, por lo que se hace necesario definir teóricamente -aunque sea de manera esquemática- dicho concepto.

Acumulación de capital

El sistema capitalista se compone de una estructura y de una superestructura. Lo que en última instancia -según Marx- determina al sistema, es la estructura o base económica (que involucra a las fuerzas productivas: Maquinaria y equipo, materias primas, fuerza de trabajo y la ciencia y la tecnología; y a las relaciones

sociales de producción, que están determinadas por las relaciones de propiedad, las cuales definen el uso y la asignación de las relaciones de producción), en la medida de que el sistema capitalista es, sobre todo, un proceso de permanente renovación, o sea, de producción y reproducción de mercancías que se consumirán y se tendrán que volver a producir.

En el proceso de producción, para crear mercancías se necesitan medios de producción y fuerza de trabajo, los cuales se desgastan en el proceso productivo, y, si se quiere proseguir con él, se necesitan reponer al final de éste. A esto se le conoce como "reproducción simple". Pero la reproducción simple no es típica del capitalismo; la propia esencia del sistema la excluye. El capitalismo, para ser, no se conforma con reponer los medios de producción y la fuerza de trabajo desgastados en el proceso productivo, precisa incrementarlos cada vez más, de ser posible... hasta el infinito. Y es precisamente a este proceso, por medio del cual se aumenta el número de medios de producción a la vez que se incrementa la fuerza de trabajo empleada, que se le llama proceso de "reproducción ampliada" o ACUMULACION DE CAPITAL. La acumulación de capital, por tanto, "supone por un lado la renovación de los elementos gastados y, por otro, la utilización de una parte de la plusvalía (proveniente de la no retribución al obrero de una parte de su jornada de trabajo), de la ganancia del capitalista, en la ampliación de la escala de la producción mediante la transformación de ésta en nuevos medios de producción y fuerza de trabajo" (Corona 1989: 21). O como dijera Marx: "La aplicación de la plusvalía como

capital, o reconversión de la plusvalía en capital, se llama acumulación de capital".

Sin embargo, la acumulación de capital no siempre se desarrolla fluidamente, sin tropiezos; por el contrario, ésta está condicionada a un conjunto de factores que pueden acelerarla o entorpecerla, dependiendo de su magnitud (la de los factores) y del sentido en que se muevan. *Grosso modo*, los factores aludidos son los siguientes: 1) la dilapidación o ineficiente utilización del excedente por parte del capitalista⁹; 2) el grado de explotación de la fuerza de trabajo, sin importar que dicho grado sea resultado de una reducción violenta del valor de la FT o del incremento de la fuerza productiva; 3) el grado de productividad del trabajo social, o sea, el incremento de la fuerza productiva del trabajo (al crecer las fuerzas productivas, aumentará la productividad, lo cual incrementará la masa de plusvalor y, por tanto, la acumulación de capital); 4) como resultado del incremento de las fuerzas productivas (FP), se disminuye el valor de la fuerza de trabajo, lo cual afecta la acumulación de capital; 5) reemplazo de los medios de producción obsoletos por otros más productivos, lo cual eleva la acumulación de capital; por último, sin agotar las posibilidades.

⁹. Como sabemos, la burguesía no se apropia de todo el excedente. Del total de éste, una mínima parte la utiliza para su manutención (la cual forzosamente será lujosa, porque aún su propia alimentación es mucho más cara que la de los obreros, lo mismo que su vestuario, que su habitación, que su esparcimiento y educación; para no contar los lujos extremos: Joyas, yates, viajes, etc), y lo demás lo reparte en dos principales vertientes: a) la manutención de las clases que, aunque improductivas, son necesarias para reproducir a escala ampliada el capital: Estado o burocracia, intelectuales, artistas, etc; y b) lo que propiamente sería la acumulación de capital.

el incremento de las fuerzas productivas provoca diversos efectos que actúan elevando la acumulación de capital, por lo mismo, un efecto adicional sería que una mayor acumulación implica una mayor utilización de FT (o sea, la posibilidad de obtener más plusvalía) que, a su vez, potenciará la acumulación.

3. NOCIÓN DE CICLO LARGO.

Los parámetros anteriores (que nos permitieron conceptualizar las dos grandes fases ya citadas) nos permiten, a su vez -decíamos- periodizar la fase propiamente capitalista. Esta se desarrolló, *grosso modo*, pasando del capitalismo agrario al manufacturero y, después, al capitalismo industrial. Al interior de la fase del capitalismo industrial, se pasa de las formas industriales extensivas a las de desarrollo industrial intensivo, dentro de las cuales se transita de las formas intensivas más simples a las más complejas.

Sin embargo, a diferencia del primer gran período ya aludido (el de la transición mundial hacia el capitalismo), la fase propiamente capitalista posee una trascendental especificidad que permea la periodización del capitalismo en la era industrial. Nos referimos a la aparición de movimientos cíclicos de varias décadas de duración, o sea, a las ondas largas ascendentes y descendentes conocidas con el nombre de "tipo Kondratiev", en alusión directa, desde luego, al nombre del economista de la (ex)UNSS que fue el pionero en el estudio de los ciclos prolongados.

En esencia, los estudios de Kondratiev trataron de demostrar que las ondas largas (ascendentes y descendentes) se originan en el proceso de expansión y estancamiento, común a la acumulación de capital en el largo plazo; proceso que lleva al capitalismo a períodos de crisis (o depresión) prolongados, mismos que llevan a las fuerzas interesadas en preservar al sistema (el capital y el Estado, principalmente) a impulsar una reestructuración global del capitalismo para hacerlo transitar a una nueva fase, cualitativamente más avanzada.

Al respecto, en 1920, Kondratiev describió la relación entre crisis y equilibrio en los siguientes términos: "En su forma general, la esencia de una crisis económica reside en el hecho de que las economías nacionales de países separados y la economía mundial como un todo, tomados como un sistema de elementos en movimiento, pierde su equilibrio y experimenta un doloroso y agudo proceso de transición hacia la condición de un nuevo equilibrio en movimiento. Desde el punto de vista económico, una crisis es siempre (...) un proceso de liquidación de las disparidades que han surgido en la estructura de una economía nacional, las cuales destruyen el equilibrio de sus elementos. (Una crisis) es el proceso de restablecer un nuevo equilibrio entre estos elementos a fin de reemplazar aquel que se ha derrumbado" (Day 1978: 55).

La aparición de las crisis-reestructuración, entonces, es el rasgo distintivo del capitalismo en su era industrial. Lo anterior implica que, con cada aparición de la crisis, se forzará una reestructuración para hacer avanzar la acumulación de capital hacia

un estadio de desarrollo cualitativamente superior.

Sin embargo, la teoría de Kondratiev (que estudia la reestructuración económica global en una tendencia cíclica, recurrente) tiene su *Talón de Aquiles* en la omisión, dentro de su conceptualización, de la renovación de la base técnica de la producción y el cambio, en la no incorporación dentro de su paradigma de las sucesivas revoluciones tecnológicas.

El primer autor marxista que introdujo este elemento en el estudio de las ondas largas fue Ernest Mandel. En su *Capitalismo Tardío*, este autor intentó vincular las revoluciones tecnológicas con la aparición de las ondas largas en la acumulación de capital a largo plazo. La incorporación de este elemento por parte de Mandel, respondió al hecho de que reconocía que "la transformación progresiva de la clase industrial en la producción, la cual conlleva un conjunto de nuevos condicionamientos y tendencias tecnológicas, culturales y de la división social del trabajo que operan como una fuerza histórica natural, tenderá a imponer sus necesidades de desarrollo al conjunto de la sociedad" (op. cit. Dabat 1991A: 35).

No obstante estos avances, el estudio de Mandel resulta incompleto, pues en él no existe una teoría global, y mucho menos acabada, de las fases del capitalismo que logre conjugar el desarrollo de las fuerzas productivas (o "base técnica de la producción y el cambio") y la reestructuración con las modificaciones que sufra la anterior superestructura institucional (el Estado, los patrones culturales, las formas políticas y el

expediente ideológico).

Desde nuestro punto de vista, sólo un marco conceptual que incorpore -por lo menos- todos los elementos arriba citados podrá explicar el tipo de transformación global del régimen social vigente y, por lo mismo, dar luz sobre los elementos (y contradicciones de los mismos) que una nueva fase engendra.

De lo dicho hasta aquí, cabe destacar -como lo hace Dabat- lo siguiente: El que existan fases diferentes en el desarrollo capitalista afecta a todo país incorporado al mercado mundial, ya que por la existencia de dichas fases se desarrollan formas de concurrencia específicas, que exigen de cada país respuestas acordes al nivel de las que lleva a cabo el país más avanzado; además, no todos los países se ven afectados de la misma manera por los caracteres de la nueva fase, por el contrario, la nueva fase afecta de manera desigual a cada país, dependiendo de sus *especificidades nacionales*. Las especificidades nacionales de cada país, por tanto, harán posible el despliegue, en una misma fase de desarrollo, de diversas *vías alternativas de desarrollo social*.

4. CONFORMACIÓN DE UNA VÍA O MODALIDAD DE DESARROLLO.

En la concepción marxista, la periodización está definida, además de por el juego de las leyes endógenas y exógenas objetivas (acumulación de capital y ciclos largos de crecimiento) que presiden el desarrollo capitalista, por *especificidades nacionales*: Factores geográficos, sociales o por la vigencia de instituciones

heredadas del pasado. Esto hace que el concepto de fase sea insuficiente para explicar la periodización y que se necesite, por tanto, la complementación de dicho concepto con el de *vía o modalidad de desarrollo*. Pero cabe recalcar que ambos conceptos, aunque complementarios, son diferentes; esta reiteración es importante, porque su incorrecto entendimiento ha dado lugar a un sin número de equívocos, en la medida de que algunos "teóricos" -debido al desconocimiento de los conceptos marxistas de fase y *vía o modalidad*, o a la confusión de sus significados- atribuyen a Marx un determinismo económico que él más que nadie pretendió erradicar.

Las *especificidades nacionales*, bajo las cuales se desarrolla la dinámica capitalista, le imprimen la *modalidad de desarrollo* a un país, ya que predisponen la actuación de los factores objetivos dentro de ciertas limitantes, devenidas de la acción político social. "En este sentido, el concepto de fase se ve complementado y determinado en un plano concreto por el de *vía o modalidad*, y se establece la necesaria articulación entre los factores objetivos y los subjetivos del desarrollo del capitalismo" (Rivera 1992: 208).

En efecto, las limitantes de cada país (sus "especificidades nacionales") forman una correlación política específica entre las clases; correlación que le imprime su cariz al desarrollo capitalista en un país determinado. Por lo tanto, "lo subjetivo constituye una fuerza en el desarrollo económico y es capaz de determinar modalidades capitalistas específicas más o menos favorables para el progreso económico social, el desarrollo cultural o la creación o ampliación de espacios democráticos de

organización social y participación popular" (Dabat 1991A: 35).

A manera de resumen cabe acotar que el desarrollo de cualquier país (en cualquiera de sus fases de desarrollo) se encuentra condicionado por factores objetivos de tipo interno y externo¹⁰, y que la compatibilidad, desarrollo y potencialidades de esas condiciones objetivas son las que delimitarán las posibilidades y alcance de la acción político-social (lucha de clases) interna.

En una palabra: Las potencialidades de los factores objetivos determinarán la importancia del papel de "lo subjetivo" en el desarrollo de la sociedad, "condenando -como dijera Dabat- a la derrota o desaparición a las fuerzas que traten de detener el carro de la historia y premiando con la posibilidad de éxito a las que actúen con visión de futuro" (Dabat 1991A: 43).

5. LA CRISIS ESTRUCTURAL.

Los expedientes teórico-metodológicos revisados en los apartados anteriores, nos permiten sostener la idea de que un rasgo característico del capitalismo en su fase más reciente (capitalismo industrial) es la existencia de dos tipos de crisis: Las coyunturales (o de corta duración) y las estructurales. Y que las últimas (verificadas, necesariamente, en el largo plazo) son las

¹⁰. Los factores de tipo interno son "la necesidad de resolver problemas característicos de cierto estadio de desarrollo, en un marco social institucional y cultural determinado. (Los de tipo externo), son la integración al mercado mundial, la fase del capitalismo en el mundo, las condiciones impuestas por el Sistema de Estados y las relaciones de fuerza internacionales". (Dabat 1991A: 43).

que implican cambios sustanciales en la dinámica del sistema.

Las primeras no las explicaremos mayormente. Sólo diremos de ellas, que son producto de las contradicciones intrínsecas del sistema capitalista y que se explican por la relación estrecha entre la tasa de ganancia y el proceso de trabajo: Estas crisis se presentan cuando la rotación del capital fijo se desgasta y encuentra sus límites (ver de la Garza 1987).

Respecto a las segundas, las que engendran cambios sustanciales en la dinámica del sistema y que se verifican por fuerza en el largo plazo, deben destacarse al menos dos cuestiones: Su procedencia y su carácter ambivalente.

En cuanto al primer punto, las crisis estructurales tienen su raíz, por un lado, en el agotamiento de la *vía* o *modalidad* en que un determinado país desarrolló su fase de acumulación de capital (sea extensiva o intensiva) y, por otro, en el grado de influencia que en ese país alcance a tener la nueva fase de "tonalidad" depresiva (la crisis-reestructuración) del ciclo largo correspondiente.

Por tanto, para el caso que nos ocupa (México), los fundamentos de la crisis estructural serían, por un lado, el agotamiento de la *modalidad* de desarrollo que el país adoptó en la posguerra para desarrollar su fase de acumulación "extensiva" (*modalidad* que se caracterizó por impulsar la acumulación en base a los subsidios indiscriminados, el sobreproteccionismo y la elevada gestión estatal), y por otra, a la influencia en México de la reestructuración de los países desarrollados (impulsada luego de la

crisis que padecieron en 1974), que devino de la aparición de la fase descendente, de "tonalidad" depresiva, del más reciente ciclo largo kondratieviano. En este sentido, la crisis estructural mexicana se empieza a gestar desde finales de los sesenta pero, por diferentes mecanismos, logra evadirse durante los setenta, apareciendo de una manera abrupta hasta 1982.

Por lo que toca a la ambivalencia de este tipo de crisis, su carácter estructural las hace a la vez destructivas y reestructuradoras, de ahí que a todo el proceso que las contiene se le conozca como crisis-reestructuración.

Este último aspecto de las crisis estructurales, su carácter ambivalente, es lo que reviste especial importancia para nosotros, porque nos permite ubicar teórica e históricamente nuestro tema de estudio. En efecto, el reconocimiento de "cortes históricos" forzados por el devenir de crisis que traen implícito el despliegue de diversos mecanismos reestructuradores, es lo que nos permite contextualizar la reconversión industrial (o reestructuración productiva en la industria, según la denominación de Rivera): Estableciendo su origen en los sesenta, su bloqueo en los setenta y su continuación después de la crisis de 1982.

CAPITULO II.**ENTORNO INTERNACIONAL: CARACTERISTICAS E IMPLICACIONES
BASICAS DE LA NUEVA REVOLUCION TECNOLOGICA.****INTRODUCCIÓN.**

En tanto base material de la profunda reestructuración global del capitalismo internacional, la nueva revolución tecnológica está transformando directa o indirectamente las condiciones de producción, los lazos entre las naciones y las propias formas de vida de los pueblos en el mundo. Esta nueva revolución tecnológica, que lo permea todo, es, como se sabe, un aspecto fundamental e inseparable (pero no el único) de la reestructuración emprendida por los países industrializados a raíz de la crisis estructural que padecieron en 1974. Por tanto, dicha revolución tecnológica constituye un medio básico -impulsado por la clase empresarial y el gobierno de los países desarrollados- para superar la crisis estructural de la economía capitalista mundial desencadenada a mediados de la década de los setenta, que se caracterizó por ser una crisis de productividad.

Diversos análisis empíricos¹¹, han demostrado que en la década de los setenta se sufrió una crisis de rentabilidad en la esfera real de la economía que provocó que el capital buscara ganancias en el ámbito financiero. Por tanto, desde el punto de vista del

¹¹. Entre otros, el de Lipiets (1987).

proceso productivo, la crisis se presentó por la aparición de factores que obstaculizaron el desenvolvimiento ascendente de la productividad. En paralelo, la baja productividad ocasionó una disminución de la competitividad de las empresas (y del país mismo) a nivel internacional.

La disminución de la productividad se explica, en gran medida, por el agotamiento de la *base técnica* fordista, o sea, por la consunción del *núcleo de tecnologías básicas* fordista, que giraba en torno a la cadena de montaje y a la organización del trabajo y gestión empresarial tayloristas.

La *base técnica* fordista-taylorista se basaba en la aplicación en el proceso productivo de ciertos principios sencillos ampliamente utilizados entre los ingenieros. Nos referimos, en lo esencial, a los siguientes: 1) el principio que pretende parcelar el trabajo al máximo, buscando con esto que el obrero ejecute un número limitado de movimientos en el menor tiempo posible, principio que ambiciona, por una parte, desechar trabajo calificado por trabajo no calificado, economizar el costo de la mano de obra y, además, mediante la creación de un obrero especializado: Poseedor de una gran rapidez y destreza, producir con mayor eficiencia y, consecuentemente, a un menor costo; y 2) el principio que busca conectar los diferentes puestos individuales por medio de un transportador al que se fija la pieza sobre la que recae el trabajo, con este principio se pretende que la máquina fije el ritmo de trabajo al obrero, disminuyendo al máximo, por tanto, la posibilidad de que el trabajador "gandulee" (expresión que a Taylor

le gustaba utilizar para referirse a los momentos que el trabajador perdía durante la jornada laboral).

Con el tiempo, la base técnica fordista-taylorista engendró contradicciones que se tradujeron en un doble consumo de tiempos improductivos. Por un lado, los *tiempos muertos* que se ahorran gracias al sistema de conducción y tracción eran contrarrestados por la proliferación de otros tantos en el espacio de tiempo en que el producto se desplazaba sobre esos mismos conductores y tractores sin ser objeto de trabajo por parte de algún otro obrero; por otra parte, "los productos en fase de transformación terminaban a menudo por significar un importante costo por el almacenamiento forzado e involuntario" (Coriat 1985: 91).

Sin embargo, cabe preguntarse ¿por qué hasta mediados de los setenta se empieza a atender la crisis de productividad, si un gran número de innovaciones tecnológicas son anteriores a esa fecha? Por que la crisis emerge hasta ese entonces, debido a que la *base técnica* anterior, la fordista-taylorista, aún no se agotaba totalmente, y porque las innovaciones tecnológicas que ya se habían dado todavía no conformaban un nuevo *Núcleo de Tecnologías Básicas*, es decir, una nueva revolución tecnológica en la que se sustentara totalmente la producción. Pero además, la crisis de productividad de mediados de los setenta se explica, también, por la manera tan ineficaz en que los empresarios utilizaron las innovaciones ya existentes y por el tipo de industrias en las que se instrumentaron e incorporaron dichas innovaciones (es decir, en las industrias de flujo continuo que, comparativamente, son más fáciles de

automatizar que las de producción en serie. En este sentido es en el que cabe la afirmación de que los avances tecnológicos ya existentes fueron ineficazmente utilizados).

En efecto, la desaceleración de la productividad desde fines de los sesenta no debe explicarse solamente porque el nuevo núcleo de tecnologías básicas aún no se constituía como tal; por el contrario, para explicar dicho fenómeno, también se debe resaltar la ineficiente forma en que los empresarios aplicaron los avances ya existentes, privilegiando la incorporación de éstos en las industrias de flujo continuo (vidrio, petroquímica, cemento, electricidad, etc), mismas que, en cierto sentido, obstruyeron el desarrollo pleno de la revolución tecnológica y, por tanto, acentuaron la caída de la productividad.

En este sentido, puede decirse que las principales formas¹² de aplicar las innovaciones tecnológicas emergentes, por parte de los empresarios, antes de 1974, inhibieron el incremento de la productividad.

En efecto: La primera forma de aplicar los adelantos tecnológicos existentes que privilegiaron los empresarios tendía a no renovar la organización fordista del trabajo más que en el ámbito de los técnicos e ingenieros (pero no en el de los trabajadores escasamente calificados), lo cual incrementó la composición orgánica del capital que, a su vez, propició que se

¹². Formas que implicaban, en esencia, los siguientes puntos: 1) la acentuada división interna del trabajo (donde las tareas se simplificaban en base al uso de mano de obra no calificada); y 2) la producción estandarizada (producción en masa de productos indiferenciados).

elevase el costo del capital por trabajador en forma exponencial. Esto, en conjunción con la producción en gran escala con máquinas de uso específico, tuvo graves consecuencias para la productividad, principalmente porque favoreció la aparición de dos fenómenos que dificultaron su desdoblamiento: Primero, se desató una competencia interempresarial que desembocó en una saturación del mercado para los productos en serie; y segundo, al forzarse un crecimiento en el poder adquisitivo de los obreros, éstos se volvieron en contra del propio consumo en masa, o sea, al obtener altos ingresos, los trabajadores se inclinaron más por los productos de mayor calidad y diferenciables entre sí. Con esto queda claro, entonces, que las formas en que se utilizaron las innovaciones antes de la aparición de la revolución tecnológica también explican, en alguna medida, la aparición de la crisis de productividad en 1974, en tanto que dificultaron el crecimiento de ésta, o sea, "acercaron al punto en que una inversión no iba a poder generar ningún incremento en la productividad y, menos, en la rentabilidad" (Mertens 1990: 58).

En este contexto, la revolución tecnológica se convierte en una de las respuestas instrumentadas por el capital a partir de la crisis de 1973-75, y busca superar el agotamiento del núcleo de tecnologías básicas en que el capitalismo sustentó su crecimiento económico en la segunda posguerra; núcleo que giraba en torno a la Organización Científica del Trabajo (OCT) taylorista y de la cadena de montaje fordista. La revolución tecnológica, por tanto, tiene como objetivo alcanzar mejoras sustanciales en la productividad.

En consecuencia, uno de los factores centrales que explican el

crecimiento económico del capitalismo moderno es, sin duda, la aplicación de la ciencia y la tecnología al proceso productivo. Más allá, si aceptamos la propuesta de Ominami de que la revolución tecnológica no debe reducirse a la progresión de descubrimientos científicos en un proceso evolutivo lineal, en el sentido de irse acumulando en el tiempo, entonces la revolución tecnológica debe concebirse como el reemplazo de un viejo por otro nuevo *Núcleo Básico de Tecnologías*.

Ahora bien, para que un conjunto de innovaciones tecnológicas constituya un nuevo *Núcleo de Tecnologías Básicas*, es decir, para que dichas innovaciones generen una revolución tecnológica, deben impulsar los siguientes cambios: a) inducir a la creación de muchos nuevos productos; b) transformar la mayoría de los procesos productivos; c) que dichas innovaciones sean aplicables en varios sectores de la economía; y d) que las innovaciones sean capaces de disminuir los obstáculos al crecimiento que impuso el agotamiento del anterior *Núcleo Básico de Tecnologías* (ver Mertens 1990: 60).

Así, aceptando que actualmente se cumplen las premisas anteriores, la revolución tecnológica que actualmente nos afecta viene a ser, antes que nada, la consecución de los principios inherentes a la revolución industrial (sustitución de trabajo vivo por medios mecánicos, integración de los medios de producción en sistemas automáticos, sustitución de materias naturales por productos sintéticos, incorporación de la ciencia a la producción, etc.), es decir, la profundización histórica de la misma a un nivel cualitativamente superior.

El nuevo *Núcleo de Tecnologías Básicas* está constituido por un amplio abanico (conjunto) de innovaciones, que conforman lo que se conoce como *Nuevas Tecnologías*: la microelectrónica e informática (cuyo mayor avance se ha concretizado en la fabricación de robots y, en general, en el desarrollo de la robótica), la biotecnología y la ciencia de los nuevos materiales. A estos indiscutibles avances, habría que agregarles las innovaciones en la gestión empresarial y en la organización del trabajo, ya que en este rubro los avances también han sido impresionantes. En efecto, "paralelamente a la revolución tecnológica y como parte de ella (en sentido amplio) ha tenido lugar otra revolución de tipo organizacional que, en conjunción con la primera, está destruyendo los fundamentos de la OCT taylorista-fordista de tipo semimilitar y altamente gerárquica y especializada, sobre la que se edificó la estructura de la empresa capitalista en el siglo actual" (Dabat y Rivera 1989: 15).

Para finalizar este apartado, no debe olvidarse que la revolución tecnológica en curso sólo trasciende en tanto que posibilita el desarrollo moderno del capitalismo, o sea, en tanto que permite el paso de una fase de su desarrollo industrial a otra, cualitativamente superior.

1. DISTINTOS TIPOS DE AUTOMATIZACIÓN.

Una característica de la industrialización que debe quedar clara, es que es factible distinguir en ella diferentes niveles, según las

bases y los medios utilizados para producir las mercancías industriales. En el presente siglo, lo que se puede observar es el tránsito de las formas industriales extensivas a las de desarrollo industrial intensivo. Y en particular, en la segunda mitad del siglo XX, la revolución tecnológica que estamos estudiando hace posible el paso de una forma de industrialización intensiva simple (automatización "rígida") a otra relativamente más compleja (automatización "flexible").

De los dos niveles aludidos, el primero, la automatización "rígida", se presenta primordialmente en los años sesenta en las industrias de "proceso continuo" (también llamadas "de propiedad", por el tipo de actividad al que se dedican¹⁾); ejemplos de este tipo de industrias: La petroquímica, la del cemento, la de vidrio, la siderurgia, etc. La automatización "flexible", por su parte, se empieza a desarrollar desde mediados de los setenta, principalmente en las industrias que producen formas en serie (también llamadas "de forma": Electrodomésticos, automóviles, etc).

El primer nivel incorpora mínimamente el nuevo *Núcleo de Tecnologías Básicas*; de hecho sigue basándose en el anterior paradigma tecnológico (que se sustentaba, como se sabe, en dispositivos materiales que conjugaban los recursos que ofrecían disciplinas como la mecánica, la física, la hidráulica, la neumática y la electricidad), pero incorpora pequeños avances del

¹⁾ "La disgregación de las moléculas (...) para obtener, a una temperatura dada y en presencia de catalizadores, algunos componentes y derivados de las moléculas iniciales" (Coriat 1985: 18).

nuevo paradigma tecnológico, tales como el "ORDENADOR DE PROCESS" (que recoge y trata información sobre la naturaleza de las operaciones en curso para poder dirigir las a distancia). Este tipo de automatización predomina, en los países desarrollados, hasta mediados de los setenta, y deja de ser viable a raíz del incremento del precio de las materias primas y de los energéticos que se observó en esa fecha.

Por su parte, la automatización "flexible"¹⁴, incorpora ya plenamente el nuevo *Núcleo de Tecnologías Básicas*. Es en este nivel cuando empiezan a desarrollar todas sus potencialidades la *Nuevas Tecnologías*, y cuando éstas se convierten en la base de la producción industrial. Puede decirse, por tanto, que para superar el escollo de la crisis estructural, la clase capitalista y el Estado que la representa impulsaron, desde mediados de los setenta, un nuevo tipo de automatización en el ámbito productivo, basada en nuevas máquinas-herramientas de control numérico (o programables), en transformadores automáticos, en robots y en computadoras centrales que pasaron a coordinar distintas máquinas y sistemas de máquinas.

Para cerrar este apartado, debemos acotar que la automatización "rígida" ha perdido importancia ante (y le ha dejado su lugar a) la

¹⁴. La flexibilidad la entendemos, en el sentido en que la concibe Coriat: "En el terreno de la tecnología, la obtención de la flexibilidad supone la utilización y la puesta en coherencia de una serie de materiales específicos que conciernen en principio no sólo a la producción propiamente dicha, sino también a la alimentación de las líneas de fabricación. Así, en las formas evolucionadas de los talleres flexibles, la gestión y la alimentación de las líneas de producción se hace automáticamente, estando asegurada la gestión de los *stocks* por unos ordenadores conectados a las líneas de producción" (Coriat 1985: 114).

automatización "flexible" debido a que esta última ha alcanzado logros excepcionales en cuanto a productividad del trabajo y, además, porque la automatización "flexible" proporciona ventajas en materia de calidad de fabricación, en versatilidad del equipo para adaptarse a la producción de series distintas de productos y en variabilidad del equipo para asegurar el flujo continuo del proceso productivo (ya que elimina "tiempos muertos" en el proceso productivo y *stocks* innecesarios de materiales y bienes en proceso o terminados).

2. EL NUEVO NÚCLEO DE TECNOLOGÍAS BÁSICAS.

Tal como se señaló previamente, la revolución tecnológica en curso incorpora un amplio conjunto de innovaciones tecnológicas originadas en la microelectrónica y la informática (que dieron lugar a la robótica), en la biotecnología y en la ciencia de los nuevos materiales y energéticos. Estas Nuevas Tecnologías, en conjunción con una revolución en la gestión empresarial y en la organización del trabajo -que fue en muchos aspectos tan o más radical que aquella- constituyen lo que denominamos (en concordancia con Leonard Mertens) el nuevo *Núcleo de Tecnologías Básicas*, que es el aspecto principal en el que se basó el capital para superar la crisis estructural en que se vió envuelto el sistema en 1974.

Reconociendo la importancia de la revolución tecnológica en curso, entonces, nos proponemos, en lo que sigue, describir cada

una de las partes que la constituyen.

2.1. La Microelectrónica y la Informática.

No cabe duda que la actual revolución tecnológica tiene como principal característica el facilitar el tránsito hacia la automatización "flexible" de la gran industria mecánica y el asignar un nuevo papel a la microelectrónica y a la informática en el conjunto de la vida social. Por tanto, no es de extrañar que del nuevo *Núcleo de Tecnologías Básicas* éstas sean precisamente las que mejor cumplan con los requisitos de una revolución tecnológica, ya que permiten superar la práctica confusa que dejó la crisis del período tecnológico precedente. De ahí que pueda considerarse a la microelectrónica y a la informática como la base de la revolución tecnológica en curso.

Las ventajas de este rubro de la revolución tecnológica actual son las siguientes: Primero, el uso de los componentes microelectrónicos se expande a una amplia variedad de productos (por ejemplo, en los componentes electrónicos de los nuevos automóviles, en las naves espaciales, en los aparatos de sonido y electrodomésticos, en el armamento militar: Desde los aviones hasta los submarinos nucleares, etc); segundo, la microelectrónica es usada en varios procesos productivos, así como en diferentes sectores de la economía (desde el sector agrícola pasando por la industria hasta el sector servicios: Actualmente, por decir algo, "según estimaciones, aproximadamente el 80% de la producción de los

países industrializados ha involucrado algún equipo basado en la "microelectrónica" (Mertens 1990: 61)). Por otra parte, la microelectrónica se usa en las máquinas-herramientas de control numérico computarizado y en los robots industriales. Por último, las ventajas de los equipos basados en la microelectrónica son varias, entre ellas se encuentran las siguientes: 1) disminución del costo de mano de obra directa; 2) mejoramiento de la calidad del producto y de la confiabilidad de proceso; 3) reducción de inventarios; 4) disminución del costo de los materiales; 5) flexibilidad en escalas de tamaño mediano; y 6) mayor control tecnológico por parte de la gestión de la empresa sobre el proceso de trabajo.

2.1.1. La Robótica.

La aparición y diseminación del robot desde mediados de los años setenta, es lo que nos da pie para hablar de la robótica industrial.

La definición de robot más apropiada, es la que se sitúa entre dos posiciones extremas: La restrictiva, que considera como robots únicamente a los materiales "inteligentes", es decir, a los materiales capaces de adaptarse por sí mismos a las modificaciones no previstas del entorno del robot (posición defendida por Regie Renault), y la posición que amplía al máximo el contexto del robot y que lo define por medio de un principio de clasificación de seis

niveles (ver Coriat 1985: 37)¹⁵. Creemos que la definición más apropiada es la de la ISO (Organización Internacional de Normalización), según la cual, "el robot industrial es un manipulador multifuncional programable, cuya posición es controlada automáticamente, posee diversos grados de libertad y es capaz de coger materiales, piezas o aparatos especializados para hacerles experimentar operaciones programadas" (Coriat 1985: 38).

Dada esta definición, deben hacerse dos precisiones respecto a la robótica (es decir, la aparición y diseminación de los robots en la sociedad):

1) Que, "en cuanto al fondo, lo que la robótica significa es un conjunto de nuevos elementos para la automatización de las fabricaciones industriales. El eje central está constituido por el uso ya posible de la electrónica y la microelectrónica en la producción material" (Ibid: 15); y

2) Las industrias que se encuentran mayormente afectadas por la robótica son, dentro de la rama manufacturera, las industrias en serie (o, más técnicamente, "industrias secuenciales de proceso discontinuo"), entre las que la industria del automóvil constituye un prototipo.

Una vez hechas estas precisiones, la definición de robótica que, según nuestro punto de vista, es más apropiada quedaría como sigue: la robótica "designa a un tipo de manipuladores y máquinas programables (a los que se han incorporado o no medios electrónicos de tratamiento de información) destinados a la producción

¹⁵. Esta posición la defiende JIRA: Japan Industrial Robotic Association.

industrial y que incluye asimismo todo tipo de dispositivos más o menos sofisticados que se requieren junto a los robots propiamente dichos y que constituyen lo que a veces se denomina 'perirobótica' (del término 'periferia'), sector que representa un mercado dos o tres veces más importante que el de la robótica en sí" (Ibid: 23-24).

El que la robótica surja y se desarrolle precisamente en los setenta y en el sector de industrias en serie, no es casual, deviene de la diferente naturaleza de los problemas tecnológicos planteados a la automatización en ese tipo de industrias. A lo que nos referimos es a que, aunque sea difícil de creer, en las industrias de "flujo continuo" los requerimientos de automatización son de menor magnitud que en las industrias de producción en serie, ya que en estas últimas se necesita incluir dispositivos que sean capaces de reproducir, en un ambiente industrial real, trayectorias en el espacio que correspondan a lo esencial de las labores de fabricación desarrolladas por un obrero. De ahí que los robots surgieran en este último tipo de industrias para trasponer los obstáculos que surgieron en ellas por el propio proceso de producción que realizan.

A nivel general, desde el punto de vista económico, el interés de la robótica (de los nuevos medios de trabajo y de producción que constituyen los robots) reside en el hecho de que sirve de base y lanzamiento para nuevas formas de automatización industrial. La robótica cumple esta función gracias a que posee dos novedades esenciales respecto a la base técnica propiamente fordista:

primero, gracias a la economización de tiempo de producción que posibilita, permite obtener una ganancia potencialmente considerable, y segundo, "permite dotar a la producción de una 'agilidad' que posibilita una adaptación rápida a los altibajos de los pedidos o a las fluctuaciones de los mercados" (Ibid: 86).

2.2. La Biotecnología.

A diferencia del caso de la microelectrónica (que ya deja sentir el efecto de sus innovaciones en la actualidad), la biotecnología se proyecta como la revolución tecnológica del mañana. La revolución biotecnológica consiste "en la manipulación de los códigos genéticos de los seres vivos, la cual se combina e integra con tecnologías de fusión de células. Mediante esta manipulación se pueden combinar características de varias células en una sola, así como también con tecnología enzimática y de fermentación" (Mertens 1990: 62).

En cuanto a su aplicación, en el sector agrícola sus usos son variados: Primero, para aumentar la productividad por hectárea, se utilizan métodos de mejoramiento de las semillas y de los procedimientos de los cultivos; segundo, para incrementar el contenido proteínico y en grasas de los productos agrícolas, se utiliza el biorregulador conocido como DCPTA; tercero, para facilitar la mecanización de la cosecha y para madurar los frutos simultáneamente, se utiliza el aditivo químico Ethrel; y, entre otros usos posibles, para hacer crecer variedades de arroz en

suelos salinosos o para cultivar una variedad de cebada en agua de sal diluída a la mitad, se utilizan métodos biotecnológicos.

La biotecnología también se puede usar en la minería (para, por ejemplo, extraer, por medio de bacterias, metal de minerales y concentrados de baja ley), en el área de los alimentos (por ejemplo, a través de un proceso biotecnológico, se puede reemplazar el aceite de coco y el de cacao por aceite de palma o de girasol) y en el mejoramiento del ambiente (aquí, por ejemplo, la biotecnología puede acelerar procesos de biodegradación, incluyendo desechos químicos, o, por medio de biofiltros aplicados a la industria, evitar la contaminación ambiental; otro ejemplo, es la extracción del fósforo del carbón usando bacterias, lo cual permite reducir el fenómeno de la lluvia ácida que se produce al quemarse el carbón).

2.3. Nuevos Materiales y Energéticos.

Otro aspecto importante que acompaña a la revolución tecnológica en la industria, es la utilización de nuevos materiales, aspecto que viene a constituir el tercer rubro del nuevo *Núcleo de Tecnologías Básicas*. Fibras ópticas, fibras de carbón, nuevos plásticos, láser, productos cerámicos, son algunos de los avances de la ciencia de nuevos materiales que ya han encontrado su aplicación en los procesos productivos.

Sin embargo, la sustitución de viejos por nuevos materiales muchas veces es sobreestimada; ya que si bien es cierto que se han

empezado a utilizar nuevos materiales, sobre todo en el mantenimiento y control de calidad (como la fibra óptica, los materiales endurecedores del plástico: Diamante sintético, entre otros), dichos materiales están muy lejos de desplazar a los que tradicionalmente se han usado. Por otra parte, algunos materiales que se suponen innovadores (como el plástico y el silicio) ya no pueden tomarse como tales, porque su utilización data ya de varias décadas.

En lo que toca a la sustitución de fuentes de energía, el desplazamiento del petróleo como energético principal se antoja mucho más distante, porque, aunque se ha experimentado con muchas alternativas para generar energía (solar, de fusión nuclear, de fisión nuclear, biogénica), no se ha avanzado mucho en ese sentido, entre otras cosas porque se afectarían intereses económicos muy grandes (como los de las "siete hermanas", por ejemplo) y porque dichas posibilidades significan, todavía, costos alternativos de producción muy altos.

Lo único que se puede concluir, por tanto, es que ésta es una alternativa a futuro, ya que se espera mucho de los llamados "superproductos", cuyo desarrollo requiere, aún, de mucho trabajo de laboratorio.

2.4. Organización Obrera y Gestión Empresarial.

Como ya apuntamos *supra*, paralelamente a la revolución tecnológica y como parte de ella (en sentido amplio) está teniendo lugar otra

revolución de tipo organizacional tan o más radical que aquella. La nueva estructura organizativa, conjuga los principios de flexibilidad, de circulación de información, de maximización de la eficiencia y del sentido de la responsabilidad.

En efecto, la nueva estructura organizativa se basa en la sustitución de puestos de supervisión (es decir, puestos intermedios desconectados de las tareas de planeación y ejecución) por otros dedicados a la planeación y mando (que se fundan en amplios flujos de información), y en la eliminación de la especialización taylorista-fordista a través de los llamados "círculos de calidad" (que tienen dos objetivos básicos: primero, motivar a los obreros para que produzcan con mayor calidad y productividad; y segundo, disminuir el monto de los accidentes de trabajo).

Esta nueva forma organizacional, que se concretiza en los "círculos de calidad", consiste "en la constitución de pequeños grupos de trabajadores de una misma área para ubicar, analizar y resolver diversos tipos de problemas relacionados con su trabajo, dentro de una perspectiva que pretende combinar las tareas de producción propiamente dichas con las de planeación, control de calidad, mantenimiento del equipo y, eventualmente, con la rotación concertada de los trabajadores en distintos puestos de trabajo" (Dabat y Rivera 1989: 16). Con esto se pretende superar el agotamiento del régimen laboral fordista y capacitar al obrero para que sirva a los requerimientos de flexibilidad y calidad de la automatización "programable" (o "flexible").

En resumen, puede decirse que los tres núcleos de innovación de la tecnología "dura": Microelectrónica e informática, biotecnología y la ciencia de los nuevos materiales, en conjunción con las innovaciones de tipo organizacional, constituyen el centro de la actual revolución tecnológica; revolución en que se basó el capitalismo para transitar de una fase de su desarrollo (automatización simple) a otra (automatización más compleja). Por otra parte, una característica importante de las Nuevas Tecnologías es el traslape, la intercomunicación entre ellas (que seguirá aumentando en el futuro). Lo anterior hace que la tradicional división de la economía en sectores económicos empiece a diluirse: En el futuro, la tecnología usada en la granja, en la fábrica y la oficina, convergirán.

Así, el gran interés de las empresas y los Estados por ir a la punta en las innovaciones tecnológicas, es decir, por destacar en la creación de nueva tecnología básica, se deriva de que al ocupar el primer lugar a escala mundial en este rubro significará, para la empresa, país o entidad que lo logre, obtener altos márgenes de ganancia y de recuperación de la inversión.

Pero las nuevas tecnologías no significan solamente mayor crecimiento en las ganancias de las empresas sino, además, altas tasas de obsolescencia. Esto ha generado una carrera tecnológica entre empresas y naciones. Sin embargo, como la carrera tecnológica requiere de grandes inversiones en investigación y desarrollo, las únicas naciones que se pueden involucrar en dicho proceso son las desarrolladas. De ahí que la carrera tecnológica haya llevado a que

actualmente sean las grandes compañías, frecuentemente apoyadas por sus gobiernos, las que encabecen y monopolicen dicha carrera, propiciando, como corolario inevitable, un proceso de concentración económica y de poder en unas cuantas empresas.

3. DESENVOLIMIENTO Y ALCANCE DE LA NUEVAS TECNOLOGÍAS.

La revolución tecnológica en curso (al incorporar las nuevas tecnologías: Microelectrónica, biotecnología y la ciencia de los nuevos materiales, a los adelantos en materia organizacional) ha promovido en la práctica la aparición de los siguientes fenómenos, que modifican sustancialmente la estructura del capitalismo: El despliegue de nuevas ramas productivas (la industria de la computación y la informática, por ejemplo); la transformación radical de las comunicaciones y del trabajo de oficina y de laboratorio; la modificación de operaciones industriales de diseño y control; la automatización de numerosos segmentos de la producción manufacturera; una nueva revolución agrícola, de la producción en general y en el uso de la energía; un cambio en las prácticas médicas y en la educación; una transformación profunda de los procesos de trabajo y de los mecanismos de gestión empresarial; una modificación de las bases materiales sobre las que se edifica la división social del trabajo, la estructura de la familia y la propia reproducción de la clase obrera.

En lo concreto, la revolución tecnológica ha hecho posible la formación de las llamadas "células" o "islas" de automatización

(que significan una coexistencia de sistemas totalmente automatizados con sistemas tradicionales al interior de plantas no automatizadas), y la aparición de plantas totalmente automatizadas (estas plantas, en Estados Unidos, reciben el nombre de *CIM: Computer Integrated Manufacturing*). Esto, como se ve, no es sino la inauguración de una tendencia hacia la predominancia de la automatización "flexible" en las fábricas (característica esencial de la nueva revolución tecnológica); tendencia que se ve complementada con la mecanización y "racionalización" de las actividades de oficina por medios informáticos, que fue posible gracias a la telemática (o información a distancia). La tendencia aludida, se ve acompañada, desde luego, por una radical transformación de las demandas de educación básica y profesional. Lo cual se explica por la aparición del siguiente fenómeno: A la vez que son desplazados de sus puestos de trabajo los tradicionales (no calificados) operadores de máquinas, los peones y el personal calificado en operaciones fijas, se presenta una mayor demanda en científicos y técnicos, de trabajadores "polifuncionales" y de especialistas vinculados a la electrónica, la computación, a las comunicaciones, a la biología y a la teoría de sistemas.

Por otra parte, otros fenómenos que hizo posibles la revolución tecnológica (en sentido amplio) fueron los siguientes: Primero, el desarrollo de nuevas industrias, lo cual implicó un monto grande de nuevas inversiones, y la ocupación de verdaderos ejércitos de científicos y técnicos de alto nivel; en segundo lugar, la revolución tecnológica en curso se ha expresado en una radical

transformación de industrias ya viejas, a partir de la incorporación de una gran cantidad de productos y servicios (este es el caso de la industria de las telecomunicaciones, el de la industria de equipo electrodoméstico, el de la química-farmacéutica, el de la óptica y el de la que produce máquinas-herramientas); por último, la incidencia de la revolución tecnológica en las industrias productoras de bienes tradicionales varía según el tipo de industria.

Para finalizar, pasando a la revisión de los avances de la revolución tecnológica, encontramos que las plantas industriales tipo *CIM* han encontrado obstáculos económicos muy fuertes para operar rentablemente, por lo que su difusión ha sido más bien restringida, limitándose su implantación a unos pocos segmentos de la industria en los países desarrollados. Por lo que "la tendencia predominante, expresada en el tipo de planta industrial que hasta el momento ha dado mejores resultados económicos, parece ser la planta semiautomática de tipo programable, organizada flexiblemente a partir de medios informáticos, de 'círculos de calidad' y de inventarios controlados electrónicamente" (Dabat y Rivera: 20).

Parece ser que dicho tipo de plantas, en conjunción con los nuevos avances en las comunicaciones y (aunque de una manera más moderada, pero no por eso poco amplia y diversificada) en la incorporación de las nuevas técnicas biogenéticas y electrónicas en la agricultura, del desarrollo de la energía solar y de la utilización de los nuevos materiales, serán las que tenderán a difundirse más rápidamente en el futuro. No obstante, " las líneas

expuestas anteriormente, sólo constituyen el señalamiento de una tendencia general que de ninguna manera puede (ni debe) ser tomada como una tendencia unidireccional, pues coexistirá necesariamente con la subsistencia de áreas económicas atrasadas y aún con retrocesos a formas primitivas de organización de la producción" (Ibid: 20).

CAPITULO III.

EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION EN MEXICO 1940-1982.

INTRODUCCIÓN: LA PERIODIZACIÓN DEL DESARROLLO CAPITALISTA EN MÉXICO.

En cuanto país capitalista, el desarrollo histórico de México fue gobernado por las leyes que rigen objetivamente a ese sistema (la acumulación de capital en el centro de todas ellas). De ahí que la lógica del capitalismo haya hecho transitar al proceso mexicano por cada una de las fases comunes a él (ya establecidas y definidas, *in abstracto*, en el capítulo I).

Sin embargo, el capitalismo mexicano no sólo se sobrellevó ateniéndose a los factores dictados por la lógica interna de acumulación; su carácter *tardío* lo expuso, además, a ciertas restricciones (cambiantes según la época) devenidas del grado de desarrollo de las relaciones capitalistas internacionales. En base a lo anteriormente dicho, estableceremos históricamente la periodización del proceso mexicano en su estadio "propriadamente capitalista".

El desenvolvimiento económico de México, en su era industrial, comienza en la segunda década del siglo XX, una vez terminada la Revolución. En él -al igual que en todo país capitalista- se

distinguen dos grandes fases: La extensiva¹⁶ y la intensiva¹⁷. La primera, abarca de la segunda década del presente siglo hasta finales de 1950, en tanto que la segunda, tiene vigencia desde los sesenta hasta nuestros días.

Esta periodización, la derivamos de la interpretación que de las fases hicieron los marxistas clásicos, que, a su vez, la dedujeron de la obra que Marx legó. Esta interpretación establece, que se transita a la fase intensiva cuando la acumulación deja de sustentarse en la incorporación al proceso productivo de masas crecientes de fuerza de trabajo y empieza a nutrirse del incremento de la productividad, proceso que se ve alimentado por el incremento de la composición orgánica del capital.

En el caso de México, el proceso descrito *supra* se ve avalado por los datos del cuadro No. 1. En efecto, ahí se observa claramente la modificación de los soportes del capitalismo mexicano en su era industrial, pues la mayor participación del empleo industrial en el empleo total y de la proporción de la industria pesada, lo mismo que un incremento de la composición orgánica del

¹⁶. La fase extensiva se caracteriza, más que por la complejización de las relaciones sociales de producción capitalistas, por la generalización o expansión de las mismas, lo cual se logra a través de la incorporación de nuevas y crecientes masas de obreros a las fábricas.

¹⁷. A diferencia de la extensiva, la fase intensiva se caracteriza por un constante crecimiento de la composición orgánica del capital, el cual puede darse a través de la vía cuantitativa o de la cualitativa. La primera, se basa en el simple incremento de la cantidad de medios de producción por trabajador; por su parte, la segunda deviene de la vía extensiva pero (a diferencia de aquella) sólo llega a instaurarse cuando el incremento de la composición orgánica del capital se utiliza eficientemente, es decir, cuando dicho incremento lleva a una elevación de la productividad del trabajo.

capital (IFB/PIB) y de la productividad, constituyen elementos de peso para afirmar que en los sesenta se inició en México un "primer pasaje" a la fase de acumulación intensiva.

CUADRO No. 1
DINAMICA DEL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN MEXICO
1940-1970

CONCEPTO	1948-50	1954-55	1963-64	1969-70
3. PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA EN EL PIB	25.7	27.2	29.5	34.2
2. PARTICIP. DEL EMPLEO INDUSTRIAL EN EL EMPLEO TOTAL*	15.9	17.4	19.4	23.2
3. PESO DE IND. PESADA EN EL TOT. DE LA PROD. IND. ^a	26.4	31.0	39.6	48.7
4. INVERSION FIJA BRUTA COMO PORCENTAJE DEL PIB	12.4	16.0	17.0	19.6
5. PRODUCTIVIDAD**	16.7	17.4	23.5	32.4

NOTAS: *. Se refiere a la industria manufacturera solamente.

** Miles de pesos constantes por trabajador, en la industria.

FUENTE: Tomado de Rivera Ríos, Miguel Angel y Gomez Sanchez, Pedro, "México: Acumulación de capital y crisis en la década del setenta", en Rev. Teoría y Política No. 2, 1980, pag. 84.

Pero la noción de fase es insuficiente para estudiar el desarrollo concreto de un país. Esto ya resultaba claro para Marx y los clásicos del marxismo, de ahí que complementaran el concepto de fase con el de *ví*a o *modalidad*, que destaca la posibilidad de que -como apuntara Bujarin- existan diversos desarrollos históricos del capitalismo en una misma fase. Al llevar a cabo esta complementación conceptual, dichos autores no sólo nos heredaron el

punto de partida para caracterizar la dinámica concreta del capitalismo, sino que establecieron -como bien destaca Rivera- la necesaria articulación entre los factores objetivos y subjetivos del desarrollo capitalista.

En el caso mexicano, el transcurrir de sus fases (por las que -en cuanto país capitalista- necesariamente tenía que pasar) se distingue del proceso observado en otros países por el impacto recibido de los siguientes agentes (derivados del carácter *tardío* de su desarrollo): Primero, su industrialización se ve afectada por la conflictiva época histórica en que se impulsa, marcada por las guerras y el desmoronamiento del tipo de relaciones comerciales internacionales en que Inglaterra fincó su poderío; segundo, dicho proceso se ve grandemente influido por la acentuación -producto del entorno internacional-, a niveles inéditos (aún en comparación con los países en que esa tendencia ya se había manifestado, como los europeos que iniciaron su industrialización a fines del siglo XIX: Francia, Alemania, Rusia), del ya de por sí alto nivel de ingerencia estatal en la economía.

Conjugadas, estas dos *especificidades nacionales* configuraron la *modalidad* de desarrollo mexicana. En efecto, la relación del desequilibrio financiero y comercial mundial de entreguerras con las singulares relaciones sociales y políticas de los veinte en México¹⁸ (que encuentran su explicación en la posición en que

¹⁸. Las interpretación generalizada de la Revolución mexicana de 1910 visualiza este movimiento, simplistamente, como una "revuelta anárquica" engendradora de un largo período de estancamiento, del cual se salió sólo con las reformas cardenistas. Nada más erróneo; pues se deja de lado la significación que

quedaron a nivel interno las distintas clases al acabar la Revolución, o sea, en la correlación de fuerzas políticas de ese entonces) hizo posible la instrumentación en el país de una *vía* de desarrollo capitalista que se caracterizó -al decir de Rivera- por la constitución de un Estado *todopoderoso* encargado de la gestión económica, que impuso una política de mercado cerrado y, paralelamente, consolidó un tipo *sui generis* de burguesía, denominada "burocrática"¹⁹.

Esta particular simbiosis entre el Estado y la burguesía, producto de la *modalidad* de desarrollo mexicana, organizó, principalmente desde 1940, las relaciones económicas, políticas y sociales de tal forma que aseguraron no sólo el desarrollo fluido de la acumulación de capital, sino la concentración de sus frutos en las manos de la burguesía "burocrática", a través,

el movimiento revolucionario le imprimió al desarrollo capitalista en México. En efecto, al desdeñar la nueva correlación de fuerzas entre las clases, heredada de la Revolución, se prescinde de uno de los factores esenciales que explican la *modalidad* capitalista instaurada en el país a partir de 1917. Veámos. Al finalizar el conflicto revolucionario, el poder político en México fue hegemonizado por la fracción de clase que varios autores han denominado "caudillos o rancheros del Norte" que, con el tiempo, llegó a formar la llamada "familia revolucionaria". La particular intervención de este grupo político en la economía y su decidido apoyo a la burguesía "burocrática" (ver, para entender la significación de la denominación "burocrática", la nota No. 19) influyeron definitivamente en la delineación de la *modalidad* de acumulación mexicana.

¹⁹. Este tipo de burguesía, al mantener un apego tan grande al gobierno, terminó dependiendo de su accionar. De ahí que se le denomine "burocrática". En efecto, este tipo de burguesía no era la clásica "creadora de industrias y medios de producción. Su principal campo de actividad (fue) el Estado y todos los asuntos que directa o indirectamente dependían de él. En un mundo en que las estructuras familiares siguen siendo (tan) poderosas se establecen rápidamente vínculos basados en el parentesco entre un funcionario que reparte créditos y pedidos y el intermediario, el comerciante, el transportista o el pequeño empresario que se beneficia de ellos" (Rivera 1992: 22).

principalmente, de dos expedientes: Primero, de la protección irrestricta del mercado interno, y segundo, de la creación de un amplio sistemas de intervención y regulación estatal, también de tipo "burocrático"²⁰.

Este modo de acumular es el que, a fines de los cincuenta, mostró los signos de su agotamiento, con lo que preconizó la crisis-reestructuración de 1982.

Ahora bien, en este plano menos global (más concreto) es donde el desenvolvimiento de la acumulación nos sirve de radiografía para explicar históricamente el desarrollo capitalista mexicano. En efecto, en el cuadro No. 2 y gráfica correspondiente no sólo se distinguen las grandes fases -ya aludidas-, sino los subperíodos donde se denotan las contradicciones que, acumuladas, daran sustento a la crisis-reestructuración, preconizadoras del tránsito de México a una fase superior de su desarrollo.

²⁰. El primero de los expedientes le proporcionaba a la clase hegemónica (burguesía "burocrática"), ganancias a través de garantizarle la usufructuación de un mercado cautivo: Libre de competencia externa; el segundo, por su parte, incrementaba dichas ganancias por medio del goce de un subsidio indiscriminado, que le disminuía (a la burguesía) sus costos de producción.

C u a d r o N o . 2
ACUMULACION DE CAPITAL

PERIODO	1	2	3
1939	7.28	0.19	--
1940	9.37	1.45	--
1941	10.42	2.07	--
1942	8.54	1.23	--
1943	8.25	0.21	--
1944	9.59	0.23	--
1945	13.36	0.68	--
1946	16.71	1.70	--
1947	18.21	2.66	--
1948	16.58	2.37	--
1949	14.32	2.14	--
1950	14.97	2.01	23.41
1951	17.62	3.15	27.51
1952	17.57	3.33	27.65
1953	16.89	2.98	25.35
1954	15.94	2.65	25.19
1955	16.57	2.84	26.09
1956	18.00	3.60	28.49
1957	18.13	3.19	28.66
1958	16.20	2.73	25.92
1959	15.94	3.30	25.10
1960	16.28	3.67	36.54
1961	15.79	4.05	33.55
1962	15.44	3.71	33.96
1963	16.26	4.04	34.60
1964	17.89	4.61	36.65
1965	17.46	4.62	36.64
1966	18.06	4.72	37.13
1967	19.01	4.53	37.66
1968	19.47	4.66	39.32
1969	19.67	4.74	38.48
1970	19.95	4.96	40.04
1971	18.83	5.03	38.33
1972	19.48	5.18	41.21
1973	20.62	5.65	46.71
1974	20.97	5.96	48.30
1975	21.69	5.97	53.47
1976	20.90	5.78	53.88
1977	18.85	5.47	48.96
1978	20.06	5.99	38.38

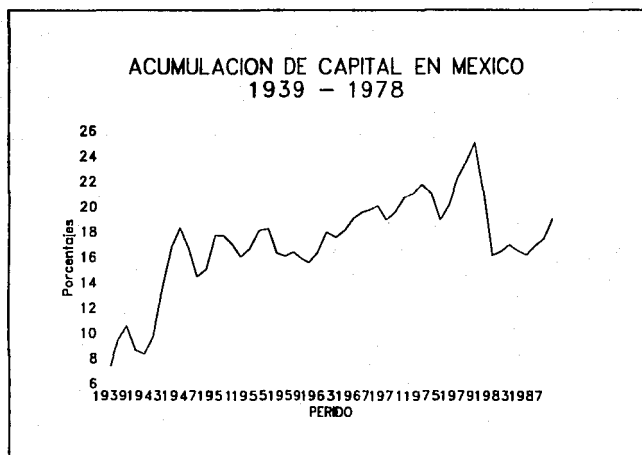
continúa...

C u a d r o N o . 2
ACUMULACION DE CAPITAL

PERIODO	1	2	3
1979	22.09	6.34	42.56
1980	23.44	6.45	43.31
1981	24.91	6.79	46.85
1982	21.06	5.73	37.86
1983	16.03	4.46	26.75
1984	16.32	4.67	27.25
1985	16.88	4.94	23.04
1986	16.40	3.90	26.17
1987	16.10	3.84	25.67
1988	16.80	4.27	25.03
1989	17.34	4.52	--
1990	18.93	4.96	--

NOTAS: 1= I D/PIB
2= IFB EN MAQ.EQ.NACIONAL/PIB
3= IFB/EICEDBNTES

FUENTE: Para los años 1939-1960, Banco de México, PIB y gasto; Para los años 1960-1988, INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.



Ilustr. 1

En efecto, en el cuadro y gráfica precedentes los ritmos de la

acumulación²¹ retratan el desenvolvimiento histórico del capitalismo mexicano. En ellos, lo primero que observamos es que en el desarrollo del capitalismo mexicano, a partir de 1940, existen varios cortes históricos, que serían aproximadamente los siguientes: 1940-1960; 1960-1970; 1971-1976; 1976-1982; y 1982 a la fecha. No obstante, si, en vez de atenernos a los ritmos de la acumulación, nos fijamos en los factores que inciden en el proceso veremos que, en esencia, se presentan dos fases en la acumulación de capital mexicana: La primera -la fase extensiva-, concluiría con los años cincuenta, y la segunda -la fase intensiva-, empezó en los sesenta y comprendió varios subperíodos: 1960-1970, 1970-1976, 1976-1983 y 1983-1990.

Lo anterior, nos permite ver que en la modalidad mexicana la fase de acumulación extensiva se agota a fines de los cincuenta y que, a partir de entonces (los sesenta), la clase capitalista y el Estado que la representa, se ven en la necesidad de impulsar un nuevo tipo de acumulación; lo cual, desde luego, planteó nuevos

²¹ El clásico cuestionamiento que se le hace a los que adoptan este camino es ¿acaso puede medirse la magnitud y el ritmo de la acumulación?, o también, ¿existe algún indicador cuantitativo que muestre el desenvolvimiento de la acumulación de capital en México?. Nosotros afirmamos que sí, que cuando menos existen dos métodos que nos permiten cuantificar la acumulación, aunque sea de manera aproximada.

El primero: $IBF/PIB \times 100 = \text{TASA DE ACUMULACION}$.

El segundo: $IBF/EXCEDENTES \times 100 = \text{ACUMULACION DE CAPITAL}$.

donde: IBF = inversión bruta fija (parte que el capital reinvierte productivamente).

PIB = producto interno bruto (riqueza total social generada en un país en un año).

EXC = excedente de explotación o superávit de operación.

(Para una explicación más detallada de estos métodos, puede revisarse la tesis de J. Manuel Corona (1989: 42-44)).

problemas que no se resolvieron sino hasta después de la crisis de 1982 en base a la dinámica reestructuradora.

Este menor nivel de abstracción es útil, además, porque nos permite seguir los intentos que capitalistas y Estado llevaron a cabo para elevar la rentabilidad, y por lo mismo, develar la tan *ninguneada* lucha de clases. Así, por tanto, logra trasponerse el "objetivismo", a la vez que se le ponen diques al "subjetivismo".

Por consiguiente, la acumulación de capital en México en el período industrial observa una modalidad que la diferencia no sólo de la de los países desarrollados sino de la de los otros países subdesarrollados. La importancia de ésto radica en que dicha modalidad le ha imprimido su sello a la planta industrial mexicana. De ahí que el desarrollo del capitalismo mexicano y, por tanto, el de su industria deban revisarse a la luz de la modalidad de acumulación de capital que se empezó a configurar desde fines de la revolución pero que se consolidó a partir de 1940.

Esta modalidad, para fines de los cincuenta, ante la modificación de las condiciones internas y externas que la impulsaron, tiende a agotarse. En efecto, en los sesenta el capitalismo mexicano experimentó cambios notables en su estructura (devenidos, en parte, por fenómenos objetivos verificados a nivel interno: Evolución, o pérdida del "infantilismo", de las ramas más avanzadas de la industria, y potenciados por la afluencia hacia país de capital en forma de empréstitos al Estado y empresas privadas y de Inversión Extranjera Directa) que desenvocaron en la mayor modernización de la planta industrial experimentada hasta ese

entonces. A aquel incremento impresionante de la composición orgánica del capital y de la productividad, se le conoce como el "primer pasaje" a la acumulación intensiva, ya que sentó las bases para su posterior instauración definitiva.

Sin embargo, la modernización de la economía se vió bloqueada debido a los excesos de la participación estatal en la economía, potenciados por la coyuntura externa. Dicha situación se sostuvo hasta 1982 cuando, por el advenimiento de la crisis estructural, se impulsa un programa reestructurador que pretende eliminar las trabas a la acumulación de capital para ubicar al sistema en una fase superior de desarrollo, o sea, para continuar con la fase intensiva suspendida en los setenta.

1. EL PERÍODO ANTERIOR A 1940.

Hemos apuntado que en un país la transición de una de sus fases de desarrollo a otra responde, esencialmente, a factores objetivos de índole interna. Y que se ve afectada por factores objetivos de tipo externo y de carácter subjetivo. Además, que dicho tránsito es resultado de un largo proceso y que, por tanto, se verifica necesariamente en el largo plazo.

En el caso de México, debe distinguirse un primer corte histórico en 1940, ya que a partir de entonces inició el tránsito hacia la industrialización, lo que en las condiciones históricas del país implicó acelerar la acumulación originaria iniciada a

partir del último cuarto del siglo XIX²².

En torno a la periodización que hemos adoptado, existe cierta polémica. Sobre todo porque algunos historiadores postulan que la penetración y difusión de las relaciones de producción "propriadamente capitalistas" en México, datan de la época colonial.

Dichos autores argumentan que para el porfiriato la producción capitalista en México ya era dominante, sobre todo porque, primero, en esa época se impulsó la creación de nuevos centros de producción para la exportación; segundo, porque en ese entonces se dió el surgimiento de industrias de consumo inmediato y de algunas grandes industrias (sobre todo textiles); tercero, porque se observó un crecimiento de la Inversión Extranjera Directa (IED); y cuarto, porque en el porfiriato la producción industrial se duplicó.

Nosotros dicentimos de esa posición, principalmente porque, aun aceptando que en el porfirato se observaron esas características, nos parece que los argumentos son insuficientes para sostener que, desde ese entonces, México había entrado ya a su etapa de capitalismo industrial. Existen dos hechos que los sostenedores de esa postura no incorporan a su análisis y que son, desde nuestro punto de vista, los que hacen cojear su argumentación.

Primero, que cuando un país (como es el caso de México a fines del siglo XIX) impulsa su desarrollo desde un muy bajo nivel, experimentará necesariamente tasas de crecimiento muy elevadas en la mayoría de sus sectores económicos.

²². Pero no debe olvidarse que la fase industrial empieza a gestarse desde el final de la Revolución de 1910, mediante la formación de la clase hegemónica que habrá de impulsarla: La burguesía "burocrática" (ver el acápite anterior).

Y segundo, que para medir el nivel industrial de un país no basta con sopesar el dinamismo de dicho sector; se debe, además, calibrar el peso que el sector industrial tiene en el conjunto de la economía.

Por tanto, creemos que el inicio de la fase propiamente capitalista en México, donde las relaciones fabriles de producción empiezan a predominar, debe ubicarse mucho después del porfiriato: Hasta la década de los cuarenta, ya que fue hasta entonces - producto de las precondiciones creadas en la época anterior y de una serie de cambios operados en dicha década a nivel interno y externo- cuando el país inició su despegue industrial, alcanzando tasas de crecimiento de entre las más altas del mundo y orientando su estructura económica hacia el predominio del sector secundario.

2. LA INDUSTRIA EN LA FASE DE ACUMULACIÓN EXTENSIVA: 1940-1960.

2.1. La acumulación extensiva en México: 1940-1960.

A la explicación de que en México hubo una fase de acumulación extensiva se le han contrapuesto múltiples críticas. Por un lado están los que se oponen a esta postura debido a que no reconocen la existencia de fase alguna; por el otro, los que basan la periodicidad en factores subjetivos (en la política económica del gobierno, por ejemplo).

A continuación, fundamentamos la existencia de una fase de acumulación extensiva en México entre 1940-1960.

Si en vez de describir el "milagro mexicano", tratamos de disecarlo, de desentrañar sus características distintivas, encontraremos, en primer lugar, que la composición orgánica del capital¹¹, entre 1940 y 1960, se mantuvo constante y a niveles muy bajos (ver cuadro 2), lo cual sólo puede ser posible "cuando existe un acelerado crecimiento de las relaciones capitalistas, por eso podemos (colegir) que, durante esta fase de su desarrollo, el capitalismo mexicano no se profundizó, sino que se extendió. No sufrió cambios cualitativos sino cuantitativos" (Corona 1989: 48).

CUADRO No. 3
ACERVOS BRUTOS DE CAPITAL Y COMPOSICION TECNICA
1950-1960

ANO	ACERVOS B. DE CAPITAL EN LA INDUS. (MILLS)	POBLACION OCUPADA (MILES)	COMPOSICION TECNICA DEL CAPITAL	VARIACION ANUAL
1950	108084	3572	30.26	-
1952	117756	3790	31.07	2.68
1955	145035	4592	31.58	1.65
1958	167108	5321	31.41	-0.54
1960	178349	5655	31.54	0.42

FUENTE: Los acervos fueron tomados de: Miguel Angel Rivera "Crisis y reorganización del capitalismo mexicano", Ed. ERA; la población ocupada se calculó a partir de: "FEA y población asalariada en México. Nota metodológica y serie histórica, 1950-1975. Cuadernos de las CIES, serie didáctica. Facultad de Economía, UNAM.

¹¹. Si la composición técnica del capital = acervos brutos del capital/personal ocupado remunerado en la industria, era (como lo demuestra el cuadro No. 3) baja en este período y, además, se toma en cuenta que la industria predominante era la tradicional, o sea, la que no requiere altos niveles de tecnificación, lo único que se puede inferir es que una de las premisas marxistas que definen la fase de acumulación extensiva -la composición orgánica del capital baja- se cumple en el caso mexicano.

Pero existen otros fenómenos que reafirman la existencia de una fase de acumulación extensiva mexicana -lo cual contradice la opinión de muchos autores que afirman que no hay elementos suficientes que verifiquen dicha fase en México-; entre otros, podemos citar los siguientes: 1) se incrementa el porcentaje del PIB industrial en el PIB total, con un crecimiento de la planta industrial del 688% entre 1939 y 1960; 2) la extensión inegable de las relaciones capitalistas; 3) el tipo de dominio que ejerce el capital sobre el trabajo: la existencia de horas extras, la extensión de la jornada de trabajo, la reducción drástica del valor de la fuerza de trabajo, el aumento del ritmo de trabajo por medio de técnicas tayloristas, etc.; 4) el tipo de extracción de plusvalía: absoluta, devenida de la "subordinación formal del trabajo al capital", que se basa en el tipo de relaciones sociales de producción a las que aludimos en el punto anterior; 5) el tipo de industria que predomina: la "liviana" (ver la cuadro 4); y, sin de ninguna manera agotar la lista, 6) el propio crecimiento de la planta industrial²⁴.

²⁴. Para un tratamiento más detallado de estos aspectos, ver el trabajo de Juan Manuel Corona (1989: 45-60).

CUADRO No. 4
 ESTRUCTURA INDUSTRIAL DE MEXICO: 1935-1960
 (PORCENTAJES)

CONCEPTO	1935	1939	1944	1950	1960
No. de Establecimientos					
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ind. Liviana	82.7	89.8	84.8	79.5	73.5
Ind. pesada	17.3	10.9	15.2	20.5	26.5
Valor Agregado					
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ind. Liviana	77.3	63.1	66.2	57.5	54.2
Ind. pesada	22.7	36.9	33.8	42.9	45.8
Personal Ocupado					
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ind. Liviana	75.2	68.3	74.8	74.7	62.5
Ind. pesada	24.8	31.7	25.2	25.3	37.5

NOTA: * El porcentaje se refiere al valor de la producción.

FUENTE: Tomada de la tesis de Juan Manuel Corona (1989: 58).

Pero esta fase del desarrollo capitalista mexicano asumió una *modalidad* específica, que la diferencia de la que se dió, por ejemplo, en Corea del Sur y Taiwan, lo mismo de la que observaron gran parte de los países latinoamericanos (aunque respecto a estos últimos muestre numerosas similitudes).

En el apartado metodológico, establecimos las fuentes de la *modalidad* mexicana -sumamente proteccionista y con una alta participación de la gestión estatal. Por tanto, aquí solo dejaremos

constancia de los fenómenos a que dio lugar en la fase extensiva¹⁵.

En su fase extensiva, la *modalidad* de desarrollo mexicana presentó, *grosso modo*, las siguientes características: 1) un alto nivel de protección; 2) un creciente intervencionismo estatal; 3) un nivel de subsidios a la producción excesivamente altos; 4) una centralización de la actividad económica, que conllevó una desproporción *inter e intrasectorial*; 5) un carácter oligopólico de una parte importante de las actividades industriales; 6) un mercado cautivo para los productos de esos emporios oligopólicos; 7) poco incentivo a la innovación tecnológica o, en todo caso, una "diferenciación" tecnológica entre los diversos establecimientos industriales; y, entre otras, 8) una situación preferencial de apoyo irrestricto al nuevo grupo de capitalistas nacionales (el cual se vió incrementado gracias a que una gama diversa de individuos -funcionarios públicos, inmigrantes, pequeños comerciantes, etc- se le incorporó en la posguerra) y a los inversionistas estadounidenses.

De lo destacado hasta aquí, conviene resaltar lo evidente: La industrialización de México se vió determinada por el conjunto de factores que dinamizaron su acumulación desde 1940, imprimiéndole su sello característico.

¹⁵. Al margen, cabe señalar que aun en el "primer pasaje" a la fase intensiva estos fenómenos siguieron, en esencia, rigiendo la acumulación.

2.2. Fuentes de la industrialización en México.

Las potencialidades de la *modalidad* de acumulación, se desarrollaron hasta la década de los sesenta y permearon a todos los sectores de la economía. A la luz de la *modalidad* de acumulación, veámos cuál fue el comportamiento de la industrialización en México.

Empecemos por descifrar sus fuentes de desarrollo.

Un primer impulso a la industrialización, provino de las transformaciones experimentadas en la agricultura a raíz de la reforma agraria cardenista de los treinta¹⁶ y de la política económica del Estado consolidado¹⁷. En efecto, los cambios que aquella le imprimió al sector primario propiciaron que, para 1940, los rendimientos en dicho sector sustentaran el proceso de industrialización de distintas maneras: Primero, lo proveyeron de bienes de consumo y materias primas baratas; segundo, sirvió de mercado receptor de los productos industriales, y tercero, le permitieron importar los bienes de capital que requería para iniciar su funcionamiento, en la medida de que dicho sector fue el que se aprovechó de las divisas obtenidas de la exportación creciente de materias primas, minerales y productos agrícolas, que

¹⁶. El programa cardenista de Reforma Agraria contenía, *grosso modo*, los siguientes factores: Aumento de la superficie agrícola cultivable, de los hombres ocupados en la actividad agrícola y de las inversiones privadas -en planta y equipo- y públicas -en obras públicas y de infraestructura rural-; un cambio en la tecnología rural, mayores rendimientos en la producción agrícola, un mayor uso de plaguicidas, de semillas de alto rendimiento y de fertilizantes, etc.

¹⁷. Principalmente de sus políticas cambiaria e impositiva.

la Segunda Guerra Mundial hizo posible. En otros términos: Aunque los avances del sector agrícola -devenidos de la Reforma Agraria cardenista- resultaron, a la larga, más bien relativos (ya que gran parte de la agricultura continuó siendo de autoconsumo, de subsistencia), la productividad alcanzada por dicho sector durante las décadas cuarenta y cincuenta, le permitió a México iniciar su proceso de industrialización, y no solo debido a que proporcionó materias primas suficientes y baratas para el uso del sector industrial sino, además, porque con las divisas que dejó dicha actividad se pudieron importar bienes de capital, sin los cuales nunca se hubiera iniciado el proceso industrializador, bienes que, por otra parte, aliviaron además la excesiva demanda en puntos esenciales de la economía en su conjunto. Esto es tan cierto, que la producción industrial experimentó, entre 1930 y 1940, un crecimiento de su tasa anual promedio de 5.8%.

Un segundo aliento provino de la coyuntura externa. Al iniciarse la Segunda Guerra Mundial, los países inmiscuidos en el conflicto requirieron importar los productos que, por las vicisitudes de la guerra, dejaron de producir: Alimentos, materias primas y las manufacturas de uso más indispensable (textiles, calzado, etc). Esto le brindó a México la oportunidad de colocar los excedentes agrícolas devenidos de la Reforma Agraria, pero también le permitió impulsar su industrialización por que, al disminuir sus importaciones manufactureras provenientes del exterior, pudo, por un lado, producir -sin competencia externa- manufacturas propias para copar su mercado interno (cada vez más grande) y, en parte,

para el externo¹⁸; mientras, por otra parte, le brindó divisas que se canalizaron al desarrollo de infraestructura de todo tipo (pero sobre todo industrial).

Como un tercer elemento, debe resaltarse el creciente impulso que -por medio de programas, instrumentos de política económica, subsidios, etc- el Estado brindó a la industrialización¹⁹.

Un último, esencial, aliento a la industrialización mexicana, fue el aprovechamiento óptimo que el capitalista pudo hacer -debido a que en los albores de la industrialización el grado de calificación de la mano de obra no necesita ser muy alto- de la recientemente proletarizada fuerza de trabajo y del estancamiento de los salarios industriales.

El cúmulo de elementos hasta aquí descritos, fue lo que hizo posible que, desde 1940, México transitara de una fase

¹⁸. En efecto, el conflicto bélico possibilitó que el total de las exportaciones mexicanas se duplicaran, entre 1939 y 1945, gracias a la mayor exportación de manufacturas. Así se comportaron éstas: Los productos textiles, que representaban menos del 1% de las exportaciones de México en 1939, subieron al 20% para 1945; por otra parte, las exportaciones de alimentos manufacturados (bebidas, tabaco, sustancias químicas, etc), también poco significativas en 1939, alcanzaron el 8% en 1945. (cifras tomadas de Vernon (1970: 112)).

¹⁹. Otro factor importante en la industrialización que debe reconocerse (devenido de las reformas cardenistas) fue, sin restarle valor a la Reforma Agraria, la consolidación del Estado mexicano y la aparición de la burguesía "burocrática" que trajo consigo, ya que esto le permitió redefinir y regular la conflictiva materia de las relaciones económicas y políticas entre los inversionistas nacionales y extranjeros. Con las leyes de nacionalización de los bienes (30 de noviembre de 1935), de expropiación (06 de octubre de 1936) y de cámaras de comercio e industria, el gobierno se convertía en el centro de todas las determinaciones y la burguesía "burocrática" se consolidaría, lo cual possibilitó que, desde la posguerra, la industrialización recibiera un impulso extra proveniente del nuevo tipo de relación que se estableció con el sistema capitalista internacional y con Estados Unidos en particular. La clave de la nueva orientación estuvo en que se modificó la relación de dependencia, al pasar de una típicamente comercial, a otra en que predominaba el orden tecnológico industrial.

precapitalista (predominantemente agrícola), donde existían unos pocos enclaves agrícolas y mineros dedicados a la exportación, rodeados de infinidad de grupos sociales dedicados a la agricultura de subsistencia, a otra semi-capitalista, donde mediante la industrialización crecieron tanto la creación de bienes de consumo interno como la de los dedicados a la exportación, a la par de un mayor número de núcleos urbano-industriales³⁰. Más específicamente, todos estos factores constituyeron la fuente, el fundamento de la acumulación de capital mexicana que, a partir de la posguerra, se constituyó en un proceso progresivo e irreversible.

A la primera fase de la era industrial del capitalismo mexicano, que nosotros fechamos -basándonos en el comportamiento de la acumulación de capital- de 1940 a 1960, se le puede denominar, de acuerdo a la terminología marxista, fase de acumulación de capital extensiva, debido a que en ella la acumulación se desarrolla en base a la expansión de las relaciones sociales de explotación capitalista, más que a su intensificación.

Cabe acotar, en abundancia, que esta fase de acumulación generó los fenómenos necesarios para que las relaciones de producción capitalistas se extendieran a nivel nacional.

En resumen, la industrialización mexicana surge y se desarrolla gracias a que recibe impulsos de todo tipo: Por un lado, los factores objetivos de tipo interno la llevan a acompañar el proceso

³⁰. Este tránsito se hace evidente al revisar el nivel de trabajadores agrícolas en la economía: Si en 1940 el 64% de la fuerza de trabajo de la nación era agrícola, y en 1950 representaban el 58%, para 1960 descendieron a alrededor del 52% (Vernon 1970: 111).

de acumulación de capital extensivo; por otro, los de tipo externo le permiten consolidarse; y, por último, la acción subjetiva (la del Estado a través de su política económica, principalmente) consolida la industrialización como un proceso irreversible. Tanto es así, que las dificultades para producir manufacturas, inherentes a la primera fase de industrialización, no influyeron mayormente en la consolidación de ésta como proceso. Por ejemplo, "aunque la poca disponibilidad de maquinaria industrial impedía cualquier gran inversión en equipo, era posible improvisar en muchos aspectos: Las plantas textiles de todo el país pasaron de un turno a tres, trabajando contra reloj; fueron establecidas destilerías sencillas para extraer alcohol de azúcar; maquinarias ingeniosamente adaptadas producían artículos para las necesidades cotidianas del hogar" (Vernon 1970: 112), y así.

2.3. Características de la industria en México: 1940-1960.

Desde 1940, su vía o modalidad de desarrollo le permitió a México alcanzar tasas de crecimiento económico elevadas hasta los sesenta (y aún después, pero a costa de la exacerbación de la crisis). En efecto, mientras en México se observaron tasas de crecimiento en el PIB de hasta 10.2% (1964), el PIB mundial crecía, entre 1950 y 1970, a un promedio de 4.9%, el de USA y Canadá a un 3.6%, el de Europa Oriental y la URSS a un 7.3% y el de Japón a 8.6%.

De esto se desprende, entonces, que la extensión de las relaciones capitalistas en México en la posguerra fue intensa. Y

que, por tanto, su modalidad de desarrollo, en las condiciones imperantes luego del conflicto mundial, fue todo un éxito.

CUADRO No. 5
PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES
1950-1960
(TASAS DE CRECIMIENTO POR PERIODOS SELECCIONADOS)

CONCEPTO	1951-55	1956-60
TOTAL	5.6	5.7
1. AGR.SILV.Y PESC.	5.5	3.6
2. MINERIA	1.6	3.6
3. IND. MANUFACT.	5.8	7.2
4. CONSTRUCCION	1.4	21.1
5. ELEC.GAS Y AGUA	12.9	12.2
6. COM.REST.Y HOT.	6.0	5.5
7. TRAN.ALMA.YCOMU	5.5	5.9
8. SERV.FIN.,SEG	5.8	5.6
9. SERV.COM.,SOC	4.6	4.3
10. GOBIERNO	4.3	6.0

FUENTE: Elaborada en base a Banco de México, "Cuentas Nacionales y Acervos de Capital por Tipo de Actividad, Cuaderno 1950-1960", y "Producto Interno Bruto y Gasto. 1970-77".

La percepción anterior incluye a la industria, ya que a partir de 1940 todo el esfuerzo nacional se centra en la industrialización del país. Un hecho que apuntala esta afirmación, es la proliferación de establecimientos industriales: Si en 1935 existían un total de 7611 y en 1940 13510, para 1960 se elevaron a 83207. Es innegable que desde la posguerra la industrialización se constituyó en el motor del país; y no sólo porque como sector fue teniendo cada vez más peso en la generación del producto nacional, sino

porque el dinamismo de su crecimiento fue marcadamente superior al de la economía en su conjunto: Entre 1951 y 1955, mientras el PIB nacional crecía al 5.6%, el industrial lo hacía al 5.8%; para el período 1956-1960, mientras el primero alcanzó 5.7%, el segundo tuvo un incremento de 7.2% y, por último, entre 1958 y 1959, el PIB nacional creció 4.1% a la vez que en la industria se observaba un crecimiento en su PIB de 7.9% (ver cuadro 5).

Esto nos indica la existencia de un proceso de industrialización exitoso, pero ¿de qué tipo de proceso se trata, cuáles son sus características?

Aunque a un nivel muy agregado, el cuadro No. 6 nos permite inferir dichas características. Al revisar la generación del PIB industrial por regiones, se nota que, a diferencia de lo que ocurría en los países desarrollados, en América Latina (y por tanto en México) la mayor proporción del PIB industrial, entre 1955 y 1977, fue generado por industrias de tipo tradicional o "livianas"; industrias que utilizan una gran cantidad de mano de obra y una planta energética -según la denominación de Fajnzylber- "petróleo-intensiva".

En dicho cuadro no aparecen las proporciones de este tipo de industrias para México, pero -según Story (1990)- en 1940 eran el 89.8% del total de los establecimientos, y en 1960 seguían representando el 77.4% (ver cuadro No. 7). Además, según estimaciones de Juan Manuel Corona, la industria fabricante de bienes de consumo inmediato o "liviana" (que operaba sobre la base de un régimen de producción manual no maquinizado), es decir, las

ramas productoras de alimentos, bebidas, tabaco, textiles y prendas de vestir, generaba, en 1939, el 63% del valor agregado y daba empleo al 68.3% del total del personal ocupado, proporciones que se mantuvieron hasta los sesenta (ver cuadro No. 4).

CUADRO No. 6

ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL MUNDIAL (1955 Y 1977)
(PORC. SOBRE EL PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL A PRECIOS DE 1970)

REGION	AÑO	INDUSTRIAS				
		A	B	C	D	E
MUNDO	1955	20	16	10	10	34
	1977	22	13	14	7	43
USA Y CANADA	1955	22	17	9	10	42
	1977	19	15	16	6	44
CEE	1960	28	14	9	10	38
	1977	22	14	15	8	40
AELI	1960	27	24	8	8	33
	1977	22	22	12	7	36
EUROPA ORIENTAL Y URSS	1955	39	13	6	10	30
	1977	23	10	11	7	49
JAPON	1955	35	26	13	8	18
	1977	19	10	15	10	46
AMERICA LATINA Y CARIBE	1955	56	14	13	5	12
	1977	34	12	20	8	26
ASIA (EXCLUIDOS JAPON E ISRAEL)	1955	71	8	11	3	7
	1977	54	11	10	5	20

NOTA: A: Alimentos, bebidas y tabaco; textiles, vestuario, cuero, calzado y diversos; B: Madera y muebles; papel e imprentas; productos minerales no metálicos; C: Productos químicos derivados del petróleo y el caucho; D: Metálicas básicas, y E: Mecánicas.

FUENTE: "Análisis y Perspectivas del Desarrollo Industrial Latinoamericano", CEPAL, agosto de 1979.

CUADRO No. 7

MEXICO: INFORMACION DE LOS CENSOS INDUSTRIALES

ANO	TOTAL DE ESTABLECIMIENTOS	EMPLEADOS POR ESTABLECIMIENTO	TOTAL DE ESTABLECIMIENTOS EN INDUSTRIA TRADIC. %
1935	7619	41.7	82.6
1940	13510	28.9	89.8
1945	31195	18.4	82.4
1950	74252	10.9	75.9
1955	75770	28.7	74.4
1960	83207	9.7	77.4

FUENTES: 1935-1975: Dirección General de Estadística, VI Censo Industrial 1956, Vol. 1; 1960-1975: VII Censo Industrial 1961, VIII Censo Industrial 1966, IX Censo Industrial 1971, y X Censo Industrial 1976.

La política económica, "entendida en su sentido laxo, como regulación del ciclo económico por el Estado, que atiende una correlación de fuerzas sociales y procura la constitución de una estructura productiva y un modo predeterminado de industrialización" (Perzabal 1988: 11), se materializó (en el proceso de formación de la estructura industrial mexicana) en lo que se conoce como "política de industrialización por sustitución de importaciones". A nivel general, dicha política pretendía, a través de una gran variedad de mecanismos de política económica (política comercial, manejo de la tasa de cambio, la tarifa y el control cuantitativo, etc), perpetuar las condiciones proteccionistas para las nacientes industrias, frente a la competencia del exterior; y constituía una respuesta congruente con la mayor relevancia que el Estado mexicano adquirió en la posguerra

como promotor y conductor del desarrollo capitalista.

Aunque para gran parte de los estudiosos la sustitución de importaciones constituye el *leit motiv* del proceso industrializador mexicano, para nosotros sólo es un gran "paquete" de políticas económicas que apoyaron y, en todo caso, le imprimieron su cariz a la formación de la planta industrial que, forzosamente, acompaña al capitalismo en su tránsito a la fase "propriadamente capitalista".

Entre ese gran "paquete", destacan las siguientes políticas económicas.

La exención de impuestos fue uno de los estímulos más usados para apoyar la industrialización en aquel período, lo mismo que los subsidios virtuales a la exportación de manufacturas, subsidios y transferencias de capital. En lo relacionado a las políticas impositivas, se les redujo el ISR a los establecimientos industriales y se les liberó de los impuestos a la importación de maquinaria, equipo y materias primas. Con este fin se expidió, en 1941, la Ley de Industrias de Transformación para las industrias nuevas y necesarias, que eran las que producían bienes que complementaban la oferta interna, para cubrir la demanda nacional; dicha ley se transformó, en 1946, en la Ley de Fomento de Industrias de Transformación y por último, en 1955, en la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias.

En el ámbito financiero y crediticio, destaca la creación, en los treinta, de Nacional Financiera (NAFINSA) ya que, para la década de los cuarenta, dicha institución favoreció la creación de obras de infraestructura y, en el segundo lustro de esa década,

apoyó a la industria básica. Ya para 1954 -según Esperanza Fujigaki-, interviene en más del 60% del financiamiento que el sistema bancario en su conjunto dirige hacia la industria, y a partir de entonces, sus recursos se canalizaron en mayor medida a financiar al sector público que, a su vez, apoyaba a la industria.

Existieron, por otra parte, varios instrumentos de protección. En 1946, el instrumento de protección más empleado eran las tarifas específicas. Con la creación, en 1947, del Comité Nacional para el Control de las Importaciones, se empezaron a utilizar en mayor medida las licencias a la importación y, en 1948, se introdujeron las tarifas "ad-valorem". Todos estos instrumentos de protección, lo mismo que el arancel, el permiso previo y la licencia de importación, se utilizaron, además de para proteger a la industria, para enfrentar las dificultades de la balanza de pagos, para disminuir las importaciones suntuarias y como una de las fuentes principales de recursos fiscales (para profundizar en este tema, ver Fujigaki (1990: 77-79)).

Por último, y entre otros muchos instrumentos de política económica, se implantó una política salarial restrictiva y una política de precios de garantía de los productos agrícolas, con el fin de abaratar los costos de la industria y, por tanto, darle un mayor impulso.

Sin embargo, la expansión del tipo de industria predominante en la modalidad de acumulación extensiva mexicana, se vió favorecida, además de por la inversión pública y privada y por la exención de impuestos, por la ampliación del mercado interno sobre la base de

la incorporación de nuevos sectores a la economía nacional: Las clases medias y los trabajadores del campo. Puede decirse, en este sentido, que el importante avance demográfico y urbano de México, en la época de posguerra, fue tanto un resultado del desarrollo económico capitalista, como una condición para el desarrollo de la industria, ya que implicó la creación y expansión de importantes mercados urbanos, regionales y locales y por consiguiente, la ampliación del mercado nacional, el cual se fue integrando con la extensión de los medios de transporte y comunicación que acompañaron al proceso³¹.

Este tipo de planta industrial (de tipo "liviano", poco tecnificada, en la que predomina un régimen de producción manual) se vió acompañada por unas relaciones sociales de producción que favorecían la proliferación de mecanismos de extracción de plusvalor absoluto, entre los que varios testimonios destacan la existencia de "horas extras" de trabajo, la extensión de la jornada laboral, la reducción del valor de la fuerza de trabajo, la presencia de técnicas tayloristas para incrementar el ritmo de trabajo, entre otras. Entre 1940 y 1960, por tanto, la situación

³¹. Al respecto, Esperanza Fujigaki (1990: 73) apunta: "El proceso de industrialización en la mayoría, si no es que en todos los países va íntimamente relacionado con la expansión demográfica y urbana. La fisonomía de la moderna sociedad capitalista se nos presenta como grandes fábricas en las zonas industriales de las ciudades, rodeadas de suburbios obreros y de la población marginal. En México, la expansión de la industria tiende a concentrarse en las principales zonas urbanas. Algunas de las grandes ciudades industriales son las que presentan mayor crecimiento demográfico, como el Distrito Federal y su zona conurbada, Monterrey, Guadalajara y algunas ciudades fronterizas. Estas ciudades son los principales mercados de trabajo, de concentración de las principales actividades financieras y de servicios, así como los mayores centros de consumo de la producción industrial".

fue propicia para favorecer la explotación extensiva de la fuerza de trabajo: Los niveles de inflación de esas décadas, el aumento de la oferta de fuerza de trabajo y la baja en los salarios reales configuraron el entorno para la extracción de plusvalor absoluto y para la concentración del ingreso (ver cuadro No. 8). "Estas condiciones al interior del proceso productivo explican, en parte, el crecimiento del producto no obstante el estancamiento de la composición técnica del capital" (Corona 1989: 59).

CUADRO No. 8

TASA DE EXPLOTACION

ANO	%
1950	179.95
1951	184.09
1952	184.63
1953	185.76
1954	181.97
1955	188.28
1956	192.18
1957	193.98
1958	194.14
1959	190.86
1960	205.00

NOTA: REMUNERAC./EXCEDENTES

FUENTE: Tomado de Juan Manuel Corona, op. cit., pag. 60.

Existen analogías entre los diversos procesos de industrialización -esto es innegable-, pero también se presentan particularidades. En efecto, si bien a nivel general la industrialización siempre es más que una *simple* aceleración del

crecimiento, conseguida a base de la transformación económica y social, en ciertos casos este proceso no impulsa dicha dinámica.

En el caso de México, por ejemplo, a diferencia de lo que ocurrió en la Inglaterra de 1750 y, después (en los siglos XIX y XX), en unos cuantos países (Estados Unidos, Alemania, Japón, etc), la persecución del beneficio privado no condujo a la transformación tecnológica.

Esta paradoja se explica, en el caso mexicano, por la maduración de contradicciones con las que nació y se desarrolló su modalidad de acumulación de capital extensiva.

3. EL AGOTAMIENTO DE LA FASE DE ACUMULACIÓN EXTENSIVA.

El auge del capitalismo mexicano, en cuyo centro se colocaba de manera cada vez más clara el sector industrial, empezó a mostrar sus límites a fines de los cincuenta. Desde entonces, la modalidad de desarrollo (o de acumulación de capital) bajo la que se desarrolló el país en la posguerra, basada en una estrategia de economía cerrada y burocratizada, se fue (debido a la modificación de las condiciones objetivas internas: Tránsito a la fase intensiva y al entorno internacional), paulatinamente, desgastando. En efecto, a finales de los cincuenta e inicios de los sesenta, se iluminaron (en una primera llamada, que el Estado y la clase capitalista prefirieron ignorar), por primera vez, los focos rojos que anunciaban el agotamiento de la modalidad de acumulación en México.

En el cuadro No. 2 y gráfica correspondiente, se distingue con claridad una inflexión de la acumulación de capital a fines de los cincuenta: Después de alcanzar un nivel máximo de crecimiento de más de 18% en 1957, la tasa de acumulación empieza a oscilar a la baja hasta 1963, año en que comienza un repunte constante de ésta hasta 1973, cuando vuelve a decaer.

El reflujo de la acumulación de capital en México, denotaba el agotamiento de la fase extensiva. En efecto, para los sesenta, se habían operado cambios en el capitalismo mexicano que hacían imposible el incremento de la rentabilidad capitalista por métodos extensivos. A esta limitante objetiva, se le sumaron las contradicciones devenidas de la modalidad mexicana y de factores externos. A continuación enumeramos las que, a nuestro juicio, son más relevantes.

Primero, el crecimiento "exitoso" mexicano, al sustentarse en un modelo de participación estatal en la economía, disponía de bases particularmente endeble, ya que requirió de elevados ritmos y niveles de gasto que no se vefan correspondidos por la estructura de los ingresos públicos¹¹.

En segundo lugar, el estancamiento de la productividad agrícola al que orilló la modalidad mexicana afectó la acumulación, ya que, al desaparecer las divisas obtenidas por la exportación de

¹¹. En este sentido, la política fiscal, que durante las décadas pasadas se esforzó por mantener al país como un auténtico paraíso, constituyó el *Talón de Aquiles* del Estado mexicano. Las políticas de gasto e ingreso público perseguían un mismo objetivo: Mantener condiciones positivas de rentabilidad y expansión para el capital privado: Por esta vía se llegó a la crisis de las finanzas públicas, uno más de los factores de la crisis estructural.

excedentes agrícolas, el crecimiento del sector industrial (en el cual el país basaba sus expectativas de desarrollo) se vió afectado seriamente. "La situación se hizo más crítica al sincronizarse con el agotamiento de la industrialización ligera y la caída de los precios internacionales de los productos primarios" (Corona 1989: 69).

Por último, la sincronía de la crisis mexicana con el estancamiento de la economía mundial frenó el desarrollo nacional entre 1958 y 1963. En efecto, la crisis en los países más avanzados (y particularmente en Estados Unidos) afectó negativamente el desarrollo de México, pues agudizó más su crisis.

Conjugados, las necesidades de la nueva fase del capitalismo en México y las contradicciones descritas *supra*, constituyeron los fundamentos de la caída de la tasa de acumulación de fines de los cincuenta (observable en el cuadro No. 9). Sobre todo porque desencadenaron toda una serie de mecanismos que inhibieron el crecimiento de la tasa de ganancia³³, entre los que se encuentran los siguientes: 1) el mecanismo de elevación de la productividad de esta fase de acumulación de capital llegó muy pronto a su techo y tendió al estancamiento, con lo que el aumento de la tasa de plusvalor se enfrentó a fuertes límites; 2) debido a la insuficiencia crónica de la oferta interna de bienes de capital, la industria nacional se vió obligada a importarlos de manera

³³. La tendencia de la tasa de ganancia puede obtenerse -como lo hace Miguel Ángel Rivera Ríos (1987: anexo)- mediante la relación excedentes sobre acervos de capital.

permanente; 3) la recuperación de los salarios reales desde 1953; y 4) la baja composición orgánica del capital, ya que no permitía aumentar la productividad del capital por la vía intensiva.

CUADRO No. 9
TASA DE GANANCIA

ARO	Tg
1950	16.4
1952	16.7
1955	13.8
1958	10.6
1960	11.4

Tg = Tasa de ganancia

Fuente: Miguel Angel Rivera
op. cit., pag. 177.

A nivel económico, el estancamiento de la acumulación de capital se manifestó en una disminución del PIB: Si entre 1953 y 1957 su tasa promedio de crecimiento había oscilado en torno al 6.1%, entre los años 1958-1959 ésta disminuyó a un 4.2%, en 1960-1961 se ubicó en 4.9% y en 1961-1962 cayó al 4.6%.

En el sector industrial, la baja en la acumulación se dejó sentir desacelerando el proceso de industrialización: En efecto, la tasa de crecimiento del PIB industrial, que en 1956-1957 fue de 9.5%, en 1957-1958 bajó a 2.1%, en 1959-60 se ubicó en 5.4%, en 1961-62 se conservó en 5.5% para, en 1961-1962 caer al 4.6%.

La disminución del ritmo de crecimiento industrial se debió,

entre otras cosas, a que la sobreprotección actuó como un fenómeno desestimulante de la innovación tecnológica y del crecimiento de la productividad, lo cual la llevó hacia una dependencia externa y hacia sus déficits crecientes. Este conjunto de fenómenos, aunados al descenso de la productividad agrícola y al aumento de la composición orgánica del capital que para los sesenta empezó a observarse, ocasionaron un descenso de la productividad industrial, lo cual afectó, a su vez, la tasa de rentabilidad del capital.

Cabe acotar que las industrias más afectadas por la crisis fueron las productoras de bienes de consumo necesario; ramas que constituyeron -como se sabe- la base, el núcleo del desarrollo económico durante el período anterior. Esto preconizaba -como ya sugerimos más arriba- la superación de la fase de acumulación extensiva en México.

4. LA RECONVERSIÓN INDUSTRIAL Y EL PASO A LA FASE DE ACUMULACIÓN INTENSIVA.

4.1. Visión global del proceso de reestructuración en los sesenta.

No obstante el cuadro desalentador de fines de los cincuenta, para 1963 el proceso de acumulación de capital volvió a restablecerse. Así lo demuestra el desenvolvimiento de la tasa de acumulación (ver cuadro No. 2): A partir de esa fecha ésta se incrementa regularmente hasta 1971, año en que vuelve a estancarse; la reactivación de la inversión: Entre 1960 y 1965, la inversión total crece a una tasa promedio anual del 8.9% y en el período 1965-1970,

a un 9.5%, en tanto que la inversión privada creció, en el primer lustro de los sesenta, al 10%, por último, los ritmos de la inversión pública fueron de 6.6% y de 13.7% en el lustro uno y dos respectivamente; y el crecimiento del PIB: La tasa promedio anual de crecimiento de este indicador en la década de los sesenta fue 7%.

Antes de intentar una explicación a esta reactivación del proceso de acumulación mexicana, es importante resaltar que dicha reanimación se vió acompañada por un incremento en la composición orgánica del capital y por una mayor productividad del trabajo. La importancia radica en que la aparición de dichos fenómenos nos indica que ya no estamos hablando de la misma forma de acumular. Porque si en los sesentas la acumulación de capital en México empieza a depender del abatimiento de costos, esto quiere decir que ésta deja de producirse por métodos extensivos y pasa a realizarse mediante formas intensivas. En otras palabras: En esa década se efectúa la transición de la fase de acumulación extensiva a la intensiva.

Ahora sí cabe plantearse las siguientes preguntas: ¿Cómo se sorteó la crisis de finales de los cincuenta? ¿que factores incidieron en la transición de una fase de desarrollo a otra?

En el caso mexicano, en la década de los sesenta se instrumentó una estrategia exitosa de reactivación de la economía (así lo demuestra no sólo la continuación del "milagro mexicano" durante esa década sino, además, los niveles de la tasa de acumulación), misma que, a principio de los ochenta, terminó siendo un obstáculo

al crecimiento del país, sobre todo porque constituyó una variación de la que se había venido instrumentando desde los cuarenta. Pero revisemos con más detenimiento el problema.

En los primeros años de la década de los sesenta, para sortear la crisis de finales de la década anterior, iniciar una nueva fase de desarrollo y reactivar la acumulación en México se conjugaron varios fenómenos³⁴. Estos son de índole externa e interna, pero para hacer más operativa su presentación los agrupamos en los siguientes tres rubros.

Primero que nada, las precondiciones creadas en la fase extensiva son las que posibilitaron el tránsito a la nueva modalidad. En efecto, la extensión de las relaciones capitalistas a nivel nacional, la proletarización de una gran masa de campesinos, la creación de infraestructura; la consolidación de un estado fuerte y moderno, el establecimiento de grandes ciudades y la extensión del mercado interno que ellas posibilitaron; la definición de una nueva relación económica con el exterior, la formación de un gran número de profesionales y técnicos y, sin agotar la lista, el establecimiento y consolidación de un sector financiero nacional, son factores sin los cuales la fase de acumulación intensiva en México no hubiera pasado de ser una quimera. Y todas estas (y otras) premisas se gestaron gracias a la modalidad de acumulación extensiva mexicana.

³⁴. Estos factores le permitieron al país desarrollarse económicamente y, por tanto, constituyen el origen (distorcionado y contradictorio, si se quiere, pero al fin fuente) de la fase intensiva de la modalidad de acumulación de capital en México.

Otro factor que influyó decisivamente en la consolidación de esta fase, fue la conformación (o fortalecimiento, como se le quiera ver) del núcleo de empresas estatales, llamadas en ese entonces "estratégicas", con la nacionalización de la industria eléctrica. Este grupo de empresas fue vital en el desarrollo económico de los sesenta y setenta, ya que sustentó ("apoyó", dicen algunos, eufemísticamente) -a fuerza de proporcionarles insumos, materias primas y productos subsidiados- la consolidación, ampliación de su escala y crecimiento de su productividad, de las empresas privadas. Este factor sirvió, además, para que las empresas que operaban en mercados monopólicos obtuvieran ganancias extraordinarias, lo cual desalentó la innovación tecnológica ya que -como es bien sabido- la ausencia de competencia constituye un factor inhibitor de la innovación. Además, al conjugarse la existencia de monopolios con el aumento de la composición orgánica del capital, se favoreció la disminución de la productividad industrial.

Un tercer elemento, tiene que ver con la aparición de factores coyunturales de tipo externo, relacionados con el ingreso de la economía mundial, a mediados de los sesenta, a una fase de crecimiento acelerado, y con una amplia difusión de inversiones y tecnología de los países industrializados hacia algunos países de la llamada "periferia". En efecto, esta nueva ola de desarrollo capitalista en los países desarrollados, hace que busquen expandirse a nivel internacional para evitar la sobreacumulación. Dicha expansión favorece a algunos países de América Latina (entre

los que se contó México), ya que la afluencia de capital extranjero en los sesenta (tanto en Inversión Extranjera Directa, dirigida al sector industrial, como en capital de préstamo para el Estado) y la transferencia de tecnología a ella asociada constituyó una de las bases principales para la consolidación de la acumulación intensiva mexicana.

En este nivel de agregación, debe destacarse además el alto nivel de gestión y control sobre el proceso de acumulación que el Estado mexicano alcanzó en la década de los sesenta, ya que gracias a ello pudo beneficiarse (vía préstamos) del exceso en el flujo de capital que a nivel internacional se experimentaba en ese entonces; endeudamiento que, en los lustros siguientes, subsanaría los crecientes déficits fiscales devenidos del subsidio indiscriminado a empresas privadas ligadas al Estado. Por otra parte, la política monetaria, basada en el incremento de las tasas reales de interés y en la instrumentación del encaje legal, consolidó la fase intensiva, pues benefició primordialmente a la fracción burguesa que controlaba bancos e industrias simultáneamente: En efecto, "a partir de este período los grupos que contaban con participación bancaria tendieron a monopolizar el crédito y a centralizar fuertemente los recursos captados, en un momento en que esto y el encarecimiento del crédito golpeaban a la pequeña empresa y a los otros grupos de capitalistas" (Rivera 1987: 46).

Esta forma de reactivación de la acumulación de capital propició la consolidación de *holdings* que, en los hechos, reproducían a escala ampliada los vicios de la modalidad de acumulación imperante

en México desde 1940: La obtención de ganancias fáciles en base a la usufructuación de un mercado cautivo en constante crecimiento y a la obtención de subsidios estatales de forma indiscriminada.

En estas condiciones, los mecanismos reestructuradores terminaron bloqueando en la década siguiente el desenvolvimiento de la fase intensiva. Pero esto es materia de los próximos apartados, así que dejemos para entonces el tratamiento de este tema y pasemos a describir la dinámica y características de la industrialización en este "primer pasaje" a la fase intensiva de acumulación, como lo denominan Rivera y Juan Manuel Corona.

4.2. Desenvolvimiento de la industria en los sesenta.

Por lo arriba explicado, para la industria mexicana la década de los sesenta representa el período en que se verifica su más importante proceso de diversificación y modernización. Así lo demuestran tanto el incremento de la composición orgánica como el crecimiento de la productividad. No obstante, cabe destacar que el incremento de la composición orgánica en esa década fue más cuantitativo que cualitativo (en el sentido explicado en el apartado teórico-metodológico), de ahí la poca consistencia y durabilidad de los incrementos en la productividad del trabajo. Esto se debió a la utilización de instrumentos y estrategias anacrónicas (devenidas de la modalidad de desarrollo mexicana) que inhibían la incorporación de adelantos tecnológicos que hubieran sostenido la productividad durante un período más prolongado y

propiciado una reestructuración plena del capitalismo mexicano, a la vez que alentaban la monopolización en la industria y concentración del capital.

Veámos con más detenimiento esta dinámica contradictoria del desarrollo industrial de México en este período de tránsito a la primera fase de acumulación intensiva, ya que es esencial para comprender la reconversión industrial, es decir, la forma concreta que adopta la reestructuración en el sector y ramas industriales.

En los sesenta, después de la marcada desaceleración del ritmo de crecimiento del PIB industrial de fines de los cincuenta e inicios de los sesenta, el crecimiento de la industria logra reactivarse hasta alcanzar una tasa de crecimiento de 14.1% en 1964 y un crecimiento promedio anual cercano al nueve por ciento (8.95%). Este nuevo aliento al crecimiento de la industria, era reflejo del nuevo impulso que adquirió en ese entonces la acumulación en el país gracias a que -como ya apuntamos- se conjugaron en esos años factores coyunturales externos e internos con la determinación del Estado mexicano de llevar adelante su proyecto de industrialización del país.

El crecimiento del sector industrial se dio en medio de un avance generalizado de todos los sectores, excepto el de la minería (ver cuadro No. 10). Producto de este desarrollo generalizado, se presentó lo que Rivera llama "el período más importante de diversificación y modernización" de la economía en general y de la industria en particular.

CUADRO No. 10

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA 1957-1970

(TASAS DE CRECIMIENTO)

	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1967-70
TOTAL	7,3	4,2	4,0	7,5	3,8	5,4	7,9	10,2	5,8	7,4	6,8	5,7
1. AGRIC., SILV. Y PESCA	6,5	6,1	-1,6	6,5	2,8	5,7	3,8	6,7	5,9	2,6	0,6	2,3
2. MINERIA	15,2	0,8	-1,4	2,2	-4,0	7,5	-1,1	0,9	-3,8	-2,2	5,6	4,9
3. INDUSTRIA MANUF.	9,1	4,2	11,5	7,3	4,2	4,2	9,4	14,1	7,3	8,4	4,0	9,5
4. CONSTRUCCION	-31,6	20,2	1,9	17,3	-0,4	5,5	14,5	17,4	-1,6	14,6	12,4	5,6
5. ELECTRIC., GAS Y AGUA	9,6	11,1	14,4	8,5	6,5	8,4	19,6	23,4	13,8	10,7	11,0	10,6
6. COMER., RESTS. Y HOT.	6,5	4,1	3,2	7,6	3,6	4,5	7,4	9,8	5,5	8,1	7,3	5,6
7. TRANS., ALMAC. Y COMU.	4,6	1,0	6,2	3,3	3,4	4,1	9,6	7,4	2,5	8,4	5,4	6,3
8. SERV. FIN., SEG. E INN.	5,4	5,4	4,9	4,9	7,3	6,4	8,7	8,2	8,1	7,1	7,3	0,3
9. SERV. COMUN., SOC., PERS.	3,0	2,7	3,5	5,1	7,3	5,1	8,4	6,4	6,9	6,2	5,8	1,1
10. GOBIERNO	8,8	6,2	0,1	5,8	7,3	12,8	12,2	10,4	6,6	7,7	8,0	5,6

FUENTE: Elaboración propia conforme a Banco de México, "Cuentas Nacionales y Acervo de Capital por tipo de Actividad. Cuaderno 1950 - 1960", y "Producto Interno Bruto y Gasto. 1970 - 77".

La modernización y diversificación en el sector industrial, se observa al revisar la participación de los diferentes tipos de industrias en el PIB manufacturero. El cuadro No. 11 ilustra esta relación. Ahí se observa que algunas industrias empiezan a destacar en detrimento de otras: Es el caso de las industrias productoras de alimentos y textiles, que durante los sesenta acentúan su tendencia a la baja en cuanto a su participación en el PIB manufacturero, al disminuir su participación de 34.5% y 23.1% respectivamente en 1955, a 22.7% y 14.6% en 1973; en tanto que la industria productora de maquinaria y equipo alcanza una contribución de 14% en 1973, luego de que en 1955 lo hacía con sólo un 6.7% (ver cuadro No. 11).

Este ejemplo basta para demostrar que en los sesenta México

experimenta no sólo una dinamización de su crecimiento industrial sino, además, una modificación al interior de su estructura industrial; modificación que habla de un primer tránsito a la intensificación de la producción en este sector. En efecto, mientras en los cincuenta la estructura industrial se modifica mínimamente, en los sesenta la participación de las distintas industrias en el PIB manufacturero se altera hasta en un 10%.

CUADRO No. 11

ESTRUCTURA INDUSTRIAL, INDUSTRIA MANUFACTURERA

(Participación Porcentual en el PIB Manufacturero)

Concepto	1950	1955	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1970	1971	1972	1973
IWD.MANUF	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
I	32.1	34.5	31.2	31.1	29.2	28.5	26.5	27.1	25.6	27.1	24.4	24.0	23.3	22.7
II	23.1	20.1	16.1	14.6	14.8	14.5	15.0	14.2	14.9	11.2	14.2	14.6	14.5	14.6
III	7.5	5.3	4.8	4.5	5.0	4.9	5.7	5.7	5.2	5.4	4.5	4.1	4.0	4.1
IV	2.1	2.0	2.1	2.1	2.1	2.1	2.1	2.1	2.1	2.0	2.0	1.9	1.8	1.9
V	18.4	19.3	14.6	25.6	27.3	27.2	26.2	26.1	25.8	27.2	27.1	28.0	28.6	28.1
VI	3.1	3.3	3.5	3.3	3.6	3.6	3.7	3.5	3.6	4.0	3.7	3.9	4.0	4.3
VII	6.1	7.1	8.2	8.6	8.5	9.0	9.2	9.2	9.7	10.0	9.1	8.6	8.6	8.6
VIII	5.7	6.7	7.7	8.4	7.8	8.3	9.4	9.7	10.7	10.7	13.2	13.2	13.2	14.0
IX	1.8	1.8	1.8	1.7	1.7	1.8	2.2	2.2	2.4	2.4	1.9	1.9	1.9	1.9

NOTAS: I. Alimentos, bebidas y tabaco; II. Textiles, vestido y cuero; III. Madera y sus productos; IV. Imprenta y editoriales; V. Químicos, derivados del petróleo, caucho y plástico; VI. Minerales no metálicos, excepto petróleo; VII. Industrias metálicas básicas; VIII. Productos metálicos, maquinaria y equipo; IX. Otras industrias manufactureras.

FUENTE: Elaboración propia conforme a Banco de México, "Cuentas Nacionales y Acervos de Capital por tipo de Actividad. Cuaderno 1950 - 1960", y "Producto Interno Bruto y Gasto. 1970 - 77".

En el cuadro No. 11, es posible distinguir la modificación de la estructura industrial, pero en el No. 12 esta distinción se hace

más patética, ya que en él se presenta una agregación de las distintas industrias en solo dos rubros: El de la que se denomina industria "liviana" y el que llamamos industria "pesada", lo cual nos permite distinguir más claramente la intensificación de la producción en la industria . En efecto, en ese cuadro resulta más evidente que durante los cincuenta ambos tipos de industria casi no modifican su participación en el PIB manufacturero (la alteración máxima es del 4%); por el contrario, en los sesenta la industria "liviana" tiende cada vez más a disminuir su participación en el PIB manufacturero, a la vez que la "pesada" incrementa su participación considerablemente. Esto, no obstante que en nuestra caracterización se incluye a la industria productora de químicos y derivados del petróleo en la industria "liviana" (en otras caracterizaciones la tipifican como "industria productora de bienes intermedios"); de excluirla, la tendencia se modificaría considerablemente, pues (en virtud de que esta industria participa con un índice alto en la conformación del PIB manufacturero) la industria "liviana" participaría en el PIB manufacturero con un porcentaje mucho menor.

CUADRO No. 12
 ESTRUCTURA INDUSTRIAL, PARTICIPACION DE LAS
 INDUSTRIAS "LIVIANA" Y "PESADA".

(Participación Porcentual en el PIB Manufacturero)

Concepto	1950	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1970	1971	1972	1973
INDUSTRIA MANUF.	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
A	55,2	47,3	45,7	44,0	43,1	41,5	41,4	40,5	38,3	38,6	38,6	37,8	37,3
B	12,7	10,4	9,9	10,8	10,6	11,6	11,4	10,9	11,4	10,0	9,8	9,9	10,1
C	18,4	24,6	25,6	27,3	27,2	26,2	26,1	25,8	27,2	27,1	28,0	28,6	28,1
D	6,1	8,2	8,6	8,5	9,0	9,2	9,2	9,7	10,0	9,1	8,6	8,6	8,6
E	5,7	7,7	8,4	7,8	8,3	9,4	9,7	10,7	10,7	13,2	13,2	13,2	14,0
F	1,8	1,8	1,7	1,7	1,8	2,2	2,2	2,4	2,4	1,9	1,9	1,9	1,9
IND. "LIVIANA":A+B+C	86,3	82,3	81,2	82,0	80,9	79,3	78,9	77,2	76,9	75,8	76,3	76,3	75,4
IND. "PESADA":D+E	11,9	16,0	17,0	16,3	17,3	18,6	18,9	20,4	20,7	22,3	21,8	21,8	22,7
OTRAS INDUS. MANUF.	1,8	1,8	1,7	1,7	1,8	2,2	2,2	2,4	2,4	1,9	1,9	1,9	1,9

FUENTE: Elaboración propia conforme a Banco de México, "Cuentas Nacionales y Acervos de Capital por tipo de Actividad, Cuaderno 1950 - 1960", y "Producto Interno Bruto y Gasto. 1970 - 77".

La industria "pesada" en los sesenta no sólo incrementó su participación en el producto, también lo hizo en otros ámbitos. Según estimaciones de Juan Manuel Corona, su participación en cuanto al número de establecimientos pasó de representar el 20.5% en 1950 a hacerlo con el 26.5% en 1960; el valor agregado, por su parte, pasó de un 42.9% en 1950 a un 56.8% en 1975; por último, el personal ocupado en quince años incrementó su participación en un 21.7%, al contribuir con un 47% en 1975, luego de que en 1950 lo hacía con un 25.3%.

Esta modificación de la estructura industrial, trajo consigo un

sensible aumento en la composición orgánica del capital, lo cual se reflejó en el crecimiento de la productividad del trabajo. Ambos fenómenos se pueden verificar en los cuadros No. 13 y No. 14, y en la gráfica No. 2.

CUADRO No. 13
ACERVOS BRUTOS DE CAPITAL Y COMPOSICION TECNICA
1950-1974

ANO	ACERVOS B. DE CAPITAL EN LA INDUS. (MILLS)	POBLACION OCUPADA (MILES)	COMPOSICION TECNICA DEL CAPITAL	VARIACION ANUAL
1950	108084	3572	30.26	-
1952	117756	3790	31.07	2.68
1955	145035	4592	31.58	1.65
1958	167108	5321	31.41	-0.54
1960	178349	5655	31.54	0.42
1963	186881	6111	30.58	-3.04
1964	217681	6489	33.53	9.70
1965	231212	6716	34.43	2.63
1966	248900	6938	35.87	4.21
1967	261402	7172	36.65	2.17
1968	283621	7405	38.30	4.50
1969	307729	7564	40.68	6.22
1970	333886	7911	42.21	3.70
1971	342266	8157	41.96	-0.58
1972	393059	8347	47.09	12.23
1973	426469	8693	49.06	4.18
1974	462719	9120	50.74	3.42

FUENTE: Los acervos fueron tomados de: Miguel Angel Rivera "Crisis y reorganización del capitalismo mexicano", Edit. ERA; la población ocupada se calculó a partir de: "PEA y población asalariada en México. Nota metodológica y serie histórica, 1950-1975". Cuadernos de las CIES, serie didáctica. Facultad de Economía, UNAM.

CUADRO No. 14

PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA POR RAMA DE ACTIVIDAD

(TASA DE CRECIMIENTO POR PERIODOS SELECCIONADOS)

RAMA	CONCEPTO	1951-56	1956-60	1960-65	1965-67	1970-75
	TOTAL	0,36	1,40	2,74	3,35	2,05
1	AGRICULTURA	-0,08	-0,29	3,35	1,49	-0,36
2	GANADERIA	0,42	-2,00	12,54	-0,59	-18,22
3	SILVICULTURA	-9,40	-4,18	-3,62	-0,98	-2,72
4	PESCA	2,93	4,71	1,21	-6,88	1,65
5	EXPLOTACION. DE MINAS METAL.	-1,45	-1,74	-1,18	-2,05	7,91
6	EXPLOT. DE MINER. NO METALI.	6,73	8,07	5,29	9,22	5,07
7	PETROLEO, PETROQUI. Y CARBON	-1,86	9,87	4,60	-2,33	3,58
8	MATAN.DE GAMA.AVE Y SUS PRO.	-1,22	5,22	-3,54	3,06	0,88
9	MOLI.DE TRIGO,NIY. Y SUS PRO.	6,70	1,17	1,99	0,16	-0,89
10	FABRICA.DE PRODU. ALIMENTI.	-2,38	-4,01	-3,75	-1,44	4,58
11	ELABORACION DE BEBIDAS	-2,58	-4,25	0,69	-3,16	3,34
12	PRODUCTOS DE TABACO	-3,62	-2,70	-1,70	-0,30	2,26
13	HI.Y TE.DE TIR.DE FIB.BLAN.	1,80	3,42	7,89	-9,49	9,65
14	OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES	1,35	3,21	0,58	-2,16	1,16
15	CALZ., Y PRIMIDAS DE VESTIR	-0,38	2,06	-0,16	2,74	5,72
16	IND. DE LA MADERA Y CORCHO	-7,10	-11,43	3,95	-12,38	3,58
17	FABRI.DE PAPEL Y SUS PRODU.	-10,26	-9,15	5,37	12,90	0,95
18	IMPRE.EDITO.E IND. CONEXAS	-3,36	3,01	-0,54	6,25	5,76
19	IND. DEL CUERO Y SUS PROD.	6,00	-2,03	-1,37	-1,72	4,55
20	FAB. Y REP.DE PROD. DE HULE	-5,64	2,47	8,01	5,54	3,11
21	QUIM. BAS., ORGA. E INORG.	-3,12	2,11	4,87	3,14	7,65
22	FIBRAS SINTETICAS	-0,22	7,46	18,10	10,34	2,69
23	ARO., FERTILI. E INSECTI.	8,73	4,24	1,94	-4,80	-0,27
24	JABO., DETERG. Y SIMILARES	-4,29	2,18	1,16	7,47	11,84
25	PRODUCTOS FARMACEUTICOS	-0,25	-1,78	2,12	1,73	3,53
26	PERF., COSMET. Y SIMILARES	-2,54	1,14	-0,73	-2,83	5,06
27	OTRAS INDUSTRIAS QUIMICAS	-2,28	0,38	5,85	0,07	0,29
28	IND. DE MINER. NO METALICOS	1,26	2,40	2,98	0,52	6,35
29	META. BAS., HIE., COB. Y OTROS	4,43	2,28	5,16	3,06	25,52
30	FAB. Y REP. DE FERRON. METALI.	1,91	-1,60	3,74	2,12	-0,11
31	CONSTR.Y REP. DE MAQUINARIA	1,07	0,91	0,37	-4,82	-3,92
32	CO.Y RE.D/PRO.MET.Y AC.ELE.	2,23	4,47	2,02	-0,53	0,90
33	CO.Y RE.D/EQ.Y MAT.DE TRA.	4,73	0,93	-3,76	-2,71	2,37
34	CONSTRUCCION DE AUTOMOVILES	-6,08	-11,96	-3,76	-1,74	4,06
35	OTRAS INDUSTRIAS MANUF.	2,27	2,00	9,03	5,37	-4,04
36	CONSTRUCCION	-4,11	14,82	4,95	5,39	2,95
37	ELECTRICIDAD	6,53	6,56	7,93	12,16	3,70

continúa...

CUADRO No. 14

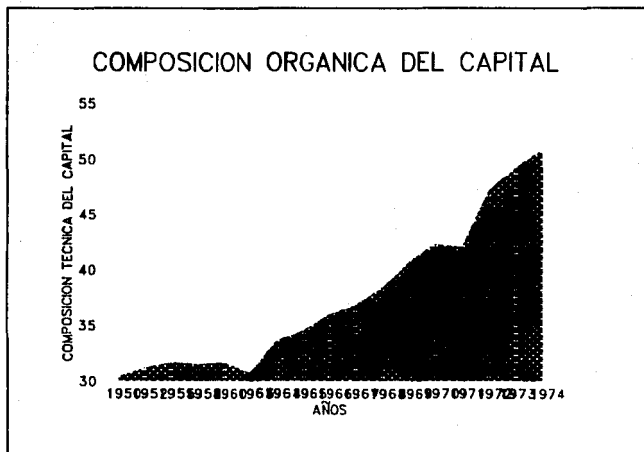
PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA POR RAMA DE ACTIVIDAD

(TASA DE CRECIMIENTO POR PERIODOS SELECCIONADOS)

RAMA	CONCEPTO	1951-56	1956-60	1960-65	1965-67	1970-75
38	CINES Y OTROS SER. DE ESPAR.	-1.70	-2.04	0.16	-0.15	-0.22
39	TRANSPORTES	1.94	2.31	3.39	4.36	4.71
40	COMUNICACIONES	0.60	0.32	1.97	4.07	6.03
41	COMERCIO	-0.54	-0.77	-0.28	1.03	0.37
42	ALQUILER DE INMUEBLES	0.00	-0.04	0.01	-0.01	0.00
43	SERV. DE HOTE. Y RESTAU.	5.76	2.30	3.26	6.73	3.62
44	SERV. DE CRE., SEGU. Y FINA.	-1.48	1.88	1.89	2.43	0.78
45	OTROS SERVICIOS	1.15	1.37	3.54	3.67	1.65
46	GOBIERNO GENERAL	-0.40	-0.48	6.63	-6.39	0.45

FUENTE: Banco de Mexico. "Sistema de Cuentas y Acervos de Capital por Clase de
 *Producto Interno Bruto y Gasto" 1970-75.

Actividad*: 1950 67, y



Ilustr. 2

Lo anterior, apunta la idea que sostiene que en los sesenta se inicia la reestructuración productiva en la industria (o reconversión industrial), que le permitió a México pasar a una fase superior de su desarrollo.

En el apartado metodológico, dejamos establecido que la nueva fase (la intensiva) se caracteriza por un incremento de la composición orgánica del capital y de la productividad, ya que en ella la acumulación de capital empezaría a llevarse a cabo mediante

la disminución de los costos de producción.

En cualquier caso, lo que se puede constatar es que en la década de los sesenta en México, se logra conformar un núcleo de empresas que en los ochenta pasarán a ser, reconversión de por medio, el sustento de la estrategia gubernamental que busca convertir al país en exportador de manufacturas. Por otra parte, la modificación experimentada en la estructura industrial en los sesenta, acentuará su tendencia hacia el predominio de la industria "pesada" y hacia el incremento de la composición orgánica, es decir, hacia la profundización de la fase de acumulación intensiva.

No obstante, la reconversión se vio bloqueada en los setenta, por lo que se hace necesario revisar la dinámica en que se vio inmersa la economía en su conjunto, para determinar cuales fueron las causas del bloqueo de la reconversión industrial.

5. LOS SETENTA: EL ESTANCAMIENTO DE LA RECONVERSIÓN INDUSTRIAL.

5.1. Visión global de la acumulación de capital en los setenta.

El auge de los sesenta tenía su contraparte en las contradicciones, inherentes a la modalidad de acumulación mexicana, que se vinieron arrastrando como una sombra y que a finales de esa década se definieron claramente. Dichas contradicciones, se vieron inhibidas durante casi diez años por medio de instrumentos que tienen que ver con la consolidación de la gestión estatal y con el aprovechamiento de la ola expansionista del capital internacional, observados en

ese entonces.

No obstante, a fines de los sesenta, toda vez que los mecanismos aludidos dejan de ser vigentes (el primero porque llevó a grados insostenibles el desarrollo desigual de los distintos sectores económicos; el segundo, porque el capitalismo internacional entra en una fase recesiva), el país se encamina ineludiblemente hacia una crisis estructural que acabará por instaurar una nueva modalidad de acumulación.

En efecto, en los últimos años de los sesenta se exteriorizó en México la extremada desigualdad en cuanto al desarrollo intersectorial e interregional que su propia modalidad de desarrollo engendró, y cuya manifestación plena se notaba entre aquellas ramas de la industria con mayor composición orgánica del capital y los sectores del sector primario más atrasados, lo mismo que entre las ciudades que ya se perfilaban como macrópolis (Monterrey, Guadalajara, el D.F., etc) y los estados perenemente atrasados (Chiapas, Oaxaca, Campeche, Yucatán, etc.). Este desarrollo desigual, fue lo que en los setenta obstaculizó la acumulación de capital. En el cuadro No. 2 se constata que el crecimiento de la acumulación se desaceleró notablemente a fines de los sesenta, pues casi no creció durante el período 1968-1970 y se estancó definitivamente en 1971.

La dinámica que desenvocó en esta grave contradicción, se alimentó de dos factores complementarios: 1) la fórmula cardenista para desarrollar el agro, basada en lo fundamental en el sistema ejidal de tenencia de la tierra, se volvió anacrónica en las nuevas

condiciones de desarrollo intensivo, pues era incapaz de alimentar dicho proceso con productividad creciente y costos decrecientes; y 2) la política estatal proindustrialista, si bien logró una cierta consolidación del sector industrial, lo hizo gracias al deterioro de otras actividades, sobre todo de la agricultura.

Otra fuente de contradicciones puesta de manifiesto en los setenta, tenía que ver con la particular forma de alentar la acumulación que el Estado mexicano utilizó desde 1940 indiscriminadamente. Esta peculiaridad era producto -como ya establecimos- de la simbiosis que entre Estado y burguesía se estableció desde el fin de la Revolución, y tenía que ver con las enormes concesiones impositivas al capital privado y con las transferencias de las empresas estatales a la burguesía "burocrática".

En efecto, la política económica del "desarrollo estabilizador" exacerbó el proteccionismo y los subsidios indiscriminados al capital privado, lo cual, en los hechos, le representó al gobierno federal un sacrificio fiscal enorme que, a la postre, se constituyó en sí mismo en otra fuente de contradicciones: En el endeudamiento externo.

A estas contradicciones de carácter estructural, se les añadieron elementos cíclicos. El primero tenía que ver con el propio desarrollo industrial de los sesenta: Luego del auge industrial del período 1963-1967, se dejaron sentir los efectos de la sobreacumulación de capital. Este fenómeno propició principalmente la disminución de la rentabilidad del capital,

debido al incremento de la composición orgánica que acompañó al auge. El segundo elemento exacerbador de la crisis de principios de los setenta, ya destacado, fue la sincronía de la crisis mexicana con la desaceleración del crecimiento en los países desarrollados, misma que los sumiría en 1974 en su peor crisis desde la recesión de los treinta³⁵.

Ante estas contradicciones, para llevar adelante la acumulación de capital el Estado mexicano se vió en la necesidad de impulsar un conjunto de estrategias de política económica, mismas que fueron cambiando a lo largo de la década según se fueron presentando elementos coyunturales.

En este sentido, pueden diferenciarse claramente dos períodos en la acumulación de los setenta: El primero inicia en 1971 y termina a fines de 1976, en él se distinguen dos momentos diferentes: uno de auge (1972-1975) y otro de crisis (1975-1976); el segundo, por su parte, abarca el período 1977-1981 y también contiene dos momentos de la acumulación: El período de 1977-1978, en que se instrumenta un ajuste económico, y el de 1978-1981, donde se observa un auge sin precedente en la historia económica de México, que por lo regular se denomina período del "boom"

³⁵. Para superar dicha crisis, aquellos países instrumentaron (entre muchos otros mecanismos) una *Nueva Revolución Tecnológica*, que modificó por completo las relaciones de producción. Convirtiéndose, por tanto, en una nueva determinante del desarrollo capitalista en todos los países.

Para México, esta nueva determinante influyó decisivamente en su proceso de reestructuración productiva. En efecto, en 1982 los problemas a resolver por la reconversión fueron: Por una parte, los desequilibrios estructurales, propios de su modalidad de desarrollo, y por otra, los resagos respecto de los adelantos del nuevo paradigma tecnológico (en su sentido amplio).

petrolero.

En los setenta, el objetivo principal que buscaba el Estado con la instrumentación de sus diferentes programas, era aprovechar las tendencias aperturistas que la nueva división internacional del trabajo brindaba para convertir al país en una "potencia industrial intermedia". A su vez, el móvil de la búsqueda de este objetivo era, ciertamente, subsanar mediante la ayuda externa (vía endeudamiento y obtención de maquinaria con tecnología de punta) las exigencias de la nueva fase de acumulación.

En efecto, en esta década la economía mundial experimentó profundas transformaciones que la llevaron a modificar su estructura, extendiendo la internacionalización del capitalismo a través del fomento de nuevos centros dinámicos en la denominada "periferia". "Esta nueva tendencia integradora, que no tardaría en ponerse de manifiesto en las relaciones comerciales y financieras de México con el resto del mundo, modificó el curso histórico que había seguido el capitalismo mexicano en casi todo el siglo" (Rivera 1987: 55). Esto llevó, en los setenta, a que México, ante los requerimientos de la fase intensiva, impulsara una nueva forma de acumulación que eliminara las contradicciones que el aislamiento económico imprimió a la economía mexicana³⁶.

En las nuevas condiciones, por tanto, la apertura brindaba a

³⁶. Sin embargo, cabe acotar al mermen que esta influencia comercial hacia la apertura ya se había recibido en el pasado (en la épocas de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Corea), solo que la fase de acumulación en que se encontraba el país al recibir dicha influencia (la extensiva) hacía imposible aprovecharla de una manera diferente a como se hizo: Incrementando temporalmente las exportaciones de productos primarios y de algunas manufacturas de uso inmediato.

México la posibilidad de convertirse (al igual que Argentina, Brasil y algunos países de Asia) en un "subcentro industrial altamente dinámico", ya que le abría la posibilidad de solucionar dos problemas apremiantes que la fase intensiva planteaba: 1) incrementar los medios de producción de alta tecnología procedentes del exterior, lo cual le permitía afrontar el incremento de la composición orgánica del capital, común a la difusión de los sistemas de la gran industria; y 2) subsanar la demanda de financiamiento que a los diferentes sectores apremiaba a través de la contratación de deuda externa.

El proceso de integración comercial al mercado mundial en el que se embarcó México en esta década, aunque contradictorio y postergado por el auge petrolero y la crisis de 1982, logró constituir un poderoso sector monopólico de tipo financiero e industrial que en la siguiente década se constituiría en el factor dinámico de la economía, ya que gracias a él el país comenzó a convertirse en exportador de productos industriales (léase manufacturas) y de capitales.

Ahora bien, en base a la diferenciación por períodos que hemos planteado *supra*, pasaremos a revisar enseguida, rápidamente, la dinámica económica en los setenta.

S.1.1. La reorientación de la política estatal a principios de los años setenta.

Ante la acumulación de problemas económicos (estancamiento

económico interno, limitantes externas: Recesión de 1971 en Estados Unidos, etc.) y malestar social (secuelas del movimiento estudiantil de 1968, brote de movimientos guerrilleros en algunos estados del país, toma violenta de tierras por parte de los campesinos, etc.), a principios de los setenta se hacía necesaria una nueva estrategia de intervención estatal, misma que, efectivamente, se empezó a instrumentar en 1972.

Dicha estrategia era, aparentemente, la continuación de la instrumentada en el sexenio anterior, pues su pilar era nuevamente el incremento de la participación del Estado en la economía (mediante el crecimiento de la inversión pública). A través del déficit público, el Estado buscaba solucionar, en efecto, el descontento social y las contradicciones económicas.

Mas la similitud era -dijimos- aparente pues, a diferencia de la política instrumentada por Díaz Ordaz, la forma de reactivar la acumulación en los setenta llevaba implícita una nueva filosofía sobre el papel del Estado en la economía que la diferenciaba de la del "desarrollo estabilizador". En efecto, a diferencia de aquella, en la que la intervención estatal había estado subordinada completamente a las normas de rentabilidad capitalista, la estrategia del "desarrollo compartido" (instaurada por el régimen echeverrista) se sostenía en dos pilares que eran reflejo de la tendencia mundial hacia la adopción del keynesianismo como doctrina sustentadora de las políticas económicas: "1) la intervención acrecentada del Estado era capaz de crear un efecto de arrastre, que dotaría a la economía mexicana de condiciones de crecimiento y

estabilidad y a largo plazo resolvería los problemas estructurales del desempleo y la concentración del ingreso; 2) a través de acciones tendientes a aumentar la participación de los salarios en el ingreso nacional, se lograrían las condiciones de mercado necesarias para estimular la capacidad productiva nacional, sacándola de su estancamiento" (Rivera 1987: 73).

Esta nueva estrategia, donde el Estado aparecía ocupando un papel relativamente autónomo o pasaba a desempeñar un rol inductor del crecimiento económico, y en la que, por tanto, implícitamente buscaba sustituir al capital privado en sectores estratégicos de la economía y convertir al gasto público en promotor del desarrollo, propició enfrentamientos no sólo al interior del Estado —entre las diferentes fracciones que lo conformaban— sino entre el Estado y la clase capitalista, que a partir de entonces, al ver afectados sus intereses y al sentir invadido su ámbito de acción, se convirtió en un crítico feroz de la intervención estatal, y no sólo de la de tipo económico sino de la de cualquier otra; tanto, que sus voceros más radicales acabaron proponiendo una fórmula tan usada como falaz en el régimen capitalista: Reducir la participación del Estado a la de simple *gendarme* o *policía*.

La estrategia de política económica instrumentada en 1972, logró reactivar la acumulación de capital: Ésta se incrementó consecutivamente durante cuatro años, pasando de una tasa de crecimiento del 19% en 1971 a otra de 23% en 1975. Esta reactivación se dejó sentir en los indicadores macroeconómicos que, convencionalmente, miden el desarrollo de un país: En 1971, 1972 y

1973 el PIB crece a una tasa de 2.5%, 7.2% y 7.5%, respectivamente; la misma tendencia de recuperación se observa en la tasa real de crecimiento de la inversión privada: Ésta llegó a crecer en un 16% en 1974.

No obstante, la recuperación fue efímera y marcadamente desigual (ver cuadro No.15). Esto provocó que en 1976 el país se adentrara en una crisis estructural que sólo el auge del "boom" petrolero, con esa plétora impresionante de recursos que hizo fluir hacia el país, pudo mitigar e inhibir, postergando su despliegue hasta 1982.

CUADRO No. 15
PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL Y POR ACTIVIDAD 1970-1983
(TASA DE CRECIMIENTO POR PERIODOS SELECCIONADOS)

CONCEPTO	71-75	76-77	78-81	82-83
PRODUCTO INTERNO BRUTO	6.6	3.8	8.4	-2.9
AGROP. SILV. Y PESCA	3.0	4.3	4.3	1.1
MINERIA	6.1	6.8	16.7	3.2
MANUFACTURA	7.1	4.3	8.7	-5.1
I	5.2	3.7	6.3	1.7
II	5.4	3.7	6.2	-5.7
III	5.3	8.2	7.2	-8.5
IV	6.5	7.6	8.1	-2.6
V	10.0	7.9	9.4	0.8
VI	7.5	1.4	8.5	-7.4
VII	7.0	4.1	8.7	-7.6
VIII	9.5	1.1	13.1	-17.7
IX	5.0	5.8	6.3	-6.8
CONSTRUCCION	7.1	-0.3	12.4	-11.5
ELECTRICIDAD	9.9	9.9	8.3	3.7
COMER.RESTAU. Y HOTELES	6.6	2.5	9.0	-5.9
TRANSP. Y COMUNIC.	12.2	5.9	13.2	15.6
SERVICIOS	6.3	4.4	6.3	-17.8

FUENTE: Elaboración propia con base en datos de NAFINSA. "La economía mexicana en cifras", 1986.

A mediados de los setenta, en efecto, la política económica de 1972 dejó ver sus graves implicaciones y, al conjugarse con las contradicciones históricas, propias de la modalidad de acumulación mexicana, destapó lo que Rivera llama "la crisis estatal".

Esta crisis estatal tenía su fundamento en cuatro fuentes íntimamente relacionadas que, en su conjunto, bloquearon la acumulación de capital de forma estructural e hicieron ver lo inevitable de la instauración de una nueva modalidad de acumulación.

Estas contradicciones eran de tipo estructural y coyuntural. Las dos de tipo estructural se relacionaban con la política salarial reformista y con la mayor intervención estatal en la economía. Revisemos las dos por separado.

En la visión keynesiana, para incrementar los niveles de inversión se debe aumentar el consumo. De ahí que el Estado mexicano en 1972 impulsara una recuperación de los salarios. No obstante, dicha política salarial, al no sustentarse en el crecimiento de la productividad, tuvo el efecto contrario: Al incrementarse por esta vía los costos de reproducción del capital (sin verse compensados por un aumento de la productividad), se desestimuló la inversión privada, pues ésta pasó -según datos de Rivera- de una tasa de crecimiento del 16% en 1974 a otra de 3.2% en 1976.

En cuanto a las repercusiones del incremento del intervencionismo estatal, del gasto público y, por tanto, del déficit público debe destacarse su efecto nocivo en el ámbito

financiero. En ese plano, dicha política propició la llamada "desintermediación financiera", o sea, la disminución de las captaciones bancarias por parte del Estado (problema exacerbado por la necesidad de financiar los crecientes déficits de las empresas estatales). Esto obligó al Estado, dadas sus apremiantes necesidades de crédito, a incrementar el encaje legal y la emisión monetaria, acciones que, a su vez, alimentaron el crecimiento de la inflación. Para disminuir la inflación, se instrumentó una política de bajas tasas de interés real, que desalentó necesariamente el ahorro, creándose por esta vía un círculo vicioso que indujo al Estado y a la banca a un enfrentamiento por la apropiación del crédito: Mientras el primero, para hacerse de recursos, incrementaba el encaje legal, el segundo lo hacía a través de incrementar sus operaciones especulativas (que en 1976 alcanzaron niveles espeluznantes).

Las contradicciones de tipo cuyuntural, también eran dos: Las devenidas de la política de subsidios y de orientación populista (léase corrupción), y las provenientes del ciclo económico.

En cuanto a las primeras (política de subsidios y de orientación populista), debe apuntarse que ambos mecanismos -siempre presentes en la modalidad de acumulación mexicana pero exacerbados en los setenta- elevaron el déficit público a niveles tan altos que constituyen la principal causa del endeudamiento gubernamental, externo e interno. La política de subsidios incrementaba el déficit, mismo que presionaba para acentuar la devaluación del peso y para disminuir la competitividad de la industria nacional

respecto a su contraparte internacional, fenómeno (este último) que retardaba el proceso de intergración comercial de la economía mexicana al mercado mundial. Por su parte, la corrupción, que en épocas anteriores permitió amasar fortunas que, alentadas por las altas perspectivas de rentabilidad en la economía en aquel entonces, se reinvertían a nivel interno en actividades productivas; en los setenta propició fortunas que muchas veces no eran atraídas hacia el sector productivo, y otras tantas ni siquiera al especulativo. Este vicio se tornó particularmente nocivo, debido a que la nueva fase (la intensiva) exigía una estricta racionalidad del gasto público.

Por último, las repercusiones del ciclo económico tenían que ver con la disfuncionalidad de la política estatal de 1972 respecto a la fase intensiva de acumulación, en la que el capitalismo mexicano ya se encontraba desde los sesenta. En efecto, en las nuevas condiciones, la antigua forma de intervención estatal, basada en altos subsidios, sobreproteccionismo y déficits crecientes, chocaba con el nuevo requerimiento de integración al mercado mundial. Por ello, dicha modalidad de intervención estatal entró en crisis en esta década y, al hacerlo, irradió sus propias contradicciones (deuda externa, sobreproteccionismo, etc.) a la totalidad del sistema, las cuales se reflejaron en la disminución de los niveles de la tasa de ganancia que, a su vez, entorpecieron la acumulación de capital.

5.1.2. La reestructuración fallida, el "boom" petrolero y la aparición de la crisis.

En la segunda mitad de los setenta —por la recesión del comercio mundial y la imposibilidad de obtener más empréstitos externos que mantuvieran la política expansionista iniciada en 1972— la configuración del espectro de la crisis estructural era para todos algo inminente. El agotamiento de la modalidad de gestión estatal con la que se desarrolló México hasta los sesenta y el rápido desenvolvimiento de la crisis, dejaban claro que se necesitaba impulsar una nueva modalidad de acumulación. Esta certeza era apuntalada por la aparición, a mediados de 1976, del "pánico financiero" (o fuga de capitales³⁷).

Ante la desmedida fuga de capitales, el Estado tuvo que intervenir para evitar el colapso financiero (que de todas maneras ocurrió...pero hasta 1982) producto de los excesos de la política de intervención estatal tradicional de la modalidad de desarrollo mexicano. A instancias del gobierno, el Banco de México aportó una inyección especial de crédito de 12 mil millones de dólares provenientes de las arcas del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Una vez evitado el colapso financiero, el Estado impulsó, a fines de 1976, con una fachada de plan de reactivación coyuntural, un primer intento de reestructuración. Sus pilares estaban

³⁷. Según el *Boletín del FMI* (1978), citado por Rivera (1987), los capitales fugados en 1976 sumaban 2600 millones de dólares que, como porcentaje del PIB, representaban un 3.6%. Esta era una proporción altísima pues, comparándola con la de los años anteriores (1973=1.6% del PIB; 1974=1.5% del PIB; y 1975=1.2% del PIB), resultaba ser más del doble.

contenidos en los planes y programas patentados por la administración de José López Portillo (JLP), principalmente en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) y en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial (PNDI). Las estrategias a utilizar, fueron en esencia las siguientes: 1. El programa de "Reordenación Económica", planteado -a instancias del FMI y del Banco del Tesoro estadounidense- para superar la crisis en dos planos: En el corto plazo buscando superar la coyuntura recesiva y, en el largo, colocar al país en un período de crecimiento prolongado y estable; 2. La "Reforma Administrativa"; y 3. La "Reforma Política".

El primero de estos programas empezó a instrumentarse en 1977 a través de un estricto programa recesivo; éste fue "sugerido" - como ya apuntamos- por el FMI y el Banco del Tesoro de Estados Unidos³⁸, y contemplaba la activación de diversos mecanismos de ajuste, tales como: Contracción del gasto público y de la circulación monetaria, incremento de las tasas de interés, devaluación del peso, ajuste de precios y tarifas de los bienes y servicios ofrecidos por el sector público; aplicación de nuevos impuestos, reducción del encaje legal, disminución de las restricciones cuantitativas a las exportaciones y sustitución de las licencias de importación por aranceles para reactivar el comercio exterior, y control de los precios de los productos básicos y de los salarios, entre otros. Cabe destacar que, en los

³⁸. Bajo la premisa de que el crecimiento de la inflación provenía de una desmedida expansión de la demanda, causada por el incremento del circulante y el déficit público que el endeudamiento externo e interno provocaron. De ahí que se propusiera corregir la inflación mediante la disminución del poder de compra social.

hechos, éste programa ("Reordenación Económica") se proponía atacar los efectos perniciosos que la política "expansionista-inflacionaria" de 1972 sacó a la luz (tratados en el apartado anterior). En otras palabras, al atacar dichos problemas, se pretendía combatir el deterioro de la capacidad de gestión estatal.

La "Reforma Administrativa", por su parte, intentaba redimensionar el aparato estatal eliminando las más evidentes funciones duplicadas. Por esta vía se eliminaron tanto empresas ineficientes como fideicomisos, así como grandes e inútiles proyectos de inversión de la época de Echeverría³⁹. Para llevar a cabo este programa se creó la Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP), donde se ubicaron a personajes de la fracción "eficientista"⁴⁰ con el fin de que controlaran el gasto.

Por último, la "Reforma Política", impulsada por JLP, "habría de lograr, además, articular al sector aficientista de la tecnoburocracia con los cuadros de disciplina echeverrista y formular planes coherentes y relativamente equilibrados" (Rivera 1987: 85) de desarrollo económico. Este programa incluyó la cooptación de un importante sector de la izquierda, con lo cual la estabilidad política, la institucionalidad y el consenso social prácticamente quedaron asegurados.

El resultado de todas estas medidas fue el recrudecimiento de

³⁹. Miguel Angel Rivera (1987) pone por ejemplo la empresa trasnacional para productos de aluminio, que Echeverría impulsó en conjunción con Jamaica y Venezuela.

⁴⁰. Entre ellos, se encontraba el actual presidente Carlos Salinas de Gortari.

la recesión en 1977⁴¹, pero logró, por otra parte, la recuperación de la "confianza" (interna y externa) en el país, en la medida de que la gestión estatal logró -aunque temporalmente- mitigar los efectos nocivos del sobreendeudamiento y de la presión del desequilibrio de las cuentas con el exterior.

La renovada confianza de la burguesía, se reflejó en la reactivación de la acumulación de capital en 1978. A partir de ese año, la inversión pública y privada crecieron a ritmos acelerados, alcanzando ambas en 1979 un crecimiento de 17% y 22% respectivamente.

Mediante esta reactivación de la economía, el país entraba técnicamente en la fase de auge más dinámica de su historia económica: El "boom" petrolero.

Sin embargo, en 1980 el auge empezó a mostrar fisuras: La acumulación de capital se desaceleró, la inflación tuvo un repunte, el crecimiento del PIB se redujo en un punto porcentual y la formación de capital se estancó.

Este cuadro desconcertante de desaceleración de la actividad económica en pleno "boom" petrolero (!!), denotaba la vigencia de los desajustes estructurales tradicionales de la economía mexicana. Estos (los problemas estructurales), en conjunción con el abandono de la política reestructuradora de 1977 por una "nueva" (nucleada

⁴¹. En efecto, el PIB, luego de haber crecido a una tasa promedio anual de 6.2% entre 1970 y 1976, en 1977 sólo lo hizo a una tasa de 3.4%; las importaciones de bienes y servicios en ese año se contrajeron 10.2%; la demanda del sector público cayó 3.8% y la del sector privado 0.7%; la inversión privada disminuyó 6.7%; el sector industrial, luego de haber crecido en el periodo 1970-1976 a una tasa promedio anual de 6.8%, en 1977 sólo alcanzó una de 2.6%, y así.

en el Plan Global de Desarrollo), ocasionaron la exacerbación de los problemas financieros, trocándolos insolubles toda vez que el precio internacional del crudo disminuyó y las tasas de interés internacionales se incrementaron. Esto ocurrió hasta 1982 y fue precedido por el auge. De ahí que se imponga el estudio de éste, pero dividiéndolo en dos momentos: 1978-1979 (donde el crecimiento se logra en base a la inversión productiva) y 1980-1981 (donde se crece en base a fuerzas especulativas e inflacionarias sustentadas en el crédito externo, a decir de Miguel A. Rivera).

Antes de revisar estos dos períodos, es importante resaltar, por una parte, las contradicciones en las que entró la política reestructuradora de 1977 cuando apareció el "boom", ya que esto explica su abandono y la instauración en su lugar de una nueva política "expansionista-inflacionaria" y, por otra, lo que en sí constituye el "boom" petrolero.

Recordemos: En lo sustancial, el programa de "Reordenación Económica" planteaba la reestructuración en dos niveles: En el corto plazo pretendía superar la coyuntura recesiva de mediados de 1976, y en el largo, buscaba colocar al país en un período de crecimiento prolongado y estable.

Ahora bien, se puede decir que sus objetivos cortoplacistas se lograron, pues se revirtió la fuga de capitales y se reactivó la economía. Sin embargo, los objetivos de largo plazo no pudieron alcanzarse, simplemente porque este plan se dejó de lado con el advenimiento del "boom" petrolero.

Hagamos de una vez la pregunta clave: ¿Por qué se instauró la política "expansionista-inflacionaria" del Plan Global de desarrollo en lugar de la estrategia de desarrollo del Plan Nacional de Desarrollo? Sencillamente porque aquella reestructuración se movió -desde su concepción- en medio de graves contradicciones; mismas que forzaron, una vez recibido el impulso externo del incremento del precio internacional del petróleo crudo, en 1978, la modificación del rumbo.

En efecto, al concebirse el programa de reestructuración en conjunción con el programa petrolero, con el advenimiento del "boom" petrolero en 1978 los efectos de aquel quedaron anulados, porque, como lo demuestran varios estudios⁴¹, ya desde entonces se preveía que los efectos del acelerado desarrollo petrolero, en el caso de México, agudizarían el desarrollo desigual, la sobrevaluación del peso, la inflación y, en general, los problemas que el programa de "Reordenación Económica" pretendía erradicar.

Resulta claro, entonces, que el Estado -obnubilado por los crecientes ingresos que el aumento del precio del crudo le ponían en las manos- decidió ignorar el diagnóstico del debate en torno de los efectos nocivos que la "petrolización" traería para la economía mexicana, y sólo respondió con paliativos a las contradicciones potenciales subrayadas por aquellos.

En efecto, en el contexto del Plan Global de Desarrollo (PGD) se concibieron mecanismos que -supuestamente- contrarrestarían, de

⁴¹. Entre ellos los del Banco Mundial y la Cepal, citados por Rivera (1987: 86).

presentarse, dichas contradicciones: La creación de un núcleo líder de grandes empresas (petróleo-refinería-petroquímica-acero-metalmecánica), el sostenimiento del crecimiento del PIB a una tasa superior al 8%, los excedentes producto de la explotación del crudo y la creación de CEPROFIS (un esquema de otorgamiento de subsidios), pretendían dar respuesta anticipada a los problemas del desarrollo desigual, el desempleo y la concentración del ingreso, el endeudamiento y el déficit fiscal, y la concentración y centralización de las actividades industriales, respectivamente.

Por lo que respecta al papel del petróleo, cabe destacar que su utilización como principal fuente de divisas del país, si bien se consolida y materializa en 1978, era ya un proyecto plenamente estructurado desde 1974. En efecto, producto del primer "shock petrolero" (que elevó el precio del petróleo, de 1972 a 1974, de un promedio de dos dólares a diez el barril), México mostró mayor interés en convertirse de importador en exportador de dicho energético. Y no era para menos: Gracias a aquella multiplicación de los precios del petróleo, los países Árabes de la OPEP multiplicaron por treinta su superávit comercial en 1974, pasando éste de 2,000 a 61,800 millones de dólares.

La elevación de la riqueza petrolera del mundo de 1974, se convirtió para México y otros países en una tentación irresistible, llevándolo a iniciar un plan de explotación de su propio hidrocarburo que, en un futuro cercano, le permitiría apropiarse de una parte de la extraordinaria transferencia de riqueza de los

países desarrollados hacia la OPEP que ésta representó (la transferencia, según el World Bank, *World Development Report 1984*, citado por Rivera, equivalía anualmente al 2% del PIB de los países desarrollados, o sea, "medio año de los frutos de su crecimiento económico").

Conforme pasó el tiempo, el proyecto aludido fue tomando forma y rindiendo sus primeros frutos. Para 1976, por ejemplo, México ya ocupaba el sexto lugar mundial en cuanto a reservas probadas de petróleo y la participación de sus exportaciones petroleras incrementaron senciblemente su participación en las exportaciones totales.

Por eso, cuando JLP llegó a la presidencia, se encontró con un conflicto: Impulsar decididamente la reestructuración económica (lo cual implicaba hacer recortes presupuestarios en todos los ámbitos, aún el Programa Petrolero), o llevarla adelante paralelamente con el programa petrolero, en espera del segundo "shock petrolero" (lo cual implicaba seguir -aunque parcialmente- exacerbando la crisis de la gestión económica del Estado, es decir, incorporando piedras a la tumba de la modalidad de desarrollo mexicana, vigente durante la mayor parte del siglo).

Como ya establecimos en páginas anteriores, el presidente y su gabinete se decidieron por la segunda opción que, en los hechos, significó contrarrestar la reestructuración, sobre todo a partir de 1980 cuando entra en vigor una "nueva" política económica (contenida en el PGD y en la continuación de una parte del PNDI: La del programa petrolero). Y decimos "nueva", porque en realidad

significaba una adecuación de la política expansionista de 1972 a las condiciones coyunturales del "boom" petrolero.

En efecto, apenas hubo tomado posesión, JLP "autorizó una expansión masiva de la inversión pública con vistas a elevar la plataforma petrolera, que fue revisada e incrementada dos veces, hasta que se convirtió en un plan definitivo de inversión para el período 1977-1982 (como parte del Plan Nacional de Desarrollo Industrial), que pretendía canalizar hacia el sector petrolero y petroquímico (incluida petroquímica secundaria) 20 mil millones de dólares, o sea, poco más de una cuarta parte del total de la inversión pública para el período" (Rivera 1987: 85-86).

Este ambicioso programa logró, segundo "shock petrolero" mediante (1979-1980), incrementar la disponibilidad de divisas, tanto por las exportaciones como por el mayor endeudamiento externo que la reactivación de la economía de 1978 propició: En efecto, entre 1977 y 1981 las exportaciones petroleras se incrementaron 13.9%, o sea, pasaron de representar 993.5 millones de dólares en 1977 a 13,827.5 millones de dólares en 1981; en tanto que la deuda externa creció cuatro veces durante la gestión de JLP, pasando de 26 mil millones de dólares en 1976 a 92 mil millones de dólares en 1982.

Esto, además de incrementar los indicadores de crecimiento de la economía mexicana a niveles muy altos, propició una "petrolización" de la economía que desenvocó, en 1982, en la peor crisis del capitalismo mexicano. Pero no adelantemos conclusiones; primero veámos cuál fue la dinámica de la economía en los dos

períodos que establecimos *supra*: 1978-1979 y 1980-1981.

Comunmente, se estudia al "boom" petrolero como un solo período, donde la economía crece desmesuradamente gracias al impulso que recibe del incremento del precio del petróleo y de los préstamos externos a él ligados. Y se argumenta: México pasa de un período de crisis (1975-1976), en que su PIB crecía a una tasa de 3.8%, a otro de auge (1978-1981), donde dicho indicador creció a 8.4%, para después caer en la peor crisis de su historia (1982-1983), en donde el Producto Interno Bruto no creció sino retrocedió: -2.9%.

El tratamiento del "boom" a este nivel de agregación, nos conduce sin remedio al lugar común de considerar a este período como "la fuente" de la crisis, pues sólo nos permite ver lo superficial, lo evidente: El crecimiento del déficit público, de la deuda externa y de la inflación, la aparición de la devaluación, la fuga de capitales y la nacionalización de la banca. Y, en última instancia, nos lleva a conceptualizar la crisis como resultado de factores exógenos: La caída del precio internacional del petróleo y el incremento de las tasas de interés internacionales⁴¹.

Desgraciadamente, la realidad es mucho más compleja. Intentaremos desentrañar la dinámica del "boom" petrolero avanzando en grados de concretización mayores: "Hilando más fino".

⁴¹. En esta lógica, de no haber ocurrido estas eventualidades, México hubiera podido convertirse, así (automáticamente), en una "potencia industrial intermedia", es decir, hubiera transitado a una fase superior de su desarrollo que lo habría colocado a un paso del Primer Mundo.

En el período 1978-1981 se creció, en efecto, a las tasas más altas de la historia económica mexicana. Según el análisis de 1983 que de la situación económica de México hizo la conocida consultoría CIEMEX-WARTHON, la evolución de la economía mexicana en el "boom" (1978-1981) fue la siguiente: El PIB creció a una tasa promedio anual de 8.4%, la productividad a 1.72%, el ingreso nacional disponible a 5.9%; la inversión bruta total a 13.46%; y la inversión bruta fija a 12.21% (dentro de ésta, la pública creció a 12.16% y la privada a 12.26%). Sin embargo, el auge no fue *in crescendo*; por el contrario, la revisión detenida de todos estos indicadores, año por año, muestra un crecimiento acelerado durante el período 1978-1979 y una desaceleración, estancamiento o franco retroceso entre 1980 y 1981 (ver cuadro No. 16). Y esto, no obstante un crecimiento constante (este sí) de los ingresos por exportación petrolera y por endeudamiento externo en todo el período (ver cuadro No. 17).

Entonces, si las cosas no ocurrieron como pretendían los defensores de la concepción que criticamos, ¿cuál es la dinámica que explica el desconcertante desenvolvimiento de la economía durante el "boom" petrolero?

En el plano más general, la explicación debe buscarse en la conjugación del mantenimiento de una intervención estatal anacrónica con la aparición de la petrolización de la economía⁴⁴:

⁴⁴. El "boom" petrolero hace referencia a un período de crecimiento acelerado de la economía mexicana. Por lo general se fecha entre 1978 y 1981; pero lo importante a destacar aquí, es que dicho auge se sustentaba en las expectativas de obtener, por un período de tiempo prolongado, una renta petrolera

ya que estos fenómenos, en vez de mantener y sustentar el auge en el incremento de la productividad, lo prolongaron artificialmente en base a la exacerbación de los desequilibrios estructurales de la economía mexicana y terminaron por hacerlo depender de factores exógenos. Por lo que, en última instancia, forzaron una reestructuración, un tránsito a la fase de acumulación intensiva, prolongada e impopular, pues agudizaron el grado de manifestación de la crisis⁴⁵.

en constante aumento. En el caso de algunos países subdesarrollados (como México), el flujo constante y creciente de ingresos en un corto tiempo los conduce a un "sobrecalentamiento" de su economía, en virtud de que dichos ingresos no pueden reciclarse productivamente (pues el incremento de la demanda que provocan es muy superior a la oferta que el país puede desarrollar), llevando al país a un crecimiento basado en la especulación.

En el período 1978-1981, México experimentó un proceso de este tipo que, como estuvo ligado al incremento de la transferencia de riqueza (dólares) de los países desarrollados hacia los productores de petróleo, vía incremento a niveles altísimos del precio del hidrocarburo, recibió el nombre de "petrolización de la economía".

⁴⁵. La crisis estructural tiene como contraparte la reestructuración. Entonces, la reorganización (en cuanto ineludible) dará paso a modalidades de desarrollo diferentes, dependiendo del nivel de desarrollo de la lucha de clases al interior del sistema. Por tanto, dependiendo de quién comande el proceso, esta puede ser antipopular o compatible con el desarrollo social de las mayorías.

En el caso de México, el cambio fue dirigido por una fracción del Estado (lo que Gramsci llama "revolución pasiva"), de ahí su contenido malquisto. Sin embargo, dicho cambio era inaplazable; de no haberse impulsado los estragos hubiesen sido mayores.

En todo caso, quienes más daño causaron fueron las fuerzas políticas que se opusieron a él, en vez de buscar formas que mitigaran sus efectos nocivos en la clase trabajadora. Esta ineptitud de las izquierdas y de los sindicatos "independientes", en el caso de México, fue producto de la incorrecta conceptualización de la dinámica de los cambios; esta deficiencia provenía del enfoque bajo el que conceptualizaban el sistema (tercermundista-dependientista), el cual les sugería que cualquier cambio del capitalismo es nocivo por el simple hecho de provenir de él. Por tanto -según su lógica-, habría que esperar (o forzar) la "descomposición" del sistema para empezar a actuar en favor de los desprotegidos.

Nosotros pensamos diferente. Sostenemos que de haber entendido los cambios que se operaban en el capitalismo mexicano, dichas fuerzas podrían haber inferido para que la reestructuración fuera menos "dolorosa".

Veámos el fenómeno más detenidamente.

Cabe recordar que, producto de la reestructuración emprendida a fines de 1976, en 1978 y 1979 se observaron en México incrementos sustanciales en la inversión pública y privada. Lo anterior indicaba que la confianza de la burguesía en el desarrollo del país había sido restaurada, y eso dejaba sentir sus efectos en la economía nacional.

En efecto, en aquel período se creció a niveles nunca vistos, sobre todo por las expectativas de un incremento futuro del precio internacional del petróleo y, también, por los efectos del saneamiento de las finanzas públicas y la aparente relajación de la gestión estatal.

Cabe acotar, al margen, que en este período se creció "sanamente": Así lo dejaban ver los incrementos de la productividad, que propiciaron un repunte no sólo del PIB sino de la rentabilidad del capital y de la acumulación.

Sin embargo, no hay que olvidar, en primer lugar, que la economía mexicana estaba saliendo de una recesión de dos años (1976-1977), por lo que su capacidad de respuesta ante un aumento acelerado de la demanda estaba en entredicho. Por otra parte, el impacto de los desequilibrios estructurales acumulados a lo largo de su historia y el abandono paulatino de la estrategia reestructuradora de principios del régimen de JLP (que ponía énfasis en la racionalización y la búsqueda de la eficiencia) por una política expansionista, mantenían vigentes múltiples estrangulamientos en la planta productiva que hacían difícil y

lenta una respuesta ante el incremento de la liquidez. Por último, el conflicto entre seguir con el proceso reestructurador y apropiarse rápidamente de la renta petrolera, y la dificultad para mantener un equilibrio en medio de las presiones emanadas del propio auge, propiciaron que el proceso económico se desacelerara en 1980 y que se abriera una etapa donde se incrementaba la ganancia privada, pero en base a la especulación.

CUADRO No. 16
PRINCIPALES INDICADORES DE LA ECONOMIA MEXICANA

1971-1983

CONCEPTO	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
INGRESO NAC. DISPONI.	524	535	575	620	655	704	677
Part. del capital	46.5	45.4	44.2	44.4	43.3	45.1	46.7
Part. del trabajo	53.5	54.6	55.8	55.6	56.7	54.9	53.3
PRODUC. INTERNO BRUTO	636	658	712	777	842	909	904
Tasa de Crecimiento %	4.3	3.5	8.2	9.1	8.4	8.0	-0.6
Part. del trab. en PIB	40.5	39.2	38.2	37.9	36.2	37.4	36.6
Part. del cap. en el PIB	46.6	47.2	48.1	47.4	47.4	45.6	41.9
PRODUCTIVIDAD							
Producti. del trabajo	40.9	40.5	42.3	44.0	44.8	45.3	45.5
Tasa de crecimiento %	2.5	-0.9	4.4	4.0	1.9	1.2	0.3
Capital/trabajo	4.9	4.8	4.6	4.4	4.2	4.1	4.3
Capital/producto	199.3	196.2	195.3	193.4	190.0	187.0	195.5
INVERSION BRUTA TOTAL	147.4	146.9	164.6	193.4	236.0	272.8	194.5
Tasa de crecimiento %	-2.3	-0.3	12.0	17.5	22.0	15.6	-28.7
Inversion bruta fija	132.9	124.0	142.8	171.7	197.4	226.4	190.3
Tasa de crecimiento %	0.5	-6.7	15.2	20.2	15.0	14.7	-15.9
Inv. bruta fija priv.	82.3	76.8	80.7	99.0	112.5	128.2	106.0
Tasa de crecimiento %	6.1	-6.7	5.1	22.7	13.6	14.0	-17.3
Inv. bruta fija pub.	50.0	47.2	62.1	78.8	84.9	98.3	84.3
Tasa de crecimiento %	-7.4	-5.6	31.6	17.2	16.6	15.8	-14.2
CAPITAL FIJO TOTAL	3090	3186	3290	3419	3571	3748	3885
Tasa de crecimiento %	3.0	3.1	3.2	3.9	4.5	5.0	3.7
Producto potencial	725	763	806	852	918	977	1022
Tasa de Crecimiento %	7.4	5.2	5.7	5.7	7.7	6.4	4.6
CAPAC. PRODU. OCIOSA (%)	12.3	13.8	11.7	8.8	8.3	7.0	11.5

FUENTE: CIEMEX-WARTHON. 1983

CUADRO No. 17
 EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERNA
 (MILLONES DE DOLARES)

ARO	DEUDA EXTERNA (1)	(1)/PIB
1975	19929	22
1976	26100	29
1977	30912	38
1978	34664	34
1979	40257	30
1980	50713	27
1981	74861	30
1982	92409	54

FUENTE: Nafinsa, El Mercado de Valores, No. 9,
 mayo 1, 1989.

Lo expuesto *supra*, nos induce a distinguir dos momentos en el auge del "boom" petrolero: 1978-1979 (cuyas líneas generales ya destacamos más arriba) y 1980-1981, donde deja sentir su efecto nocivo la "petrolización".

En este último período, producto de las restricciones ya expuestas y de la petrolización, se presentó un incremento de la inflación y una relajación de la disciplina fiscal, un incremento del déficit público y de la deuda externa del gobierno. Todo esto producto de un nuevo impulso del intervencionismo estatal, provocado por el incremento a nivel internacional del precio del petróleo. Como era de esperarse, la nueva política "expansionista-inflacionaria" hizo subir los costos de producción.

Por esta vía, se entró en una dinámica donde el crecimiento de

la rentabilidad capitalista no resultaba del incremento de la productividad sino del subsidio estatal⁴⁶, lo cual le imprimía un cariz ficticio y especulativo.

En palabras de Rivera (1987: 90): "La prematura desaceleración del auge, que se escapaba de las manos del Estado pese a la gran cantidad de recursos que el 'boom' petrolero le transfería, era resultado inevitable de la petrolización de la economía, fenómeno que tendía a anticipar la sobreacumulación del capital y a desviar el auge hacia un sendero fuertemente especulativo".

Veámos cómo actuaba en este sentido la petrolización.

A partir de 1978, empiezan a ingresar al país flujos crecientes de petrodólares y eurodólares. Los primeros por la venta del petróleo y los segundos en forma de empréstitos al Estado y al capital privado. A esto se le llamó "petrolización de la economía". No obstante, para 1980 este cúmulo de recursos, al no poderse utilizar productivamente (debido a la baja productividad interna, la ineficiencia del transporte y los numerosos "cuellos de botella" existentes), alentó el crecimiento de la inflación.

Ante este fenómeno (el crecimiento de la inflación), se aceleró la actividad mercantil, o sea, el cambio acelerado de capital dinero por mercancías (fueran las que fueran: Lo importante era "cubrirse" de la inflación). Esto tuvo dos efectos iniciales: Primero, la escasez de circulante no obstante la entrada

⁴⁶. El cual se materializaba en el mantenimiento de materias primas y energía baratos para el capital privado; lo mismo que en la sobrevaluación del peso, las exenciones fiscales y arancelarias, el mantenimiento de "topes salariales" y, entre otros mecanismos, los incentivos fiscales (vía fidelconisos) para las industrias "estratégicas".

impresionante de dólares al país; después, ante la poca capacidad de respuesta de la oferta interna, la adquisición de importaciones por parte de quienes poseían los dólares, siempre con el fin de evitar la depreciación de su riqueza acumulada.

Esta extraña forma de especular (acumular activos fijos de capital, importados o nacionales), por la escasez de circulante que provocó, imposibilitó una posterior reactivación económica, ya que lo que hubiesen podido producir en el futuro no lo podrían vender, sobre todo porque, al estar ligadas la mayoría de las inversiones al sector petrolero (el único rentable, se sobreentiende), las potenciales mercancías serían insumos o maquinaria para los propios capitalistas que o no querían o no podían consumirlas, fuera por la escasez de circulante o porque preferían especular con sus dólares.

La sobreacumulación de activos fijos, minó la rentabilidad porque hizo que aumentara la capacidad inutilizada en las industrias (ésta -según datos proporcionados por Rivera- alcanzó en el período 1980-1981 un 20%).

Este proceso especulativo, se vió alentado por la sobrevaluación del peso que el incremento de la reserva en dólares propició. Con el peso sobrevaluado, los capitalistas encontraron el camino idóneo para proteger sus activos monetarios: La importación de bienes.

Esta dinámica explica que, entre 1980 y 1981, la especulación se haya convertido, por efectos de la petrolización, en la válvula de escape a la que recurrieron capitalistas y funcionarios públicos para proteger la riqueza que acumulaban.

Por si esto fuera poco, en dicho período el Estado exacerbó su

intervención en la economía, envalentonado por el aumento de los ingresos petroleros que el segundo "shock petrolero" trajo consigo. Esto, ante los efectos especulativos de la petrolización y la disminución de la productividad (ya patente para ese entonces), constituyó una fuente adicional de contradicciones, ya que, ante el incremento de los costos, la única forma de ayudar a reactivar la tasa de ganancia era a través del aumento sostenido de los subsidios al capital privado. Esta práctica, ineludible según la lógica desatada, hizo crecer el déficit público y, por inercia, la deuda externa del gobierno.

Así, imperceptiblemente, se pasó a hacer depender el crecimiento de la economía de factores exógenos: El precio del petróleo y las tasas de interés internacionales.

Al subir estas últimas (desde mediados de 1979) y bajar aquel (primer trimestre de 1981), y ante la negativa del Estado a devaluar la moneda, es decir, ante la determinación de éste de seguir dándole importaciones baratas a los voraces especuladores para que "cubrieran" sus activos monetarios, se desencadenó la crisis de 1982.

En efecto, cuando (a fines de enero de 1981) disminuyó por primera vez el precio del barril de petróleo; cuando el incremento de las tasas de interés internacionales se tornó inaguantable; y cuando (en febrero de 1982) se devaluó por fin la moneda, los especuladores salieron en estampida, destrozando de paso lo que quedaba de la modalidad que rigió la acumulación en México durante casi todo el presente siglo.

Pasada la tormenta, el Estado (o más bien su fracción eficientista) pactó con el FMI la continuación de la reestructuración de 1976-1977, suspendida por el auge del "boom" petrolero. Sólo que en las nuevas condiciones, se cargaba a costas la enorme tarea de subsanar un altísimo déficit estatal y una deuda externa cercana a los 100 mil millones de dólares, además de plantear soluciones (siempre postpuestas) para los desequilibrios estructurales y los rezagos sociales.

La reestructuración, que desde ese entonces se lleva a cabo en México, tiene varias facetas: La apertura comercial, la disminución de la deuda, el pronasol, el pacto, etcétera. Sin embargo, la que a nosotros nos interesa es la reconversión industrial; si realizamos todo este rodeo, fue sólo para conceptualizarla en su justa medida. Esta parte de la reestructuración es, no cabe duda, su sustento material. En base a lo desarrollado, trataremos de desentrañar su comportamiento en los setenta y su posterior desenvolvimiento en los ochenta.

5.2. Desenvolvimiento de la industria en los setenta.

Salvo en los años de recesión (1976-1977), en los setenta la industria creció a un ritmo acelerado, acorde con el del conjunto de la economía (ver cuadro No. 15 y No. 18). De hecho, en esa década dicho sector se consolidó como el más importante de la economía, y no sólo porque incrementó su participación en la generación del PIB total, sino porque el dinamismo del sector

servicios se explica por su relación estrecha con el de la industria. Dentro de ésta, además, cobró mayor importancia la industria "pesada".

CUADRO No. 18

PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL Y POR ACTIVIDAD ECONOMICA 1970-1981.

(TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL)

CONCEPTO	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
TOTAL	4.2	8.5	8	6.1	5.6	4.2	3.4	8.2	9.2	8.3	7.9
Agrup. Silv. pesca	5.7	0.7	4.1	2.5	2.0	1.0	7.5	6.0	-2.9	8.0	6.1
Minería	-0.4	4.6	6.6	13.0	5.8	6.1	7.6	14.3	14.7	22.3	15.3
Manufactura	3.9	9.0	10.5	6.3	5.0	5.0	3.5	9.8	10.6	7.2	7.0
Alim., text. y tabaco	1.5	6.0	7.5	4.4	6.5	3.8	3.6	6.7	7.5	6.0	4.9
Text., vest. e ind. cuero	8.5	7.6	6.2	1.8	3.0	1.0	6.4	5.6	11.0	2.4	6.0
Ind. madera y sus prod.	-2.6	8.3	8.0	9.8	2.9	6.8	9.7	7.6	11.4	6.9	2.9
Pap. y deriv. imp. y edi.	-2.0	10.5	7.4	37.9	-2.3	12.1	3.2	6.6	10.1	11.2	4.4
Quim. deriv. pet. cau. plást.	10.0	14.7	12.5	5.8	7.0	10.1	5.7	8.8	10.3	9.5	8.8
Minerales no metálicos	2.7	9.8	9.4	6.7	8.9	5.1	-2.3	10.2	10.4	8.8	4.7
Ind metálicas básicas	0.6	13.4	10.1	11.1	-0.1	2.8	5.3	19.7	8.0	3.4	3.5
Prod. metal, maq. y equi.	2.1	12.1	18.0	11.1	4.3	2.9	-0.6	16.5	15.7	9.6	10.6
Otras manufacturas	4.3	2.7	10.7	0.4	7.1	8.2	3.3	8.2	8.1	-2.0	10.9
Construcción	4.5	12.7	14.6	6.8	5.9	4.6	-5.3	12.4	13.0	12.3	11.8
Electricidad	5.3	13.8	12.3	12.8	5.4	12.2	7.6	7.9	10.3	6.5	8.4
Comer., restan. y hot.	3.9	10.0	8.7	5.0	5.2	3.2	1.8	7.9	11.7	8.1	8.5
Transportes y comunic. servicios	7.8	14.5	15.5	13.2	18.0	5.1	6.6	12.5	15.5	14.1	10.7
	5.6	7.6	5.5	9.8	6.9	5.0	3.8	5.7	6.8	6.3	6.5

FUENTE: Elaborado en base a MAFINSA. "La economía mexicana en cifras", 1986.

En efecto, en los setenta surgen o se consolidan, producto del "primer pasaje" a la fase intensiva (verificada en la década anterior), un buen número de nuevas industrias, dedicadas sobre todo a la producción de bienes de consumo duradero. De ahí el impresionante aumento en ese periodo de la composición técnica y

orgánica del capital.

La modificación de la estructura industrial (que seguía la tendencia, establecida en los sesenta, hacia una intensificación de la acumulación de capital), requería de una modificación de la estrategia de fomento industrial, debido a que las nuevas industrias surgieron ya altamente monopolizadas y a que -por su alto grado de competitividad- prescindían de un proceso de "aprendizaje" (a diferencia de las industrias establecidas en los cuarenta y cincuenta, donde el mismo era indispensable). En efecto, si se quería que el nuevo tipo de industria predominante en México elevara (por medio de la generación y/o adopción de nueva tecnología) su productividad y competitividad, en relación a los *standars* internacionales, era preciso retirarle la posibilidad de obtener, por medio del aprovechamiento de mercados cautivos y estímulos fiscales, ganancias fáciles. En una palabra: Ante la nueva situación, se necesitaba modificar la estrategia de industrialización derivada de la *modalidad* de acumulación mexicana, basada en altos subsidios, sobreproteccionismo y un exacerbado proteccionismo económico del Estado.

Sin embargo -como se ha dejado establecido en el acápite anterior-, en vez de racionalizarse los subsidios, disminuirse la protección industrial y elevarse la eficiencia del Estado, se exacerbaron los mecanismos tradicionales de fomento a la acumulación. Esto, si bien permitió continuar con la industrialización y alcanzar tasas de crecimiento industrial relativamente altas, acentuó los desequilibrios *inter e*

intrasectoriales e inhibió, al favorecer el "parasitismo" monopólico, el crecimiento de la productividad (ver cuadro No. 15), a la vez que bloqueaba la posibilidad de desarrollar los sectores y esferas más atrasadas del capitalismo mexicano.

En este sentido, la paradoja de la industrialización mexicana (altos índices de crecimiento y estancamiento de su productividad y competitividad) se explica, al nivel más abstracto, porque su fase intensiva asumió la senda puramente cuantitativa, en la que el incremento de la composición orgánica no desenvoca en una elevación de la productividad. Pero en un nivel más concreto, se justifica por el mantenimiento en el país, en condiciones objetivas diferentes a las de la primera mitad del siglo (consolidación de la fase intensiva en México y, a nivel externo, aparición de una nueva revolución tecnológica y de una nueva ola comercial integradora entre las naciones), de la vía de acumulación tradicional.

En efecto, al acentuarse la faceta inversionista del Estado a través de la conformación del sistema de empresas estatales, se elevaron los déficits públicos (operacionales y financieros), debido a que la gestión de las paraestatales no se hacía en base a los principios de la rentabilidad capitalista. Por otra parte, el mantenimiento de elevados subsidios a la acumulación privada (léase materias primas y energéticos baratos, política salarial restrictiva, fideicomisos, exención de impuestos, etc.), a la vez que presionaron a mayores déficits, distorcieron los procesos de competencia capitalista, haciendo más improductiva a la industria mexicana.

La crisis de 1982 develó las contradicciones del mantenimiento de una modalidad de acumulación anacrónica, desatando una serie de mecanismos reestructuradores con el fin de llevar adelante la fase de acumulación intensiva.

El mecanismo destinado a solucionar el estancamiento industrial, fue la reconversión. Los determinantes fundamentales de ésta, fueron el tipo de propiedad y gestión de las empresas, su dotación de insumos y el nivel tecnológico alcanzado.

En efecto, las firmas que mejor resistieron el ajuste recesivo fueron las que estaban vinculadas a una entidad monopólico-financiera, tenían una dotación segura de insumos (primarios e intermedios) y disponían de tecnología competitiva internacionalmente. Las empresas que carecían de estas ventajas (empresas tradicional, micro, pequeña y mediana, principalmente), fueron confinadas a las ramas menos lucrativas y, eventualmente, orilladas a la *quiebra*.

De estas características, deviene lo desigual de la reconversión industrial en México, pues la heterogeneidad de su industria (acentuada, según Kurt Unger, en los setenta) hizo confluír procesos de reconversión total (basados en la incorporación de tecnología de punta y en la aplicación de métodos novedosos de gestión empresarial) con otros en que dicha reconversión fue incompleta y, aún, con los que siguen utilizando métodos de obtención de plusvalía absoluta (incremento de horas extras y sobreexplotación de la fuerza de trabajo, entre otros).

CAPITULO IV.**CRISIS Y REESTRUCTURACION PRODUCTIVA EN LA
INDUSTRIA MEXICANA, 1983-1990.****1. VISIÓN GLOBAL DE LA REESTRUCTURACIÓN MEXICANA.**

Luego de los devastadores estragos de la crisis de 1982, dio comienzo un proceso de reestructuración económica y productiva. La mayor vinculación de la economía del país a la economía mundial (intensificada en la segunda mitad de los setenta) propició que el proceso se viera determinado, no sólo por las necesidades de la acumulación interna, sino por las restricciones que le imponía el desarrollo mundial.

Impulsada por el Estado (por lo que cabe denominarla "desde arriba" o "pasiva"), la política reestructuradora se basó en una gran variedad de mecanismos que pretendían, en última instancia, ubicar al país en una fase superior de su desarrollo, donde la acumulación de capital se llevaría a cabo en base a la predominancia de los métodos intensivos de extracción de plusvalía.

La política reestructuradora que, en teoría, en el largo plazo colocaría a México en una nueva fase larga de crecimiento, quedó delineada en los principales planes y programas que rigieron el destino de la economía en el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado (MMH), desde el Plan Nacional de Desarrollo (PND) y el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (PRONAFICE), hasta el Programa de Fomento Integral a las Exportaciones (PROFIEK)

y los restantes programas sectoriales. En esencia, tres fueron los pilares de dicha política: Primero, sustentar la acumulación de capital en la eficiencia productiva; segundo, disminuir el sobredimensionamiento del Estado, buscando hacerlo más eficiente reduciendo simultáneamente el déficit público; y tercero, equiparar la eficiencia de la economía nacional con la prevaeciente a nivel mundial, a través de una mayor apertura comercial.

Las anteriores, no eran acciones novedosas, el Estado mexicano no estaba encontrando el *hilo negro* para solucionar la crisis, sólo respondían -tardíamente, por cierto- a las tendencias que empezaron a manifestarse a nivel mundial luego de la crisis de los países desarrollados de 1974. Si los efectos de la política reestructuradora fueron para la gran mayoría de los mexicanos más desastrosos que en otros países, se debió a su particular correlación política entre las clases, donde sólo la gran burguesía contaba con facilidad de maniobra para desenvolverse en la crisis y sacar provecho de ello.

El proyecto de reestructuración, fue patentado por una fracción específica del Estado: Los llamados "eficientistas" que, por dieferentes razones (mismas que ya revisamos en el capítulo anterior), vieron relegada su iniciativa hasta que la crisis de 1982 y sus efectos recesivos les brindaron tierra fértil para llevarlo adelante. Esto propició que la reestructuración adquiriera un cariz contradictorio, pues ésta tuvo que abrirse paso entre otras propuestas y avanzar a pesar de la oposición de los sectores

más conservadores de la burocracia estatal y de la burguesía "burocrática", que con la implantación de ésta perdían automáticamente sus privilegios consuetudinarios.

Las vicisitudes referidas, impidieron el desenvolvimiento fluido y ascendente de la recuperación económica, lo cual puede observarse en el lento crecimiento de la acumulación de capital (ver cuadro No. 2) y en la desigual evolución de la economía en general en la mayor parte de la década. En efecto, el proyecto de reestructuración del sector eficientista de la burocracia estatal, basado en la necesidad de efectuar cambios estructurales enfrentó la resistencia, encubierta primero y luego abierta, de otras fracciones de la burocracia en el poder (los más visibles fueron inicialmente el de Silva Herzog y el de Alfredo del Mazo); y tuvo que superar el impacto negativo de la nueva caída del precio del petróleo (1986) y del "crack" bursátil de 1987. Sin embargo, el mayor obstáculo que tuvo que salvar fue el cúmulo de resavios antimodernizadores que contenía en su seno, heredados de la modalidad de acumulación anterior; el mayor de todos estos resavios, además del que alimentaba la inflación: El enorme déficit público, era la expresión del agotamiento de la modalidad burocrática de gestión e intervención estatal y de los desatinos de intervención pública una vez que cayó el precio del petróleo en 1981.

Dentro de la burguesía, la fracción que más poder económico concentró fue la monopolio-financiera, por lo que cualquier proyecto reestructurador que no se engarzara con los intereses

económicos de esa fracción estaba condenado al fracaso. Esta nueva situación política se *ninguneó* desde 1983 hasta 1987, pero el "crack" bursátil de ese año la puso de relieve claramente: De haberse coordinado esfuerzos entre el Estado y la gran burguesía monopólico-financiera, los efectos del "crack" hubiesen sido menos nocivos, pero el Estado pretendió asumir el control de la situación por sí solo y lo único que logró fue hacer insostenible la inflación y la recesión.

A partir de 1988, por tanto, la reestructuración se pactó entre el Estado y la "nueva generación de magnates": Sólo así su desenvolvimiento comenzó a ser menos tortuoso. Por otra parte, el carácter antipopular del proceso devino de la incapacidad de la izquierda y de los grupos "progresistas" de "pactar" con el Estado una atenuación de los efectos nocivos de la reestructuración sobre la clase trabajadora; dejando en las manos del sindicalismo corporativo el destino de los obreros.

Las características del proceso reestructurador en México, permiten dividirlo en varios subperiodos, a la manera de Rivera: "Crecimiento en medio de la crisis" (1983-1985); "profundización de la recesión" (1986); "inicio trunco de la reestructuración" (1987); y "despliegue de la reestructuración" bajo un nuevo enfoque (1988-1991). Sin embargo, en este plano (global) en el que estamos tratándolo conviene fragmentarlo en dos grandes etapas, cuya diferencia se deriva de la concertación del Estado con la burguesía monopólico-financiera.

En la primera (ubicada entre 1983-1987), se lleva a cabo un

intento fallido por superar la crisis y la recesión, caracterizado por el limitado impacto que los mecanismos reestructuradores tuvieron para sanear y reactivar la economía; además, producto de la limitación anterior, se llega a una crisis social y política que estuvo a punto de revertir los balances del poder en perjuicio del PRI. La clave que explica esencialmente la agudización de la crisis, es el desentendimiento, la confrontación del Estado con la nueva fracción hegemónica de la burguesía.

La segunda etapa de la reestructuración, en la que actualmente nos encontramos, se inició en 1988; en ella, la ineludible modernización de la economía se lleva a cabo en base a una nueva regulación de la economía (que acaba definitivamente con la vieja modalidad de acumulación que rigió el destino de México durante casi todo este siglo, generosa en subsidios, sobreproteccionismo y un elevado protagonismo económico del Estado). Los nuevos pilares de la reestructuración (la apertura comercial y la racionalización estatal), se concertaron en el llamado Pacto de Solidaridad Económico (PSE), que luego cambiaría su nombre por el de Pacto para la Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE).

El carácter restrictivo de la concertación en la que se sustenta la reestructuración, hizo que las clases excluidas del pacto padecieran un deterioro adicional de su nivel de vida. Por tanto, para lograr cierta legitimación (sobre todo después del fraudulento proceso de elecciones que llevó al poder a Carlos Salinas de Gortari), el Estado se vio obligado a impulsar ciertos paliativos para atenuar el descontento de las clases perjudicadas. En este

contexto se explican la implantación del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) y del programa de financiamiento a la micro, pequeña y mediana empresas que, por medio de NAFINSA, se impulsó en 1993⁴⁷.

En cualquier caso, estos programas, al ser sólo paliativos, no abaten las contradicciones inherentes a la reestructuración. En efecto, de no impulsarse mecanismos alternativos, que no sólo controlen la inflación y alienten el crecimiento del PIB sino que disminuyan la concentración del ingreso y, por tanto, la polarización social, la reestructuración puede verse bloqueada (no porque la oposición política haya adquirido más cohesión sino porque siguen existiendo, dentro de la burocracia gobernante, grupos de gran poder reacios al cambio que pueden, en cualquier coyuntura política, utilizar los ingresos y aparatos de dominación estatales para abortar el proceso), lo cual echaría por la borda los logros y favorecería una crisis social y política de imprevisibles consecuencias.

2. LA RECONVERSIÓN INDUSTRIAL EN MÉXICO: 1983-1990

Las crisis estructurales, tan devastadoras, inducen a la reestructuración, mecanismo por el cual se logra avanzar a una fase superior de desarrollo, en base al relegamiento de empresas ineficientes y la consolidación, en grupos concentrados, de

⁴⁷. Para formarse una idea de la magnitud y alcances de este último programa, ver el artículo de Alberto Barranco Chavarría (1993: 39).

aquellas más productivas.

Por tanto, la crisis de 1982 implicó, como cualquier otra del capitalismo, una destrucción del valor excedente: Único mecanismo que el sistema tiene para aliviar la sobreacumulación de capital. En los hechos, esta des-sobreacumulación se manifestó en la *quiebra* de empresas, en la obsolescencia de los medios de producción, en la depreciación (o pérdida) de *stocks* o su reorientación hacia el mercado exterior.

Sin embargo, este mecanismo concurrencial es insuficiente para alcanzar la reorganización; de ahí la necesidad de la intervención estatal para garantizar la preservación de los intereses fundamentales del capital: Llevar adelante la acumulación. Lo anterior es cierto, por más que los apologistas del neoliberalismo (léase salinismo, menemismo, etc.) se empeñen en hacer creer que la nueva tendencia reestructuradora apunta hacia la eliminación de la intervención del Estado en la economía.

En el caso de México, más que desaparecerla, el Estado modificó su forma de intervenir en la economía, adecuándola a los requerimientos de la nueva fase de desarrollo del país, influida por las nuevas tendencias observadas a nivel mundial: De hecho, en base a la instrumentación de la política económica del Estado, el capitalismo mexicano comenzó su reestructuración en 1983 (que siguió, *grosso modo*, la dinámica delineada en los párrafos anteriores).

En el ámbito productivo, los planes y programas estatales sirvieron para reactivar la producción, aunque no la de todos los

sectores: También se dieron casos de marginación de empresas ineficientes. A este proceso se le conoce, a últimas fechas, como reconversión industrial.

Históricamente, la reestructuración productiva de la industria mexicana se implementó para contrarrestar los efectos recesivos que la dramática caída de la inversión pública provocó, a raíz de la crisis de 1982. En efecto, la contracción de la inversión pública provocó una caída de la demanda (que deprimió más la producción), de la rentabilidad del capital, de los salarios y de la inversión total. Ante esta situación, y para reactivar la acumulación de capital, o sea, para incrementar la producción, se procedió a devaluar el peso y, posteriormente, a abrir la economía hacia el exterior. Con la subvaluación de la moneda, se pretendía incentivar a las exportaciones en el corto plazo para, en el largo plazo, a través de la eliminación de los controles administrativos sobre las importaciones y de la implementación de un tipo de cambio "realista", obligar a las empresas a mantener sus exportaciones en base al incremento de la eficiencia productiva.

Puede decirse, por tanto, que la reestructuración productiva en la industria -siendo (como es) la base de la reestructuración global-, en la medida de que propicia tanto la diseminación de la acumulación intensiva a escala nacional como la equiparación de la productividad del sector "moderno" a *standars* mundiales, le permitió a México avanzar a un nuevo estadio de desarrollo, es decir, de industrialización. Por tanto -como dijera Rivera- la reconversión industrial, en su sentido integral, "constituye la

base material para expandir la acumulación de capital a largo plazo, para edificar una nueva relación con el mercado mundial y para renovar las formas de gestión estatal sobre la economía" (Rivera 1992: 140).

En lo sucesivo, intentaremos delinear la profundidad y tendencias de la reconversión. Sin embargo, conviene dejar claro, antes que nada, que en México éste es un proceso inconcluso y restringido a ciertas ramas de la economía —sobre todo porque este desarrollo desigual de la reconversión ha llevado a muchos estudiosos del tema a afirmar que en México no se ha desarrollado dicho proceso. La inconsistencia de la reconversión industrial en México, se explica por las distintas modalidades que ésta tuvo que adoptar debido al desarrollo desigual que caracteriza al país. En efecto, al estar determinada por una readecuación de los subsidios estatales y por la gran influencia de la nueva revolución tecnológica, la reconversión mexicana adoptó distintas formas, según el tipo de proceso productivo de la empresa y su tipo de propiedad. Así, las empresas que más avanzaron en su proceso reestructurador fueron las vinculadas al capital externo o a emporios monopolístico-financieros nacionales, vinculación que les dotó de la solvencia financiera, de los activos fijos y de las ventajas productivas para resistir los peores momentos de la crisis; y las que lograron resistir el *shock* provocado por la suspensión de subsidios estatales y, por lo mismo, pudieron en lo sucesivo incorporar a su proceso productivo los medios de producción de alta tecnología que la nueva revolución tecnológica

puso a la orden del día.

Al revisar la estructura industrial mexicana en el período 1982-1990⁴⁸, son claramente diferenciables dentro de la industria manufacturera tres grupos de ramas de actividad económica.

En el primero, se aglutinan las industrias que alcanzaron tasas de crecimiento superiores a las de la economía en su conjunto. Este grupo admite trece ramas de actividad: (35). química básica y (34). petroquímica básica, (37). resinas sintéticas y fibras artificiales, (12). preparado de frutas y verduras, (47). metalurgia no ferrosa, (43). vidrio y sus productos, (20). bebidas alcohólicas; (39). jabones, detergentes y productos cosméticos; (54). equipos y aparatos electrónicos, (31). papel y cartón, (44). cemento, (21). cerveza y malta y un rubro, (56-57), que agrupa a dos ramas: (56). automóviles y (57). carrocerías, motores y accesorios. A este conjunto se le denomina dinámico, pues en el período que estudiamos (1982-1990) todas las ramas de actividad que lo conforman observan tasas de crecimiento del producto de entre 2 y 11%. Salvo en (20). bebidas alcohólicas y (54). equipos y aparatos electrónicos, sus niveles de crecimiento, en cuanto a absorción de mano de obra, están por encima del nivel de la industria manufacturera en su conjunto (en cuatro ramas sobrepasa a la media nacional) y sólo por debajo del promediado en la industria de la construcción. En cuanto a productividad, la mayoría de las ramas de este grupo crecieron en el período a una tasa

⁴⁸. Los parámetros utilizados fueron cuatro indicadores: PIB, productividad, personal ocupado, precios. Y se agregaron, para el análisis del sector externo, exportaciones e importaciones.

superior al 3%. Por último, la tasa de crecimiento acumulativa de los precios en estas ramas (salvo en algunas excepciones) se mantuvo por debajo del de las manufacturas en su conjunto (ver cuadro No. 19 y los del anexo).

La mayoría de las industrias tipificadas como dinámicas, se distinguen por haber iniciado la modernización de sus procesos en las décadas sesenta y setenta. En efecto, gracias a -como ya quedó establecido en el capítulo III- la afluencia de capital externo en los sesenta y al gran incremento de los subsidios estatales y el advenimiento de la petrolización de la economía en los setenta, industrias como la (34). petroquímica básica, (37). resinas sintéticas y fibras artificiales, (44). cemento, (57-57). automotriz y, en un grado menor, (47). metalurgia no ferrosa lograron inponer métodos de acumulación intensivos en sus procesos respectivos. Mas con la crisis, la alta composición técnica y orgánica del capital alcanzada en estas empresas quedó inutilizada, en virtud de la caída del mercado interno y de la restricción de las posibilidades para exportar que la crisis en los países desarrollados trajo consigo. No obstante, a partir de 1983, luego del saneamiento financiero que el Estado les brindó a estas empresas por medio del Fideicomiso para Coberturas Cambiarias (más conocido como FICORCA), las llamadas nuevas industrias continúan con su reestructuración (interrumpida por la boráGINE del boom petrolero). Primero, haciendo uso de su capacidad instalada inutilizada, a través de la instrumentación de cambios en la organización del trabajo que le posibilitaron un mayor control

sobre el mismo: Aumentando la intensidad de producción sin elevar los salarios. Después, ampliando su capacidad de producción, por medio de la incorporación de los avances del *Nuevo Núcleo de Tecnologías Básicas* (computadoras, medios de comunicación a distancia, etc.).

A pesar de los grandes avances logrados, la plena automatización flexible en la mayoría de las ramas aún no se ha alcanzado. Por una parte, las industrias de flujo continuo ((44). cemento, (34). petroquímica básica y, en menor medida, (47). metalurgia no ferrosa), si bien lograron incorporar algunos de los nuevos avances (de hecho, salvo en el tramo de la extracción y el empaçado, en estas industrias el proceso de producción se encuentra controlado por tableros de mando completamente computarizados), no pudieron alcanzar el más alto grado de "flexibilidad". Por otra parte, aunque se dice que la nueva revolución tecnológica afecta a todas las ramas dinámicas, en algunas sólo lo hace marginalmente, por lo que cabe afirmar que la reconversión de ramas como (20). bebidas alcohólicas, (39). jabones, detergentes y productos cosméticos, y (21). cerveza y malta se debió más a la adopción de tecnología "blanda", al aprovechamiento de ventajas comparativas (naturales o devenidas de los subsidios y protección estatales) y a su estrecha relación con los emporios monopólicos-financieros, que a la incorporación masiva de adelantos tecnológicos.

La industria (56-57). automotriz (que en nuestra nomenclatura contiene a las ramas productora de automóviles y la productora de carrocerías, motores y accesorios), es la única que ha alcanzado un

alto grado de automatización flexible, algunas veces tan o más sofisticado que los procesos observados en los países desarrollados. Este fenómeno tiene cuando menos dos explicaciones. La primera tiene que ver con el tipo de propiedad de esa industria; en efecto, el ser filial de empresas muy poderosas en lo financiero le permitió adoptar tecnologías y métodos de producción y organización de punta. La segunda explicación proviene del tipo de proceso del que se ocupa: Las también llamadas industrias "de forma" o "en serie", por la misma actividad que desarrollan: Manipular en el espacio piezas con movimientos precisos, similares a los que realizaría un hombre, pudieron incorporar plenamente los avances en la microelectrónica, la telemática, la computación, etc. (cuya apoteosis se alcanzó con la creación de robots).

CUADRO No. 19

ESTRUCTURA INDUSTRIAL: COMPORTAMIENTO DE LA
INDUSTRIA MANUFACTURERA, TCA, 1982-1990.

RAMAS DINAMICAS

RAMAS	PIB (a)	empleo (b)	Producti. (c)	Precios (d)
Ramas dinámicas				
(56-57). Automotriz	6.35	2.00	4.20	55.50
12. Prep. de frut. y verd.	4.87	1.24	3.59	60.77
20. Bebidas alcohólicas	3.62	-0.66	4.30	55.50
21. Cerveza y malta	2.67	1.09	1.56	54.50
31. Papel y cartón	2.78	0.70	2.06	58.13
34. Petroquímica básica	11.00	4.95	5.77	50.70
35. Química básica	3.55	0.71	2.82	59.10
37. Res. sin. y fibras artif.	5.13	1.36	3.72	56.36
39. Jabones, deterg. y cosm.	3.60	1.59	1.98	61.25
43. Vidrio y sus productos	3.68	1.52	2.12	57.65
44. Cemento	2.77	0.81	1.94	57.78
47. Metalurgia no ferrosa	3.92	0.68	3.22	59.30
54. Eq. y ap. electrónicos	2.89	-0.51	3.42	56.81

NOTAS: (a). TCA del PIB, en millones de pesos de 1980.

(b). TCA del número de ocupaciones remuneradas promedio anual.

(c). TCA del producto por trabajador, pesos de 1980.

(d). TCA del deflactor implícito del producto, base 1982=100

FUENTE: Elaboración propia, hecha en base a los datos de INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México 1980-1986 y 1987-1990.

El segundo grupo contiene a aquellas ramas que, sin alcanzar los niveles de las primeras, lograron un crecimiento aceptable para un período de crisis (no admitiendo, excepto en tres de ellas, tasas negativas en sus indicadores de desarrollo). En este grupo, que denominamos industrias de "posición intermedia" o estables, se encuentran ocho ramas: (40). otros químicos, (26). otras industrias textiles, (38). productos farmacéuticos, (16). azúcar; (32). imprenta y editores, (17). aceites y grasas, (11). carnes y (41).

productos de hule (ver cuadro 20).

Un buen número de este tipo de empresas ((41). productos de hule, (40). otros químicos y (38). productos farmacéuticos), no obstante los esfuerzos del Estado por reestructurarlas⁴⁹, no han exportado a la escala deseada y se han dedicado a proveer con sus productos al mercado interno. Otras ((16). azúcar, (32). imprenta y editores, (17). aceites y grasas, y (11). carnes), ante la inviabilidad de reestructurarse en base a grandes inversiones en tecnología, optaron por el despido de empleados y el "ajuste" reiterado de precios. Por otra parte, la rama (26). otras industrias textiles es de las tradicionalmente poco competitivas, pero que mantiene su dinamismo gracias al proteccionismo remanente.

Globalmente, por tanto, este conjunto de ramas mantendrá o elevará su *status* sólo si el mercado interno no se deprime o la coyuntura externa les permite exportar requiriendo, para esto, mayores inversiones. De ahí que su futuro dinamismo deba fincarse en una mayor racionalidad económica, en la incorporación -en lo posible- de avances tecnológicos, en su reubicación para aprovechar mejor la infraestructura de las comunicaciones, pero principalmente en la incorporación de métodos revolucionarios de gestión empresarial y organización de empresas.

Para el caso específico de las ramas de (16). azúcar, (17). aceites y grasas y (11). carnes, aunque no deben considerarse como una panacea, pueden ser de gran utilidad la incorporación de los

⁴⁹. Recuérdese el decreto presidencial para reestructurar la industria farmacéutica.

avances existentes (y el impulso de otros nuevos) en la biotecnología.

CUADRO No. 20

ESTRUCTURA INDUSTRIAL: COMPORTAMIENTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, TCA, 1982-1990.

RAMAS ESTABLES

RAMAS	PIB (a)	empleo (b)	Producti. (c)	Precios (d)
Ramas estables				
11. Carnes	1.13	0.39	0.73	57.46
16. Azúcar	1.77	0.89	0.88	66.94
17. Aceites y grasas	1.15	-0.25	1.40	48.65
26. Otr. industrias textiles	2.10	0.44	1.66	56.13
32. Imprenta y editoriales	1.49	-0.09	1.58	63.16
38. Productos farmacéuticos	1.80	-0.26	2.07	63.01
40. Otros químicos	2.51	0.90	1.59	61.28
41. Productos de hule	1.05	0.04	1.02	60.15

NOTAS: (a). TCA del PIB, en millones de pesos de 1980.

(b). TCA del número de ocupaciones remuneradas promedio anual.

(c). TCA del producto por trabajador, pesos de 1980.

(d). TCA del deflactor implícito del producto, base 1982=100

FUENTE: Elaboración propia, hecha en base a los datos de INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México 1980-1986 y 1987-1990.

El último grupo conjunta a las industrias que se encuentran en franca recesión: En el periodo 1982-1990, la mayoría de las ramas que lo conforman observaron los menores índices de crecimiento (en su mayoría tasas negativas), por lo que lo llamamos industrias en estancamiento. Aquí contamos también trece ramas: (45). productos mineros no metálicos, (15). molienda y beneficio de café, (50). otros excedentes de maquinaria, (27). prendas de vestir; (24).

hilados y tejidos de fibras blandas, (25). hilados y tejidos de fibras duras, (30). otros productos de madera y corcho; (29). aserrín, triplay y tablones; (49). productos metálicos y estructuras, (58). equipos y materiales de transporte, (28). cuero y calzado, (18). alimentos para animales y (53). aparatos electrodomésticos (ver cuadro No. 21).

En este último grupo, el de las industrias estancadas, existen dos tipos de industrias: La primera engloba a las ramas cuya ineficiencia y baja calidad de sus productos sólo fue soportada en el pasado por las restricciones a la importación de sustitutos: (50). otros excedentes de maquinaria, (27). prendas de vestir, (28). cuero y calzado y (53). aparatos electrodomésticos; la segunda contiene a las ramas técnicamente atrasadas, confinadas a los reductos de producción menos rentable y mantenidas en base al sobreproteccionismo y a los subsidios: (15). molienda y beneficio de café, (18). alimentos para animales, (30). otros productos de madera y corcho, y (29). aserrín, triplay y tablones.

El primer grupo, que hasta 1988 parecía -en base a la protección del Estado, a la sobrevaluación cambiaria, a la eliminación de mano de obra y de maquinaria obsoleta- emprender la recuperación, para 1990, ante la apertura del mercado externo, muestra que sigue siendo poco competitivo, por lo que, en los hechos, es un fiel candidato a claudicar. Por su parte, en el período que estudiamos, el segundo grupo evidencia que su condición de atraso es tal, que ni los planes de financiamiento de NAFINSA lo contemplan como "sujeto de crédito", por lo que se les trata de aglutinar en

pequeñas y medianas empresas, con vistas a que su claudicación con el libre comercio sea menos patética.

CUADRO No. 21

ESTRUCTURA INDUSTRIAL: COMPORTAMIENTO DE LA
INDUSTRIA MANUFACTURERA, TCA, 1982-1990.

RAMAS EN ESTANCAMIENTO

RAMAS	PIB (a)	empleo (b)	Producti. (c)	Precios (d)
Ramas estancadas				
15. Molie. y benef. de café	0.92	0.76	0.17	58.81
18. Alimento para animales	-3.72	-4.13	0.43	51.42
24. Hil. y t. d/fi. blandas	-0.04	-0.43	0.40	55.33
25. Hil. y t. de fib. duras	-4.90	-3.88	-1.06	56.44
27. Prendas de vestir	0.09	-0.29	0.38	59.53
28. Cuero y calzado	-3.20	-3.37	0.19	60.82
29. Aserr., triplay y tab.	-0.81	-2.28	1.50	61.57
30. Otros pr.d/mad.y corcho	-0.61	-1.59	0.99	59.19
45. Prod. min. no metálicos	0.94	1.31	-0.37	60.13
49. Prod. metal. estructu.	-1.71	-3.78	2.16	61.72
50. Otros exc. maquinaria	0.55	-0.96	1.53	62.15
53. Apa. electrodomésticos	-4.43	-4.85	0.44	56.62
58. Eq.y mat. de transporte	-3.18	-1.87	-1.33	56.34

NOTAS: (a). TCA del PIB, en millones de pesos de 1980.

(b). TCA del número de ocupaciones remuneradas promedio anual.

(c). TCA del producto por trabajador, pesos de 1980.

(d). TCA del deflactor implícito del producto, base 1982=100

FUENTE: Elaboración propia, hecha en base a los datos de INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México 1960-1986 y 1987-1990.

La reconversión industrial que, empíricamente, hemos delineado *supra* tuvo varios componentes: La incorporación de nuevas tecnologías y novedosos materiales, la implementación de una nueva

organización del trabajo y el impulso de modernos sistemas de gestión y organización de las empresas⁵⁰. Sin embargo, puede decirse que dicho proceso fue la adecuación en el país de los avances de la nueva revolución tecnológica en su sentido amplio⁵¹. En efecto, los ritmos de la reconversión industrial en México, lo mismo que su profundidad, dependieron de las diferentes combinaciones que de los tres componentes citados se hicieron en cada rama.

En una primera etapa de la reestructuración productiva, el mejor resultado se observó (como vimos) en las industrias que ya tenían acumulada tecnología relativamente moderna, producto de la intensificación de su producción en los sesenta y setenta (época del "primer pasaje" a la acumulación intensiva). En efecto, varias industrias dinámicas (petroquímica básica y secundaria, fibras sintéticas y cemento, entre otras) empezaron su expansión echando mano de la capacidad inutilizada de sus plantas: Por esta vía, al conjugarse esta posibilidad con la implementación de una nueva organización del trabajo (o de tecnología "blanda"), elevaron la calidad de sus productos y pudieron exportar.

El llamado *Nuevo Núcleo de Tecnologías Básicas* tuvo alguna influencia en la reconversión a través de los medios informáticos (microcircuitos, computadoras, robots, telecomunicaciones, etc.), pero en su mayor parte, la industrialización ha implicado la

⁵⁰. Ver Dabat y Rivera (1989A) y de la Garza (1989).

⁵¹. Esta idea la propuso Leonard Mertens (1990) y nosotros la adoptamos para describir la revolución tecnológica en el capítulo II.

adopción de tecnología estandarizada difundida mundialmente, como es el caso de la siderurgia, petroquímica y cemento⁵¹.

3. COMPORTAMIENTO DE LAS EXPORTACIONES EN EL SECTOR DINÁMICO, 1983-1991.

El dinamismo de las exportaciones manufactureras data de fines de los sesenta, cuando éstas pasaron a ocupar el lugar predominante en la estructura de las exportaciones mexicanas (sólo debajo de la exportación de hidrocarburos), relegando de ese sitio a las que tradicionalmente habían dotado de divisas al país: Las de productos mineros y agrícolas.

En el "primer pasaje" a la fase de acumulación intensiva, se impulsaron dos tipos de exportaciones: Las de bienes "tradicionales", producidos por industrias intensivas en mano de obra (textiles, calzado, alimentos, etc.) y las dotadas de mayor valor agregado, producidas por las nuevas industrias, que eran, en comparación con las anteriores, técnicamente más complejas (aparatos eléctricos, productos químicos, equipo de transporte, etc.). Por otra parte, en los setenta tomó fuerza exportadora un nuevo tipo de manufacturas: Los llamados insumos industriales o "productos intermedios" (vidrio, ácidos, cemento, etc.).

En el caso de México, a estas tres categorías de exportación les corresponden otras tantas modalidades de organización industrial. Las exportaciones "tradicionales", o sea, de "bienes de consumo

⁵¹. Para profundizar en el tema, ver Unger (1990).

inmediato" provienen principalmente de pequeñas y medianas empresas con capital de origen nacional. Por su parte, el rubro de empresas que impulsa las exportaciones de productos de elevado valor agregado, está representada por empresas de capital extranjero, es decir, por filiales de empresas transnacionales. Por último, las exportaciones de insumos o "bienes intermedios" provienen de la gran empresa nacional (en algunos casos coludida mayoritariamente con el capital extranjero o con la empresa estatal).

La tendencia más global de las exportaciones manufactureras, permite dividir su desenvolvimiento entre fines de los sesenta y la aparición de la crisis en dos grandes períodos: El primero abarca el último lustro de los sesenta y el primero de los setenta, y observa una tasa de crecimiento anual de las exportaciones superior al 22%; el segundo, que va de 1975 a 1981, muestra una disminución del dinamismo exportador (la TCA fue de 13.8%)⁵¹. Este reflujo de las exportaciones se explica, por la sobrevaluación de la moneda que produjo la petrolización de la economía en los últimos años de los setenta (ver el apartado 5.1.2 del capítulo III).

En el período anterior a la crisis, la proporción de cada uno de estos tipos de exportaciones era marcadamente desigual: Las exportaciones que predominaban eran las que impulsaban las industrias con capital extranjero (automotriz, como ejemplo paradigmático); las "tradicionales" (textiles, alimentos, etc.) sufrieron un gran retroceso; y las exportaciones de insumos, aunque en ascenso, conservaban un coeficiente de exportación y de ventas

⁵¹. Datos proporcionados por Rivera (1992: 162).

totales sumamente bajo (de 2.6%, según Rivera), "lo que demuestra el interés marginal en el mercado de exportación característico de esta etapa" (Rivera 1990: 162).

Ahora bien, con la reestructuración despunta un grupo de ramas que -por los altos índices de crecimiento que sus principales indicadores macroeconómicos presentaron en el período- hemos denominado dinámicas. Una característica adicional, común a estas ramas, fue el gran dinamismo que le imprimieron, con su aporte, a las exportaciones del país. En efecto, el aceptable crecimiento de las exportaciones totales de México en los ochenta (2.8% entre 1982 y 1991), se debió en gran medida al extraordinario dinamismo que las exportaciones manufactureras tuvieron en el período (19.5%); dinamismo sostenido por el explosivo avance de las exportaciones de algunas industrias pertenecientes al sector de ramas dinámicas (por ejemplo: Las exportaciones de cemento crecieron, en el período 1982-1988, a una TCA superior al 50%, a la vez que, entre 1982 y 1991, las exportaciones del vidrio superaron el 18%, etc.).

En el cuadro No. 22, se presenta un listado de las industrias manufactureras que, entre 1982 y 1991, tuvieron el mayor dinamismo exportador. De entre ellas destacan Partes o piezas sueltas para maquinaria con una TCA de 38%. Automóviles, carrocerías, motores y accesorios con una TCA de 32.7% y Partes y refacciones para radio y televisión con una TCA de 31.96%.

Como puede observarse, más de la mitad de estas industrias tuvieron tasas de crecimiento superiores al 8% y (como en el caso de Partes y piezas sueltas para maquinaria y equipo) hasta de 38%.

lo que denota, además de una diversificación de las exportaciones, un potencial exportador para el futuro.

Sin embargo, la agregación en un período tan largo oculta ciertos matices. En efecto, si se divide la época post-crisis en dos subperíodos: 1982-1987 y 1988-1991, se descubren ciertas contradicciones en la tendencia exportadora (ver cuadro No. 23).

CUADRO No. 22

TCA DE LAS EXPORTACIONES TOTALES
Y DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

(EN MILES DE DOLARES)

DENOMINACION	TCA, 82-91
TOTAL	2.76
MANUFACTURAS	19.44
Partes o piezas sueltas para maquinaria	38.00
Automóv., carroce., motores y accesorios	32.69
Partes y refacciones para radio y T.V.	31.96
Gasóleo	29.48
Zinc afinado	26.38
Hierro o acero manufactrado	26.29
Hierro en barras o lingotes	24.21
Calzado	24.13
Cables aislados para electricidad	24.00
Otros productos de la industria manuf.	22.78
Art.d/telas y tej. d/alg.y fib. blandas	20.20
Fibras textiles artificiales o sintet.	19.08
Gas butano y propano	18.75
Vidrio y sus manufacturas	18.16
Colores y barnices preparados	16.32
Acidos policarboxíricos	15.53
Tequila y otros aguardientes	11.36
Legumbres y frutas prep. y/o en cons.	11.28
Piezas para instalaciones eléctricas	10.54
Muebles y artefactos de madera	8.88
Otros productos farmacéuticos	7.56
Llaves, valvulas y partes de metal	6.93
Libros, almanaques y anuncios	5.65
Fresas congeladas con o sin azúcar	4.14
Acido fluorídrico	2.11
Plata en barras	-2.72
Camarón congelado	-5.45
Amoniaco	-7.12
Miel	-8.11
Maquinaria p/ explanación y contrucción	-12.80
Combustóleo	-15.30
Hilos y cordones de henequén	-24.88
Acido ortofosfórico	-100.00

FUENTE: Elaboración propia, en base a los datos de INEGI. Estadísticas del Comercio Exterior de México, ene-jul de 1992, pp. 70-73.

CUADRO No. 23

TCA DE LAS EXPORTACIONES TOTALES Y DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR PERIODOS SELECCIONADOS

(EN MILES DE DOLARES)

DENOMINACION	TCA 82-91	TCA 82-87	TCA 88-91
TOTAL	2.76	-0.55	9.66
MANUFACTURAS	19.44	25.61	10.88
Legumbres y frutas prep.y/o en cons.	11.28	7.28	17.64
Tequila y otros aguardientes	11.36	5.59	20.06
Art.d/telas y tej.d/alg.y fib. blan.	20.20	24.23	6.31
Calzado	24.13	29.18	15.71
Fibras textiles artif. o sintéticas	19.08	39.10	-2.19
Muebles y artefactos de madera	8.88	14.86	-8.02
Gas butano y propano	18.75	13.09	19.01
Gasóleo	29.48	35.46	59.92
Acidos policarboxíricos	15.53	20.67	5.68
Colores y barnices preparados	16.32	20.66	6.15
Vidrio y sus manufacturas	18.16	24.72	9.64
Hierro en barras o lingotes	24.21	31.62	17.95
Hierro o acero manufactrado	26.29	55.20	-6.42
Zinc afinado	26.38	40.76	-1.43
Automóv., carroce., motores y accs.	32.69	48.28	18.42
Partes o piezas sueltas para maq.	38.00	40.30	26.41
Cables aislados para electricidad	24.00	39.00	-5.50
Partes y refacciones p/ radio y T.V.	31.96	45.33	41.53
Piezas para instalaciones eléctricas	10.54	15.57	1.66
Otros productos d/la industria manuf	22.76	30.15	9.81

FUENTE: Elaboración propia, en base a los datos de INEGI. Estadísticas del Comercio Exterior de México, ene-jul de 1992, pp. 70-73.

En el período 1982-1987, las exportaciones manufactureras observaron una TCA de 25.61% (que supera a la del período 1982-1991). Esta alta tasa de crecimiento, fue posible gracias a que un nutrido y diversificado grupo de industrias creció a tasas que pueden denominarse explosivas (ver cuadro No. 24). El crecimiento tan impresionante de este grupo de industrias (incluidas, en su mayoría, en el grupo que hemos denominado dinámico) se explica, en

parte, por el aprovechamiento que hicieron de sus ventajas comparativas, del saneamiento financiero (FICORCA) y del subsidio cambiario (subvaluación de la moneda) con que el Estado las benefició, y de los adelantos puestos a la orden del día por la *Nueva Revolución Tecnológica*.

CUADRO No. 24

TCA DE LAS EXPORTACIONES TOTALES
Y DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

(EN MILES DE DOLARES)

DENOMINACION	TCA 82-87
TOTAL	-0.55
MANUFACTURAS	25.61
Hierro o acero manufactrado	55.20
Automóv., carroce., motores y accs.	48.28
Partes y ref. para radio y T.V.	45.33
Zinc afinado	40.76
Partes o piezas sueltas para maq.	40.30
Fibras textiles artif. o sintéticas	39.10
Cables aislados p/ electricidad	39.00
Gasóleo	35.46
Hierro en barras o lingotes	31.62
Otros productos d/ industria manuf.	30.15
Calzado	29.18
Vidrio y sus manufacturas	24.72
Art.d/telas y tej.d/alg.y fib.blan.	24.23
Miel	21.30
Acidos policarboxíricos	20.67
Colores y barnices prep.	20.66
Piezas p/ instalaciones eléctricas	15.57
Muebles y artefactos de madera	14.86
Gas butano y propano	13.09
Fresas congeladas con o sin azúcar	7.71
Legumbres y frutas prep.y/o en cons	7.28
Acido fluorídrico	6.92
Maquinaria para explanac.y contruc.	6.83
Tequila y otros aguardientes	5.59
Plata en barras	4.05
Camarón congelado	3.36
Combustóleo	0.89
Otros productos farmacéuticos	-2.56
Libros, almanaque y anuncios	-7.84
Llaves, valvulas y partes de metal	-12.11
Acido ortoforforfórico	-18.13
Hilos y cordones de henequén	-20.63
Amoniaco	-32.26

FUENTE: Elaboración propia, en base a los datos de INEGI. Estadísticas del Comercio Exterior de México, ene-jul de 1992, pp. 70-73.

CUADRO No. 25

TCA DE LAS EXPORTACIONES TOTALES
Y DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

(EN MILES DE DOLARES)

DENOMINACION	TCA 88-91
TOTAL	9.66
MANUFACTURAS	10.88
Gasóleo	59.92
Partes y refacciones para radio y T.V	41.53
Libros, almanaques y anuncios	33.49
Llaves, valvulas y partes de metal	27.59
Partes o piezas sueltas para maquina.	26.41
Otros productos farmacéuticos	20.27
Tequila y otros aguardientes	20.06
Gas butano y propano	19.01
Automóv., carroce., motores y accs.	18.42
Hierro en barras o lingotes	17.95
Legumbres y frutas prep. y/o en cons.	17.64
Fresas congeladas con o sin azúcar	16.50
Calzado	15.71
Otros productos d/la industria manuf.	9.81
Vidrio y sus manufacturas	9.64
Amoniaco	8.49
Art. d/telas y tej.d/alg.y fib. blan.	6.31
Colores y barnices preparados	6.15
Acidos policarboxiricos	5.68
Piezas para instalaciones eléctricas	1.66
Acido fluorídrico	-1.19
Zinc afinado	-1.43
Fibras textiles artif. o sintéticas	-2.19
Cables aislados para electricidad	-5.50
Hierro o acero manufactrado	-6.42
Muebles y artefactos de madera	-8.02
Plata en barras	-10.11
Camarón congelado	-15.65
Maquinaria para explanac. y contruc.	-32.96
Hilos y cordones de henequén	-34.36
Miel	-36.60
Combustóleo	-36.73
Acido ortofosfórico	-100.00

FUENTE: Elaboración propia, en base a los datos de INEGI. Estadísticas del Comercio Exterior de México, ene-jul de 1992, pp. 70-73.

En el segundo período, 1988-1991, se observa un decaimiento de las exportaciones manufactureras -de hecho, la TCA del conjunto de las manufacturas fue menos de la mitad que la del período anterior: 10.9%- (ver cuadro No. 25). Las causas de este reflujó, se encuentran en la disminución del ritmo de crecimiento de las exportaciones que la mayoría de las industrias grandemente exportadoras observaron en este lapso. En efecto, en este último período -salvo Legumbres y frutas preparados o en conserva, Tequila y otros aguardientes y Gas butano y propano que elevaron sus niveles de crecimiento de las exportaciones de 7.28%, 5.59% y 13.09% a 17.64%, 20.06% y 19.01%, respectivamente- todas las industrias disminuyeron, estancaron o hasta decrecieron el nivel de crecimiento de sus exportaciones (destacando los casos de Cables aislados para electricidad, que pasó de una TCA de 39% en 1982-1987 a otra de -5.5% en 1988-1991, del Zinc afinado, que bajó de un 40.76% a un -1.43% en los períodos respectivos; del Hierro o acero manufacturado, que sufrió un retroceso del 55.2% a -6.42% y, entre otros, de Fibras textiles, artificiales o sintéticas, que pasó de crecer en el primer período a 39.1% a hacerlo en el último a razón de -2.19%).

Entre los factores que explican la caída del dinamismo exportador entre 1988 y 1991, están los siguientes: 1) el agotamiento imprevisto (por lo acelerado) que, por la recuperación de la demanda interna, sufrió la capacidad instalada en la mayoría de las industrias exportadoras; 2) la acentuación de las medidas proteccionistas no arancelarias en el mercado "natural" de México:

Estados Unidos⁵⁴; y 3) la depresión, por la crisis, del mercado mundial y norteamericano, lo mismo que el desmembramiento del GATT.

En cualquier caso, el debilitamiento de las exportaciones manufactureras, observado en México entre 1988 y 1991, parece deberse (como en el pasado) a la eliminación del subsidio cambiario. Sin embargo, a diferencia de fines de los setenta (y más anteriormente a fines de los cincuenta con el caso del café y del algodón), cuando la industria automotriz y la de productos farmacéuticos claudicaron con la sobrevaluación del peso devenida de la petrolización de la economía, en la actualidad, gracias a que el grupo exportador es más diversificado y a que ha impulsado una reestructuración con algún contenido tecnológico, la eliminación del subsidio cambiario (no obstante haberse llevado a cabo abruptamente) no parece engendrar efectos desastrosos; aunque sí una marginación del mercado exportador de las empresas menos eficientes, incapaces de abatir sus costos de producción y, por lo mismo, de elevar su competitividad a *standars* internacionales.

Los mecanismos que se están implementando para contrarrestar la disminución de la tendencia ascendente de las exportaciones manufactureras son, por un lado, el crecimiento de los acervos brutos de capital fijo a través de un aumento de la inversión privada en la industria (incluyendo el capital fijo importado, tal

⁵⁴. Recuérdense las demandas por *dumping* (o por medidas fitosanitarias) que las exportaciones mexicanas de acero, cemento, cerveza y, más recientemente, de atún enfrentan actualmente en nuestro vecino del norte.

recuperación fue -según Rivera-, entre 1987 y 1988, de 34%⁵⁵; por otro lado, la apertura comercial que, con la puesta en marcha del TLC, se establecerá plenamente.

Para entender cabalmente la reconversión industrial, y su efecto contradictorio en las exportaciones, es indispensable dilucidar su relación con el proceso de apertura externa y su lógica (la de éste último). Debido a esto, antes de dar por terminado el presente trabajo, a través de la presentación de conclusiones, desarrollaremos un apartado donde intentaremos establecer, *grosso modo*, la relación entre apertura y reconversión.

4. APERTURA COMERCIAL Y RECONVERSIÓN INDUSTRIAL EN MEXICO.

Introducción.

En la actualidad, es ampliamente reconocido que la reestructuración de la economía mexicana, devenida luego de la crisis de 1982, se desarrolló en diversos ámbitos (privatización, desregulación, renegociación de la deuda externa, etc.). En el presente trabajo hemos centrado el análisis en la reestructuración productiva de la industria. Sin embargo -por su estrecha relación con la reconversión-, es indispensable tratar el tema de la apertura comercial, pero sin olvidar en ningún momento que dicha apertura es

⁵⁵. Algunas estimaciones (CIEMEX-WEFA 1990), optimistas, suponen que la inversión privada en maquinaria y equipo crecerá, entre 1990 y 1994, gracias al impulso que le imprimirá el TLC, 9% en el peor de los casos, y en el mejor, 28.8%.

parte de un todo más complejo: La reestructuración global del capitalismo mexicano⁵⁶.

En el caso de México (al igual que en gran parte de los países de América Latina), la política proteccionista que predominó desde los cuarenta comenzó a ser abandonada en los ochenta. En efecto, desde mediados de esa década la política comercial del país se encaminó hacia la liberalización acelerada.

El objetivo que (en teoría) buscaba la apertura, era vincular más estrechamente la economía del país al mercado mundial, buscando con esto, a través de la transferencia de progreso técnico y de novedosas formas de organización industrial, hacer más eficiente y competitiva a la industria nacional. El precio a pagar por la modernización de la planta industrial sería, *necesariamente*, el que impone o cobra la disciplina del mercado mundial: La *quiebra* de las empresas poco competitivas.

Este amargo camino hacia la modernización, la apertura comercial, fue impuesto (*sugerido*, dicho eufemísticamente) a México por los Organismos Internacionales encargados de *impulsar* el desarrollo de los países atrasados (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional), en virtud del relativo éxito que alcanzó en algunos

⁵⁶. Al relacionar apertura con reconversión, partimos del hecho -ya destacado por Rivera (1992)- de que sin una ruptura de la política del mercado cerrado, vigente en el país durante la época de sustitución de importaciones, era prácticamente imposible llevar adelante la reestructuración productiva en la industria; y de que, por otra parte, si esta medida no se complementaba con una estrategia bien definida de fomento industrial, se provocaría -debido al desarrollo desigual *intere intrasectorial* común a la planta industrial del país- un proceso de desindustrialización, que abortaría la reestructuración global, debido a que la reconversión industrial es el sustento material de dicha reestructuración.

países del sudeste asiático (principalmente en Taiwan y Corea del Sur).

En Corea, el proceso de industrialización (permeado por la orientación hacia el exterior) comenzó en los sesenta y se basó en una apertura gradual, donde el Estado apoyaba, protegiéndolas de la competencia externa, a las empresas poco competitivas y estimulaba -mediante la eliminación de los aranceles a las importaciones, fueran de insumos o bienes de capital, que requerían- a las que tenían ventajas comparativas para que exportaran.

A diferencia de aquel proceso, la modalidad de apertura mexicana (al igual que la de la mayoría de los países latinoamericanos) propició la desaparición de numerosas empresas, debido a que se llevó a cabo abrupta y aceleradamente, y prácticamente sin la participación estatal, es decir, bajo las todopoderosas "leyes del mercado". En efecto, si bien, por una parte, este tipo de apertura contribuyó a abatir (en beneficio de los consumidores) los precios de numerosos productos y a hacer eficientes a las empresas monopólicas, debido a que muchas de ellas tuvieron acceso a la tecnología de punta y al financiamiento externo, por otra parte, marginó del mercado a la llamada industria "tradicional".

En la práctica, la apertura en México siguió el siguiente derrotero (recomendado por los asesores del Banco Mundial y de Fondo Monetario Internacional): En un primer momento, buscó disminuir las importaciones para apuntalar la estabilidad macroeconómica e impulsar las exportaciones, en una segunda

instancia, se llevó a cabo una apertura real, buscando que las divisas provenientes de las exportaciones del período anterior consolidaran, a través de la importación de la tecnología necesaria, la reconversión industrial. Cabe acotar que, por la modalidad que asumió la apertura en el país, el tipo de cambio fue un instrumento nodal⁵⁷. Al respecto, Agosin (1992: 21) dice: "Es indudable que (en la apertura comercial) el manejo del tipo de cambio es más importante que las políticas de importación (...). Evitar el atraso cambiario parecería ser una condición *sine qua non* para el éxito de cualquier reforma comercial, ya sea una liberalización a ultranza o una apertura gradual y controlada".

1. La evidencia de la apertura.

En el cuadro No. 26, el comportamiento por períodos de las importaciones nos permite seguir, aunque de forma muy agregada⁵⁸, la trayectoria de la apertura.

El primer punto a destacar, es un crecimiento moderado de las importaciones totales y del sector manufacturero durante 1982-1990 (sus tasas de crecimiento anual, TCA, fueron de 5.6% y 5.7%, respectivamente): crecimiento impulsado, menos por la importación de bienes de capital que por la adquisición de productos

⁵⁷. Ver, entre otros, Ize (1992); OECD (1992: 53-57); y Vinod (1991).

⁵⁸. Ante la imposibilidad de obtener los datos de las importaciones por rama de actividad, el análisis general es el único camino que nos queda para revisar el desenvolvimiento de la liberación de las importaciones.

"intermedios" y para el consumo final. Un segundo elemento distinguible, es la existencia de tres periodos en el camino a la apertura: 1982-1985, 1985-1987 y 1988-1990.

CUADRO No. 26

TCA DE LAS IMPORTACIONES TOTALES Y MANUFACTURERAS POR
DESTINO ECONOMICO EN MEXICO, PERIODOS SELECCIONADOS.

(En millones de pesos, a precios de 1980 CIF)

DENOMINACION	TCA 82-90	TCA 82-85	TCA 85-87	TCA 88-90
Importaciones totales	5.6	-3.8	-1.0	20.4
Import. manufact. totales	5.7	-5.7	0.4	22.1
Bienes de Consumo Final				
Total	14.2	-6.5	-12.1	55.0
Manufacturas	14.3	-7.3	-10.6	51.8
Bienes de Consumo Intermedio				
Total	8.5	0.9	2.9	13.6
Manufacturas	8.9	-1.0	4.8	15.2
Bienes de Capital				
Total	2.9	-13.8	-9.8	24.1
Manufacturas	2.8	-15.0	-8.2	27.6

FUENTE: Elaboración propia, en base a las cifras de INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1980-1991.

CUADRO No. 27

TCA DE LAS IMPORTACIONES TOTALES Y DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR PERIODOS SELECCIONADOS.

(EN MILES DE DOLARES)

DENOMINACION	TCA 82-91	TCA 82-85	TCA 85-87	TCA 88-91
TOTAL	11.45	-2.95	-3.71	26.520
MANUFACTURAS	5.47	-19.97	-2.20	28.43
Azúcar	7.17	-91.65	53.81	497.60
Leche	25.06	-9.25	12.37	65.15
Papel, cartón y pasta d/celulosa	9.38	-3.75	25.65	6.58
Prolipoleno	11.60	8.75	22.28	2.97
Mezclas y prep.p/uso industrial	9.38	3.25	5.64	12.30
Mezc.p/fab.prod. farmacéuticos	12.40	15.62	-0.86	10.99
Resinas natura. o sintéticas	16.26	11.93	3.82	16.23
Llantas y cámaras	21.32	-13.01	4.21	52.08
Manuf.d/caucho,exc.pren.d/vest.	11.05	0.22	0.35	19.46
Automón.,carroc.,moto, y accs.	22.89	-9.20	16.56	59.76
Aviones y sus partes	9.80	-17.42	39.31	15.24
Remolques no automáticos	8.85	136.83	-32.12	-27.68
Filtros y sus partes	8.38	-12.41	19.94	28.29
Maq.y partes p/ llenar y lavar	10.60	-23.13	5.01	52.67
Maq. y pates no especificadas	8.09	-10.09	-9.06	37.49
Maq. de informática y partes	24.75	28.32	21.22	18.70
Torni.y tuer. de hierro o acero	10.94	3.24	-6.26	25.65
Instrumentos d/medida y análisis	7.60	2.94	-6.62	19.36
Instrum.p/medic., cirug. y lab.	10.44	-2.32	8.51	28.46
Apa.y equ.d/radio y telegráfico.	18.67	10.45	-2.19	32.84
Pzas. p/instalaciones eléctric.	12.24	2.34	-85.89	24.92
Recept.y transmi.p/radio y T.V.	29.22	15.81	-13.67	21.31
Cámaras de todas clases	13.74	-1.30	3.27	34.86
Otros prodc.de la indus.manuf.	17.18	1.17	3.09	32.79

FUENTE: Elaboración propia, en base a los datos de INEGI. Estadísticas del Comercio Exterior de México, ene-jul de 1992, pp. 70-73.

El primero (1982-1985) estuvo marcado por la recesión y el decrecimiento en prácticamente todos los rubros de las importaciones, lo cual se explica por los efectos de la crisis, el endeudamiento de las empresas y las medidas defensivas que el

Estado puso en práctica: La elevación, a niveles inéditos, de la protección.

En el período 1985-1987, la apertura comienza -salvo en los bienes de consumo- a tomar forma. De ahí el crecimiento (moderado) de las importaciones manufactureras totales y (aceptable) de las de bienes de consumo intermedio en el sector manufacturero. Por otra parte, aunque la TCA del total de las importaciones de bienes de capital en el sector manufacturero conserva (al igual que en el período de crisis) su signo negativo, hay indicios para pensar que la importación de este tipo de bienes en el período fue de un monto considerable. Un primer indicador es que el ritmo de crecimiento, a pesar de ser negativo, apunta hacia la recuperación, pues la TCA de este tipo de importaciones pasa del -15% del período de crisis al -8.2%. La segunda señal la inferimos del desenvolvimiento de las importaciones por tipo de producto en este lapso (ver cuadro No. 27); en efecto, entre 1985 y 1987 algunas industrias (como Papel, cartón y pasta de celulosa, Propileno, Automóviles, carrocerías y motores, Aviones y sus partes, Filtros y sus partes, Máquinas y partes para llenado y lavado, Maquinaria de informática y partes e Instrumentos para medición y cirugía, pertenecientes la mayoría de ellas al grupo que hemos denominado dinámico, que en ese momento precisaban de medios de producción para ampliar su escala y cubrir con esto los requerimientos del mercado interno y externo), observaron altos niveles de importación (TCA de entre 8.5% y 39.3%), lo que nos hace creer que -aunque las cifras agregadas lo oculten- la importación de bienes de capital fue considerable.

En el tercer período (1988-1990), se evidenció la liberación de las importaciones, ya que en todos los rubros la TCA de éstas crecieron a ritmos acelerados, destacándose las de las importaciones de bienes de consumo final total y manufacturero (en que los niveles de la TCA pasaron de -12.1% y 10.6% a 55% y 51.8%, respectivamente). Esta liberalización era -como ya apuntamos- un objetivo largamente acariciado por los "eficientistas" y se logró concretizar mediante el Pacto de Solidaridad Económica (PSE).

Hasta aquí hemos dejado constancia de los hechos; en lo que sigue intentaremos una explicación de las causas que los originaron. Para lograr una mayor claridad en la exposición, trataremos la apertura por períodos: 1985-1987 y 1988-1990.

2. La incipiente apertura: 1985-1987.

Las cifras de los cuadros No. 25 y No. 26, muestran que la apertura se inició hasta mediados de los ochenta⁵⁹. Los motivos que retardaron el abandono definitivo de la política proteccionista fueron dos. El primero, fechado en los setenta, fue la petrolización de la economía. El segundo, provino del estallido de la crisis estructural, ya que (por los graves problemas en la Balanza de Pagos que propició) en el corto plazo convirtió a la liberalización de las importaciones en un proyecto inviable. De ahí que al asumir el poder, Miguel de la Madrid, abligado por las circunstancias, optara por elevar la protección a niveles inéditos.

⁵⁹. Ver Agosin (1992).

Para 1985, sin embargo, los imperativos de la reestructuración obligaron al Estado a recomenzar la apertura externa. Y no es que para ese entonces ya se hubieran sorteado los peores efectos de la crisis, era, simplemente, que para esa fecha resultaba totalmente claro (aún para la fracción de la burocracia gobernante opuesta a la liberalización) que sin apertura no habría reconversión, y que sin reconversión tampoco habría reestructuración global del capitalismo mexicano.

Por tanto, ante el repunte del déficit y las primeras manifestaciones de la "espiral inflacionaria", o más bien, a pesar de ello, se asumió la necesidad de la apertura. Ahora sólo faltaba establecer los mecanismos y ritmos que ayudarían a ponerla en práctica.

Los eficientistas eligieron la siguiente estrategia: En un primer momento, tipificaron las importaciones, dividiéndolas entre bienes de consumo y bienes de capital, con el fin de imprimirles un tratamiento arancelario diferente: A las últimas se les exentó de todo tipo de impuesto de importación (buscando con esto, a través de permitirles importar sin restricciones bienes intermedios y de capital, apoyar a las empresas que habían podido iniciar su reconversión en medio de la crisis), en tanto que a las importaciones de bienes de consumo, se les siguió gravando rigurosamente. En un segundo momento, se procedió, utilizando como escudo la subvaluación del peso, a modificar el tipo de protección supliendo el mecanismo basado en permisos de importación por otro sustentado en la aplicación de aranceles; esto, a la vez que

modernizaba la política comercial, le brindaba a amplios sectores de la industria una protección temporal⁶⁰.

En definitiva, puede decirse que en este primer período (1985-1987) la apertura fue más aparente que real, ya que lo que avanzó por el lado de la disminución de las tasas arancelarias y la eliminación de los controles cuantitativos⁶¹, lo desandó o equilibró a través de la llamada "protección cambiaria", o sea, la subvaluación de la moneda que, al encarecerlas, inhibía las importaciones. Por lo tanto, este primer período sirvió de preámbulo, de etapa preparatoria a la verdadera apertura, verificada a partir de fines de 1987. En efecto -según versiones de los propios asesores del gobierno-, en esta primera etapa se pretendía preparar psicológicamente a los empresarios para que pudieran enfrentar la real apertura, por medio de hacerles creer que ya existían niveles de apertura elevados y que, sin embargo, no habían hecho su aparición las tan temidas *quiebras* que los críticos de la apertura habían predecido. De esta manera, en paralelo, a la vez que se dejaban sin argumentos a las izquierdas y críticos varios de la modernización, se ganaban adeptos a la causa neoliberal⁶².

⁶⁰. Ver Ten Kate (1992).

⁶¹. En este período, se eliminaron los controles cuantitativos en prácticamente todos los bienes intermedios y de capital, dejando intactos dichos medios proteccionistas para la mayoría de los bienes de consumo. Por su parte -según información proporcionada por Ten Kate (1992: 66 y ss.)- la tasa arancelaria máxima se situó en 40% y la media en 27.7%.

⁶². Ver Lustig (1992).

3. La apertura: 1988-1991.

A pesar de los esfuerzos gubernamentales, para 1987 era evidente que la reestructuración económica distaba de consolidarse. Los diferentes grados de respuesta a la crisis por parte de las distintas regiones, sectores y ramas, la vulnerabilidad financiera del gobierno y el grado mayor de autonomía que, vía fortalecimiento económico, adquirió la fracción monopólico-financiera de la burguesía nacional alimentaron la hiperinflación e hicieron aparecer el "crack" del mercado financiero en 1987. Este agravamiento coyuntural de la crisis tuvo su corolario político: La derrota electoral del partido de gobierno en 1988, contrarrestada con un fraude descarado que le restó legitimidad al Ejecutivo ante la sociedad civil.

Ante esta crisis económica y política, el gobierno y la fracción hegemónica de la burguesía se vieron en la necesidad de convenir un nuevo equilibrio de fuerzas que hiciera posible continuar con la acumulación de capital.

El resultado de la concertación entre estos dos sectores, quedó plasmado en el Pacto de Solidaridad Económica (PSE) -acuerdo que luego cambiaría su nombre por el de Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico o PECE. Una parte del convenio era el compromiso de las grandes empresas (fijadoras, por su posición privilegiada en el mercado, de los precios) de no obtener ganancias vía incremento de la inflación; la otra parte de la concertación, obligaba al Estado a continuar con la privatización de las

paraestatales, a disminuir en forma considerable su déficit y a eliminar las trabas a la acumulación del capital privado.

El PSE fue, por tanto, un convenio entre el Estado y la fracción monopólico-financiera de la burguesía para estimular la acumulación por medio del abatimiento de la inflación y de la apertura comercial. Implícitamente significó, además, una aceptación por parte de Estado de modificar su modalidad intervencionista a cambio de que la burguesía aceptara el compromiso de intensificar y modernizar sus formas de acumulación, lo cual buscaba, en última instancia, la consolidación de la fase de acumulación intensiva.

En este contexto, el abandono del régimen proteccionista debe concebirse como un mecanismo más de la reestructuración económica.

Los instrumentos utilizados para liberalizar la economía fueron la disminución de los aranceles a niveles mínimos (ver cuadro No. 28), la eliminación, ahora sí total, de los permisos de importación y la interrupción del subsidio cambiario, es decir, el ajuste de la moneda a su valor real⁶¹.

Esta política de comercio exterior, propició un incremento notable de las importaciones de todo tipo (ver cuadro No. 26 y No. 27).

La liberalización de productos intermedios y de bienes de capital pretendían incentivar la reconversión de las industrias

⁶¹. En 1983, la subvaluación alcanzó un nivel superior al 60%, para en 1985 caer a un nivel cercano a cero, por último, en 1986 volvió a elevar su nivel al 40% y a partir de ahí siguió una tendencia declinante hasta que a partir de 1990 se presentó la sobrevaluación que, en los hechos, consolidó las medidas aperturistas. (Para un tratamiento más detallado de este tema, ver Rivera (1992: 190-196)).

dinámicas; las de bienes de consumo, por su parte, "sirvieron como un instrumento auxiliar para garantizar el abatimiento de los precios y costos" (Rivera 1993: 15) -de ahí que su liberalización se diera hasta 1988. Es claro que los ritmos de la apertura y montos de este último tipo de importaciones, fueron pactados por el Estado con las empresas afectadas, buscando fines precisos⁶⁴. En efecto, en base a la modificación del régimen de importaciones se pretendía completar o fortalecer la reconversión industrial ya que, por una parte, se les facilitaba la importación de medios de producción a las grandes empresas que lograron reconvertirse y exportar entre 1983 y 1987 pero que en 1988, ante la recuperación del mercado interno y los requerimientos de los mercados de exportación, requerían ampliar su escala de producción. Por otra parte, se pensaba que la exposición de la industria mexicana a la competencia, la obligaría a elevar su productividad para conservar sus mercados.

⁶⁴ La negociación asumió tres modalidades: Primero, cuando los productos importados eran indispensables para solucionar "cuellos de botella", el convenio buscó abatir precios y costos proporcionando sustitutos, pero sin que esto tuviera efectos desastrosos en las empresas domésticas; segundo, cuando las empresas domésticas poseían ventajas en un determinado producto, se establecieron aranceles mínimos (no mayores del 20%) para que el consumidor tuviera una oferta variada; por último, en el caso de los productos poco competitivos, se permitieron las importaciones, en detrimento de las empresas "tradicionales", para abatir costos de producción e inflación.

CUADRO No. 28

GRADO DE PROTECCION DESPUES DE LA APERTURA, DIC. 1990

A. Producción interna protegida por permisos de importación (%)	
Agricultura	33.5
Petróleo	100.0
Alimentos	16.6
Bebidas y tabaco	19.8
Textiles	0.1
Derivados del petróleo	86.4
Productos químicos	0.5
Productos de metal	1.1
Maquinaria y equipo	2.1
Equipo de transporte	39.4
B. Máximos niveles arancelarios, ad valorem (%)*	
Minería	10.9
Alimentos	12.5
Bebidas y tabaco	19.7
Textiles	14.8
Ropa y calzado	18.5
Productos químicos	16.9
Productos de madera	13.5
Productos mineros no metálicos	14.9
Metalurgia	10.6
Productos de metal	14.6
Maquinaria y equipo	15.7
Material eléctrico	17.4
Equipo de transporte	16.0

NOTA: *. El resto es inferior al 10% en promedio.

FUENTE: Tomado de Rivera Ríos, M. Angel. "Apertura comercial y reestructuración en México", mimeo., 1993, pag. 11.

El selectivo programa de apertura para los bienes de consumo, pudo ejecutarse -dijimos- sólo gracias a la cooperación y apoyo de los importadores. En efecto, salvo en las industrias "tradicionales", los capitalistas sabían de las ventajas que

tendrían con la apertura: 1) especializarse en un proceso específico: En la explotación de la modalidad de la maquila que, por la fácil dotación de materias primas e insumos que facilitaba, les daba la oportunidad de situarse en los ámbitos más rentables; 2) hacerse de tecnología de punta para completar su reconversión, a través de la transferencia que implica la asociación con firmas extranjeras; y 3) en último de los casos, cuando por ineficiencia tuvieran que abandonar la esfera de la producción, podrían ocuparse de la distribución a escala nacional de los productos de las empresas trasnacionales.

Esta modalidad de apertura, si bien tuvo efectos desiguales en la planta industrial, no engendró (salvo en la industria "tradicional", que de cualquier manera tarde o temprano iba a sucumbir debido a sus altísimos niveles de atraso) desequilibrios insuperables: Así lo demuestran los bajos niveles de inflación y el moderado crecimiento de los principales indicadores macroeconómicos que de 1988 a la fecha se han sucedido. Sin embargo, de no complementarse con una estrategia industrial que, vinculando a las grandes empresas con las pequeñas y medianas (estas últimas en calidad de subcontratación), impulse las exportaciones, y elimine así el desequilibrio de la balanza comercial que a raíz del incremento de las importaciones y del reflujo de las exportaciones se ha presentado en los primeros años de la década de los noventa, puede presentarse una situación que hará peligrar el proceso reestructurador en su conjunto.

CONCLUSION

La reestructuración ha sido el suceso más importante de los ochenta y de lo que va de los noventa, debido a las profundas transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales que ha traído consigo. Dichas transformaciones aunque eran -como vimos- impostergables, pudieron haberse impulsado de manera que sus efectos fueran menos desastrosos en el nivel de vida de la clase trabajadora. Sin embargo, esta clase fue, sin duda, la que cargó con el peso de la relativa modernización que empezó a experimentar el país desde 1983, la cual hemos tratado de poner de manifiesto en este trabajo. Los factores que forzaron esta situación, se engendraron desde el inicio mismo del período "propiamente capitalista". De ahí nuestro interés en revisar, aunque rápidamente, dicho proceso.

Es ampliamente reconocido que las sociedades agrícolas -que viven principalmente de las actividades primarias-, al no poder producir internamente las mercancías que necesitan para subsistir, tienden con el tiempo a bloquear su crecimiento y progreso. Y en ocasiones, dicha tendencia se ve acentuada, debido a que su situación de exportadora de materias primas y de productos con poco valor agregado la colocan en una situación desfavorable en el mercado internacional, ya que, por la baja capacidad de negociación que alcanzan, su intercambio de mercancías tiende a deteriorarse secularmente.

Por esta razón, todos los países buscan transitar de una

situación predominantemente agraria, a otra en que las relaciones de explotación capitalistas sean dominantes. En México esta situación se presentó a principios de siglo. En efecto, con la revolución de 1910, el país trasciende, rompe con una etapa de su desarrollo: La "acumulación originaria" empieza a dejarse atrás y se impulsa el período "propiamente capitalista", o sea, se sientan las bases de la industrialización.

Este proceso (la industrialización) no es sino la transformación de materias primas en productos consumibles⁶⁵, o sea, la sucesiva adición de valor agregado a las materias primas o semi-elaboradas. Con el tiempo, estas operaciones alcanzan gran complejidad y, al perfeccionarse y ampliarse, generan nuevas actividades manufactureras.

Por regla general, la industrialización en los países que acaban de abandonar la fase propiamente agraria sigue la siguiente trayectoria: Se pasa de una fase donde predominan las industrias "tradicionales", productoras de mercancías de consumo inmediato (textiles, alimentos, etc.), a otra donde toman fuerza las empresas altamente tecnificadas; o en términos marxistas: Se dice que transitan de la fase extensiva a la intensiva de industrialización.

Un país de reciente industrialización comienza por desarrollar, por tanto, las actividades de industrias tales como la textil y la

⁶⁵. Esto ya resultaba claro para Manuel Martínez del Campo (1985: 15), cuando decía que "...el hombre primitivo ya salaba, secaba o ahumaba sus alimentos, transformándolos en productos cuyas características y propiedades son muy distintas de las materias altamente perecederas de que parten. Estos procedimientos, que se fueron desarrollando en el curso del tiempo, pueden considerarse como los primeros pasos de la industrialización..."

alimentaria, en virtud de que este tipo de industrias son relativamente poco tecnificadas y, por tanto, funcionan fácilmente en base a la aplicación de conocimientos prácticos adquiridos por la población a lo largo de su historia. A estas actividades, pronto se les incorporan tecnologías modernas (técnicas de refrigeración, almacenamiento, etc.), lo mismo que industrias que se dedican a la formación de infraestructura (cemento, vidrio, siderurgia, etc.) y de aditamentos para dicha infraestructura (lámparas, dínamos, alfombras, tapices, cortinas, etc.). Como no hay industrialización sin energía, en esta primera etapa de industrialización hacen su aparición, a la par de las ramas anteriores, tanto la industria petrolera como la eléctrica, siguiéndolas toda una gama de ramas que giran en torno a ellas (industria química, orgánica e inorgánica).

Así se empieza a conformar la estructura industrial en los países de industrialización tardía; la cual, con el tiempo, las propias necesidades del proceso, el intrincamiento de ramas y actividades, y la extensión vertical y horizontal de la industria, hace indispensable la formación de la llamada "industria pesada" que, cuando empieza a predominar, no sólo incrementa la composición técnica y orgánica del capital, sino que modifica las relaciones sociales de producción, sentando, con ello, las bases para que el país transite a una fase superior de desarrollo: La intensiva, donde la extracción de plusvalía relativa (y no la absoluta, como ocurría en la fase anterior) es la predominante para llevar a cabo la acumulación de capital.

Pero el anterior es un esquema abstracto, donde se exponen las tendencias más generales de la industrialización. En cada país, dichas tendencias adquieren particularidades. De ahí que admitamos la existencia de diversas vías de desarrollo industrial, según el país analizado.

La modalidad de la industrialización mexicana estuvo determinada, primeramente, por las condiciones prevalecientes en el período de entreguerras y los años cincuenta, y por otra parte, por la forma de gestión estatal afín a esa época.

En efecto, la Guerra Fría brindó -para los países de desarrollo tardío como México- condiciones propicias para la aplicación de políticas fuertemente proteccionistas que, mediante estados "interventores", ayudaron a consolidar una burguesía nacional.

Los mecanismos específicos que permitieron el desenvolvimiento fluido y ascendente del capitalismo en México fueron, a nivel interno, dos: El mercado cerrado y la gestión burocrática de la economía. A nivel externo, las características distintivas de la nueva ola del desarrollo del capitalismo internacional (devenidas principalmente de los cambios impulsados por Estados Unidos en Bretton Woods: 1. surgimiento del keynesianismo como paradigma dominante; 2. difusión de las innovaciones fordistas -cadena de montaje- y tayloristas -Organización Científica del Trabajo-; y 3. el acuerdo cambiario mediante el cual el dólar, y por tanto Estados Unidos, salía favorecido) fueron el marco propicio de la estrategia interna.

Para la década de los sesenta, la fase extensiva de acumulación

había desenvocado en profundos cambios en la estructura económica: Por un lado, las ramas más avanzadas de la industria habían perdido ya (o estaban perdiendo) su carácter "infantil", y por otro, se aceleraba el proceso de centralización y concentración del capital. Paralelamente, la economía internacional ya había superado los efectos proteccionistas devenidos de la destrucción de la Segunda Guerra Mundial y se encaminaba hacia un nuevo proceso de integración (cuya modalidad permitía vislumbrar la formación de bloques regionales).

Ante estos cambios objetivos, la modalidad de acumulación mexicana -vigente desde la posguerra-, empezó a mostrar signos de agotamiento, lo cual indicaba la inevitabilidad de modificar las "fuentes de desarrollo" del país. La exigencia citada, llevó al Estado a implementar nuevos expedientes para impulsar la industrialización que, para ese entonces, era ya el sustento indiscutible de la acumulación.

Los expedientes utilizados fueron: Una cierta apertura del sector externo (alentando principalmente la IED y las importaciones, sobre todo las de bienes intermedios), pero también una mayor gestión estatal, misma que pretendía sostener, por medio de los mecanismos más modernos de la política fiscal y monetaria, la inercia que durante décadas generó prosperidad al capital privado. Este sostenimiento de la rentabilidad por vías artificiales, fue posible gracias a factores externos, que le permitieron al Estado subsanar el déficit que esta estrategia traía implícito (en los sesenta, mediante la afluencia de la IED y de

préstamos a largo plazo y bajas tasas de interés, y en los setenta, a través de los ingresos de la exportación de hidrocarburos y la "petrolización" de la economía).

Mediante la implementación de los cambios aludidos se entraba, técnicamente, al "primer pasaje" de una nueva fase de acumulación: La intensiva.

Sin embargo, "los mecanismos que utilizó el Estado mexicano para hacer frente a esta nueva problemática (la modificación del entorno internacional y de las condiciones internas de la industria), como la generalización de los controles de precios, la ampliación de los subsidios no condicionados y del gasto expansionista, a la larga más bien contribuyeron a empeorar el problema por otras vías, porque distorcionaron el mecanismo capitalista de asignación de recursos sin poder reemplazarlo por otro superior, lo cual a su vez acentuó el deterioro de las ganancias que comenzó a manifestarse a fines de los sesenta" (Rivera 1992: 14).

Por tanto, la renuencia del Estado mexicano para impulsar cambios reales en la modalidad de acumulación en los sesenta y setenta, que le permitieran a la nueva fase desenvolverse "sanamente" (elevando la productividad y competitividad a estándares internacionales), propició el acopio de problemas estructurales que apresuraron la aparición de la *sobreaacumulación*, que en 1982 manifestose como crisis estructural.

Toda crisis estructural, en la medida de que representa -como dice Dabat- el derrumbe de las formas, relaciones y tendencias históricas estructurales, que hicieran posible el desenvolvimiento

de una fase larga de crecimiento, termina por bloquear la acumulación de capital, o sea, la rentabilidad del capital privado, e impide la apertura o continuación de un nuevo ciclo de expansión de largo alcance. De ahí la importancia de la ambivalencia de este tipo de crisis; ya que al ser a la vez reestructuración, impiden el derrumbe del sistema, pues le facilitan el tránsito a una fase superior de su desarrollo.

En el caso de México, la crisis-reestructuración de 1982 implicó el desbloqueo de la fase intensiva (iniciada en los sesenta), ya que los mecanismos reestructuradores que puso en práctica posibilitaron, en los hechos, la instauración de una nueva modalidad de acumulación. En efecto, la reestructuración iniciada en 1983 buscó la consecución de la fase de acumulación intensiva, interrumpida desde los setenta. Las bases en que se pretendió sustentar la recuperación económica a partir de entonces fueron la elevación permanente de la composición orgánica del capital, el impulso sostenido de la productividad, la extensión a escala nacional de la explotación por medios relativos y la ampliación de la acumulación de capital.

Esta nueva modalidad respondió, desde luego, por un lado, a los cambios objetivos operados en la economía mexicana (devenidos de las exigencias de la nueva fase de acumulación), y por otro, a los provenientes de la modificación de la economía mundial, producto de la reestructuración que los países industrializados implementaron en sus economías a raíz de la crisis de 1974 (principalmente en el ámbito tecnológico).

En el contexto de esta crisis-reestructuración, es donde surgen y se desarrollan la reconversión industrial y la apertura comercial como mecanismos esenciales para llevar adelante la acumulación de capital en la fase intensiva.

En cuanto a la reconversión industrial, puede decirse que, a nivel global, se ha dado gradualmente. En un primer período se impulsó en base a la llamada "tecnología blanda" (modificación de los sistemas de gestión empresarial y de los métodos de producción), y en un segundo, luego de la recuperación del mercado interno y del externo de exportación, lo mismo que del saneamiento financiero de las grandes empresas, se empezaron a incorporar tecnologías de punta (es el caso de la industria automotriz) y/o de tipo estandarizado o "commodities" (son los casos de la siderurgia, la industria del cemento y la petroquímica). En un plano menos agregado, podemos decir que la reconversión fue excluyente y "polarizante". Esta hipótesis, propuesta por Enrique de la Garza y compartida por Rivera, en nuestro trabajo se evidencia al constatar que, a partir de 1983, sólo un puñado de grandes empresas (por lo regular vinculadas al capital externo o al sector monopólico financiero nacional) logra reconvertirse. Esta desigual reconversión es, desde luego, el reflejo que en la industria tuvo la heterogeneidad *inter* e *intra*sectorial que tradicionalmente ha caracterizado al capitalismo mexicano.

Esta inconstante reconversión industrial, dio origen a tres efectos adicionales: Primero, consolidó a un sector de la industria (al que hemos denominado dinámico) como exportador de manufacturas.

en detrimento de los demás; segundo, dinamizó la productividad del conjunto de la industria y, por lo mismo, elevó su eficiencia y competitividad externas; en tercer lugar, propició el surgimiento de un conjunto de empresas que elevaron su eficiencia sin recurrir al gasto público y a los subsidios; por último, amplió la variedad de las exportaciones pues, a las ya consolidadas de bienes de consumo final y de un alto contenido de valor agregado, les incorporó algunas exportaciones de bienes intermedios.

En cuanto a la vinculación con la economía mundial, se ha procedido a dismantelar el sistema proteccionista de permisos previos y tarifas arancelarias. En efecto, desde mediados de los ochenta, con el afán de alcanzar los altos niveles de crecimiento de los llamados *litle tigers* del sudeste asiático, México inició (a instancias del FMI y del Banco Mundial) un acelerado proceso de apertura económica que logró convertir a la economía de nuestro país en una de las más abiertas del mundo.

La estrategia de apertura se planteó de forma que las empresas grandemente exportadoras no vieran inhibida su actividad. Por lo tanto, la periodización de la apertura estableció una tipificación de las importaciones que diferenciaba las de bienes de capital de las de bienes de consumo; esto con el fin de facilitar la entrada de las primeras y gravar fuertemente a las segundas. Se pretendía con esto facilitar la reconversión de las empresas dinámicas, para que elevaran su productividad en espera de la verdadera apertura. Esta ocurrió en 1988 y, al darse de una manera abrupta, sin una vinculación estrecha con la política de fomento industrial y

prácticamente sin la participación estatal, ha provocado la *quiebra*, es decir, su salida del mercado, de un número relativamente grande de pequeñas y aún medianas empresas, lo cual ha acentuado el ya de por sí creciente desempleo.

Como ya hicimos notar, debido a la modalidad de apertura mexicana, las únicas que se vieron beneficiadas fueron las grandes empresas (de capital nacional o extranjero) y algunas medianas que lograron, por su cercanía con los emporios monopólico-financieros o por su favorable dotación de recursos, iniciar -aunque fuera parcialmente- su reconversión. La explicación de este fenómeno se deriva de la importancia económica que algunas grandes empresas adquirieron desde fines de los setenta, la cual les permitió "pactar" con el gobierno una apertura del régimen de importación que no lesionara, o lo hiciera mínimamente, sus intereses.

APÉNDICE ESTADÍSTICO

C U A D R O No. 1
ACUMULACION DE CAPITAL

PERIODO	1	2	3
1939	7.28	0.19	--
1940	9.37	1.45	--
1941	10.42	2.07	--
1942	8.54	1.23	--
1943	8.25	0.21	--
1944	9.59	0.23	--
1945	13.36	0.68	--
1946	16.71	1.70	--
1947	18.21	2.66	--
1948	16.58	2.37	--
1949	14.32	2.14	--
1950	14.97	2.01	23.41
1951	17.62	3.15	27.51
1952	17.57	3.33	27.65
1953	16.89	2.98	25.35
1954	15.94	2.65	25.19
1955	16.57	2.84	26.09
1956	18.00	3.60	28.49
1957	18.13	3.19	28.66
1958	16.20	2.73	25.92
1959	15.94	3.30	25.10
1960	16.28	3.67	36.54
1961	15.79	4.05	33.55
1962	15.44	3.71	33.96
1963	16.26	4.04	34.60
1964	17.89	4.61	36.65
1965	17.46	4.62	36.64
1966	18.06	4.72	37.13
1967	19.01	4.53	37.66
1968	19.47	4.66	39.32
1969	19.67	4.74	38.48
1970	19.95	4.96	40.04
1971	18.83	5.03	38.33
1972	19.48	5.18	41.21
1973	20.62	5.65	46.71
1974	20.97	5.96	48.30
1975	21.69	5.97	53.47
1976	20.90	5.78	53.88
1977	18.85	5.47	48.96
1978	20.06	5.99	38.38
1979	22.09	6.34	42.56
1980	23.44	6.45	43.31

continúa...

C U A D R O No. 1
ACUMULACION DE CAPITAL

PERIODO	1	2	3
1981	24.91	6.79	46.85
1982	21.06	5.73	37.86
1983	16.03	4.46	26.75
1984	16.32	4.67	27.25
1985	16.88	4.94	23.04
1986	16.40	3.90	26.17
1987	16.10	3.84	25.67
1988	16.80	4.27	25.03
1989	17.34	4.52	
1990	18.93	4.96	

NOTAS: 1= IFB/PIB
2=IFB EN MAQ.y Eq.Nacional/PIB
3=IFB/EXCEDENTES

FUENTE: Para los años 1939-1960, Banco de México, PIB y gasto.
Para los años 1960-1988, INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.

CUADRO No. 2

PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL Y POR RAMA INDUSTRIAL, 1951-1962

(Millones de pesos)

CONCEPTO*	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962
TOTAL	86973	93034	96095	100866	106118	114049	120432	129250	134654	139979	150511	156284	164675
1	10176	10263	9961	10495	12330	13082	12665	13563	14619	14054	14790	15143	16220
2	4032	4271	4962	5423	5624	6057	6416	6943	7263	7263	1966	8310	8622
3	992	995	739	699	720	759	884	807	719	865	802	806	836
4	242	339	152	202	187	255	257	233	256	319	332	372	365
5	1627	1463	1593	1700	1447	1511	1412	1592	1634	1535	1537	1474	1511
6	212	234	287	309	309	434	557	677	654	722	769	739	869
7	2104	2282	2387	2300	2509	2670	2868	3016	3634	4336	5128	5851	6108
8	595	679	758	769	746	761	799	943	1233	1430	1169	1252	1282
9	2189	2298	2142	2476	2709	2711	2335	2761	3146	2968	3027	3086	3174
10	1429	1540	2249	2364	2659	2719	2496	3150	2827	3356	3811	3994	3549
11	1057	1107	1237	1273	1327	1518	1674	1831	1872	1871	1872	1941	2082
12	570	618	506	644	611	615	693	537	589	613	741	785	704
13	1536	1488	1611	1421	1593	1705	1755	1833	1913	1995	2067	2045	2064
14	424	451	409	383	440	460	467	499	516	624	654	655	657
15	1823	1838	1874	1794	1948	2099	2135	2106	2159	2259	2391	2123	2429
16	636	667	547	580	509	536	854	708	605	891	896	690	775
17	720	700	636	715	751	741	654	813	675	813	739	920	1078
18	385	444	446	437	403	472	509	539	669	690	712	760	781
19	410	406	431	324	341	581	673	552	336	504	372	353	322
20	223	315	279	277	327	292	305	350	394	481	588	588	465
21	144	151	143	188	177	229	215	270	290	307	373	373	488
22	81	123	143	107	135	157	145	152	175	223	268	283	467
23	19	42	40	39	52	83	78	75	100	134	182	203	219
24	168	143	138	161	185	208	210	213	238	276	293	194	322
25	321	359	407	427	473	523	495	566	591	667	781	731	873
26	155	173	185	198	223	263	256	283	312	359	427	432	525
27	134	151	160	167	183	214	200	226	246	283	333	326	422
28	565	580	574	617	658	791	884	1001	923	1098	1182	1154	1346
29	665	505	764	571	663	940	1124	1286	1434	1546	1786	1957	2006
30	447	505	539	594	636	760	854	888	897	966	1019	1089	1128
31	273	299	269	288	351	343	365	502	447	473	558	544	416
32	362	394	396	409	434	545	627	754	736	853	896	1057	1068
33	162	194	221	247	272	331	364	422	454	513	557	612	593
34	245	478	495	395	383	394	518	501	476	627	624	786	802
35	326	316	368	361	372	432	489	561	518	548	624	620	632

continúa...

CUADRO No. 2

PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL Y POR RAMA INDUSTRIAL, 1951-1962

(Millones de pesos)

CONCEPTO*	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962
36	2998	3848	4166	3293	3587	2951	4660	3189	5108	5204	6105	6078	6414
37	462	547	622	679	752	845	994	1089	1210	1384	1502	1600	1735
38	803	912	949	980	1047	1073	1159	1139	1183	1151	1326	1470	1546
39	2439	2394	2814	2737	3072	3157	3688	3261	3876	4101	4222	4351	4514
40	473	494	528	551	578	603	623	649	678	734	774	815	866
41	25799	28872	29068	32442	33192	35756	38214	40583	42128	43210	46880	48126	50127
42	8148	8212	8362	8651	8870	9094	9356	9758	10248	10642	11051	11622	12162
43	1306	1444	1604	1745	1658	2189	2444	2805	3070	3357	3637	4062	4422
44	1200	1308	1481	1552	1694	1844	2012	2191	2389	2601	2837	3093	3371
45	3872	4075	4267	4378	4623	4875	5210	5424	5636	5821	6001	6394	6721
46	4508	4862	4913	4899	5256	5537	6050	6581	6990	6994	7399	7942	8356

NOTA: *. Los números de esta columna corresponden a la clasificación que de las ramas propone BANICO.

FUENTE: Banco de México, "Cuentas nacionales y acervos de capital por tipo de actividad" 1950-1967 y "Producto interno bruto y gasto", 70-75.

CUADRO No. 2A

PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL Y POR RAMA INDUSTRIAL, 1963-1977

(Millones de pesos)

CONCEPTO*	1963	1964	1965	1966	1967	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
TOTAL	177764	195853	207211	222546	237575	296600	306800	329100	354100	375000	390300	398600	411600
1	16958	18760	19914	20539	20154	21140	21517	20955	21389	22079	21931	21860	23281
2	8765	8732	9346	9467	9923	11848	12204	13932	13076	13197	13762	14202	14643
3	914	987	1000	996	1086	1149	1085	1173	1252	1332	1337	1373	1449
4	389	353	278	320	343	398	430	445	462	467	481	510	522
5	1433	1306	1224	1186	1100	1426	1363	1449	1470	1555	1446	1577	1640
6	921	1070	1062	1049	1260	1433	1508	1416	1696	2071	1960	1897	1877
7	6490	7138	7623	7970	8867	12675	13111	14282	14672	16843	18177	20104	23282
8	1617	1506	1491	1332	1682	2174	2329	2574	2564	2622	2603	2834	3087
9	3181	3451	3838	4058	4187	4937	5007	5101	5266	5255	5701	5726	6232
10	3891	4070	4861	4830	5717	7387	7765	8043	8568	8990	9291	9751	9533
11	2110	2444	2474	2674	2711	3770	3394	3788	4275	4413	4814	4489	5007
12	749	772	779	830	832	1376	1354	1427	1293	1432	1420	1429	1603
13	2283	2669	2867	3155	1489	4787	5098	5548	6082	6124	6454	6651	7055
14	661	821	733	701	708	591	571	583	543	645	431	414	524
15	2636	2962	2922	3693	3560	5359	5764	6247	6846	7028	7327	7657	8211
16	813	1203	1211	1044	1082	1520	1441	1545	1637	1798	1864	2010	2130
17	1177	1432	1618	1768	1933	2101	1951	2060	2291	2570	2426	2802	3023
18	850	974	1063	1075	1110	1489	1472	1666	1676	1788	1904	2037	1966
19	307	475	524	442	480	660	682	629	679	332	706	714	753
20	811	979	1150	1304	1443	1171	1300	1441	1544	1567	1753	1966	1775
21	598	614	592	631	630	1283	1391	1464	1637	1822	1725	1816	1970
22	513	628	743	918	1018	1421	1753	2148	2539	2561	2908	3201	3436
23	258	285	244	270	257	463	522	561	557	531	537	530	611
24	347	360	401	424	468	619	619	704	744	808	889	951	1069
25	922	952	995	1040	1113	2000	2214	2631	2852	2971	2796	2813	2157
26	592	640	673	738	777	1242	1284	1413	1538	1607	1665	1700	1407
27	465	498	522	576	616	929	981	1067	1113	1108	1153	1239	1259
28	1464	1723	1752	1953	2220	2964	3220	3590	4174	4408	4764	4980	5237
29	2340	2731	2828	3396	3660	4636	4762	5350	5786	6436	6344	6625	7231
30	1313	1508	1730	1834	1915	2646	2382	2372	2585	2104	1908	2887	3037
31	484	603	689	763	639	2390	2551	2483	2701	2691	3265	3259	3415
32	1262	1746	1954	2313	2248	3605	3447	3923	4468	4880	4821	5543	5728
33	622	679	741	814	897	1235	1310	1438	1572	1732	1835	1945	1974
34	972	1296	1410	1834	2198	3394	3626	3989	4850	5924	6216	5589	5140
35	736	999	1102	1287	1346	1531	1555	1739	1875	1696	1540	1686	2010

continúa...

CUADRO No. 2A

PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL Y POR RAMA INDUSTRIAL, 1963-1977

(Millones de pesos)

CONCEPTO*	1963	1964	1965	1966	1967	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
36	7345	8622	8481	9723	10926	13583	13230	15558	18016	19079	20205	19022	19426
37	2075	2560	2912	3225	3580	5357	5784	6297	6987	7645	8088	8687	9425
38	1662	1665	1720	1822	1879	2056	2168	2237	2197	2199	2245	2290	2400
39	4914	5252	5306	5737	5906	7577	8008	8615	9452	10483	11259	11608	12124
40	928	1024	1127	1238	1364	1818	2090	2487	2933	3371	3830	4240	4698
41	54092	59998	63080	67974	72882	94491	97326	104041	111968	117773	121777	120559	122006
42	12692	13293	13889	14667	15533	18098	18554	19574	20435	20966	21511	21511	21511
43	4834	5310	5961	7030	7816	7047	8070	8627	9154	9539	9882	10277	10750
44	3672	4004	4363	4755	5184	5010	5345	5736	6267	6465	6665	6925	7107
45	7300	7872	8478	9001	9577	9924	10438	10875	11332	11906	12185	12429	12740
46	10053	11102	11834	12749	13768	17097	18636	21134	23492	25416	28183	30494	31043

NOTA: *. Los números de esta columna corresponden a la clasificación que de las ramas propone BANICO.

FUENTE: Banco de México, "Cuentas nacionales y acervos de capital por tipo de actividad" 1950-1967 y "Producto interno bruto y gasto", 70-75.

CUADRO No. 3

TASA DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNA BRUTO POR RAMA INDUSTRIAL, 1951-1962

(Porcentajes)

CONCEPTO	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962
TOTAL	7.0	3.3	5.0	5.2	7.5	5.6	7.3	4.2	4.0	7.5	3.8	5.4
1. AGRICULTURA	0.9	-2.9	5.4	17.5	6.1	-3.2	7.1	7.8	-3.9	5.2	2.4	7.1
2. GANADERIA	5.9	16.2	9.3	3.7	7.7	5.9	8.2	4.6	0.0	9.7	4.3	3.8
3. SILVICULTURA	0.3	-25.7	-5.4	3.0	5.4	16.5	-8.7	-10.9	20.3	2.0	-8.6	3.7
4. PESCA	-1.2	-36.4	32.9	-7.4	36.4	0.8	-9.3	9.9	24.6	4.1	12.0	-1.9
5. REPLYOT. DE MINAS METALICAS	-10.1	8.9	6.7	-14.9	4.4	-6.4	12.7	2.6	-6.1	0.1	-4.1	2.5
6. REPLYOT. DE MINERALES NO MET.	10.4	22.6	7.7	0.0	40.5	28.3	21.5	-3.4	10.4	6.5	-3.9	17.6
7. PETROLEO, PETROQUIM. Y CARBON	8.5	4.6	-3.6	9.1	6.4	7.4	5.2	20.5	19.3	18.3	14.1	4.4
8. MATAM.D/GANADO, AVES Y PROD.	14.1	11.6	1.5	-3.0	2.0	5.0	18.0	30.8	16.0	-18.3	7.1	2.4
9. MOL.D/TRIGO, MIXTAMAL Y PROD.	5.0	-6.8	15.6	9.4	0.1	-13.9	18.2	13.9	-5.7	2.0	1.9	2.9
10. FAB.DE PRODUCTOS ALIMENTI.	7.8	46.0	5.1	12.5	2.3	-8.2	25.4	-7.8	16.2	13.6	4.8	-11.1
11. ELABORACION DE BEBIDAS	4.7	11.7	2.9	4.2	14.4	10.3	9.4	2.2	-0.1	0.1	3.7	7.3
12. PRODUCTOS DE TABACO	8.4	-13.1	27.3	-5.1	0.7	12.7	-22.5	9.7	4.1	20.9	5.9	-10.3
13. MIL.Y TEX.D/TEX.D/FIB.BLAN.	-3.1	8.3	-11.8	12.1	7.0	2.9	4.4	4.4	4.3	3.6	-1.1	0.9
14. OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES	6.4	-9.3	-6.4	14.9	4.5	1.5	6.9	3.4	20.9	4.8	0.2	0.3
15. CALZADO, Y PRENDAS DE VESTIR	0.8	2.0	-4.3	8.6	7.8	1.7	-1.4	2.5	6.5	4.0	-11.2	14.4
16. IND. DE LA MADERA Y CORCHO	4.9	-18.0	6.0	-12.2	5.3	59.3	-17.1	-14.5	47.3	0.6	-23.0	12.3
17. FAB.DE PAPEL Y SUS PRODUCTOS	-2.8	-9.1	12.4	5.0	-1.3	-11.7	24.3	-17.0	20.4	-9.1	24.5	17.2
18. IMPRE.EDIT.E INDUST. COMEIAS	15.3	0.5	-2.0	-7.8	17.1	7.8	5.9	24.1	3.1	3.2	6.7	2.8
19. IND. DEL CUERO Y SUS PRODUC.	-1.0	6.2	-24.8	5.2	70.4	15.8	-18.0	-39.1	50.0	-26.2	-5.1	-8.8
20. FABR. Y REP.DE PROD. DE MUEBLE	41.3	-11.4	-0.7	18.1	-10.7	4.5	14.8	12.6	22.1	22.2	0.0	13.1
21. QUIMICA BASICA, ORGA. E INORG.	4.9	-5.3	31.5	-5.9	29.4	-6.1	25.6	7.4	5.9	21.5	0.0	30.8
22. FIBRAS SINTETICAS	51.9	16.3	-25.2	26.2	16.3	-7.6	4.8	15.1	27.4	20.2	5.6	65.0
23. ABONOS, FERTILI. E INSECTICI.	121.1	-4.8	-2.5	33.3	59.6	-6.0	-3.8	33.3	34.0	35.8	11.5	7.9
24. JABONES, DETERG. Y SIMILARES	-14.9	-3.5	16.7	14.9	12.4	1.0	1.4	11.7	16.0	6.2	0.3	9.5
25. PRODUCTOS FARMACEUTICOS	11.8	13.4	4.9	10.8	10.6	-5.4	14.3	4.4	12.9	17.1	-6.4	19.4
26. PERFUMES, COSMET. Y SIMI.	11.6	6.9	7.0	12.6	17.9	-2.7	10.5	10.2	15.1	18.9	1.2	21.5
27. OTRAS INDUSTRIAS QUIMICAS	12.7	6.0	4.4	9.6	16.9	-6.5	13.0	8.8	15.0	17.7	-2.1	29.4
28. IND. DE MINERA.MO METALICOS	2.7	-1.0	7.5	6.6	20.2	11.8	13.2	-7.8	19.0	7.7	-2.4	16.6
29. META.BAS., HIE., COBRE Y OTR.	-24.1	51.3	-25.3	16.1	41.8	19.6	14.4	11.5	7.8	15.5	9.6	2.5
30. FAB.Y REP. DE PRODUC.METAL.	13.0	6.7	10.2	7.1	19.5	12.6	3.7	1.0	7.7	5.5	6.9	3.6
31. CONSTRUCC. Y REP.D/MAQUINARIA	9.5	-10.0	7.1	21.9	-2.3	6.4	37.5	-11.0	5.8	18.0	-2.5	-23.5
32. CO.Y REP.D/PRO.MET.Y AC.ELE.	8.8	0.5	3.3	6.1	25.6	15.0	20.3	-2.4	15.9	5.0	18.0	1.0
33. CONS.Y RE.D/EO.Y MAT.D/TRAN.	19.8	13.9	11.8	10.1	21.7	10.0	15.9	7.6	13.0	8.6	9.9	-3.1
34. CONSTRUCCION DE AUTOMOVILES	95.1	3.6	-20.2	-3.0	2.9	31.5	-1.3	-5.0	31.7	-0.5	26.0	2.0
35. OTRAS IND. MANUFACTURERAS	-3.1	16.5	-1.9	3.0	16.1	13.2	14.7	-7.7	5.8	13.9	-0.6	1.9

continúa...

CUADRO No. 3

TASA DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMA INDUSTRIAL, 1951-1962

(Porcentajes)

CONCEPTO	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962
36. CONSTRUCCION	28.4	8.3	-21.0	8.9	-17.7	57.9	-31.6	60.2	1.9	17.3	-0.4	5.5
37. ELECTRICIDAD	18.4	13.7	9.2	10.8	12.4	17.6	9.6	11.1	14.4	8.5	6.5	8.4
38. CINES Y OTROS SERV.D/ESPARC.	3.3	4.1	3.3	6.8	2.5	8.0	-1.7	-3.2	4.4	15.2	10.9	5.2
39. TRANSPORTES	-1.8	17.5	-2.7	12.2	2.8	16.8	4.7	0.4	5.8	3.0	3.1	3.7
40. COMUNICACIONES	4.4	6.9	4.4	4.9	4.3	3.3	4.2	4.5	8.3	5.4	5.3	6.3
41. COMERCIO	11.9	0.7	11.6	2.3	7.7	6.9	6.5	3.6	2.6	8.5	2.7	4.2
42. ALQUILER DE INMUEBLES	0.8	1.8	3.5	2.5	2.5	2.9	4.3	5.0	3.8	3.8	5.2	4.6
43. SERV. DE HOTELERIA Y RESTAU.	10.6	11.1	8.8	-5.0	32.0	11.6	14.8	9.4	9.3	8.3	11.7	8.9
44. SERV.D/CREDITO, SEG.Y FINAN.	9.0	13.2	4.8	9.1	8.9	9.1	8.9	9.0	8.9	9.1	9.0	9.0
45. OTROS SERVICIOS	5.2	4.7	2.6	5.6	5.5	6.9	4.1	3.9	3.3	3.1	6.5	5.1
46. GOBIERNO GENERAL	7.9	1.0	-0.3	7.3	5.3	9.3	8.8	6.2	0.1	5.8	7.3	12.8

FUENTE: Banco de México, "Cuentas nacionales y acervos de capital por tipo de actividad" 1950-1967 y "Producto interno bruto y gasto", 70-75.

CUADRO No. 3A

TASA DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMA INDUSTRIAL, 1963-1976

(Porcentajes)

CONCEPTO	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974
TOTAL	7.9	10.2	5.8	7.4	6.8	5.7	3.4	7.3	7.6	5.9	4.1	2.1
1. AGRICULTURA	4.5	10.6	6.3	3.1	-1.9	1.2	1.8	-2.6	2.1	3.2	-0.7	-0.3
2. GANADERIA	1.7	-0.4	7.0	1.3	4.8	4.5	3.0	6.0	1.1	1.7	3.5	3.2
3. SILVICULTURA	9.3	8.0	1.3	-0.4	9.0	1.4	-5.6	8.1	6.7	6.4	0.4	2.7
4. PESCA	6.6	-9.3	-21.2	15.1	7.2	3.8	8.0	3.5	3.8	1.1	3.0	6.0
5. EXPLOT. DE MINAS METALICAS	-5.2	-8.9	-6.3	-3.1	-7.3	6.7	-4.4	6.3	1.4	5.8	-7.0	9.1
6. EXPLOT. DE MINERALES NO MET	6.0	16.2	-0.7	-1.2	20.1	3.3	5.2	-6.1	19.8	22.1	-5.4	-3.2
7. PETROLEO, PETROQUIM.Y CARBON	6.3	10.0	6.8	4.6	11.3	9.3	3.4	8.9	2.7	14.8	7.9	10.6
8. HATAN.D/GAMADO, AVES Y PROD.	26.1	-6.9	-1.0	-10.7	26.3	6.6	7.1	10.5	-0.4	2.3	-0.7	8.9
9. MOL./D TRIGO,WIKTAW.Y PROD.	0.2	8.5	11.2	5.7	3.2	4.2	1.4	1.9	3.2	-0.2	8.5	0.4
10. FAB. DE PRODUC. ALIMENTICIOS	9.6	4.6	19.4	-0.6	18.4	6.6	5.1	3.6	6.5	4.9	3.3	5.0
11. ELABORACION DE BEBIDAS	1.3	15.8	1.2	8.1	1.4	8.6	-10.0	11.6	12.9	3.2	9.1	-6.8
12. PRODUCTOS DE TABACO	6.4	3.1	0.9	6.5	0.2	13.4	-1.6	5.4	-9.4	10.8	-0.8	0.6
13. HIL.Y TEJ.D/TEX.D/FIB.BLAND.	10.6	16.9	7.4	10.0	-52.8	33.9	6.5	8.8	9.6	0.7	5.4	3.1
14. OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES	0.6	24.2	-10.7	-4.4	1.0	-4.4	-3.4	2.1	-6.9	18.4	-33.0	-3.9
15. CALZADO, Y PRENDAS DE VESTIR	8.5	12.4	-1.4	26.4	-3.6	10.8	7.6	8.4	9.6	2.7	4.3	4.5
16. IND. DE LA MADERA Y CORCHO	4.9	48.0	0.7	-13.8	3.6	8.9	-5.2	7.2	6.0	9.8	3.7	7.8
17. FAB.DE PAPEL Y SUS PRODUCTOS	9.2	21.7	13.0	9.3	9.3	2.1	-7.1	5.6	11.2	12.2	-5.6	15.5
18. IMPRENTA EDI.E INDUS.COMERCIA	8.8	14.6	9.1	1.1	3.3	7.6	-1.1	13.2	0.6	6.7	6.5	7.0
19. IND. DEL CUERO Y SUS PRODUC.	-4.7	54.7	10.3	-15.6	8.6	8.3	3.3	-7.8	7.9	7.8	-3.6	1.1
20. FABR.Y REP.D/PROD. DE HUBLE	22.0	20.7	17.5	13.4	10.7	-5.1	11.0	10.8	7.1	1.5	11.9	12.2
21. QUIMICOS BASIC.,ORG.E IMORG.	22.5	2.7	-3.6	6.6	-0.2	19.5	8.4	5.2	11.8	11.3	-5.3	5.3
22. FIBRAS SINTETICAS	9.9	22.4	18.3	23.6	10.9	8.7	23.4	22.5	18.2	0.9	13.5	10.1
23. ABONOS,FERTILI.E INSECTICI.	17.8	10.5	-14.4	10.7	-4.8	15.9	12.7	7.5	-0.7	-4.7	1.1	-1.3
24. JABONES, DETERG.Y SIMILARES	7.8	3.7	11.4	5.7	10.4	7.2	0.0	13.7	5.7	8.6	10.0	7.0
25. PRODUCTOS FARMACEUTICOS	5.6	3.3	4.5	4.5	7.0	15.8	10.7	18.8	8.4	4.2	-5.9	0.6
26. PERFUMES, COSMET.Y SIMI.	12.8	8.1	5.2	9.7	5.3	12.4	3.4	10.0	8.8	4.5	3.6	2.1
27. OTRAS INDUSTRIAS QUIMICAS	10.2	7.1	4.8	10.3	6.9	10.8	5.6	8.8	4.3	-0.4	4.1	7.5
28. IND.D/MINERALES NO METALI.	8.8	17.7	1.7	11.5	13.7	7.5	8.6	11.5	16.3	5.6	8.1	4.5
29. META.BASI.RIE.,COB.Y OTROS	16.7	16.7	3.6	20.1	7.8	6.1	2.7	12.3	8.1	11.2	-1.4	4.4
30. FAB.Y REP.D/ PROD. METALICOS	16.4	14.9	14.7	6.0	4.4	8.4	-10.0	-0.4	9.0	8.5	3.7	-0.7
31. CONSTRUCC.Y REP.DE MAQUINARIA	16.3	24.6	14.3	10.7	-16.3	39.1	6.7	-1.7	8.8	-0.4	21.3	-0.3
32. COM.Y REP.D/PSO.ME.Y AC.ELE.	18.2	38.4	11.9	18.4	-2.8	12.5	-4.4	13.5	13.9	9.2	-1.2	15.0
33. CO.Y REP.D/EQ.Y MAT.D/TRANS.	4.9	9.2	9.1	9.9	10.2	8.3	6.1	9.8	9.3	10.2	5.9	6.9
34. CONSTRUCCION DE AUTOMOVILES	21.2	33.3	8.8	30.1	19.8	11.5	6.8	10.0	21.6	22.1	4.9	-10.1
35. OTRAS IND. MANUFACTURERAS	16.5	35.7	10.3	16.8	4.6	3.3	1.6	11.8	7.8	-9.5	-9.2	9.5

continúa...

CUADRO No. 3A

TASA DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMA INDUSTRIAL, 1963-1976

(Porcentajes)

CONCEPTO	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974
36. CONSTRUCCION	14.5	17.4	-1.6	14.6	12.4	5.6	-2.6	17.6	15.8	5.9	5.9	-1.9
37. ELECTRICIDAD	19.6	23.4	13.8	10.7	11.0	10.6	8.0	8.9	11.0	9.4	5.8	7.4
38. CIMES Y OT. SERV. DE ESPARC.	7.5	0.2	3.3	5.9	3.1	2.3	5.4	3.2	-1.8	0.1	2.1	2.0
39. TRANSPORTES	8.9	6.9	1.0	8.1	4.3	6.1	5.7	7.6	9.7	10.9	7.4	3.1
40. COMUNICACIONES	7.2	10.3	10.1	9.8	10.2	7.4	15.0	19.0	17.9	14.9	13.6	10.7
41. COMERCIO	7.9	10.9	5.1	7.8	7.2	6.7	3.0	6.9	7.6	5.2	3.4	-1.0
42. ALQUILER DE INMUEBLES	4.4	4.7	4.5	5.6	5.9	3.9	2.5	5.5	4.4	2.6	2.6	0.0
43. SERV. DE HOTELERIA Y RESTAU.	9.3	9.8	12.3	17.9	11.2	-2.6	14.5	6.9	6.1	4.2	3.6	4.0
44. SERV. D./CREDITO, SED. Y FINAN.	8.9	9.0	9.0	9.0	9.0	-0.8	6.7	7.3	9.3	3.2	3.1	2.4
45. OTROS SERVICIOS	8.6	7.8	7.7	6.2	6.4	0.9	5.2	4.2	4.2	5.1	2.3	2.0
46. GOBIERNO GENERAL	12.2	10.4	6.6	7.7	8.0	5.6	9.0	13.4	11.2	8.2	10.9	8.2

FUENTE: Banco de México, "Cuentas nacionales y acervos de capital por tipo de actividad" 1950-1967 y "Producto interno bruto y gasto", 70-75.

Cuadro No. 4

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA 1950-1977
(tasas de Crecimiento por periodos seleccionados)

CONCEPTO	51-55	56-60	58-59	60-65	65-67	67-70	62-70	71-75	76-77
TOTAL	5.6	5.7	4.1	6.8	6.7	5.7	7.0	5.7	2.7
AGRICULTURA	5.4	2.6	2.0	6.0	2.5	1.2	4.4	0.8	3.1
GANADERIA	8.6	5.7	2.3	4.3	4.4	4.5	3.2	3.1	3.2
SILVICULTURA	-4.5	3.8	4.7	2.6	3.3	1.4	4.6	3.2	4.1
PESCA	4.8	6.0	17.2	-1.6	0.3	3.8	0.0	3.9	4.2
EXPLOT. DE MINAS METALICAS	-1.0	0.6	-1.7	-3.6	-5.5	6.7	-3.1	0.4	6.5
EXPLOT.D/MINERALES NO MET.	16.2	12.7	3.5	6.9	6.0	3.3	8.7	7.1	-2.1
PETR.,PETROQUIM.Y CARBON	5.0	14.1	19.9	10.0	7.5	9.3	7.5	7.6	13.2
MATA.D/GANADO, AVES Y PRO.	5.2	10.3	23.4	1.6	4.9	6.6	6.1	3.8	8.9
DE TRIGO, MALTAMAL Y SUS PROD.	4.7	2.9	4.1	4.5	6.7	4.2	5.1	3.0	4.6
FAB. DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS	14.7	7.8	4.2	6.8	12.4	6.6	6.7	4.7	1.4
ELABORACION DE BEBIDAS	7.6	4.4	1.1	4.9	3.6	8.6	6.2	5.4	2.4
PRODUCTOS DE TABACO	2.6	5.0	6.9	4.5	2.6	13.4	2.9	0.9	6.4
HIL.Y TEJIDO DE TEX.DE FIB. BLANDAS	2.5	3.9	4.3	6.4	-11.8	33.9	3.9	6.2	4.6
OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES	2.0	7.5	12.2	3.2	-4.7	-4.4	0.9	-4.5	11.3
CALZADO, Y PRENDAS DE VESTIR	3.0	2.7	4.5	4.5	7.1	10.8	9.6	6.5	5.9
INDUSTRIA DE LA MADERA Y CORCHO	-2.8	15.1	16.4	7.2	-3.2	8.9	9.2	4.3	7.1
FAB. DE PAPEL Y SUS PRODUCTOS	0.8	1.4	1.7	12.7	10.5	2.1	11.7	3.2	11.7
IMPRESA EDI. E INDUST. COMEXAS	4.6	8.0	13.6	7.5	4.5	7.6	6.8	5.2	1.7
IND. DEL CUERO Y SUS PRODUCTOS	11.2	-3.5	5.4	3.4	1.1	8.3	7.5	1.6	3.3
FABR. Y REP. DE PROD. DE HUELE	7.3	15.2	17.3	15.9	13.0	-5.1	13.2	8.5	1.1
QUIMICO BASICOS,ORGANICOS E INORG.	10.9	10.8	6.6	12.3	0.9	19.5	11.2	6.3	6.9
PIBRAS SINTETICAS	17.1	12.0	21.3	23.6	17.4	8.7	23.7	15.7	8.7
ABONOS,FERTILI. E INSECTICIDAS	41.3	18.7	33.7	11.5	-2.8	15.9	6.2	3.2	7.0
JABONES, DETERGENTES Y SIMILARES	5.1	7.3	13.9	6.5	9.2	7.2	8.0	7.6	9.7
PRODUCTOS FARMACEUTICOS	10.3	8.7	8.6	7.2	5.4	15.8	8.6	7.1	-11.4
PERFUMES, COSMETICOS Y SIMILARES	11.2	10.4	12.7	11.3	6.7	12.4	10.7	6.1	-7.6
OTRAS INDUSTRIAS QUIMICAS	9.9	9.6	11.9	11.2	7.4	10.8	11.4	4.5	4.5
IND. DE MINERALES NO METALICOS	7.2	8.8	5.6	8.3	8.9	7.5	11.1	10.0	4.8
METALICAS BAS. HIERRO, COBRE Y OTROS	12.0	13.8	9.7	10.8	10.5	6.1	10.5	6.6	6.8
FAB.Y REP. DE PRODUCTOS METALICOS	11.3	6.1	4.4	10.3	8.4	8.4	9.8	2.1	2.2
CONSTRUCCION Y REP. DE MAQUINARIA	5.2	11.4	-2.6	7.9	2.9	39.1	9.3	6.8	2.3
CONS.Y REP.D/PROD.NET.Y ACCES.ELECT.	9.9	10.8	6.8	15.4	9.2	12.5	13.9	6.3	9.2
CONS.Y REP.D/EQUIPO Y MAT.DE TRANS.	15.4	11.0	10.3	6.4	9.7	6.3	6.9	8.3	3.7
CONSTRUCCION DE AUTOMOVILES	15.7	10.9	13.4	15.1	19.6	11.5	19.1	13.1	-9.1
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	6.1	8.0	-0.9	12.9	10.6	3.3	12.7	0.5	14.3

continúa...

Cuadro No. 4

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA 1950-1977
(Tasas de Crecimiento por periodos seleccionados)

CONCEPTO	51-55	56-60	58-59	60-65	65-67	67-70	62-70	71-75	76-77
CONSTRUCCION	1.4	21.1	31.0	8.8	8.5	5.6	9.8	8.5	-1.9
ELECTRICIDAD	12.9	12.2	12.7	13.4	11.8	10.6	13.9	8.6	8.0
CINES Y OTROS SERVICIOS D/ESPARC.	4.0	4.5	0.6	7.0	4.1	2.3	3.9	1.8	3.4
TRANSPORTES	5.6	6.1	3.1	4.4	4.5	6.1	5.6	8.3	3.8
COMUNICACIONES	5.0	5.1	6.4	7.4	10.0	7.4	8.8	16.1	10.8
COMERCIO	6.8	5.6	3.1	6.5	6.7	6.7	7.1	5.2	0.1
ALQUILER DE INMUEBLES	2.2	4.0	4.4	4.5	5.3	3.9	4.8	3.5	0.0
SERV. DE HOTELERIA Y RESTAURANTES	11.5	10.7	9.4	10.1	13.8	-2.6	9.5	7.1	4.3
SERV. D/CREDITO, SBO. Y FINANZAS	9.0	9.0	9.0	9.0	9.0	-0.8	7.6	5.9	3.3
OTROS SERVICIOS	4.7	4.3	3.6	6.5	6.8	0.9	6.1	4.2	2.3
GOBIERNO GENERAL	4.3	6.0	3.1	9.2	7.4	5.6	9.0	10.5	5.0

FUENTE: Elaboración propia conforme los datos del Banco de México, "Cuentas Nacionales y Acervos de Capital por tipo de Actividad, Cuaderno 1950 - 1960", y "Producto Interno Bruto y Gasto, 1970 - 77".

CUADRO No. 5

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR GRAN DIVISION Y DIVISION MANUFACTURERA, 1951-1962

(Tasas de Crecimiento por periodos seleccionados)

CONCEPTO	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962
TOTAL	7.0	3.3	5.0	5.2	7.5	5.6	7.3	4.2	4.0	7.5	3.8	5.4
1. AGRIC. SILVIC. Y PESCA	2.1	0.3	6.4	12.1	6.9	0.3	6.5	6.1	-1.6	6.5	2.8	5.7
2. MINERIA	-7.7	10.8	6.9	-12.6	10.8	1.2	15.2	0.8	-1.4	2.2	-4.0	7.5
3. INDUSTRIA MANUFACTURERA	5.9	5.8	0.8	7.5	9.2	3.9	9.1	4.2	11.5	7.3	4.2	4.2
I	6.9	10.4	9.2	7.0	3.4	-3.9	15.1	5.7	5.3	3.7	4.1	-2.4
II	-0.2	3.4	-9.3	10.2	12.1	3.8	-0.8	-1.3	10.1	1.1	-5.6	5.7
III	0.8	-13.5	9.5	-2.7	1.3	18.1	0.9	-15.8	33.1	-4.0	-1.5	15.1
IV	15.3	0.5	-2.0	-7.8	17.1	7.8	5.9	24.1	3.1	3.2	6.7	2.8
V	11.6	3.8	-0.5	10.4	8.8	2.9	7.9	16.1	18.2	18.5	8.5	11.1
VI	2.7	-1.0	7.5	6.6	20.2	11.8	13.2	-7.8	19.0	7.7	-2.4	16.6
VII	-9.2	29.0	-10.6	11.5	30.9	16.5	9.8	7.2	7.8	11.7	8.6	2.9
VIII	31.0	1.2	-3.0	7.5	12.0	16.2	16.3	-3.0	16.7	6.9	13.0	-4.0
IX	-3.1	16.5	-1.9	3.0	16.1	13.2	14.7	-7.7	5.8	13.9	-0.6	1.9
4. CONSTRUCCION	28.4	8.3	-21.0	8.9	-17.7	57.9	-31.6	60.2	1.9	17.3	-0.4	5.5
5. ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	18.4	13.7	9.2	10.8	12.4	17.6	9.6	11.1	14.4	8.5	6.5	8.4
6. COMERCIOS RESTAU. Y HOTELES	9.3	1.3	9.7	2.1	7.6	6.3	6.5	4.1	3.2	7.6	3.6	4.5
7. TRANSP., ALMACENAM. Y COMUNIC.	-0.8	15.7	-1.6	11.0	3.0	14.7	4.6	1.0	6.2	3.3	3.4	4.1
8. SERV. FINAN., SEG. E INMUEBLES	6.1	6.8	3.2	6.5	6.4	7.5	5.4	5.4	4.9	4.9	7.3	6.4
9. SERV. COMUN., SOCIA., y PERSO.	4.9	4.6	2.7	5.8	4.9	7.1	3.0	2.7	3.5	5.1	7.3	5.1
10. GOBIERNO	7.9	1.0	-0.3	7.3	5.3	9.3	8.8	6.2	0.1	5.8	7.3	12.8

FUENTE: Elaboración propia conforme los datos del Banco de México, "Cuentas Nacionales y Acervos de Capital por tipo de Actividad, Cuaderno 1950 - 1960", y "Producto Interno Bruto y Gasto. 1970 - 77".

CUADRO No. 5A
 PRODUCTO INTERNO BRUTO POR GRAN DIVISION Y DIVISION MANUFACTURERA, 1963-1976

(Tasas de Crecimiento por periodos seleccionados)

CONCEPTO	1963	1964	1965	1966	1967-67-70	1971	1972	1973	1974	1975	1976	
TOTAL	7.9	10.2	5.8	7.4	6.8	5.7	3.4	7.3	7.6	5.9	4.1	2.1
1. AGRIC. SILVIC. Y PESCA	3.8	6.7	5.9	2.6	0.6	2.3	2.0	0.8	1.9	2.8	0.9	1.2
2. MINERIA	-1.1	0.9	-3.8	-2.2	5.6	4.9	0.4	-0.2	10.5	14.5	-6.1	2.0
3. INDUSTRIA MANUFACTURERA	9.4	14.1	7.3	8.4	4.0	9.5	3.1	8.4	7.9	7.1	4.3	4.7
I	7.0	6.0	9.8	2.1	10.2	6.7	1.0	5.5	4.9	3.4	4.9	1.7
II	7.6	17.7	1.7	13.4	-21.9	16.3	6.3	7.4	8.8	2.7	2.7	3.5
III	7.4	32.4	7.4	-0.6	7.2	4.7	-6.3	6.3	9.0	11.2	-1.8	12.2
IV	8.8	14.6	9.1	1.1	3.3	7.6	-1.1	13.2	0.6	6.7	6.5	7.0
V	9.0	10.0	7.0	7.2	9.5	9.5	6.3	10.9	5.8	9.6	6.0	8.6
VI	8.8	17.7	1.7	11.5	13.7	7.5	8.6	11.5	16.3	5.6	8.1	4.5
VII	16.6	16.0	7.5	14.7	6.6	6.9	-1.9	8.1	8.4	10.4	0.1	2.8
VIII	16.0	29.5	10.9	19.4	4.5	15.4	2.9	8.2	14.9	12.0	6.0	1.2
IX	16.5	35.7	10.3	16.8	4.6	3.3	1.6	11.8	7.8	-9.5	-9.2	9.5
4. CONSTRUCCION	14.5	17.4	-1.6	14.6	12.4	5.6	-2.6	17.6	15.8	5.9	5.9	-1.9
5. ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	19.6	23.4	13.8	10.7	11.0	10.6	8.0	8.9	11.0	9.4	5.8	7.4
6. COMERCIO RESTAUR. Y HOTELES	7.4	9.8	5.5	8.1	7.3	5.6	3.6	6.7	7.0	4.7	3.3	-0.5
7. TRANSP., ALMACENAM. Y COMUNIC.	8.6	7.4	2.5	8.4	5.4	6.3	7.5	9.9	11.6	11.9	8.9	5.0
8. SERV. FINAN., SEQ. E INMUEBLES	8.7	8.2	8.1	7.1	7.3	0.3	5.7	5.2	5.9	4.4	2.6	2.1
9. SERV. COMUN., SOCIA., Y PERSO.	8.4	6.4	6.9	6.1	5.8	1.1	5.2	4.0	3.2	4.3	2.3	2.8
10. GOBIERNO	12.2	10.4	6.6	7.7	8.0	5.6	9.0	13.4	11.2	8.2	10.9	8.2

FUENTE: Elaboración propia conforme los datos del Banco de México, "Cuentas Nacionales y Acervos de Capital por tipo de Actividad, Cuaderno 1950 - 1960", y "Producto Interno Bruto y Gasto, 1970 - 77".

CUADRO No. 6

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA 1950-1977

(Tasas de Crecimiento por periodos seleccionados)

CONCEPTO	51-55	56-60	58-59	60-65	65-67	67-70	62-70	71-75	76-77
TOTAL	5.6	5.7	4.1	6.8	6.7	5.7	7.0	5.7	2.7
1. AGRICULTURA SILVICULTURA Y PESCA	5.5	3.6	2.3	5.2	3.0	2.3	3.9	1.7	3.1
2. MINERIA	1.6	3.6	-0.3	0.3	-0.1	4.9	1.7	3.8	1.6
3. INDUSTRIA MANUFACTURERA	5.8	7.2	7.9	7.7	6.5	9.5	8.1	6.2	5.2
I. Alimentos, bebidas y tabaco	7.4	5.2	5.5	4.7	7.4	6.7	5.6	4.0	3.4
II. Textiles, vestido y cuero	3.2	2.6	4.4	4.7	-2.3	16.3	5.8	5.6	5.3
III. Maquila y sus productos	-0.9	6.4	8.6	9.4	4.7	4.7	10.5	3.7	9.7
IV. Imprenta y editoriales	4.6	8.8	13.6	7.5	4.5	7.6	6.8	5.2	1.7
V. Quim., der.petr. cau. y plást.	6.8	12.7	17.1	10.7	7.9	9.5	9.0	7.7	5.2
VI. Miner. no mel. exce. der petr.	7.2	8.8	5.6	8.3	8.9	7.5	11.1	10.0	4.8
VII. Industrias metálicas básicas	10.3	10.6	7.5	10.5	9.6	6.9	10.2	5.0	5.4
VIII. Prod.metálicos, maq. y equipo	9.7	10.6	6.8	12.2	11.6	15.4	13.1	9.8	0.4
IX. Otras industrias manufactureras	6.1	8.0	-0.9	12.9	10.6	3.3	12.7	0.5	14.3
4. CONSTRUCCION	1.4	21.1	31.0	8.8	8.5	5.6	9.8	8.5	-1.9
5. ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	12.9	12.2	12.7	13.4	11.8	10.6	13.9	8.6	8.0
6. COMERCIO RESTAURANTES Y HOTELES	6.0	5.5	3.7	6.4	7.0	5.6	6.9	5.1	0.4
7. TRANSP., ALMACENAM. Y COMUNIC.	5.5	5.9	3.6	4.9	5.4	6.3	6.1	10.0	5.6
8. SERV. FINAN. SEGUROS E INMUEBLE	5.8	5.6	5.2	7.3	7.5	0.3	6.6	4.8	2.6
9. SERV.COMUN., SOC., PERSONALES	4.6	4.3	3.1	6.5	6.3	1.1	5.7	3.8	2.4
10. GOBIERNO	4.3	6.0	3.1	9.2	7.4	5.6	9.0	10.5	5.0

FUENTE: Elaboración propia conforme a Banco de México, "Cuentas Nacionales y Acervos de Capital por tipo de Actividad, Cuaderno 1950 - 1960", y "Producto Interno Bruto y Gasto. 1970 - 77".

CUADRO No. 7

PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA EN MEXICO, 1951-1961

(Miles de Pesos por Trabajador)

CONCEPTO*	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961
TOTAL	25.06	25.35	25.60	24.51	24.84	25.41	25.46	25.30	26.24	26.61	26.90
1	7.16	7.17	7.25	7.23	7.19	7.18	7.20	7.19	7.21	7.09	7.13
2	102.93	107.61	108.81	104.89	105.59	103.77	101.01	97.54	93.64	95.34	96.50
3	94.49	64.55	56.77	54.40	53.51	57.31	48.72	42.99	44.56	42.37	36.31
4	28.01	17.61	22.98	21.06	28.43	28.20	25.33	27.43	33.90	34.80	41.92
5	31.48	30.93	30.37	29.86	29.35	28.84	28.33	27.84	27.36	26.88	27.18
6	11.19	12.09	13.07	14.12	15.26	16.49	17.85	19.27	20.82	22.50	23.00
7	76.18	79.52	72.55	71.51	68.49	73.39	72.07	82.80	96.18	108.62	122.65
8	59.02	61.80	58.82	53.19	50.67	50.84	57.29	71.29	78.88	61.51	62.54
9	38.15	67.18	38.05	40.32	40.90	34.13	38.44	45.34	40.92	41.57	40.13
10	53.71	66.99	58.56	53.39	54.30	47.93	41.34	43.35	45.00	43.54	39.99
11	52.51	53.23	51.07	46.32	48.27	47.95	48.62	47.15	42.76	38.63	39.16
12	179.65	135.48	161.85	146.52	136.94	136.66	98.01	100.93	97.78	112.58	111.60
13	14.59	15.73	13.83	15.45	16.50	16.95	17.56	18.17	18.77	19.52	19.46
14	12.68	11.46	10.70	12.26	12.72	12.45	12.79	12.74	14.58	14.78	14.48
15	15.03	15.12	14.11	14.96	15.28	15.84	13.59	13.98	16.65	16.47	14.02
16	11.72	8.93	8.90	7.38	7.28	10.44	8.02	7.18	10.79	10.49	7.76
17	89.41	73.94	73.13	67.18	53.27	40.02	45.61	35.16	38.57	30.23	32.21
18	22.83	22.11	20.19	17.21	17.08	16.55	17.00	20.76	20.60	19.38	17.32
19	29.41	31.26	26.13	26.55	39.01	41.68	37.51	26.91	37.08	30.96	28.38
20	71.19	57.13	50.94	50.46	37.90	33.87	35.05	34.72	38.34	42.16	43.59
21	29.75	25.05	29.22	26.71	27.26	24.66	18.52	30.42	25.99	29.20	26.03
22	47.56	42.16	29.71	30.57	29.10	21.92	21.54	24.82	32.64	35.17	42.42
23	25.33	21.22	18.44	22.16	30.41	28.43	25.14	27.77	31.16	36.35	37.50
24	49.31	42.94	43.97	43.47	46.22	45.43	43.02	43.82	52.80	50.47	45.94
25	36.23	37.21	35.25	35.31	35.35	30.24	31.23	29.51	30.13	31.84	28.70
26	110.05	103.29	100.97	101.32	104.49	93.09	94.55	96.03	101.10	109.38	97.91
27	53.15	50.05	46.78	46.19	47.31	40.35	41.77	42.19	44.33	47.44	44.70
28	14.09	13.54	13.81	13.92	15.85	15.80	17.34	15.25	17.43	17.49	16.51
29	25.20	35.16	26.27	28.43	37.27	36.87	38.04	39.49	40.56	41.68	44.04
30	13.20	15.10	13.44	13.36	14.84	16.04	14.91	14.41	13.92	13.60	13.92
31	13.31	11.57	11.88	13.91	13.09	13.33	17.58	15.06	15.36	17.38	17.24
32	16.23	15.40	15.07	15.09	17.82	19.40	21.97	20.26	21.58	21.91	22.63
33	10.01	10.42	10.67	10.74	11.96	12.01	12.69	12.43	12.63	12.50	12.37
34	259.22	117.01	135.60	107.74	88.40	92.45	71.07	53.71	55.84	44.22	51.64
35	12.61	13.11	11.19	13.21	13.81	12.35	12.15	11.70	11.50	14.68	11.80

continúa...

CUADRO No. 7

PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA EN MEXICO, 1951-1961

(Miles de Pesos por Trabajador)

CONCEPTO*	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961
36	18.66	18.81	13.86	14.19	11.02	16.42	10.68	16.24	15.81	17.50	14.89
37	29.83	32.95	33.84	36.23	37.79	42.53	42.63	42.45	48.11	51.53	52.62
38	38.58	37.79	36.74	36.26	35.53	34.80	34.09	33.40	32.44	32.05	34.38
39	14.96	15.31	15.32	16.02	16.39	16.77	17.16	17.56	17.96	18.38	19.03
40	28.69	28.45	28.93	29.12	29.24	28.88	28.92	29.06	30.34	29.68	30.05
41	162.47	156.45	160.54	158.81	157.64	156.04	154.91	153.93	152.85	151.70	152.49
42	3467.91	3468.27	3465.95	3459.44	3465.70	3463.90	3460.28	3466.85	3460.81	3458.84	3462.02
43	25.66	27.34	28.51	26.00	32.82	33.90	35.92	36.35	36.73	36.73	38.62
44	48.53	49.99	47.06	44.73	45.83	46.90	47.99	48.08	49.16	50.30	52.07
45	10.48	10.62	10.77	10.91	11.07	11.22	11.37	11.53	11.69	11.85	12.41
46	14.41	14.34	14.27	14.20	14.14	14.07	14.00	13.93	13.86	13.80	14.52

NOTA: *. Los números de esta columna corresponden a la clasificación que de las ramas propone BANMICO.

FUENTE: Banco de México, "Sistema de Cuentas y Acervos de Capital por Clase de Económica." 1950 - 1967.

CUADRO No. 7A

PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA EN MEXICO, 1961-1975

(Miles de Pesos por Trabajador)

CONCEPTO*	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1970	1971	1972	1973	1974	1975
TOTAL	27.96	29.08	30.18	30.85	32.08	33.31	37.49	37.61	39.42	40.73	41.11	41.47
1	7.66	7.99	8.32	8.76	8.87	8.69	8.59	8.56	8.53	8.50	8.47	8.44
2	219.17	96.43	94.87	97.45	96.57	93.11	94.03	93.50	94.14	93.33	93.25	9.05
3	35.64	36.59	37.12	35.34	35.15	35.99	31.71	30.85	30.01	29.19	28.39	27.62
4	42.48	46.84	43.30	34.69	35.86	34.38	42.71	43.41	44.13	44.86	45.60	46.35
5	26.80	26.26	25.92	25.46	24.77	24.34	30.46	31.88	35.48	38.34	41.31	44.58
6	24.33	26.05	27.17	28.35	29.71	35.22	49.75	51.27	54.92	57.70	60.62	63.70
7	121.91	120.87	127.90	124.55	118.94	119.11	142.00	138.32	150.19	152.42	167.03	168.39
8	60.65	72.64	64.13	60.33	43.94	62.51	65.85	69.05	70.00	69.38	72.44	68.56
9	44.01	38.93	47.04	44.62	45.89	47.17	47.04	45.56	45.26	46.03	44.84	44.95
10	40.02	39.90	41.42	35.35	36.34	39.08	49.33	54.86	54.11	58.69	60.36	61.42
11	41.40	41.88	46.80	43.89	43.51	42.46	52.68	48.79	51.61	53.33	51.83	61.06
12	93.87	94.55	91.46	85.91	90.84	90.31	133.58	140.78	147.65	145.18	166.69	146.53
13	19.98	22.49	26.76	29.28	32.17	16.80	50.92	55.64	63.70	71.93	65.39	78.91
14	14.18	13.90	16.84	14.65	14.73	15.61	18.42	18.90	19.73	20.23	24.73	18.31
15	15.35	15.95	17.13	16.13	19.61	18.14	22.90	24.54	26.05	28.06	28.81	30.22
16	8.82	9.08	14.58	10.99	9.24	9.55	11.45	10.62	11.14	12.38	13.50	13.50
17	36.49	36.04	45.81	49.55	62.84	65.17	51.18	47.82	49.40	52.74	57.00	53.11
18	16.85	16.27	19.04	19.50	22.08	22.77	24.60	26.54	28.09	27.80	29.68	32.45
19	25.48	23.14	30.12	30.80	28.25	28.50	34.05	36.29	38.03	40.25	43.29	42.41
20	48.55	55.07	60.48	60.50	65.02	70.94	51.85	54.20	58.89	62.55	60.25	60.13
21	30.97	37.11	35.25	33.12	35.51	38.44	65.38	70.80	76.35	84.83	95.42	94.03
22	66.34	67.68	77.83	83.38	95.87	104.40	107.26	116.37	122.53	131.38	117.55	121.04
23	37.40	44.82	42.27	32.94	37.21	35.24	53.57	59.75	64.50	58.80	54.47	51.95
24	51.53	47.58	52.22	55.39	64.60	64.42	75.52	79.55	96.21	102.16	115.12	131.31
25	33.01	33.59	33.43	33.63	34.06	35.19	58.48	61.43	66.34	69.38	70.92	69.37
26	105.53	106.57	102.50	95.30	95.81	93.90	106.25	114.11	118.05	126.25	131.89	135.90
27	55.36	58.90	60.56	61.06	60.84	60.70	66.53	68.18	70.82	70.35	66.99	67.33
28	19.04	19.51	21.60	20.44	19.89	21.80	25.82	26.58	29.63	31.28	33.14	34.93
29	46.53	52.09	57.39	54.40	63.32	61.95	64.14	24.33	67.47	75.16	79.79	75.62
30	13.55	14.99	15.71	17.22	17.33	16.66	20.66	17.92	17.54	18.08	19.95	20.23
31	13.11	13.92	13.48	14.94	13.69	11.38	41.27	48.86	43.81	41.29	27.95	30.87
32	21.74	24.24	25.81	24.07	29.07	24.53	33.14	30.98	31.31	32.50	34.31	34.51
33	10.73	10.11	10.09	10.00	9.62	9.29	11.89	11.94	12.64	12.79	13.26	13.35
34	45.32	50.43	54.23	40.62	43.79	49.08	57.35	56.54	61.66	70.45	72.82	69.20
35	12.78	13.44	14.03	18.05	16.29	15.84	17.76	17.44	18.05	19.86	16.30	14.02

continúa...

CUADRO No. 7A

PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA EN MEXICO, 1962-1975

(Miles de Pesos por Trabajador)

CONCEPTO*	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1970	1971	1972	1973	1974	1975
36	17.30	19.18	21.82	20.82	23.23	25.36	29.32	27.32	30.72	33.96	34.35	33.47
37	52.44	54.55	62.46	75.06	79.90	87.77	112.71	115.38	122.53	128.33	132.93	135.06
38	34.84	35.24	33.32	32.59	37.53	32.50	30.22	30.02	29.90	29.97	29.97	29.89
39	19.73	20.44	21.17	21.93	23.01	24.06	27.81	29.12	30.49	31.93	33.63	35.01
40	30.47	32.73	32.53	34.02	35.89	37.53	41.58	43.93	47.01	50.14	52.98	55.73
41	166.22	163.28	148.23	149.05	148.81	152.82	156.88	157.41	158.02	158.61	159.22	159.84
42	464.96	3464.92	3468.04	3461.86	3464.92	3467.19	3464.40	3464.15	3464.42	3464.73	3464.31	3464.49
43	39.58	40.74	42.13	44.47	49.13	51.17	38.42	40.71	41.24	41.87	42.73	43.71
44	52.40	50.19	54.34	54.79	55.25	58.35	53.09	53.56	54.07	54.73	54.96	55.19
45	12.78	13.33	13.85	14.40	14.86	15.43	14.64	14.94	15.18	15.43	15.74	15.88
46	15.28	16.88	24.34	17.81	18.49	19.20	21.13	20.90	22.27	22.39	21.80	21.56

NOTA: *. Los números de esta columna corresponden a la clasificación que de las ramas propone BANMICO.

FUENTE: Banco de México, "Sistema de Cuentas y Acervos de Capital por Clase de Económica." 1950 - 1967

CUADRO No. 8
PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA EN MEXICO, 1951-1961

(Tasas de crecimiento)

CONCEPTO ¹	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961
TOTAL	2.95	1.15	0.97	-4.24	1.32	2.32	0.20	-0.63	3.69	1.44	1.05
1	-0.94	0.16	1.19	-0.29	-0.59	-0.16	0.23	-0.08	0.24	-1.69	0.66
2	-0.20	4.55	1.11	-3.60	0.66	-1.72	-2.66	-5.43	-4.01	1.82	1.21
3	-6.83	-31.68	-12.06	-4.18	-1.63	7.09	-14.98	-11.76	3.65	-4.92	-14.29
4	-2.42	-37.12	30.49	-8.37	35.03	-0.82	-10.16	8.26	23.60	2.66	20.46
5	-1.73	-1.75	-1.73	-1.74	-1.73	-1.74	-1.74	-1.74	-1.74	-1.73	1.11
6	8.08	8.06	8.09	8.07	8.07	8.05	8.22	7.93	8.08	8.06	2.21
7	-1.12	4.39	-8.77	-1.42	-4.23	7.15	-1.79	14.89	16.16	12.93	12.92
8	7.10	4.71	-4.82	-9.56	-4.75	0.34	12.69	24.43	10.65	-22.02	1.67
9	0.04	76.12	-43.36	5.97	1.44	-16.56	12.65	17.94	-9.75	1.59	-3.47
10	-19.31	24.72	-12.58	-8.83	1.69	-11.73	-13.75	4.86	3.82	-3.25	-8.15
11	-7.68	1.37	-4.06	-9.29	4.20	-0.65	1.39	-3.02	-9.33	-9.64	1.36
12	-0.56	-24.59	19.47	-9.47	-6.54	-0.21	-28.28	2.97	-3.11	15.13	-0.80
13	-3.47	7.83	-12.06	11.71	6.77	2.71	3.60	3.50	3.30	3.98	-0.30
14	6.03	-9.59	-6.63	14.55	3.74	-2.12	2.74	-0.37	14.42	1.38	-2.03
15	-4.32	0.55	-6.64	6.03	2.13	3.65	-14.22	2.89	19.07	-1.08	-14.88
16	-0.13	-23.82	-0.35	-17.05	-1.28	43.30	-23.22	-10.46	50.34	-2.79	-26.01
17	-14.33	-17.30	-1.10	-8.14	-20.71	-24.86	13.96	-22.91	9.70	-21.62	6.55
18	7.20	-3.15	-8.67	-14.78	-0.73	-3.08	2.71	22.09	-0.79	-5.88	-10.67
19	-2.38	6.27	-16.39	1.58	46.95	6.84	-10.00	-28.25	37.78	-16.50	-8.35
20	22.58	-19.75	-10.83	-0.95	-24.88	-10.65	3.48	-0.94	10.42	10.02	3.34
21	-13.40	-15.78	16.62	-8.58	2.07	-9.54	15.66	6.65	-14.56	12.36	-10.87
22	41.52	-11.37	-29.52	2.88	-4.82	-24.66	-1.72	15.23	31.48	16.96	11.14
23	24.26	-16.23	-13.10	20.15	37.27	-6.54	-11.55	10.45	12.22	16.64	3.15
24	-20.40	-12.92	2.39	-1.13	6.34	-1.72	-5.29	1.86	20.49	-4.43	-8.97
25	0.78	2.70	-5.26	0.16	0.12	-14.44	3.25	-5.49	2.10	5.68	-9.89
26	-10.33	-6.14	-2.25	0.35	3.13	-10.91	1.57	1.56	5.28	8.19	-10.48
27	-2.50	-5.84	-6.53	-1.26	2.44	-14.72	3.52	1.01	5.09	7.02	-5.78
28	-5.22	-3.88	2.00	0.83	13.83	-0.33	9.78	-12.04	14.26	0.34	-5.62
29	-26.94	39.53	-25.28	3.23	31.07	-1.08	3.19	3.81	2.71	2.75	5.67
30	-0.83	-0.71	2.56	-0.59	11.05	8.15	-7.07	-3.33	-3.45	-2.30	2.42
31	5.63	-13.05	2.60	17.10	-5.89	1.81	31.95	-14.36	2.00	13.14	-0.76
32	2.36	-5.11	-2.13	0.11	18.16	8.82	13.27	-7.79	6.51	1.53	3.27
33	9.85	4.17	2.39	0.61	11.39	0.43	5.67	-2.09	2.01	-1.37	-1.03
34	56.17	-16.28	-36.13	-22.27	-17.95	4.58	-23.12	-24.43	3.96	-20.80	16.78
35	1.65	3.99	-14.62	18.02	4.56	-10.60	-1.60	-3.74	-1.71	27.66	-19.64

continúa...

CUADRO No. 8
PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA EN MEXICO, 1951-1961

(Tasas de crecimiento)

CONCEPTO*	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961
36	20.79	0.80	-26.34	2.42	-22.32	48.96	-34.97	52.10	-2.68	10.69	-3.45
37	14.63	10.45	2.71	7.07	4.30	12.55	0.24	-0.42	13.34	7.11	2.10
38	-2.02	-2.05	-2.77	-1.29	-2.04	-2.03	-2.05	-2.03	-2.89	-1.10	7.25
39	2.32	2.31	0.12	4.56	2.32	2.32	2.31	2.30	2.32	2.31	2.54
40	1.67	-0.81	1.69	0.66	0.41	-1.23	0.13	0.49	4.42	-2.20	1.24
41	-0.32	-3.70	2.62	-1.08	-0.74	-1.02	-0.73	-0.63	-0.70	-0.75	0.52
42	0.06	0.01	-0.07	-0.19	0.18	-0.05	-0.10	0.19	-0.17	-0.06	0.09
43	6.27	6.58	4.25	-8.80	26.24	3.28	5.98	1.19	1.04	-0.00	5.14
44	-3.55	3.02	-5.87	-4.95	2.44	2.34	2.34	0.17	2.25	2.32	3.52
45	1.39	1.36	1.39	1.28	1.47	1.38	1.36	1.39	1.38	1.36	4.70
46	-0.47	-0.49	-0.48	-0.48	-0.48	-0.49	-0.48	-0.49	-0.48	-0.49	5.23

NOTA: *. Los números de esta columna corresponden a la clasificación que de las ramas propone BANMICO.

FUENTE: Sistema de Cuentas y Acervos de Capital por Clase Económica. Banco de México (BANMICO).

CUADRO No. 8A

PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA EN MEXICO, 1962-1975

(Tasas de crecimiento)

CONCEPTO ¹	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1970	1971	1972	1973	1974	1975
TOTAL	3.93	4.03	3.77	2.21	3.98	3.85	12.55	0.32	4.83	3.32	0.92	0.87
1	7.47	4.20	4.22	5.24	1.24	-2.02	-1.10	-0.37	-0.36	-0.36	-0.37	-0.36
2	127.12	-56.00	-1.61	2.72	-0.91	-3.58	0.99	-0.56	0.69	-0.86	-0.09	-90.29
3	-1.87	2.66	1.45	-4.78	-0.53	2.37	-11.88	-2.71	-2.74	-2.71	-2.73	-2.72
4	1.33	10.17	-7.56	-19.88	3.38	-4.15	24.24	1.65	1.65	1.65	1.65	1.64
5	-1.40	-2.02	-1.27	-1.77	-2.71	-1.66	25.05	7.92	7.91	8.07	7.75	7.90
6	5.79	7.07	4.30	4.33	4.80	18.54	41.26	5.07	5.07	5.07	5.06	5.08
7	-0.60	-0.86	5.82	-2.62	-4.50	0.14	19.22	-2.59	8.58	1.49	9.59	0.81
8	-3.02	19.78	-11.72	-5.93	-27.17	42.27	5.35	4.86	1.38	-0.89	4.41	-5.35
9	9.67	-11.53	20.83	-5.14	2.84	2.79	-0.29	-3.14	-0.66	1.70	-2.59	0.24
10	0.08	-0.31	3.81	-14.66	2.80	7.55	26.24	11.20	-1.36	8.46	2.86	1.75
11	5.73	1.14	11.75	-6.22	-0.85	-2.41	24.07	-7.40	5.79	3.34	-2.82	17.81
12	-15.95	0.72	-3.27	-6.07	5.74	-0.59	47.92	5.39	4.88	-1.67	14.81	-12.09
13	2.69	12.56	18.98	9.44	9.84	-47.76	203.00	9.27	14.49	12.92	-9.10	20.68
14	-2.09	-1.98	21.20	-13.01	0.58	5.96	17.99	2.61	4.38	2.52	22.24	-25.97
15	9.54	3.67	7.43	-5.86	21.56	-7.49	26.26	7.16	6.16	7.73	2.66	4.91
16	13.71	2.91	60.51	-24.60	-15.95	3.41	19.33	-7.18	4.90	11.10	9.04	0.02
17	13.27	-1.22	27.08	8.18	26.83	3.59	-21.46	-6.57	3.32	6.76	8.07	-6.82
18	-2.67	-3.49	17.09	2.39	13.23	3.12	8.04	7.08	6.62	-1.03	6.76	9.36
19	-10.21	-9.19	30.19	2.26	-8.27	0.86	19.49	6.59	4.79	5.84	7.53	-2.02
20	11.39	13.43	9.81	0.04	7.48	9.10	-26.91	4.53	8.65	6.21	-3.67	-0.20
21	18.98	19.81	-5.01	-6.04	7.20	8.27	70.08	8.29	7.84	11.10	12.48	-1.45
22	56.37	2.02	15.00	7.13	14.99	8.89	2.74	8.49	5.30	7.22	-10.53	2.97
23	-0.24	19.83	-5.70	-22.03	12.90	-5.27	52.00	11.54	7.94	-8.83	-7.37	-4.62
24	12.17	-7.66	9.75	6.08	16.63	-0.29	17.23	5.35	20.94	6.18	12.69	14.07
25	15.02	1.75	-0.47	0.61	1.28	3.30	66.21	5.04	7.99	4.58	2.23	-2.19
26	7.77	0.99	-3.82	-7.02	0.53	-1.99	13.16	7.40	3.45	6.94	4.47	3.03
27	23.84	6.39	2.82	0.82	-0.36	-0.24	9.61	2.48	3.88	-0.66	-4.78	0.51
28	15.38	2.43	10.74	-5.39	-2.69	9.63	18.41	2.96	11.49	12.32	-0.42	5.40
29	5.66	11.93	10.00	-5.05	16.40	-2.16	3.53	-62.07	177.36	11.40	6.17	-5.23
30	-2.71	10.61	4.86	9.56	0.67	-3.87	24.00	-13.25	-2.14	3.07	10.35	1.40
31	-23.97	6.14	-3.12	10.78	-8.36	-16.88	262.81	18.37	-10.34	-5.75	-32.31	10.44
32	-3.94	11.53	6.45	-6.71	20.74	-15.63	35.14	-6.52	1.07	3.78	5.58	0.58
33	-13.29	-5.82	-0.16	-0.90	-3.75	-3.49	27.99	0.44	5.91	1.13	3.69	0.70
34	-12.25	11.28	7.54	-25.09	7.79	12.08	16.26	-1.41	9.04	14.26	3.37	-4.97
35	8.29	5.20	4.42	28.62	-9.76	-2.76	12.13	-1.84	3.50	10.07	-17.93	-14.02

continúa...

CUADRO No. 8A

PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA EN MEXICO, 1962-1975

(Tasas de crecimiento)

CONCEPTO*	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1970	1971	1972	1973	1974	1975
36	2.43	10.83	13.80	-4.59	11.59	9.18	15.58	-6.82	12.47	10.54	1.13	-2.56
37	-0.34	4.02	14.50	20.18	6.44	9.85	28.42	2.37	6.19	4.73	3.59	1.60
38	1.36	1.12	-5.41	-2.19	15.15	-13.39	-7.03	-0.66	-0.38	0.23	-0.02	-0.26
39	3.67	3.60	3.58	3.61	4.91	4.58	15.57	4.72	4.70	4.71	5.33	4.11
40	1.41	7.42	-0.59	4.57	5.48	4.57	10.80	5.66	7.00	6.66	5.65	5.20
41	9.01	-1.77	-9.22	0.55	-0.16	2.70	2.66	0.34	0.38	0.37	0.39	0.39
42	0.08	-0.00	0.09	-0.18	0.09	0.07	-0.08	-0.01	0.01	0.01	-0.01	0.01
43	2.47	2.94	3.42	5.56	10.47	4.15	-24.91	5.95	1.31	1.52	2.05	2.29
44	0.61	-4.22	8.27	0.84	0.83	5.62	-9.02	0.88	0.96	1.21	0.42	0.41
45	3.03	4.31	3.85	3.98	3.19	3.83	-5.11	2.03	1.64	1.65	1.98	0.92
46	5.23	5.26	51.37	-26.85	3.84	3.83	10.05	-1.10	6.54	0.57	-2.66	-1.11

NOTA: *. Los números de esta columna corresponden a la clasificación que de las ramas propone BANZICO.

FUENTE: Sistema de Cuentas y Acervos de Capital por Clase de Económica. Banco de México.

CUADRO No. 9

Productividad de la Mano de Obra por Rama de Actividad
(Tasa de Crecimiento por Periodos Seleccionados)

CONCEPTO	1956-60	1960-65	1965-67	1970-75
TOTAL	1.40	2.74	3.35	2.05
1. AGRICULTURA	-0.29	3.35	1.49	-0.36
2. GANADERIA	-2.00	12.54	-0.59	-18.22
3. SILVICULTURA	-4.18	-3.62	-0.98	-2.72
4. PESCA	4.71	1.21	-6.88	1.65
5. EXPLOT. DE MINAS METALICAS	-1.74	-1.18	-2.05	7.91
6. EXPLOT. DE MINERALES NO MET.	8.07	5.29	9.22	5.07
7. PETROLEO, PETROQUIMICA Y CARBON	9.87	4.60	-2.33	3.58
8. MATANZA DE GANADO, AVES Y SUS PROD.	5.22	-3.54	3.06	0.88
9. MOL. DE TRIGO, NIXTAMAL Y SUS PROD.	1.17	1.99	0.16	-0.89
10. FAB. DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS	-4.01	-3.75	-1.44	4.58
11. ELABORACION DE BEBIDAS	-4.25	0.69	-3.16	3.34
12. PRODUCTOS DE TABACO	-2.70	-1.70	-0.30	2.26
13. HIL.Y TEJIDO DE TEX.DE FIB. BLANDAS	3.42	7.89	-9.49	9.65
14. OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES	3.21	0.58	-2.16	1.16
15. CALZADO, Y PRENDAS DE VESTIR	2.06	-0.16	2.74	5.72
16. INDUSTRIA DE LA MADERA Y CORCHO	11.43	3.95	-12.38	3.58
17. FAB. DE PAPEL Y SUS PRODUCTOS	-9.15	5.37	12.90	0.95
18. IMPRENTA EDI. E INDUST. CONEXAS	3.01	-0.54	6.25	5.76
19. IND. DEL CUERO Y SUS PRODUCTOS	-2.03	-1.97	-1.72	4.55
20. FABR. Y REP. DE PROD. DE HUELE	2.47	8.01	5.54	3.11
21. QUIMICO BASICOS, ORGANICOS E INORG.	2.11	4.87	3.14	7.65
22. FIBRAS SINTETICAS	7.46	18.10	10.34	2.69
23. ABONOS, FERTILIZANTES E INSECTICIDA	4.24	1.94	-4.80	-0.27
24. JABONES, DETERGENTES Y SIMILARES	2.18	1.16	7.47	11.84
25. PRODUCTOS FARMACEUTICOS	-1.78	2.12	1.73	3.53
26. PERFUMES, COSMETICOS Y SIMILARES	1.14	-0.73	-2.83	5.06
27. OTRAS INDUSTRIAS QUIMICAS	0.38	5.85	0.07	0.29
28. IND. DE MINERALES NO METALICOS	2.40	2.98	0.52	6.35
29. METALICAS HAS., HIERRO, COBRE Y OTROS	2.28	5.16	3.06	25.52
30. FAB.Y REP. DE PRODUCTOS METALICOS	-1.60	3.74	2.12	-0.11
31. CONSTRUCCION Y REP. DE MAQUINARIA	6.91	0.37	-4.82	-3.92
32. CONS.Y REP.D/PROD.MET.Y ACCES.ELECT.	4.47	2.02	-0.53	0.90
33. CONS.Y REP.D/EQUIPO Y MAT. DE TRANS.	0.93	-3.76	-2.71	2.37
34. CONSTRUCCION DE AUTOMOVILES	-11.96	-3.76	-1.74	4.06
35. OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	2.00	9.09	5.37	-4.04

continúa...

CUADRO No. 9

Productividad de la Mano de Obra por Rama de Actividad

(Tasa de Crecimiento por Periodos Seleccionados)

CONCEPTO	1956-60	1960-65	1965-67	1970-75
36. CONSTRUCCION	14.82	4.95	5.39	2.95
37. ELECTRICIDAD	6.56	7.93	12.16	3.70
38. CINES Y OTROS SERVICIOS DE ESPARC.	-2.04	0.16	-0.15	-0.22
39. TRANSPORTES	2.31	3.39	4.36	4.71
40. COMUNICACIONES	0.32	1.97	4.87	6.03
41. COMERCIO	-0.77	-0.28	1.03	0.37
42. ALQUILER DE INMUEBLES	-0.04	0.01	-0.01	0.00
43. SERV. DE HOTELERIA Y RESTAURANTES	2.30	3.26	6.73	2.62
44. SERV. DE CREDITO, SEGUROS Y FINANZAS	1.88	1.89	2.43	0.78
45. OTROS SERVICIOS	1.37	3.54	3.67	1.65
46. GOBIERNO GENERAL	-0.48	6.63	-6.39	0.45

FUENTE: Banco de México, "Sistema de Cuentas y Acervos de Capital por Clase de Actividad": 1950-67, y Producto Interno Bruto y Gasto 1970-75.

CUADRO No. 10
REMUNERACIONES PAGADAS A LOS ASALARIADOS 1950-1958

(Millones de Pesos de 1960)

CONCEPTO	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
TOTAL	29596	31227	32113	33562	35787	37666	39229	41858	43527
1. AGRICULTURA	2986	3007	2882	2968	3459	3651	3502	3701	3949
2. GANADERIA	911	922	977	1007	1033	1054	1063	1148	1186
3. SILVICULTURA	94	96	99	101	103	105	108	110	113
4. PESCA	128	131	134	138	141	144	148	151	155
5. EXPLOT. DE MINAS METALICAS	491	483	476	469	462	455	455	442	531
6. EXPLOT. DE MINERALES NO MET.	103	116	116	110	106	112	114	110	215
7. PETROLEO, PETROQUIMICA Y CARBON	1083	1161	1145	1174	1262	1364	1335	1406	1433
8. MANTEN. DE GANADO, AVES Y SUS PROD.	218	233	249	266	286	307	322	338	356
9. MOL. DE TRIGO, MIXTAMAL Y SUS PROD.	844	883	901	948	976	960	988	1034	996
10. FAB. DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS	812	981	1039	1130	1261	1447	1079	1419	1129
11. ELABORACION DE BEBIDAS	407	438	458	466	508	529	557	570	570
12. PRODUCTOS DE TABACO	56	60	64	67	69	73	81	86	90
13. HIL. Y TEJIDO DE TEX. DE FIB. BLANDAS	1418	1395	1373	1350	1328	1305	1282	1267	1252
14. OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES	190	192	194	196	198	201	210	220	230
15. CALZADO, Y PRENDAS DE VESTIR	1285	1293	1252	1226	1199	1208	1132	1243	1221
16. INDUSTRIA DE LA MADERA Y CORCHO	187	191	200	207	213	221	239	251	233
17. FAB. DE PAPEL Y SUS PRODUCTOS	213	223	226	237	250	287	311	313	311
18. IMPRENTA EDI. E INDUST. CONEXAS	243	255	258	270	285	328	356	358	355
19. IND. DEL CUERO Y SUS PRODUCTOS	137	143	147	136	145	173	193	181	158
20. FABR. Y REP. DE PROD. DE HUELE	93	100	103	107	119	132	144	149	158
21. QUIMICO BASICOS, ORGANICOS E INORG.	74	87	95	104	104	128	129	136	133
22. FIBRAS SINTETICAS	45	47	60	62	74	88	105	109	106
23. ABONOS, FERTILIZANTES E INSECTICIDAS	13	23	26	29	32	37	37	40	48
24. JABONES, DETERGENTES Y SIMILARES	49	51	55	61	69	71	71	74	79
25. PRODUCTOS FARMACEUTICOS	204	220	236	254	273	293	315	339	364
26. PERFUMES, COSMETICOS Y SIMILARES	49	55	61	65	71	79	84	89	94
27. OTRAS INDUSTRIAS QUIMICAS	56	63	69	75	81	90	96	102	107
28. IND. DE MINERALES NO METALICOS	352	366	390	394	410	426	470	477	492
29. METALICAS BAS., HIERRO, COBRE Y OTROS	271	287	317	323	353	389	479	541	592
30. FAB. Y REP. DE PRODUCTOS METALICOS	270	287	305	324	445	367	392	417	445
31. CONSTRUCCION Y REP. DE MAQUINARIA	85	89	93	98	103	103	114	120	126
32. CONS. Y REP. DE PROD. MET. Y ACCES. ELECT.	177	195	214	234	257	283	310	341	374
33. CONS. Y REP. DE EQUIPO Y MAT. DE TRANS	198	206	215	224	234	244	255	267	280
34. CONSTRUCCION DE AUTOMOVILES	82	91	100	111	123	137	153	171	191
35. OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	158	153	174	103	180	203	261	309	301

continúa...

CUADRO No. 10

REMUNERACIONES PAGADAS A LOS ASALARIADOS 1950-1958

(Millones de Pesos de 1960)

CONCEPTO	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
36. CONSTRUCCION	2395	2505	2623	2748	2877	3014	3154	3302	3458
37. ELECTRICIDAD	513	525	535	564	578	617	639	692	765
38. CINES Y OTROS SERVICIOS DE ESPARC.	242	256	271	287	305	329	366	411	467
39. TRANSPORTES	1814	1869	2041	2252	2480	2696	2669	2699	2658
40. COMUNICACIONES	376	379	402	406	416	425	437	447	457
41. COMERCIO	2050	2338	2423	2743	2882	3177	3484	3795	4017
42. ALQUILER DE INMUEBLES	276	278	283	293	301	308	317	331	347
43. SERV. DE HOTELERIA Y RESTAURANTES	686	735	789	848	910	980	1091	1217	1355
44. SERV. DE CREDITO, SEGUROS Y FINANZAS	770	853	919	1003	1129	1176	1229	1282	1368
45. OTROS SERVICIOS	1981	2104	2241	2385	2541	2708	2883	3072	3272
46. GOBIERNO GENERAL	4508	4862	4913	4899	5256	5537	6050	6501	6990

FUENTE: Sistema de Cuentas y Acervos de Capital por Clase de Económica, Banco de México.

CUADRO No. 10A
REMUNERACIONES PAGADAS A LOS ASALARIADOS 1959-1967

(Millones de Pesos de 1960)

CONCEPTO	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967
TOTAL	44530	46918	48705	50845	53976	57137	60346	63612	66969
1. AGRICULTURA	3746	3966	3988	4206	4317	4687	4835	4903	4812
2. GANADERIA	1178	1210	1251	1302	1329	1350	1411	1443	1468
3. SILVICULTURA	116	118	121	123	126	129	132	135	138
4. PESCA	158	162	159	165	173	177	185	185	191
5. EXPLOT. DE MINAS METALICAS	531	531	531	480	455	471	457	443	430
6. EXPLOT. DE MINERALES NO MET.	275	274	277	306	329	370	426	431	431
7. PETROLEO, PETROQUIMICA Y CARBON	1462	1489	1447	1524	1602	1618	1729	1843	1995
8. MATANZA DE GANADO, AVES Y SUS PROD.	374	393	413	435	457	481	505	534	565
9. MOL. DE TRIGO, MIXTANAL Y SUS PROD.	1038	1039	1130	1092	1273	1177	1421	1503	1550
10. FAB. DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS	1145	1214	1289	1065	1090	1022	1331	1340	1534
11. ELABORACION DE BEBIDAS	596	626	644	657	662	690	749	836	853
12. PRODUCTOS DE TABACO	95	98	101	104	106	109	113	116	119
13. HIL. Y TEJIDO DE TEX. DE FIB. BLANDAS	1237	1232	1207	1192	1177	1162	1146	1131	1116
14. OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES	242	255	265	276	288	300	313	327	342
15. CALZADO, Y PRENDAS DE VESTIR	1010	1014	1039	1066	1094	1124	1157	1188	1221
16. INDUSTRIA DE LA MADERA Y CORCHO	222	226	226	217	215	216	250	249	242
17. FAB. DE PAPEL Y SUS PRODUCTOS	315	337	396	412	458	441	463	283	387
18. IMPRENTA EDI. E INDUST. COMEXAS	360	385	453	471	523	504	529	437	442
19. IND. DEL CUERO Y SUS PRODUCTOS	177	161	168	172	182	218	237	233	247
20. FABR. Y REP. DE PROD. DE HUELE	163	169	158	155	161	171	104	206	210
21. QUIMICO BASICOS, ORGANICOS E INORG.	160	168	187	204	207	222	226	244	244
22. FIBRAS SINTETICAS	100	100	92	94	98	101	108	118	122
23. ABONOS, FERTILIZANTES E INSECTICIDAS	57	66	66	66	60	65	66	70	76
24. JABONES, DETERGENTES Y SIMILARES	74	80	85	80	90	82	83	88	94
25. PRODUCTOS FARMACEUTICOS	391	421	443	466	490	515	542	570	601
26. PERFUMES, COSMETICOS Y SIMILARES	100	107	112	117	121	126	132	140	146
27. OTRAS INDUSTRIAS QUIMICAS	114	122	127	133	138	144	150	160	166
28. IND. DE MINERALES NO METALICOS	504	532	534	524	540	557	581	698	758
29. METALICAS BAS., HIERRO, COBRE Y OTROS	633	725	777	779	839	920	1037	1064	1164
30. FAB. Y REP. DE PRODUCTOS METALICOS	475	507	535	576	613	679	719	777	865
31. CONSTRUCCION Y REP. DE MAQUINARIA	132	139	146	157	184	253	279	340	345
32. CONS. Y REP. DE PROD. MET. Y ACCES. ELECT.	411	452	512	534	561	723	860	954	1012
33. CONS. Y REP. DE EQUIPO Y MAT. DE TRANS.	296	311	344	383	425	463	508	561	619
34. CONSTRUCCION DE AUTOMOVILES	215	240	261	306	336	420	615	778	871
35. OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	329	358	334	285	286	337	262	388	406

continúa...

CUADRO No. 10A
 REMUNERACIONES PAGADAS A LOS ASALARIADOS 1959-1967

(Millones de Pesos de 1960)

CONCEPTO	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967
36. CONSTRUCCION	3621	3796	3974	4160	4358	4563	4779	5003	5238
37. ELECTRICIDAD	765	768	799	867	994	1068	1008	1047	1079
38. CINES Y OTROS SERVICIOS DE ESPARC.	536	622	649	678	709	741	776	811	849
39. TRANSPORTES	2718	2740	2762	2839	2902	2743	2926	3000	3148
40. COMUNICACIONES	466	493	505	521	529	559	579	594	616
41. COMERCIO	4215	4680	4734	4857	5172	5646	5867	6218	6571
42. ALQUILER DE INMUEBLES	361	375	394	412	430	450	471	497	526
43. SERV. DE HOTELERIA Y RESTAURANTES	1511	1686	1834	1996	2171	2862	2573	2800	3047
44. SERV. DE CREDITO, SEGUROS Y FINANZAS	1428	1492	1514	1580	1731	1680	1705	1922	2017
45. OTROS-SERVICIOS	3484	3710	3780	3855	3925	3999	4077	4155	4233
46. GOBIERNO GENERAL	6994	7399	7942	8956	10053	11102	11834	12749	13768

FUENTE: Sistema de Cuentas y Acervos de Capital por Clase de Económica. Banco de México.

CUADRO No. 11
TASA DE EXPLOTACION 1950-1958

(Porcentajes)

CONCEPTO	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
TOTAL	180	184	185	186	182	188	192	194	194
1. AGRICULTURA	230	230	232	240	243	245	246	252	255
2. GANADERIA	339	360	405	435	441	472	499	502	505
3. SILVICULTURA	955	936	646	394	599	623	719	634	536
4. PESCA	83	76	6	39	24	68	64	44	54
5. EXPLOT. DE MINAS METALICAS	199	171	203	231	182	201	180	229	182
6. EXPLOT. DE MINERALES NO MET.	105	102	147	180	192	287	388	515	204
7. PETROLEO, PETROQUIMICA Y CARBON	46	48	50	37	42	39	53	53	88
8. MATANZA DE GANADO, AVES Y SUS PROD.	142	158	168	150	122	111	112	142	209
9. MOL. DE TRIGO, MALTAMAL Y SUS PROD.	144	143	119	140	156	160	113	142	190
10. FAB. DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS	40	45	103	95	97	120	112	105	135
11. ELABORACION DE BEBIDAS	146	139	156	158	147	173	187	207	214
12. PRODUCTOS DE TABACO	902	910	675	843	768	726	741	510	538
13. HIL. Y TEJIDO DE TEX. DE FIB. BLANDAS	2	-1	9	-3	11	21	26	32	40
14. OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES	100	107	74	57	85	91	80	20	75
15. CALZADO, Y PRENDAS DE VESTIR	32	32	38	33	49	60	73	54	61
16. INDUSTRIA DE LA MADERA Y CORCHO	210	219	141	145	103	107	222	145	117
17. FAB. DE PAPEL Y SUS PRODUCTOS	208	186	150	170	170	131	85	131	82
18. IMPRENTA EDI. E INDUST. CONEXAS	20	39	36	25	6	12	13	19	54
19. IND. DEL CUERO Y SUS PRODUCTOS	176	161	167	105	100	206	169	174	75
20. FABR. Y REP. DE PROD. DE HUELE	120	196	152	141	156	105	96	119	132
21. QUIMICO BASICOS, ORGANICOS E INORG.	45	32	16	52	12	34	20	41	55
22. FIBRAS SINTETICAS	80	160	138	71	81	78	37	39	64
23. ABONOS, FERTILIZANTES E INSECTICIDAS	8	52	23	0	31	100	81	60	42
24. JABONES, DETERGENTES Y SIMILARES	194	124	80	84	83	101	68	58	76
25. PRODUCTOS FARMACEUTICOS	54	60	69	65	70	75	54	64	59
26. PERFUMES, COSMETICOS Y SIMILARES	210	209	198	200	211	191	202	215	229
27. OTRAS INDUSTRIAS QUIMICAS	109	106	100	91	95	111	79	91	101
28. IND. DE MINERALES NO METALICOS	13	14	9	15	23	47	52	74	51
29. METALICAS BAS., HIERRO, COBRE Y OTROS	81	13	80	9	23	76	77	83	86
30. FAB. Y REP. DE PRODUCTOS METALICOS	20	34	32	39	29	57	65	56	39
31. CONSTRUCCION Y REP. DE MAQUINARIA	191	112	159	162	208	190	182	278	212
32. CONS. Y REP. DE PROD. MET. Y ACCES. ELECT.	84	83	68	59	54	80	90	109	84
33. CONS. Y REP. DE EQUIPO Y MAT. DE TRANS.	-27	-15	-6	1	7	27	33	48	52
34. CONSTRUCCION DE AUTOMOVILES	184	413	383	245	201	177	229	185	141
35. OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	84	84	93	118	84	55	72	67	56

continúa...

CUADRO No. 11
TASA DE EXPLOTACION 1950-1958

(Porcentajes)

CONCEPTO	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
36. CONSTRUCCION	24	53	58	19	24	30	47	56	46
37. ELECTRICIDAD	-24	-14	-4	0	9	16	33	36	39
38. CINES Y OTROS SERVICIOS DE ESPARC.	260	251	245	237	239	222	213	173	133
39. TRANSPORTES	19	13	24	11	12	6	26	31	33
40. COMUNICACIONES	14	18	18	21	35	26	27	27	31
41. COMERCIO	1153	1138	1095	1078	1047	1021	993	968	943
42. ALQUILER DE INMUEBLES	2559	2560	2559	2535	2550	2555	2553	2549	2552
43. SERV. DE HOTELETERIA Y RESTAURANTES	84	90	97	88	76	117	118	125	121
44. SERV. DE CREDITO, SEGUROS Y FINANZAS	51	49	57	51	47	54	60	68	71
45. OTROS SERVICIOS	92	90	87	81	79	77	78	74	70
46. GOBIERNO GENERAL	-8	-13	-15	-9	-17	-19	-20	-19	-18

FUENTE: Banco de México, "Cuentas Nacionales y Acervos de Capital y por tipo de Actividad." 1950-67.

CUADRO No. 11A
TASA DE EXPLOTACION 1959-1967

(Porcentajes)

CONCEPTO	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967
TOTAL	199	205	205	209	213	227	228	234	238
1. AGRICULTURA	258	256	262	267	274	282	293	300	299
2. GANADERIA	514	555	537	559	557	536	559	551	573
3. SILVICULTURA	646	647	631	580	586	665	658	638	687
4. PESCA	89	92	94	107	109	84	34	56	61
5. EXPLOT. DE MINAS METALICAS	164	165	165	188	187	151	142	141	129
6. EXPLOT. DE MINERALES NO MET.	162	180	178	184	179	189	149	143	192
7. PETROLEO, PETROQUIMICA Y CARBON	127	171	176	214	218	248	253	248	262
8. MATANZA DE GANADO, AVES Y SUS PROD.	245	161	153	161	218	179	160	100	141
9. MOL. DE TRIGO, MIXTANAL Y SUS PROD.	160	164	150	159	126	168	147	145	143
10. FAB. DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS	171	193	181	208	230	263	234	228	240
11. ELABORACION DE BEBIDAS	191	185	179	202	204	237	217	207	209
12. PRODUCTOS DE TABACO	529	636	773	658	592	592	576	585	587
13. HIL. Y TEJIDO DE TEX. DE FIB. BLANDAS	47	55	56	56	78	113	133	160	192
14. OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES	107	110	106	93	88	134	76	74	70
15. CALZADO, Y PRENDAS DE VESTIR	102	111	108	109	123	146	135	193	174
16. INDUSTRIA DE LA MADERA Y CORCHO	255	250	250	208	227	406	340	273	298
17. FAB. DE PAPEL Y SUS PRODUCTOS	121	84	71	131	129	194	219	435	358
18. IMPRENTA EDI. E INDUST. CONEXAS	57	52	44	37	34	62	70	103	102
19. IND. DEL CUERO Y SUS PRODUCTOS	151	94	90	52	37	49	94	80	64
20. FABR. Y REP. DE PROD. DE HUELE	179	231	247	310	384	455	888	506	569
21. QUIMICO BASICOS, ORGANICOS E INORG.	24	51	46	83	114	88	69	61	33
22. FIBRAS SINTETICAS	121	167	182	396	421	520	587	676	732
23. ABOMOS, FERTILIZANTES E INSECTICIDAS	74	94	94	147	227	232	168	194	158
24. JABONES, DETERGENTES Y SIMILARES	142	143	134	184	166	204	251	203	216
25. PRODUCTOS FARMACUTICOS	68	83	79	85	85	82	80	78	80
26. PERFUMES, COSMETICOS Y SIMILARES	256	295	282	344	384	402	403	404	408
27. OTRAS INDUSTRIAS QUIMICAS	120	145	139	186	196	203	207	211	213
28. IND. DE MINERALES NO METALICOS	79	83	92	114	128	167	160	136	149
29. METALICAS BAS., HIERRO, COBRE Y OTROS	86	88	82	93	116	137	110	153	150
30. FAB. Y REP. DE PRODUCTOS METALICOS	40	37	35	40	58	72	95	97	84
31. CONSTRUCCION Y REP. DE MAQUINARIA	214	259	245	125	127	112	124	105	124
32. CONS. Y REP. DE PROD. MET. Y ACCES. ELECT.	95	87	76	89	115	133	118	133	113
33. CONS. Y REP. DE EQUIPO Y MAT. DE TRANS.	63	68	61	45	38	38	38	37	37
34. CONSTRUCCION DE AUTOMOVILES	185	154	142	157	185	204	125	131	148
35. OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	52	126	83	104	140	181	296	214	211

continúa...

CUADRO No. 11A

TASA DE EXPLOTACION 1959-1967

(Porcentajes)

CONCEPTO	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967
36. CONSTRUCCION	42	59	57	54	67	88	76	93	107
37. ELECTRICIDAD	61	74	71	73	82	112	157	99	197
38. CINES Y OTROS SERVICIOS DE ESPARC.	114	110	106	125	132	122	119	125	119
39. TRANSPORTES	38	41	41	46	56	70	67	77	76
40. COMUNICACIONES	39	39	38	47	57	62	74	88	97
41. COMERCIO	921	898	887	928	941	959	971	989	1004
42. ALQUILER DE INMUEBLES	2548	2548	2425	2552	2552	2554	2549	2551	2553
43. SERV. DE MOTELERIA Y RESTAURANTES	117	111	102	118	119	100	128	147	152
44. SERV. DE CREDITO, SEGUROS Y FINANZAS	79	87	86	110	109	135	153	145	154
45. OTROS SERVICIOS	65	59	58	72	83	94	105	114	123
46. GOBIERNO GENERAL	-25	-21	-19	-18	-16	-20	-20	-21	-21

FUENTE: Banco de México, "Cuentas Nacionales y Acervos de Capital y por tipo de Actividad," 1950-67

CUADRO No. 12
SUPERAVIT DE OPERACIONAL 1950-1958

(Millones de Pesos de 1960)

CONCEPTO	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
Total	53257	57487	59291	62345	65121	70917	75391	81195	84503
1. AGRICULTURA	6870	6909	6697	7109	8418	8955	8631	9315	10066
2. GANADERIA	3092	3320	3955	4385	4560	4972	5301	5761	5992
3. SILVICULTURA	898	899	640	398	617	654	776	697	606
4. PESCA	106	99	8	54	34	98	94	67	83
5. EXPLOT. DE MINAS METALICAS	975	825	965	1083	840	914	819	1013	966
6. EXPLOT. DE MINERALES NO MET.	108	118	170	198	203	321	442	566	438
7. PETROLEO, PETROQUIMICA Y CARBON	493	552	569	438	534	531	703	742	1267
8. crANTAZA DE GANADO, AVES Y SUS PROD.	310	369	418	400	349	341	361	479	743
9. MOL. DE TRIGO, MITAMAL Y SUS PROD.	1214	1259	1069	1324	1518	1533	1113	1473	1897
10. FAB. DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS	326	445	1072	1074	1219	1382	1212	1485	1524
11. ELABORACION DE BEBIDAS	593	610	715	735	748	717	1039	1181	1217
12. PRODUCTOS DE TABACO	505	546	432	565	530	530	600	439	484
13. HIL Y TEJIDO DE TEX. DE FIB. BLANDAS	24	-7	129	-44	144	273	333	410	495
14. OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES	190	205	143	112	168	182	168	177	172
15. CALZADO, Y PRENDAS DE VESTIR	411	409	476	410	586	729	825	672	739
16. INDUSTRIA DE LA MADERA Y CONCHO	392	416	281	301	220	236	531	364	272
17. FAB. DE PAPEL Y SUS PRODUCTOS	444	414	340	402	425	377	265	411	256
18. IMPRENTA EDI. E INDUST. CONEYAS	49	98	94	68	16	39	47	68	192
19. IND. DEL CUERO Y SUS PRODUCTOS	241	230	245	143	145	356	326	315	119
20. FABR. Y REP. DE PROD. DE HUELE	112	196	157	151	186	138	138	177	209
21. QUIMICO BASICOS, ORGANICOS E INORG.	33	28	15	54	12	43	26	56	73
22. FIBRAS SINTETICAS	36	75	83	44	60	69	39	42	68
23. ABOMOS, FERTILIZANTES E INSECTICIDAS	1	12	6	-	10	37	30	24	20
24. JABONES, DETERGENTES Y SIMILARES	95	63	44	51	57	72	48	43	60
25. PRODUCTOS FARMACEUTICOS	111	132	164	166	191	220	170	216	216
26. PERFUMES, COSMETICOS Y SIMILARES	103	115	121	130	150	151	170	191	215
27. OTRAS INDUSTRIAS QUIMICAS	56	67	69	68	77	100	76	93	108
28. IND. DE MINERALES NO METALICOS	46	52	35	60	96	199	245	351	253
29. METALICAS BAS. HIERRO, COBRE Y OTROS	220	36	253	30	81	296	370	448	521
30. FAB. Y REP. DE PRODUCTOS METALICOS	54	99	98	125	130	208	255	233	174
31. CONSTRUCCION Y REP. DE MAQUINARIA	162	105	148	159	214	196	207	334	267
32. CONS. Y REP. DE PROD. MET. Y ACCES. ELECT.	149	162	145	139	140	226	278	371	313
33. CONS. Y REP. DE EQUIPO Y MAT. DE TRANS	-53	-30	-13	3	16	65	83	128	145
34. CONSTRUCCION DE AUTOMOVILES	151	376	383	272	247	242	351	316	270
35. OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	133	129	161	122	158	193	189	207	168

COADRO No. 12
 SUPERAVIT DE OPERACIONAL 1950-1958
 (Millones de Pesos de 1960)

CONCEPTO	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
36. CONSTRUCCION	583	1321	1520	516	680	905	1472	1851	1605
37. ELECTRICIDAD	-123	-74	-22	2	52	96	213	252	296
38. CINES Y OTROS SERVICIOS DE ESPARC.	628	643	665	679	728	730	778	711	620
39. TRANSPORTES	343	241	484	249	288	150	701	836	883
40. COMUNICACIONES	51	67	71	85	103	110	119	120	141
41. COMERCIO	23632	26617	26523	29573	30175	32441	34588	36725	37862
42. ALQUILER DE INMUEBLES	7064	7118	7242	7487	7676	7869	8093	8437	8955
43. SERV. DE HOTELERIA Y RESTAURANTES	573	662	766	745	693	1145	1286	1516	1544
44. SERV. DE CREDITO, SEGUROS Y FINANZAS	396	420	526	512	527	630	743	867	976
45. OTROS SERVICIOS	1824	1903	1956	1920	2008	2092	2249	2271	2278
46. GOBIERNO GENERAL	-364	-645	-727	-455	-898	-1076	-1212	-1255	-1265

FUENTE: Sistema de Cuentas y Acervos de Capital por Clase de Económica. Banco de México.

CUADRO No. 12A
 SUPERAVIT DE OPERACIONAL 1959-1967

(Millones de Pesos de 1960)

CONCEPTO	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967
TOTAL	88419	96191	99782	105655	115209	129723	137293	148655	159397
1. AGRICULTURA	9663	10142	10430	11230	11824	13203	14162	14688	14364
2. GANADERIA	6050	6720	6720	7282	7397	7242	7894	7981	8409
3. SILVICULTURA	749	764	764	713	738	858	868	861	948
4. PESCA	141	149	149	176	189	148	63	103	117
5. EXPLOT. DE MINAS METALICAS	870	874	874	901	851	711	648	626	556
6. EXPLOT. DE MINERALES NO MET.	446	494	494	562	590	699	634	617	227
7. PETROLEO, PETROQUIMICA Y CARBON	1858	2547	2547	3254	3494	4008	4374	4569	5230
8. HATANZA DE GANADO, AVES Y SUS PROD.	917	632	632	700	997	859	809	532	756
9. MOL. DE TRIGO, MIXTANAL Y SUS PROD.	1663	1700	1700	1733	1608	1976	2086	2183	2216
10. FAB. DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS	1963	2338	2338	2310	2509	2691	3113	3051	3681
11. ELABORACION DE BEBIDAS	1136	1155	1155	1328	1350	1635	1624	1734	1780
12. PRODUCTOS DE TABACO	503	623	781	684	628	645	651	679	698
13. HIL. Y TEJIDO DE TEX. DE FIB. BLANDAS	586	670	670	666	918	1312	1520	1805	2139
14. OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES	260	280	280	358	253	402	237	243	239
15. CALZADO, Y PRENDAS DE VESTIR	1034	1124	1124	1157	1341	1640	1565	2295	2126
16. INDUSTRIA DE LA MADERA Y CORCHO	565	566	566	452	488	878	850	679	721
17. FAB. DE PAPEL Y SUS PRODUCTOS	381	282	282	541	592	855	1015	1230	1385
18. IMPRENTA EDI. E INDUST. COMENAS	204	200	200	176	178	314	369	452	451
19. IND. DEL CUERO Y SUS PRODUCTOS	268	151	151	90	67	107	222	187	158
20. FABR. Y REP. DE PROD. DE RUELE	291	391	391	481	619	778	923	1042	1195
21. QUIMICO BASICOS, ORGANICOS E INORG.	38	86	86	170	236	195	157	150	81
22. FIBRAS SINTETICAS	121	167	167	372	413	525	634	798	893
23. ABOMOS, FERTILIZANTES E INSECTICIDAS	42	62	62	97	136	151	111	136	120
24. JABONES, DETERGENTES Y SIMILARES	105	114	114	147	149	167	208	179	203
25. PRODUCTOS FARMACEUTICOS	264	348	348	394	416	421	434	444	479
26. PERFUMES, COSMETICOS Y SIMILARES	256	316	316	402	465	506	532	566	595
27. OTRAS INDUSTRIAS QUIMICAS	137	177	177	248	271	293	310	338	354
28. IND. DE MINERALES NO METALICOS	400	439	439	597	692	930	932	950	1131
29. METALICAS BAS. HIERRO, COBRE Y OTROS	542	637	637	724	976	1263	1142	1630	1751
30. FAB. Y REP. DE PRODUCTOS METALICOS	189	189	188	219	257	488	621	753	724
31. CONSTRUCCION Y REP. DE MAQUINARIA	283	358	358	197	234	294	346	358	429
32. CONS. Y REP. DE PROD. MET. Y ACCES. ELECT	391	391	391	477	644	960	1014	1267	1143
33. CONS. Y REP. DE EQUIPO Y MAT. DE TRANS	186	211	211	171	160	175	191	205	227
34. CONSTRUCCION DE AUTOMOVILES	397	370	370	481	620	856	768	1021	1290
35. OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	170	376	276	295	400	609	775	830	857

continúa...

CUADRO No. 12A

SUPERAVIT DE OPERACIONAL 1959-1967

(Millones de Pesos de 1960)

CONCEPTO	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967
36. CONSTRUCCION	1535	2257	2257	2227	2930	3999	3638	4651	5618
37. ELECTRICIDAD	463	567	567	634	814	1199	1584	1039	2125
38. CINES Y OTROS SERVICIOS DE ESPARC.	609	686	686	849	933	904	923	1011	1009
39. TRANSPORTES	1040	1130	1130	1296	1625	1912	1969	2315	2404
40. COMUNICACIONES	181	190	190	247	300	346	430	520	595
41. COMERCIO	38807	42006	42006	45054	48694	54117	56956	61468	65989
42. ALQUILER DE INMUEBLES	9200	9554	9554	10515	10973	11493	12008	12680	13430
43. SERV. DE HOTELERIA Y RESTAURANTES	1770	1876	1876	2346	2580	2862	3303	4111	4639
44. SERV. DE CREDITO, SEGUROS Y FINANZAS	1129	1298	1298	1740	1891	2272	2605	2782	3112
45. OTROS SERVICIOS	2248	2199	2199	2763	3265	3757	4279	4719	5212
46. GOBIERNO GENERAL	-1732	-1519	-1519	-1591	-1647	-2315	-2324	-2619	-2849

FUENTE: Sistema de Cuentas y Acervos de Capital por Clase de Económica. Banco de México.

CUADRO No. 13

PIB POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1980-1990

(millones de pesos a precios de 1980)

RAMA*	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
TOTAL	4470100	4862219	4831789	4628937	4796150	4920430	4732150	4817733	4875994	5034653	5256777
1	216592	233433	221423	228318	235515	248555	235540	242008	229248	218766	240862
2	120635	124594	128115	130226	131579	132840	135538	131698	128736	123991	125450
3	18603	18871	19239	18129	19813	20505	19771	20771	21225	20415	20022
4	12219	13661	14095	12932	14193	14263	13992	15928	15700	16509	16624
5	-	5357	5212	5674	5732	5826	5712	6023	5938	5447	5454
6	81818	96382	110863	107591	109472	106609	99327	103418	102512	103090	105381
7	5264	5938	5575	5469	5675	5348	4985	5087	5724	5529	6371
8	28962	32727	33422	37245	37651	39243	40258	43462	44333	42919	44287
9	15182	16703	17377	15372	16016	17002	16036	17042	17194	18072	19011
10	7881	8033	7029	6566	7223	8012	7932	8407	8513	7870	7524
11	39584	42158	44900	44287	45432	46442	46812	45019	44368	46982	49671
12	6084	5594	6779	6487	6094	6850	7179	7935	7440	9023	10043
13	24384	25627	26760	27010	27920	27431	25718	26432	26811	27807	27542
14	24148	25335	26824	28117	28967	29851	29582	30102	30700	31642	32384
15	9778	10687	10950	11608	11673	11252	11252	11912	12458	12828	11895
16	20010	19826	20242	23981	24093	25216	28780	29224	26689	26007	23704
17	11994	13001	13901	14033	14993	15892	13385	14609	14789	15088	15412
18	6843	7534	7356	7041	6720	6391	5926	5016	5002	5331	5228
19	27666	28661	30236	27097	27094	30070	31504	30700	32254	36018	38306
20	14441	14646	15830	17861	17563	17230	15718	16640	16346	18758	21794
21	20844	22300	21702	17698	18400	19763	20449	21944	22636	25788	27506
22	23063	23847	24885	23593	22902	24608	23640	22971	24608	29106	29498
23	14390	14303	14637	12798	13554	14414	13454	13389	12923	13933	13952
24	42098	43769	40066	39337	39760	41612	38796	39043	40005	40564	39933
25	6070	6136	6235	5759	5110	4577	5237	4954	4835	4880	3967
26	14136	14918	14163	13676	13767	14717	14219	13962	14467	15712	17080
27	44175	46424	43967	42944	42734	42898	40397	38903	39119	40369	44311
28	29666	32652	32609	27792	29370	30284	28504	24686	24071	25272	24345
29	16918	16627	16753	16165	17143	18038	16350	17680	16983	16076	15566
30	25267	25296	24651	22206	22508	22149	22414	23630	23320	23619	23323
31	29615	30342	30992	30350	32458	34693	33981	35143	36123	38490	38657
32	24479	26534	26273	22711	23572	26249	24899	24772	26225	28231	30016
33	17287	18972	18244	17804	18675	19454	19361	20034	19944	20729	22160
34	5820	6909	7910	9900	9882	10278	11884	13869	14754	17495	20236
35	11550	12381	13164	13916	14897	15679	15087	15838	16493	17172	18015
36	2512	3007	4107	3662	3951	4351	4077	4798	4584	5011	4873
37	15228	16507	16214	17903	19849	21132	20683	23618	24536	24642	25436

continúa...

CUADRO No. 13

PIB POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1980-1990

(millones de pesos a precios de 1980)

RAMA*	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
38	19620	21268	21582	22759	22779	23387	21013	20817	21229	24819	25349
39	17713	20313	21655	21054	22100	22520	22493	24214	23553	28428	29771
40	21613	23792	23901	21192	23496	25071	24295	24644	24807	26409	28616
41	17466	17261	18877	17086	18856	20685	17832	18636	19572	20412	20742
42	17948	21038	20791	17505	19529	21503	20885	21141	22045	23833	24552
43	14659	13227	11948	11786	12162	13014	12071	13725	13656	15012	16535
44	11810	13050	13900	12448	13605	14975	14774	17018	17006	17479	17774
45	42583	45004	43599	39839	41923	44873	41157	43770	42671	44373	47431
46	47241	48313	45409	42775	47993	47854	44193	47032	49876	50991	55843
47	13554	14461	12446	11508	12584	13361	12839	14351	14825	17367	17596
48	5974	6368	5490	3823	3973	4606	4015	4359	4026	4912	5814
49	8403	9146	9231	7384	7410	7799	7100	6453	6274	6797	7907
50	31375	31978	31420	26880	27349	28657	26620	27993	27838	30451	33004
51	37186	39813	33276	25483	26009	29223	24611	24543	30483	31646	34507
52	15332	15559	13669	10497	11356	13030	11896	12608	13206	14431	15596
53	10581	11396	10835	8052	6211	6941	6507	6179	6482	6556	7206
54	19684	20132	17451	14714	16052	16645	15672	16634	17958	20255	22554
55	9922	10931	10396	8509	9782	10835	9538	10838	10497	11835	12542
56	36849	44624	34196	20451	26789	34933	25426	31690	42082	51699	67434
57	26510	30078	25658	22283	27361	32653	25379	26532	32014	36241	36773
58	9523	10969	10915	9168	9263	8838	7963	9409	9441	7406	8164
59	25604	28946	27816	22617	25182	27263	24455	24127	25136	26922	29266
60	287164	328555	305354	246762	260003	266013	238953	246213	245215	250420	267885
61	44275	49416	54191	54806	57548	62393	64215	67014	71049	75637	77627
62	1097317	1221376	1203735	1109719	1153042	1183753	1098033	1099251	1117575	1157893	1205749
63	152255	160740	165863	156819	145091	129460	125288	129431	130359	141564	153498
64	254004	279312	254538	247258	260087	268371	254070	261598	265228	271286	285988
65	31597	35081	36390	36161	37835	38103	41692	43844	47174	53764	61826
66	86613	98878	105751	112328	122448	124817	129433	130322	128706	129807	134341
67	292233	309245	322719	332712	347315	362001	374494	392012	402229	416688	424247
68	74258	77555	77747	76657	79786	79415	80258	81241	82182	84128	87286
69	185375	207116	216249	232486	246707	245112	255004	254240	255908	259232	264872
70	132752	146236	155019	160481	165023	166848	163044	163585	164366	169243	173536
71	35322	37973	36605	35673	35870	33497	31169	29171	29876	30300	31080
72	203627	214746	217236	215654	205782	209533	199626	203058	202896	208597	211790
73	135474	141692	151324	158663	168020	165029	163896	162543	162355	157865	157658

NOTA: *. Los números de esta columna corresponden a la clasificación que de las ramas propone INEGI.

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1986, 1987-1990.

CUADRO No. 14

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1980-1990

(Porcentajes)

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
TOTAL	--	8.77	-0.63	-4.20	3.61	3.59	-3.83	1.81	1.21	3.25	4.39
1	--	7.78	-5.14	3.11	3.15	5.54	-5.24	2.75	-5.27	-4.57	10.10
2	--	3.28	2.83	1.65	1.04	0.96	2.03	-2.83	-2.25	-1.61	1.17
3	--	1.44	1.95	-5.77	9.40	3.39	-3.58	5.06	2.19	-3.82	-1.93
4	--	11.80	3.18	-8.25	9.75	0.49	-1.90	13.84	-1.43	5.15	0.70
5	--	--	-2.71	8.86	1.02	1.64	-1.96	5.44	-3.07	-6.70	0.13
6	--	17.80	15.02	-2.95	1.75	-3.62	-6.83	4.12	-0.87	0.56	2.22
7	--	12.80	-6.11	-1.90	3.77	-5.76	-6.79	2.05	12.52	-3.41	15.23
8	--	13.00	2.12	11.44	1.09	4.23	2.59	7.96	2.00	-3.19	3.19
9	--	10.02	4.04	-11.54	4.19	6.16	-5.68	6.27	0.89	5.11	5.20
10	--	1.93	-12.50	-6.59	10.01	10.92	-1.00	5.99	1.26	-7.55	-4.40
11	--	6.50	6.50	-1.37	2.59	2.22	0.80	-3.83	-1.45	5.91	5.71
12	--	-8.05	21.18	-4.31	-6.06	12.41	4.80	10.53	-6.24	21.28	15.29
13	--	5.10	4.42	0.93	3.41	-1.79	-6.24	2.78	1.43	3.71	-0.95
14	--	4.92	5.88	4.82	3.02	3.05	-0.90	1.76	1.99	3.07	2.34
15	--	9.30	2.46	6.01	0.56	-3.61	0.00	5.87	4.58	2.97	-7.27
16	--	-0.92	2.10	18.47	0.47	4.66	14.13	3.63	-10.52	-2.55	-8.86
17	--	8.40	6.92	0.95	6.84	6.00	-15.78	9.14	1.23	2.02	2.15
18	--	10.10	-2.36	-4.28	-4.56	-4.90	-7.28	-15.36	-0.28	6.58	-1.93
19	--	3.60	5.50	-10.39	-0.01	10.98	4.77	-2.55	5.06	11.67	6.35
20	--	1.42	8.08	12.85	-1.67	-1.90	-8.78	5.87	-1.77	14.76	16.19
21	--	6.99	-2.68	-18.45	3.97	7.41	3.47	7.31	3.25	13.92	6.66
22	--	3.40	4.35	-5.19	-2.93	7.45	-3.93	-2.83	7.13	18.28	1.35
23	--	-0.60	2.34	-12.56	5.91	6.34	-6.66	-0.48	-3.48	7.82	0.14
24	--	3.97	-8.46	-1.82	1.08	4.66	-6.77	0.64	2.46	1.40	ERR
25	--	1.09	1.61	-7.63	-11.27	-10.43	14.42	-5.40	-2.40	0.93	718.30
26	--	5.53	-5.06	-3.44	0.67	6.90	-3.38	-1.81	3.62	8.61	-74.75
27	--	5.09	-5.29	-2.33	-0.49	0.38	-5.83	-3.70	0.56	3.20	-57.69
28	--	10.07	-0.13	-14.77	5.68	3.11	-5.88	-13.39	-2.49	4.99	75.34
29	--	-1.72	0.76	-3.51	6.05	5.22	-9.36	8.13	-3.94	-5.34	51.44
30	--	0.11	-2.55	-3.92	1.36	-1.59	1.20	5.43	-1.31	1.24	-34.10
31	--	2.45	2.14	-2.07	6.95	6.89	-2.05	3.42	2.79	6.55	-19.41
32	--	8.39	-0.98	-13.56	3.79	11.36	-5.14	-0.51	5.87	7.65	40.47
33	--	9.75	-3.84	-2.41	4.89	4.17	-0.48	3.48	-0.95	4.46	44.80
34	--	18.71	14.49	25.16	-0.18	4.01	15.63	16.70	6.38	18.58	26.66
35	--	7.19	6.32	5.71	7.05	5.25	-3.78	4.98	4.14	4.12	17.84
36	--	19.71	36.58	-10.84	7.89	10.12	-6.30	17.68	-4.46	9.32	257.51
37	--	8.40	-1.78	10.42	10.87	6.46	-2.12	14.19	3.89	0.43	-80.22

continúa...

CUADRO No. 14

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1980-1990

(Porcentajes)

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
38	--	8.40	1.48	5.45	0.09	2.67	-10.15	-0.93	1.98	16.91	2.49
39	--	14.68	6.61	-2.78	4.97	1.90	-0.12	7.65	-2.81	20.80	-10.83
40	--	10.08	-3.74	-7.46	10.87	6.70	-3.10	1.44	0.66	6.46	12.73
41	--	-1.17	9.36	-9.49	10.36	9.70	-13.79	4.51	5.02	4.29	40.19
42	--	17.22	-1.17	-15.80	11.56	10.11	-2.87	1.23	4.28	8.11	-12.97
43	--	-9.77	-9.67	-1.36	3.19	7.01	-7.25	13.70	-0.50	9.93	63.55
44	--	10.50	6.51	-10.45	9.29	10.07	-1.34	15.19	-0.07	2.78	-5.40
45	--	5.69	-3.12	-8.62	5.23	7.04	-8.28	6.35	-2.51	3.99	-59.94
46	--	2.27	-6.01	-5.80	12.20	-0.29	-7.65	6.42	6.05	2.24	-6.98
47	--	6.69	-13.93	-7.54	9.35	6.17	-3.91	27.35	2.90	3.22	221.55
48	--	6.60	-13.79	-30.36	3.92	15.93	-12.83	8.57	-7.64	22.01	258.22
49	--	8.84	0.93	-20.01	0.35	5.25	-8.96	-9.11	-2.77	8.34	-14.46
50	--	1.92	-1.74	-14.45	1.74	4.78	-7.11	5.16	-0.55	9.39	-74.03
51	--	7.06	-16.42	-23.42	2.06	12.36	-15.78	-0.28	24.20	3.82	4.29
52	--	1.48	-12.15	-23.21	8.18	14.74	-8.70	5.99	4.74	9.28	139.12
54	--	2.28	-13.32	-15.68	9.09	3.69	-5.05	6.14	7.96	12.79	-64.42
55	--	10.17	-4.89	-18.15	14.96	10.76	-11.97	13.63	-3.15	12.75	90.57
56	--	21.10	-23.37	-40.19	30.99	30.40	-27.21	24.64	32.79	22.85	-75.74
57	--	13.46	-14.70	-13.15	22.79	19.34	-22.28	4.54	20.66	13.20	86.07
58	--	11.67	-0.49	-16.01	1.04	-4.59	-9.90	18.16	0.34	-19.44	383.47
59	--	13.05	-3.90	-18.69	11.34	8.26	-10.30	-1.34	4.18	7.11	-69.68
60	--	14.41	-7.06	-19.19	5.37	2.31	-10.17	3.04	-0.41	2.12	-88.31
61	--	11.61	9.66	1.13	5.00	8.42	2.92	4.36	6.02	6.46	254.17
62	--	11.31	-1.44	-7.81	3.90	2.66	-7.24	0.11	1.67	3.61	-93.30
63	--	5.57	3.19	-5.45	-7.48	-10.77	-3.22	3.31	0.72	8.60	751.73
64	--	9.96	-8.87	-2.86	5.19	3.19	-5.33	2.96	1.39	2.28	-43.42
65	--	11.03	3.73	-0.63	4.63	0.71	9.42	5.16	7.60	13.97	15.00
66	--	14.16	6.95	6.22	9.01	1.93	3.70	0.69	-1.24	8.86	3.49
67	--	4.04	4.36	3.10	4.39	4.23	3.45	4.68	2.61	3.59	1.86
68	--	4.44	0.25	-1.40	4.08	-0.46	1.06	1.22	1.16	2.37	3.75
69	--	11.73	4.41	7.51	6.12	-0.65	4.04	-0.30	0.66	1.30	2.18
70	--	10.16	6.01	3.52	2.83	1.11	-2.28	0.33	0.78	2.65	2.54
71	--	7.51	-3.60	-2.55	0.55	-6.62	-6.95	-6.41	2.42	1.42	2.57
72	--	5.46	1.16	-0.73	-4.58	1.82	-4.73	1.72	-0.08	2.81	1.53
73	--	4.59	6.80	4.85	5.90	-1.78	-0.69	-0.83	-0.12	-2.77	-0.13

NOTA: *. Los números de esta columna corresponden a la clasificación que de las ramas propone INEGI.

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1986, 1987-1990.

CUADRO No. 15

TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB POR GRAN DIVISION Y DIV. MANUFACTURERA, 1980-1990

(millones de pesos de 1980)

RAMA	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
TOTAL	4831789	4628937	4796150	4920430	4752150	4817733	4875994	5034653	5255777
I	382872	389605	401120	416163	404841	410405	394909	379681	402958
2	179478	177917	181769	182040	174250	183439	184120	182927	188028
3	1023811	943549	990855	1050187	990022	1026136	1058959	1135053	1201189
I	265002	261611	265415	275410	273399	276493	277023	298317	307295
II	137040	129508	130741	134088	127153	121548	122497	126797	129636
III	41404	38371	39651	40187	38764	41310	40303	39695	38889
IV	57265	53061	56030	60942	58880	59915	62348	66721	69673
V	165445	162781	174014	184060	177610	187609	191397	208950	219750
VI	69447	64073	67690	72862	68002	74513	73333	76864	81740
VII	57855	54283	60577	61215	57032	63383	66701	68358	73439
VIII	202537	157244	171555	194160	164727	177238	200221	222429	251501
IX	27816	22617	25182	27263	24455	24127	25136	26922	29266
4	305354	246762	260003	266013	238953	246213	245215	250420	267885
5	54191	54806	57548	62393	64215	67014	71049	75637	77627
6	1369598	1266538	1298133	1313213	1223321	1228682	1247934	1299457	1359247
7	290928	283419	297922	306474	295762	305442	312402	325050	347814
8	428470	445040	469763	486818	503927	522334	530935	546495	558768
9	854180	879614	901188	899434	892997	893838	898083	909365	926222

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1986, 1987-1990

CUADRO No. 16

TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB POR GRAN DIVISION Y DIV. MANUFACTURERA, 1980-1990

(Porcentajes)

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
TOTAL	--	8.77	-0.63	-4.20	3.61	2.59	-3.83	1.81	1.31	3.1	3.87
I	--	6.12	-1.97	1.76	2.96	3.75	-2.72	1.37	-3.78	-4.55	3.41
2	--	18.71	8.68	-0.87	2.17	0.15	-4.28	5.27	0.37	-0.68	3.17
3	--	6.28	-2.65	-7.84	5.01	5.99	-5.73	3.65	3.20	7.05	5.22
I	--	4.23	4.53	-1.28	1.45	3.77	-0.79	1.13	0.19	7.48	3.14
II	--	5.70	-4.77	-5.50	0.95	2.56	-5.17	-4.41	0.78	2.82	1.53
III	--	-0.62	-1.24	-7.33	3.34	1.35	-3.54	6.57	-2.44	-1.1	-8.86
IV	--	5.14	0.68	-7.34	5.60	8.77	-3.38	1.76	4.06	6.97	7.03
V	--	10.01	2.48	-1.61	6.90	5.77	-3.50	5.63	2.02	9.14	3.06
VI	--	3.23	-2.57	-7.74	5.65	7.64	-6.67	9.57	-1.58	4.70	5.10
VII	--	3.26	-7.84	-6.17	11.59	1.05	-6.83	11.14	5.23	2.36	8.00
VIII	--	9.15	-12.32	-22.36	9.10	13.18	-15.16	7.59	12.97	11.07	12.85
IX	--	13.05	-3.90	-18.69	11.34	8.26	-10.30	-1.34	4.18	7.10	8.83
4	--	14.41	-7.06	-19.19	5.37	2.31	-10.17	3.04	-0.41	2.09	7.68
5	--	11.61	9.66	1.13	5.00	8.42	2.92	4.36	6.02	6.32	5.18
6	--	10.61	-0.91	-7.52	2.49	1.16	-6.85	0.44	1.57	3.64	3.85
7	--	10.08	-7.46	-2.58	5.12	2.87	-3.50	3.27	2.28	5.17	6.31
8	--	6.32	4.99	3.87	5.56	3.63	3.51	3.65	1.65	2.94	2.46
9	--	7.63	3.50	2.98	2.45	-0.19	-0.72	0.09	0.47	1.24	1.36

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1986, 1987-1990

CUADRO No. 17

DEFLECTOR IMPLICITO DEL PRODUCTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1980-1990

(Base 1980=100)

RAMA*	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
1	100.0	131.5	192.7	363.8	648.4	1054.4	2043.1	4550.0	8200.8	10855.2	14931.1
2	100.0	123.3	174.6	330.8	598.5	964.8	1465.0	3262.5	6830.4	8635.7	10618.9
3	100.0	124.0	182.8	334.2	613.5	1211.1	1893.5	3688.6	7946.9	11635.5	12383.3
4	100.0	139.5	242.3	515.9	687.4	1087.2	2110.3	4726.4	9041.9	14293.1	16125.0
5	100.0	114.7	151.0	348.3	720.3	1192.0	1551.5	4145.7	12183.1	13165.2	16456.0
6	100.0	86.6	177.1	965.9	1198.1	1567.9	1825.9	6712.3	6358.7	6113.3	8833.3
7	100.0	134.0	229.1	355.1	576.3	958.0	1928.4	5149.3	11005.3	14085.7	15063.1
8	100.0	56.2	105.5	286.2	303.5	315.3	768.5	2490.7	5176.8	6555.0	6749.7
9	100.0	130.5	199.6	391.1	683.1	1146.7	2158.0	4363.0	9997.9	11356.1	13182.2
10	100.0	116.5	207.6	414.5	736.3	1368.1	2113.4	6299.8	10322.9	11835.3	13755.5
11	100.0	124.2	201.7	358.4	659.8	1030.9	1705.7	3941.4	8421.6	10137.6	12002.3
12	100.0	105.5	167.2	289.6	518.3	808.3	1540.3	4310.7	9154.0	10233.4	11994.8
13	100.0	101.4	179.8	327.3	551.0	1026.3	2557.0	6036.8	9922.5	10358.3	12104.4
14	100.0	127.4	197.0	446.2	763.1	1267.4	2651.3	6508.2	11965.9	14958.8	20731.0
15	100.0	108.0	179.7	352.5	735.6	1167.0	3591.1	5878.3	11840.9	12021.1	11580.2
16	100.0	128.0	118.2	290.5	486.8	727.0	1068.4	2423.4	5288.8	6166.3	11903.8
17	100.0	120.4	212.0	353.8	582.6	1064.8	1813.7	3427.3	7766.5	7407.0	7510.9
18	100.0	125.0	177.7	401.2	570.9	919.8	1529.7	2966.0	6143.1	6047.3	7434.7
19	100.0	126.5	197.5	371.8	622.0	1004.6	1816.8	4068.5	8953.2	10648.1	13722.2
20	100.0	139.3	171.9	313.3	522.9	813.3	1501.5	3662.5	7935.9	8201.0	9137.1
21	100.0	139.2	235.5	491.0	706.3	1133.1	1968.9	4316.2	9558.9	10015.4	11815.9
22	100.0	144.1	244.8	386.9	770.1	1213.9	2504.5	6087.2	12044.0	12787.6	17849.6
23	100.0	148.6	237.9	506.4	866.1	1259.8	2663.5	6435.3	12959.1	13321.5	15607.2
24	100.0	123.2	185.2	380.0	593.8	862.4	1503.6	3936.8	7470.1	8358.3	9746.5
25	100.0	118.5	181.8	322.7	431.9	737.5	1545.3	3785.0	8129.1	9263.4	10205.4
26	100.0	130.0	203.8	416.4	638.9	989.1	1682.5	4204.6	8056.9	9633.3	11232.9
27	100.0	121.7	183.3	366.7	584.2	965.1	1713.8	4293.2	9301.4	10420.9	12267.7
28	100.0	116.7	150.3	392.1	594.9	942.4	1721.9	4848.9	10357.5	11263.6	13691.8
29	100.0	116.7	146.7	396.7	572.9	932.0	1601.1	3488.5	8578.6	9676.8	11009.3
30	100.0	135.9	226.8	411.7	650.6	1177.3	1984.3	4770.4	10400.7	11925.3	14886.3
31	100.0	129.3	179.2	386.8	606.8	896.7	1568.7	4698.5	9333.1	10185.8	11080.4
32	100.0	130.9	218.7	424.2	772.1	1249.0	2489.6	6085.3	12533.7	14771.6	17921.2
33	100.0	119.6	199.2	372.8	508.1	940.5	1729.1	4880.2	13199.8	10566.5	13127.9
34	100.0	11.6	182.8	271.4	391.4	751.2	1258.8	3123.2	8102.9	6531.9	7320.4
35	100.0	144.1	242.7	527.7	840.0	1323.7	2619.1	6450.5	13070.2	14096.9	15850.3
36	100.0	129.8	162.6	314.5	286.0	370.8	739.7	1735.6	6803.0	8144.6	11581.0
37	100.0	120.3	196.9	465.0	695.2	1050.4	2036.2	5221.2	9561.0	9662.8	11081.8

continúa...

CUADRO No. 17

DEFLACTOR IMPLICITO DEL PRODUCTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1980-1990

(Base 1980=100)

RAMA*	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
38	100.0	128.3	192.9	375.2	622.7	936.0	2016.5	6361.5	12192.7	12593.1	15679.2
39	100.0	120.4	179.7	406.6	682.9	1016.7	1820.7	4687.1	10354.4	11044.7	13245.4
40	100.0	119.9	216.3	497.7	768.7	1779.8	2122.5	5578.2	12246.2	14431.9	15964.8
41	100.0	125.0	198.1	499.7	853.2	1248.5	2181.2	5777.1	10231.8	11205.0	13750.2
42	100.0	121.2	169.6	415.6	665.2	1048.9	1993.2	4934.1	10338.9	11690.3	13498.2
43	100.0	127.8	208.8	433.2	707.3	1068.9	2014.7	4874.1	9978.6	11253.8	12559.0
44	100.0	137.6	200.1	417.7	655.8	1087.9	2138.2	4942.5	8868.8	9043.8	12127.8
45	100.0	134.3	214.4	416.3	682.1	1112.0	2057.4	4917.5	10832.1	12119.3	14843.6
46	100.0	127.4	193.5	376.1	743.6	1029.8	1847.8	4841.4	10879.0	11677.2	13137.1
47	100.0	115.4	205.3	465.6	687.1	1088.9	2093.1	5082.3	10987.8	12842.3	13565.9
48	100.0	122.5	187.9	375.0	640.5	916.1	1591.8	4253.4	9556.7	10372.6	11446.1
49	100.0	133.9	210.9	389.5	826.0	1278.0	2052.7	5252.1	12235.3	13794.9	15956.5
50	100.0	129.8	222.0	494.5	858.6	1310.7	2530.0	6233.7	14097.7	14628.8	17206.1
51	100.0	127.1	213.5	439.1	716.5	1159.7	2128.5	5496.1	11146.5	12049.7	13906.3
52	100.0	128.6	224.2	448.6	711.6	1115.8	2078.4	5469.3	11706.5	13949.4	17338.2
53	100.0	122.1	186.6	366.6	657.8	942.1	1725.4	4697.6	9622.6	9821.8	10579.6
54	100.0	121.3	178.0	368.6	582.5	881.4	1699.9	3877.9	7770.8	8859.5	10203.8
55	100.0	121.9	191.1	387.5	616.1	945.4	1815.5	4970.2	10303.1	11419.9	13429.0
56	100.0	123.5	203.0	395.0	821.6	1259.1	2593.0	5910.8	8704.9	8606.4	10082.1
57	100.0	126.2	203.5	449.1	718.1	1141.6	2277.1	4316.5	8391.6	10010.3	11513.7
58	100.0	131.3	201.8	417.4	611.8	1136.8	1514.9	2820.5	6075.9	9352.6	11260.2
59	100.0	121.9	198.8	426.7	682.2	1051.4	1978.2	4728.1	9362.0	10711.3	12873.3
60	100.0	129.9	207.9	325.7	499.6	776.5	1411.9	3204.8	6412.6	7822.2	10123.8
61	100.0	133.5	163.1	305.1	489.2	720.2	1535.1	3117.8	6979.1	8921.7	12088.8
62	100.0	121.1	209.9	390.3	621.9	977.8	1631.0	4033.1	7800.4	9212.2	11846.4
63	100.0	134.3	226.3	473.7	819.6	1355.5	2581.0	6334.2	15111.8	19426.8	24505.0
64	100.0	126.2	210.9	414.4	678.2	1052.3	1971.3	4577.9	9598.6	11285.6	15547.8
65	100.0	121.5	191.7	408.5	634.8	858.3	1508.4	4038.7	8447.1	12918.0	19422.4
66	100.0	134.4	182.3	294.8	509.2	883.6	1718.2	4868.2	9811.3	13087.4	18717.7
67	100.0	131.0	194.3	323.4	463.8	670.8	1071.7	1865.0	4438.9	7928.6	12010.5
68	100.0	130.6	205.8	405.3	649.0	1077.2	1972.5	4704.7	9833.4	13518.5	15335.9
69	100.0	137.4	213.4	283.2	438.5	704.4	1122.2	2508.5	5024.1	6897.1	8900.3
70	100.0	133.5	221.7	352.4	555.2	871.7	1438.4	3279.5	6369.2	8364.2	11938.5
71	100.0	132.0	206.7	370.3	621.0	1021.4	1896.9	4282.2	7483.0	12745.1	17517.5
72	100.0	132.7	208.3	383.4	615.5	1002.7	1830.5	3894.6	7866.8	9864.2	13152.4
73	100.0	133.8	189.1	303.6	495.4	819.4	1242.7	2770.9	5228.4	7338.2	9524.9
MANUF.	100.0		193.7	382.6	643.4	1012.7	1865.8	4827.3	9952.0	10928.7	13020.2

NOTA: *. Los números de esta columna corresponden a la clasificación que de las ramas propone INEGI.

FUENTE: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales 1981-1987 y 1987-1990.

CUADRO No. 18

PERSONAL OCUPADO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1980-1990

(EN NUMERO DE OCUPACIONES REMUNERADAS, PROMEDIO ANUAL)

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
1	4882641	5012765	4793628	5015848	5064603	5199154	5015724	5098726	5278353	5171409	4878905
2	660010	682053	703650	716654	730171	743521	773191	766138	732907	708540	723313
3	83241	84323	85925	85066	88554	91919	88058	93813	94112	90536	88544
4	43848	50074	53479	56206	57611	61759	69294	78510	82750	87550	88688
5	16071	17878	17320	19393	20871	21575	21974	23530	22631	22122	22498
6	26588	31429	33450	37271	40589	44810	45433	48661	53297	48160	56299
7	6114	6896	6625	6497	6823	6601	6252	6458	6958	6804	7623
8	70076	70076	71548	75840	76593	77504	78426	84622	86399	83634	86310
9	75967	82646	93081	84042	87130	91669	89487	90334	90071	95437	91348
10	14281	14639	15186	15116	15792	16043	15827	16297	16999	15837	15462
11	80005	84232	85958	86327	90598	93288	92973	90982	88667	88880	89061
12	29099	27588	29052	26221	24473	25093	25518	27776	26956	30352	32454
13	109603	116510	121104	122234	127022	122737	112251	115072	119022	121847	118642
14	66603	68324	70299	72377	73938	77256	77106	78424	79414	81300	83413
15	15183	15603	15828	16142	16116	15940	16605	17033	17673	17951	16938
16	57873	57307	58502	63966	64320	67276	76817	79552	71210	69416	63341
17	18107	19175	19328	19386	19774	21751	21120	21801	20914	20334	18904
18	20478	21993	21553	18902	18033	17781	17728	16718	15359	15829	14744
19	63259	66130	67269	63373	65543	70483	73324	71724	74191	79353	81594
20	11328	11406	10688	11370	11171	10776	9850	10123	10070	9855	10071
21	23133	23812	25008	22710	23471	23832	24207	24678	24628	26540	27582
22	80539	87707	91128	88759	86274	90674	91218	89759	89237	94150	100915
23	24491	23828	26928	20138	19777	20665	26507	20400	24247	20696	13449
24	122819	124602	117510	115803	117684	119733	115788	116373	115495	116778	112999
25	12306	12363	12333	12334	11238	11170	12014	12400	11924	11816	8918
26	40219	42531	40471	38586	38538	40949	39433	40319	41009	41405	42085
27	127802	130251	127355	121299	121018	120791	111136	113593	112845	116491	120535
28	138909	152303	155706	130521	131478	135390	134431	128875	119578	117987	114323
29	69723	67092	66215	63086	66098	68824	62018	65392	62371	57244	53813
30	76725	77335	69516	52708	51601	52390	51150	56413	56249	58999	60186
31	50718	51682	50989	47012	48951	51408	51129	51485	50815	53319	54284
32	71071	74264	72307	66049	67173	70457	69503	69796	71017	71582	71750
33	30479	33158	36093	37749	42178	40235	41653	41656	40700	36607	44282
34	9828	11727	13825	16530	14989	15767	18649	20221	21150	19729	21356
35	16887	18472	18950	18701	19071	19777	19112	19863	20395	20659	20190
36	7559	9207	12526	11865	12232	11474	11222	11512	11222	11535	11422
37	28488	29701	28793	30302	31356	32734	32608	33523	33699	32776	32528

continúa...

CUADRO No. 18

PERSONAL OCUPADO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1980-1990

(EN NUMERO DE OCUPACIONES REMUNERADAS, PROMEDIO ANUAL)

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
38	40719	42429	42714	40760	40841	39986	39457	40027	40230	41452	41737
39	26891	28833	30266	29105	30481	31621	30522	31329	31369	33414	34883
40	37309	39908	38849	36896	37545	39470	38512	38997	39916	41178	42114
41	29224	31465	31971	30582	31736	33622	31004	31476	32102	32400	32077
42	47914	51941	53374	48361	50185	51829	50411	53574	55765	57857	61529
43	28457	26449	23055	22802	225544	23621	22521	24171	24174	25206	26409
44	13618	14844	16396	15266	16600	17762	17785	18643	18861	18861	17635
45	114628	122472	117572	109477	116432	125246	117570	127212	121798	131860	132238
46	81110	84931	82856	80109	85442	81832	71950	65666	67111	65924	60692
47	21770	22875	21370	20250	20826	22413	21218	22012	22337	23054	22743
48	21263	22666	21533	17903	16500	17840	15437	16529	16405	17025	17011
49	28625	30479	28833	24737	23771	24456	22467	21210	20719	20447	20374
50	86076	87256	83777	72077	73043	75113	71329	72755	72829	75529	76787
51	85580	90425	80869	65099	63901	69256	64916	64228	66919	66973	68643
52	36858	38827	35757	28666	29934	33536	33445	36390	36010	39045	41742
53	27121	29101	28640	22890	18497	18996	17547	17590	17636	17684	18313
54	67058	67430	58085	52193	54008	50072	47730	50937	51657	53364	55457
55	25420	26964	25455	21047	23180	25139	23355	28055	27719	30129	32002
56	48845	55488	49675	36878	38734	42642	40199	41665	44400	50164	59640
57	73896	81119	73354	62759	70223	78931	68678	73026	80291	87142	88015
58	47139	49803	49136	46812	46740	47478	44652	44972	43940	42468	41476
59	84653	51381	49747	47137	48830	51062	54390	58919	63451	71455	76256
60	1930207	2252071	2192556	1770500	1889090	1955486	1891356	2584074	4790657	5556537	7010126
61	81246	86325	89492	90627	94064	99315	101182	104015	106586	108846	113384
62	2489977	2634224	2640655	2565288	2622333	2666319	2619393	2645715	2684391	2740906	2816856
63	450178	495142	516795	506719	505053	481139	488227	506012	516036	549509	572999
64	818194	882342	944452	894778	906949	925190	928075	946422	917188	914307	932884
65	85967	89405	92107	94870	98823	103331	106641	111160	116667	114967	117860
66	196989	225981	259267	261285	272574	265087	257040	264959	265376	264472	253382
67	155237	160452	166973	176029	192921	204737	213786	213707	221484	232902	243641
68	159187	167396	172395	174981	185660	187431	193568	198665	201179	205542	214166
69	1507018	1674816	1750403	1846971	1935679	2023939	2094299	2100882	2106795	2129327	2159598
70	452788	497659	531271	527742	539745	551492	555435	565950	591037	617304	633175
71	71326	72667	70925	70246	70613	65007	61373	59874	61095	62761	64222
72	2716316	2812322	2734473	2590989	2518190	2550484	2451702	2440586	2410095	2411964	2422154
73	846687	888109	941846	985502	1038201	1072104	1070185	1072762	1056326	1031711	1035998

NOTA: *. Los números de esta columna corresponden a la clasificación que de las ramas propone INEGI.

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1986, 1987-1990.

CUADRO No. 19

PERSONAL OCUPADO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1980-1990

(TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL)

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
1	- 2.67	-4.37	4.64	0.97	2.66	-3.53	1.65	1.52	-2.03	-5.66	
2	- 3.14	3.17	1.85	1.89	1.83	3.99	-0.91	-4.34	-3.32	2.08	
3	- 1.30	1.90	-1.00	4.10	3.80	-4.20	6.54	0.32	-1.80	-2.20	
4	- 14.20	6.80	5.10	2.50	7.20	12.20	13.30	5.40	5.80	1.30	
5	- 11.24	-3.12	11.97	7.62	3.37	1.85	7.08	-3.82	-2.25	1.70	
6	- 18.21	6.43	11.42	8.90	10.40	1.39	7.10	9.53	-9.64	16.90	
7	- 12.79	-3.93	-1.93	5.02	-3.25	-5.29	3.29	7.74	-2.21	12.04	
8	- 0.00	2.10	6.00	0.99	1.19	1.19	7.90	2.10	-3.20	3.20	
9	- 8.79	12.63	-9.71	3.67	5.21	-2.38	0.95	-0.29	5.96	-4.28	
10	- 2.51	3.74	-0.46	4.47	1.59	-1.35	2.97	4.31	-6.84	-2.37	
11	- 5.28	2.05	0.43	4.95	2.97	-0.34	-2.14	-2.54	0.24	0.20	
12	- 5.19	5.31	-9.74	-6.67	2.53	1.69	8.85	-2.95	12.60	6.93	
13	- 6.30	3.94	0.93	3.92	-3.37	-8.54	2.51	3.43	2.37	-2.63	
14	- 2.58	2.89	2.96	2.16	4.49	-0.19	1.71	1.26	2.37	2.60	
15	- 2.77	1.44	1.98	-0.16	-1.09	4.17	2.58	3.76	1.57	-5.64	
16	- -0.98	2.09	9.34	0.55	4.60	14.18	3.56	-10.49	-2.52	-8.75	
17	- 5.90	0.80	0.30	2.00	10.00	-2.90	3.22	-4.07	-2.77	-7.03	
18	- 7.40	-2.00	-12.30	-4.60	-1.40	-0.30	-5.70	-8.13	3.06	-6.85	
19	- 4.54	1.72	-5.79	3.42	7.54	4.03	-2.18	3.44	6.96	2.82	
20	- 0.69	-6.29	6.38	-1.75	-3.54	-8.59	2.77	-0.52	-2.14	2.19	
21	- 2.94	5.02	-9.19	3.35	1.54	1.57	1.95	-0.20	7.76	3.93	
22	- 8.90	3.90	-2.80	-2.80	5.10	0.60	-1.60	-0.58	5.51	7.19	
23	- -2.71	13.01	-25.22	-1.79	4.49	28.27	-23.04	18.86	-14.65	-35.02	
24	- 1.45	-5.69	-1.45	1.62	1.74	-3.29	0.51	-0.75	1.11	-3.24	
25	- 0.46	2.99	-3.13	-8.89	-0.61	7.56	3.21	-3.84	-0.91	-24.53	
26	- 5.75	-4.84	-4.66	-0.12	6.26	-3.70	2.25	1.71	0.97	1.64	
27	- 1.92	-5.00	-1.97	-0.23	-0.19	-7.99	2.21	-0.66	3.23	3.47	
28	- 9.64	2.23	-16.17	0.73	2.98	-0.71	-4.13	-7.21	-1.33	-3.11	
29	- -3.77	-1.31	-4.73	4.77	4.12	-9.89	5.44	-4.62	-8.22	-5.99	
30	- 0.80	-10.11	-24.18	-2.10	1.53	-2.37	10.29	-0.29	4.89	2.01	
31	- 1.90	-1.34	-7.80	4.21	4.93	-0.54	0.70	-1.30	4.93	1.81	
32	- 4.49	-2.64	-8.63	1.67	4.89	-1.35	0.42	1.75	0.80	0.23	
33	- 8.79	8.85	4.59	11.73	-4.61	3.52	10.81	1.98	-7.36	1.55	
34	- 19.32	17.89	20.29	-9.57	5.19	18.28	8.43	4.59	-6.72	8.25	
35	- 9.39	2.59	-1.31	1.98	3.70	-3.36	3.93	2.68	1.29	-2.27	
36	- 21.80	36.05	-5.28	3.09	-6.20	-2.20	2.58	-2.52	2.79	-0.98	
37	- 4.26	-3.06	5.24	3.48	4.39	-0.38	2.81	0.53	-2.89	-0.61	

continúa...

CUADRO No. 19

PERSONAL OCUPADO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1980-1990

(TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL)

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
38	- 4.20	0.67	-4.57	0.20	-2.09	-1.32	1.44	0.51	3.04	0.69	
39	- 7.22	4.97	-3.84	4.73	3.74	-3.48	4.61	-1.75	6.52	4.40	
40	- 6.97	-2.65	-5.03	1.76	5.13	-2.43	1.26	2.36	3.16	2.27	
41	- 7.67	1.61	-4.34	3.77	5.94	-7.79	1.52	1.99	0.93	-1.00	
42	- 8.40	2.76	-9.39	3.77	3.28	-2.74	6.27	3.98	3.86	6.35	
43	-7.06	-12.83	-1.10	889.14	-89.50	-4.90	7.33	0.01	4.27	4.77	
44	- 9.00	10.46	-6.89	8.74	7.00	0.13	4.82	1.17	0.00	-6.50	
45	- 6.84	-4.00	-6.89	6.35	7.57	-6.13	8.20	-4.26	8.26	0.29	
46	- 4.71	-2.44	-3.32	6.66	-4.23	-12.08	-8.73	2.20	-1.77	-7.94	
47	- 5.08	-6.58	-5.24	2.85	7.61	-5.33	3.74	1.48	3.21	-1.48	
48	- 6.60	-5.00	-16.86	-7.84	8.12	-13.47	7.07	-0.75	3.78	-0.08	
49	- 6.48	-5.40	-14.21	-3.91	2.88	-8.13	-5.59	-2.31	-1.31	-0.36	
50	- 1.37	-3.99	-13.97	1.34	2.83	-5.04	2.00	0.10	3.71	1.67	
51	- 5.67	-10.58	-19.50	-1.84	8.38	-6.27	-1.06	4.19	0.08	2.49	
52	- 5.34	-7.91	-19.83	4.42	12.03	-0.27	8.81	-1.04	8.43	6.91	
53	- 7.30	-1.58	-20.08	-19.19	2.70	-7.63	0.25	0.26	0.27	3.56	
54	- 0.35	-13.86	-10.14	3.48	-7.29	-4.68	6.51	1.61	3.30	3.92	
55	- 6.07	-5.60	-17.32	10.13	8.45	-7.10	19.91	-1.02	8.69	6.22	
56	-13.60	-10.48	-25.76	5.03	10.09	-5.73	3.65	6.56	12.98	18.89	
57	-12.48	-11.75	-14.44	11.89	12.26	-12.88	6.33	9.95	8.53	1.00	
58	- 5.65	-1.34	-4.73	-0.15	1.58	-5.95	0.72	-2.29	-3.35	-2.34	
59	- 5.61	-3.18	-5.25	3.59	4.57	6.52	8.33	7.69	12.61	6.72	
60	-16.68	-2.64	-19.25	6.70	3.51	-3.28	16.73	85.25	15.99	26.16	
61	- 6.25	3.67	1.27	3.79	5.58	1.88	2.80	2.47	2.12	4.17	
62	- 5.79	0.24	-2.85	2.22	1.68	-1.76	1.00	1.46	2.11	2.77	
63	- 9.99	4.37	-1.95	-0.33	-4.73	1.47	3.64	1.98	6.49	4.27	
64	- 7.84	7.04	-5.26	1.36	2.01	0.31	1.98	-3.09	-0.31	2.04	
65	- 4.00	3.02	3.00	4.17	4.56	3.20	4.24	4.95	-1.46	2.52	
66	-14.72	14.73	0.78	4.32	-2.75	-3.04	3.08	0.16	-3.36	-1.20	
67	- 3.36	4.06	5.42	9.60	6.12	4.42	-0.04	3.64	5.16	4.61	
68	- 5.16	2.99	1.50	6.10	3.95	3.27	2.63	1.27	2.17	4.20	
69	-11.13	4.51	5.52	7.51	1.93	3.48	0.36	0.23	1.07	1.37	
70	- 9.91	6.75	-0.65	2.27	2.18	0.71	1.89	4.43	4.44	2.57	
71	- 1.85	-2.40	-0.96	0.52	-7.94	-5.59	-2.44	2.04	2.73	2.33	
72	- 3.53	-2.77	-5.25	-2.81	1.28	-3.87	-0.45	-1.25	0.33	0.17	
73	- 4.89	-6.05	4.64	5.35	3.27	-0.13	0.24	-1.53	-2.33	0.42	

NOTA: *. Los números de esta columna corresponden a la clasificación que de las ramas propone INEGI.

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1986, 1987-1990.

CUADRO No. 20

PERSONAL OCUPADO POR GRAN DIVISION Y DIVISION MANUFACTURERA, 1980-1990

(TASA DE CRECIMIENTO ANUAL)

RAMA	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
1	2.81	-3.30	4.21	1.14	2.62	-2.46	1.53	2.50	-2.10	-4.60
2	6.92	6.10	0.40	4.05	4.20	-0.31	4.86	2.39	-1.58	2.77
3	4.75	-2.04	-7.14	10.78	-4.91	-2.87	2.09	0.09	2.51	0.58
I	3.99	3.05	-1.67	1.36	2.66	1.17	-0.18	-0.37	2.25	-0.80
II	4.52	-2.57	-7.02	0.34	1.92	-3.56	-0.30	-2.60	0.90	-1.39
III	1.38	-6.02	-14.69	1.65	2.99	-6.64	7.63	-2.61	-2.00	-1.93
IV	3.41	-2.10	-8.28	2.73	4.91	-1.01	0.54	0.45	2.52	0.91
V	7.83	3.54	-2.09	3.21	1.90	-1.06	4.51	1.71	0.51	2.26
VI	4.51	-4.12	-6.04	143.03	-53.51	-5.29	7.70	-3.05	6.73	0.20
VII	4.79	-3.32	-3.71	5.89	-1.91	-10.63	-5.89	2.02	-0.53	-6.26
VIII	6.15	-7.99	-15.71	1.66	5.41	-6.95	3.88	2.42	4.48	3.90
IX	5.61	-3.18	-5.25	3.59	4.57	6.52	8.33	7.69	12.61	6.72
4	16.68	-2.64	-19.25	6.70	3.51	-3.28	36.73	85.25	15.99	26.16
5	6.25	3.67	1.27	3.79	5.58	1.88	2.80	2.47	2.12	4.17
6	6.44	0.90	-2.71	1.80	0.64	-1.27	1.42	1.55	2.81	3.02
7	7.47	6.67	-4.53	1.63	2.26	0.60	2.21	-2.24	-0.44	2.10
8	9.71	10.30	2.60	6.44	0.93	0.21	1.67	1.71	0.52	1.56
9	6.25	1.45	-0.08	2.29	1.77	-0.37	0.20	-0.20	0.59	0.99

FUENTE: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1986 y 1987-1990

CUADRO No. 21
EXCEDENTES DE EXPLOTACION POR GRAN DIVISION
(Miles de pesos por trabajador)

RAMA	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
TOTAL	2745899	2827010	2869577	2998517	3825064	2969495	3019814	3283054	327669919	445725029
I	291501	288814	301412	321330	337342	321320	327677	315129	32369476	46513026
2	112290	153527	151274	150521	141334	141842	155052	146181	10608388	14005492
3	634832	675284	638603	693213	737000	690731	749869	870278	86393499	106366545
I	176108	205285	199451	206545	200252	185207	208129	226557	22800503	29119324
II	81962	78754	79739	81472	83355	80750	80399	80774	7862690	9246645
III	27016	26872	26781	28859	29872	29642	30894	31580	3373282	3919330
IV	34664	36015	35291	38618	42273	41957	44570	44860	5880739	6891801
V	93166	100426	114389	124356	125582	131950	145920	234735	16316171	19485828
VI	48275	47469	46131	49458	53693	51150	56873	55299	6343321	3177495
VII	39382	34979	37429	43990	45535	50271	53785	56806	6780336	7637949
VIII	114748	125962	83461	101572	116491	101562	111200	129356	14992985	19172637
IX	19510	19524	15931	18337	19947	18242	17498	18311	2043472	2715536
4	113254	120328	90965	91698	90463	83932	91143	93693	7675291	10141377
5	24602	36674	53550	53885	53377	53213	57655	46832	4252693	6012777
6	804732	757325	772930	805373	749515	739505	687242	788215	85175313	113844479
7	205970	202909	215290	216935	222381	222355	216991	222227	27099256	41662922
8	325748	341205	359201	376135	396421	420346	438797	453616	42254356	63988530
9	332970	250945	286352	376135	396421	420346	438797	521149	34847275	51032564

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, 1981-1987, 1985-1988 y 1987-1990.

CUADRO No. 11

PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR RAMA, 1980-1990

(Producto por trabajador, pesos de 1980)

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
TOTAL	21.04	22.56	22.49	22.05	22.12	22.41	21.89	21.36	19.55	19.54	19.35
1	4.44	4.66	4.62	4.55	4.65	4.78	4.70	4.75	4.34	4.23	4.94
2	18.28	18.27	18.21	18.17	18.02	17.87	17.53	17.49	17.57	17.30	17.34
3	22.35	22.38	21.39	21.31	22.40	22.31	22.45	22.14	22.55	22.55	22.61
4	27.87	27.28	26.36	23.01	24.64	23.09	20.19	20.29	18.97	18.86	18.74
5	0.00	29.96	30.09	29.26	27.46	27.00	25.99	25.60	25.80	24.62	24.24
6	307.73	306.67	331.43	288.67	269.71	237.91	218.62	212.53	192.35	214.06	187.18
7	86.10	86.11	84.15	84.18	83.17	81.02	79.73	78.77	82.27	81.26	81.58
8	41.33	46.70	46.71	49.11	49.16	50.63	51.33	51.36	51.31	51.32	51.31
9	19.98	20.21	18.67	18.29	18.38	18.55	17.92	18.87	19.09	18.94	20.81
10	55.19	54.87	46.29	43.44	45.74	49.94	50.12	51.59	50.08	49.69	48.66
11	49.48	50.05	52.23	51.30	50.15	49.78	50.35	49.48	50.04	52.87	55.77
12	20.91	20.28	23.53	24.74	24.90	27.30	28.13	28.57	27.60	29.73	32.05
13	22.25	22.00	22.10	22.10	21.99	22.35	22.91	22.97	22.55	22.82	23.21
14	36.26	37.08	38.16	38.85	39.18	38.64	38.37	38.38	38.66	38.92	38.82
15	64.40	68.49	69.18	71.91	72.43	70.59	67.76	69.93	70.49	71.46	70.23
16	34.58	34.60	34.60	37.49	37.46	37.48	37.47	37.49	37.48	37.47	37.42
17	66.24	67.80	71.92	72.39	75.81	73.06	63.38	67.01	70.71	74.20	81.53
18	33.42	34.26	34.13	37.25	37.27	35.94	33.43	30.00	32.57	33.68	35.46
19	43.73	43.34	44.95	42.76	41.34	43.66	42.97	42.80	43.47	45.39	46.95
20	127.48	128.41	148.11	157.09	157.22	159.89	159.57	164.38	162.32	196.34	216.40
21	90.11	93.65	86.78	77.93	78.39	82.93	84.48	88.92	91.91	97.17	99.72
22	28.64	27.19	27.11	26.58	26.55	27.14	25.92	25.59	27.58	30.91	29.23
23	58.76	60.03	54.36	63.55	68.53	69.75	50.76	65.63	53.30	67.32	103.74
24	34.28	35.13	34.70	33.97	33.79	34.75	33.51	33.55	34.64	34.74	35.34
25	49.33	49.63	48.97	46.69	45.47	40.98	43.59	39.95	40.55	41.30	44.48
26	35.15	35.08	35.00	35.44	35.71	35.94	36.06	34.63	35.28	37.95	40.58
27	34.57	35.64	35.53	35.40	35.31	35.51	36.35	34.35	34.67	34.65	36.76
28	21.36	21.44	20.94	21.29	22.34	22.37	21.20	19.15	20.13	21.42	21.29
29	24.26	24.78	25.30	25.62	25.94	26.21	26.36	27.04	27.23	28.08	28.93
30	32.93	31.71	35.46	42.13	43.62	42.28	43.82	41.89	41.46	40.03	38.75
31	58.39	58.71	60.78	64.56	66.25	67.49	66.46	68.26	71.09	72.19	73.05
32	34.44	35.73	36.34	34.37	35.09	37.26	35.82	35.49	36.93	39.44	41.83
33	56.72	57.22	50.55	47.16	44.28	48.35	46.48	43.40	42.16	47.54	50.04
34	59.22	58.92	57.22	59.53	65.93	65.19	63.72	68.59	69.76	88.68	94.76
35	68.40	67.03	69.47	74.41	78.11	79.26	78.94	79.74	80.87	83.12	69.23
36	33.23	32.66	32.79	30.86	32.30	37.32	36.33	41.68	40.85	43.44	42.66
37	53.45	55.58	56.31	59.08	63.30	64.56	63.43	70.45	72.81	75.30	78.70

continúa...

CUADRO No. 22

PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR RAMA, 1980-1990

(Producto por trabajador, pesos de 1980)

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
38	48.18	50.12	50.53	55.84	55.77	58.49	53.26	52.01	52.77	59.87	60.74
39	65.87	70.45	71.55	72.34	72.50	71.22	73.69	75.84	75.02	85.08	85.35
40	57.93	59.62	58.95	57.44	62.58	63.52	63.08	63.19	62.15	64.13	67.95
41	59.77	54.86	59.04	55.87	59.42	61.52	57.52	59.21	60.97	63.00	64.66
42	37.46	40.50	38.95	36.20	38.91	41.49	41.43	39.46	39.57	41.19	39.90
43	51.51	50.01	51.82	51.69	5.39	54.96	53.60	56.78	56.49	59.56	62.61
44	86.72	87.91	84.78	81.54	81.96	84.31	83.07	91.28	90.16	92.67	100.79
45	37.15	36.75	37.08	36.39	36.01	35.83	35.01	34.41	35.03	33.65	35.87
46	58.24	56.89	54.80	53.40	56.17	58.48	61.42	71.62	74.32	77.35	92.01
47	62.26	63.22	58.24	56.83	60.42	59.61	60.51	74.28	75.32	75.33	77.47
48	28.10	28.09	25.50	21.35	24.08	25.82	26.01	26.37	24.54	28.85	34.18
49	29.36	30.01	32.02	29.85	31.17	31.89	31.60	30.42	30.28	33.24	38.81
50	36.45	36.65	37.50	37.29	37.44	38.15	37.32	38.48	38.22	40.32	42.98
51	43.45	44.02	41.15	39.14	40.70	42.20	37.91	38.21	45.55	47.25	50.27
52	41.60	40.07	38.23	36.62	37.94	38.85	35.57	34.65	36.67	36.96	37.36
53	39.01	39.16	37.83	35.18	33.58	36.54	37.08	35.13	36.30	37.07	39.35
54	29.35	29.86	30.04	28.19	29.72	33.24	32.83	32.72	34.76	37.96	40.67
55	39.03	40.54	40.84	40.43	42.20	43.10	40.84	38.70	37.87	39.28	39.19
56	35.44	80.42	68.84	55.46	69.16	81.92	63.25	76.06	94.78	103.06	113.07
57	35.87	36.19	34.98	35.51	38.96	41.42	36.95	36.33	39.87	41.59	41.78
58	20.84	22.02	22.21	19.58	19.82	18.61	17.83	20.92	21.49	17.91	19.49
59	52.63	56.34	55.91	47.98	51.57	53.39	44.96	40.95	39.61	37.68	35.38
60	14.88	14.59	13.93	13.94	13.76	13.60	12.63	9.52	5.12	4.51	3.82
61	54.49	57.24	60.55	60.47	61.18	62.82	63.46	64.43	66.66	69.49	68.46
62	44.07	46.37	45.58	43.26	43.97	44.40	41.92	41.55	41.63	42.24	42.80
63	33.82	32.46	32.09	30.95	28.73	26.91	25.66	25.58	25.26	25.76	26.79
64	31.04	31.66	26.95	27.63	28.68	29.01	27.38	27.64	28.92	29.67	30.65
65	36.75	39.24	39.51	38.12	38.29	36.87	39.10	39.44	40.43	46.76	52.46
66	43.97	43.76	40.79	42.99	44.92	47.09	50.36	49.19	48.50	50.61	53.02
67	191.47	192.73	193.28	189.01	180.03	176.81	176.81	183.43	181.61	178.91	174.20
68	46.65	46.33	45.10	43.81	42.97	42.37	41.46	40.84	40.85	40.93	40.76
69	12.30	12.37	12.35	12.59	12.42	12.11	12.18	12.10	12.15	12.17	12.27
70	29.32	29.38	29.18	30.41	30.57	30.25	29.35	28.90	27.39	27.42	27.41
71	49.52	52.26	51.61	50.78	50.80	51.53	50.79	48.72	48.90	48.28	48.39
72	7.50	7.64	7.94	8.32	8.17	8.22	8.14	8.32	8.42	8.63	8.74
73	15.00	15.95	16.07	16.10	16.18	15.39	15.31	15.15	15.37	15.30	15.22

NOTA: *. Los números de esta columna corresponden a la clasificación que de las ramas propone INEGI.

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1986, 1987-1990.

CUADRO No. 23

REMUNERACION MEDIA ANUAL 1980-1990

(MILES DE PESOS POR TRABAJADOR)

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
1	10919	77392	103586	182597	286125	456766	162928	351945	638460	734424	893666
2	47702	42036	61438	108002	176422	292705	716581	1542543	2986098	3347684	3869922
3	74771	8405	11922	19675	31132	51479	973358	2131652	3636981	4780872	5493224
4	70448	4624	6910	12104	19388	32132	908924	1942784	3702961	4173238	4795000
5	120403	2827	4305	6642	10746	18478	1417584	3571951	7059564	8443043	10235310
6	361968	14386	21427	31618	53854	120170	3876411	8960420	18360114	23312126	26355548
7	192673	1612	2669	3519	5759	9022	2358605	5113812	9291751	12606114	15184835
8	119642	10733	15417	27374	42483	66560	1403603	3027579	5637334	6353277	7299919
9	91105	9599	15290	23151	37283	61326	1180764	2662321	5359616	6525163	8460689
10	152720	2998	4675	7301	9851	14698	1615215	3656379	6782575	7625813	8805006
11	104818	11470	18568	27710	48072	76850	1374141	3047779	6545274	77909586	10437071
12	92409	3252	4932	7389	10605	16864	1143834	2550223	5485977	7010774	9197634
13	936011	13750	21977	33101	55562	84654	1167335	2639556	5541925	6955305	9052646
14	51409	4706	6936	11839	17854	29401	622517	1444813	3039137	4175055	5647069
15	71988	1482	2085	3574	5511	8507	911894	1729783	3689696	4377193	6057622
16	129197	9544	13525	22768	35329	58783	1472799	3178286	5945275	6700199	8852266
17	92119	2309	3647	6039	9123	15011	1187027	2601899	5557187	7463411	10220324
18	100010	2712	4229	5722	8238	13272	1318197	2983022	6303340	8099880	11291101
19	112332	9612	14508	22254	37209	3198	1505171	3422843	7084956	9552833	12274199
20	129414	1858	2806	4707	7311	11103	1781015	3956139	816534	11010350	14967531
21	209138	7061	10995	15909	24373	36996	2739414	6183078	12243706	15958704	21146001
22	112579	12718	19860	29345	42158	65797	1245193	2862699	5965900	8150154	10825031
23	87216	2779	4845	5995	9240	17262	1361339	3548971	6242154	8361374	13575656
24	121960	20014	29824	46339	7070957	110990	1536560	3549500	7422486	9325292	11146293
25	81180	1313	2086	3110	4040	6315	987681	2147661	4137035	4877031	5590379
26	107934	5938	8986	13875	22076	36418	1527154	3401597	71723875	8785074	10819508
27	94286	15824	24136	37186	57042	91162	1798186	2873989	5953706	7726219	10102294
28	103305	19900	28478	39134	61101	99652	1223704	2648008	5748307	7980159	11072584
29	83143	7868	11210	17566	28159	45632	1183882	2607934	5038175	5848264	7282385
30	85213	8574	11896	14585	22314	34738	1158540	2588410	5080428	6534873	8606769
31	167416	11054	15961	23143	37194	60417	1918589	4514771	9580085	11915265	14706820
32	135611	12407	18506	26575	40913	66254	1656364	3832913	8337716	10429982	13467178
33	259418	10665	16737	24264	36172	67371	2928024	7231496	15579605	19339854	22828002
34	288156	4468	7292	11020	16813	28796	3167677	7426141	11079243	21413199	27808485
35	216735	5233	8387	13261	21529	35758	3195846	7432513	16230596	20709909	26835883
36	219077	2160	4887	6746	11089	18505	2830511	6472464	13766256	18039619	24913150
37	218969	2803	42847	20566	34349	57946	3161560	7408555	15943440	20452362	26477165

continúa...

CUADRO No. 23

REMUNERACION MEDIA ANUAL 1980-1990

(MILES DE PESOS POR TRABAJADOR)

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
38	195805	10850	16878	26864	42351	68015	3067228	7155895	16431370	22090514	28731246
39	180506	7002	10586	16427	27085	42766	2342310	5162642	11659993	15207386	20843161
40	167171	8513	13210	19813	32348	53773	2382319	5528087	12662216	16959196	21835280
41	226868	9500	15074	23291	39019	62305	3180064	7374857	14747960	18087037	24016803
42	118608	8094	13278	19761	33048	54088	1828522	4162654	8533785	11103116	14098263
43	192886	7040	9916	15175	22806	37604	2856585	6506185	13882270	17950052	23212911
44	273155	5068	7871	12283	21197	36153	3802643	8970498	19652086	2307115	32875702
45	83339	13566	21053	29712	49656	83690	1127117	2476268	5344874	6529137	8874605
46	220565	25113	39940	59132	97169	144881	2947937	7612554	16645617	22263318	29935600
47	167524	5206	7457	11231	17892	30119	2228529	5267025	11145857	14070530	18043411
48	117716	3333	4894	5875	8650	13871	1303952	2960615	6178055	7909780	9984657
49	108681	4585	7277	10116	15262	24374	1710731	377437	7353989	9621509	12449053
50	145662	16438	25736	35357	56532	92410	2231534	4866236	9909487	12740960	16648938
51	159231	18620	27582	35625	53999	93323	2329071	5444526	11882918	15419871	19642425
52	168919	8562	12318	15398	24942	42384	2185412	5139269	11040339	14325880	18764170
53	178902	6966	10350	12904	17462	27086	2455452	5694031	12271747	15299596	18253645
54	126171	11240	15751	21108	34519	49838	1764167	4173909	8973285	11957574	15740916
55	147443	5263	8020	10528	17664	29522	2040593	4763971	10250596	13100302	17343229
56	253414	18941	24860	30008	46232	85821	3397249	8054962	17933964	21532561	30075704
57	156612	17104	23713	33772	57672	99707	2282389	5332813	11501974	14700099	19330694
58	134072	9890	15969	22708	33784	60959	2021967	4384550	9950250	11800980	14958433
59		8876	12919	19786	31652	50290	1730428	3806141	7435627	91017556	11129852
60	95901	278838	381284	504755	834873	1357958	1555715	2586074	4790657	5556337	7010126
61	295756	33498	56491	86702	127168	201246	3306162	8212152	15086653	18513744	25664256
62	81711	279069	391903	635018	998925	1585810	992509	2168275	4118362	5170238	6573141
63	84024	52637	85079	134413	210006	309418	1120712	2458778	4613229	5302740	6413009
64	106670	123727	190446	311880	488805	814857	1505435	3384682	7084875	8087603	9598431
65	147400	20710	33435	50050	87060	120496	4214425	4757341	10567833	14618412	19683678
66	283498	82628	139410	217260	365902	589573	4008882	9654596	19150605	25551507	36056239
67	37744	11934	17364	30698	51445	84790	699110	1506600	3281981	3179292	3870720
68	124074	26715	38885	66922	112951	183766	1751457	8837566	7295051	8370655	10138047
69	118961	276086	443110	621815	1024460	1625913	1280580	2892667	5552988	7354401	9350397
70	176523	17366	222461	281420	437468	671186	2017437	4877811	8997652	10838280	13793372
71	156009	13712	21134	33538	54309	83796	2269940	4911230	9608168	11354249	13908147
72	44944	167267	243539	394485	594520	494027	650844	1327391	2533976	3600127	3767924
73	159266	155397	282770	475936	818455	1345993	1335813	4173487	7976145	11150253	14399587

NOTA: *. Los números de esta columna corresponden a la clasificación que de las ramas propone INEGI.

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1986, 1987-1990.

CUADRO No. 24

IMPORTACION DE BIENES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, SEGUN GRUPOS DE PRODUCTOS, 1980-1985.

(MILES DE DOLARES)

DENOMINACION	1980	1981	1982	1983	1984	1985
TOTAL	19841358	25072453	15056732	9005760	11788191	13762493
MANUFACTURAS	16406810	21036925	21971381	6644207	19121638	11261147
Azucar	546174	360185	140599	187572	73163	82
Leche	187194	1226141	144983	111213	88916	108372
Ropa de fibs. sintet. o artif.	96885	167625	113375	8163	13689	27903
Libros impresos	97047	134403	95905	23065	34104	57906
Papel, carton y pasta de celul	480468	495235	316183	231917	267206	281900
Aceites y grasas lubric.	58360	97749	115946	114755	96946	72886
Gas butano y propano	148300	151491	109246	41299	226699	318846
Polielileno	165972	149166	117197	108755	91619	127897
Prolipopileno	52746	82972	58352	55244	66196	75058
Xileno	74435	79850	74241	59126	47577	84198
Abonos p/agricul.	94759	156876	120010	62312	106227	121451
Mexclas y prep. p/uso ind.	239071	269568	206092	158555	202412	226833
Mexclas p/fab. prod. farmaceut	105528	113057	84721	76682	101089	130951
Resinas nat. o sintet.	91115	104781	76519	62599	89648	107308
Llantas y camaras	77909	160985	40122	14073	17376	26414
Manuf.d/caucho, exc. pren.d/ve	54988	90962	61267	27974	43740	61679
Prodcs. y desperdicios d/hierro	1705650	2004775	904581	346839	605117	571379
Matas de cobre bruto	91347	219794	36128	33054	68673	124263
Maqu. agricola	158014	247976	85651	22425	108114	172089
Tractores agricolas	184743	126726	39113	77651	25295	52949
Locomot.mater. y refacc.p/ferr	298308	281217	150806	81655	163763	111108
Automoviles..carroce..motores	1842031	2248455	1200013	397711	682829	898483
Ebarcaciones	172665	485760	333458	326519	408852	245711
Aviones y sus partes	279209	323127	171260	80490	54547	96431
Remolques no automaticos	22572	241964	7090	247089	55036	94185
Filtros y sus partes	55779	80334	49531	34123	26564	33289
bombas, solobombas y turbobomb	326532	431918	235550	122874	14948	246613
Estruc. y pates para constr.	127038	201070	112464	67649	70203	61914
generadores y calderas de vapo	59588	113113	59794	25678	26127	77520
Herramientas de mano	125063	179364	120420	50521	54306	30269
Hornos y calentadores industri	70405	89969	80575	21811	13300	20022
Maq. impulsio n mec. p/ind. cauc	115399	177262	123438	42909	66786	101900
Maq. y partes p/llenar y lavar	88290	118459	73014	23593	25192	33167
Maq. p/ind. textil y sus parte	351598	416715	252230	33783	72701	124644

continúa...

CUADRO No. 24

IMPORTACION DE BIENES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, SEGUN GRUPOS DE PRODUCTOS, 1980-1985.

(MILES DE DOLARES)

DENOMINACION	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Maq. p/regular temperatura	91558	180757	122756	48065	43806	51357
Maq. y partes no especificadas	138647	201709	157365	60556	76240	114386
Maq. p/trabajar metales	411678	715805	605716	256950	254757	207014
Maq. de informática y partes	222843	245838	152555	120738	204166	322360
Maq. de carga y descarga	149993	392157	208568	70147	113636	102721
Maq. p/imprenta y artes graf.	81369	108265	86072	17178	25791	45617
Maq. p/inds. de papel y carton	87306	113198	123026	23291	26661	25863
Maq. p/perforacion de suelo	232499	501555	175556	38239	69388	95741
Maq. para tratar minerales	125868	144964	108649	30954	36040	39209
Motores estacio.d/combust. inte	97254	251558	95353	27594	72186	92807
Ref. y partes p/ cualquier maq	64847	80708	71807	25672	40906	54682
Tornillos, tuercas de hie. o a	61298	88049	45104	18386	42013	49628
Tractores industriales	126610	135405	31240	1399	3423	14955
Turbinas de todas clases	235574	262023	138473	52511	104778	76913
Valvulas y sus partes	72319	59733	61945	23150	35647	49628
Intrums. de medida y analisis	190927	261410	212312	91559	159611	231575
Instrum. p/medic., cirugia y l	61484	98304	64231	15914	37517	59871
App. y equ. de radio y telegra	128356	130124	150962	64454	128469	203414
Generad. transf. y moto. elect	240203	343359	267116	124589	195746	145563
Peas.p/instal. electric.	270994	399374	283692	152708	258213	304109
Recept. y transmis. p/radio y	114624	161737	79556	25570	39594	123568
Camaras de todas clases	102262	148556	78657	24604	53121	75623
Otros de inds. manuf.	4262915	5093080	3664093	1880264	2650439	3793676

FUENTE: INEGI. Estadísticas del Comercio Exterior, enero-julio de 1992.

CUADRO No. 24A

IMPORTACION DE BIENES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA. SEGUN GRUPOS DE PRODUCTOS, 1986-1991.

(MILES DE DOLARES)

DENOMINACION	1986	1987	1988	1989	1990	1991
TOTAL	11918163	12760736	19720132	26503604	32741954	39941969
MANUFACTURAS	10202208	10771291	16743943	28831048	28523097	35473060
Azucar	6	194	1229	177011	557651	262293
Lecche	122021	136839	240930	471395	556085	1085186
Ropa de fibs. sintet. o artif.	26360	25252	51946	95147	103566	133624
Libros impresos	68664	40635	50049	82074	111847	147785
Papel, carton y pasta de celul	266587	445074	585286	667868	669642	708680
Aceites y grasas lubric.	72217	66786	68940	77602	105608	142545
Gas butano y propano	171388	84647	97099	99112	103118	101313
Polietileno	107389	75141	88719	54042	37945	50406
Prolisopileno	73225	112229	143464	144686	132744	156632
Xileno	74257	39315	60735	91385	7226	72307
Abonos p/agricul.	77074	37503	33128	36387	18751	32446
Mezclas y prep. p/uso ind.	212490	253139	326062	367458	411374	461760
Mezclas p/fab. prod. farmaceut	98004	128704	177477	195401	190491	242635
Resinas nat. o sintet.	100255	115660	189181	258722	265796	297033
Llantas y camaras	18795	28683	64950	86847	143969	228436
Manuf.d/caucho, exc. pren.d/ve	56736	62106	92305	106400	117143	157346
Prodcs. y desperdicios d/hierro	452967	445095	796690	886310	1037967	1368328
Matas de cobre bruto	29274	57969	91625	114414	63583	56214
Maq. agricola	39416	31200	66515	78295	95009	101266
Tractores agricolas	21272	17185	45762	40966	37745	38609
Locomot,mater. y refacc.p/ferr	68927	57855	118683	66507	142227	134327
Automoviles,carroce.,motores	722202	1220683	1881279	3945902	5200058	7670844
Embarcaciones	333462	177470	108474	37977	68086	48966
Aviones y sus partes	117734	187159	259572	210605	429474	397268
Remolques no automaticos	52439	43392	40201	14207	24003	15205
Fillros y sus partes	32898	47892	48407	48298	54423	102197
bombas, motobombas y turbobomb	167060	179011	230049	257763	285030	344483
Estruc. y pates para constr.	60846	55211	52587	39259	51060	83255
generadores y calderas de vapor	32929	25270	55690	21981	23573	43660
Herramientas de mano	128429	102140	114287	154313	143098	213739
Hornos y calentadores industri	19115	14131	27650	44875	48076	67615
Maq.impulsion necc.p/ind. cauc	106303	78145	114176	158767	191753	217710
Maq. y partes p/llevar y lavar	48150	36572	50824	64735	109788	180850

continúa...

CUADRO No. 24A

IMPORTACION DE BIENES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, SEGUN GRUPOS DE PRODUCTOS, 1986-1991.

(MILES DE DOLARES)

DENOMINACION	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Maq. p/ind. textil y sus parte	145987	117092	276458	323322	265034	316017
Maq. p/regular temperatura	44652	68060	67616	78807	107600	188468
Maq. y pates no especificadas	133449	94589	121995	240605	292533	317051
Maq. p/trabajar acetales	224632	173573	309901	311277	342358	399193
Maq. de informática y partes	315155	473665	667365	733296	877842	1116266
Maq. de carga y descarga	14354	83879	129366	198747	203392	268479
Maq. p/imprenta y artes graf.	42002	40075	50103	55484	104040	104126
Maq. p/inds. de papel y carton	26534	35475	46129	50741	126671	93728
Maq. p/perforacion de suelo	74712	62597	78630	72294	177414	209550
Maq. para tratar minerales	41386	43830	41216	63645	83026	106839
Motores estacio.d/combust. inte	88598	71283	73077	25252	37397	23844
Rel. y partes p/ cualquier maq	57866	73568	71436	61617	67977	85009
Tornillos, tuercas de hie. o a	41594	43609	57876	65752	91359	114808
Tractores industriales	3330	1716	4599	14633	25211	30566
Turbinas de todas clases	125819	96803	93184	72186	57886	79065
Valvulas y sus partes	50319	40045	56308	42618	51208	72208
Intrums. de medida y analisis	230224	201929	241321	233646	289195	410357
Instrum. p/medic., cirugía y l	66581	70500	74034	79420	104714	156941
App. y eqv. de radio y telegra	237267	194600	300598	374238	603344	704639
Generado. transf. y moto. elect	151529	149824	127477	121348	164984	243320
Pzas.p/instal. electric.	355302	6052	411560	518383	653434	802231
Recept. y transmis. p/radio y	143049	92090	147790	538962	565793	799310
Camaras de todas clases	63983	80644	102131	122582	205466	250525
Otros de inds. manuf.	3429060	4031506	6519402	9232082	11424250	15266605

FUENTE: INEGI. Estadísticas del Comercio Exterior, enero-julio de 1992.

CUADRO No. 25
 IMPORTACION DE BIENES POR ACTIVIDAD ECONOMICA DE ORIGEN 1980-1990
 (En millones de pesos, a precios de 1980 CIF)

DENOMINACION	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
TOTAL	455,893	532,720	318,604	205,700	247,919	283,918	242,685	278,068	400,940	487,504	581,166
1. Ag.sil.y pe.	45,615	49,037	24,434	41,320	42,392	36,675	23,386	27,657	36,429	38,715	40,727
2. Minería	8,835	7,997	6,325	4,319	5,118	6,063	5,262	7,233	8,504	8,991	9,470
3. Ind. manuf.	400,925	475,231	287,431	159,859	200,215	240,826	213,995	242,846	355,681	439,089	530,386
I	31,313	29,023	21,154	21,944	14,648	11,981	10,971	11,333	23,933	40,628	56,506
I	7,544	8,814	5,875	1,659	2,658	3,219	3,094	3,814	9,365	16,982	22,171
I	2,544	2,534	1,561	814	1,061	1,290	1,271	1,296	1,898	2,329	2,822
IV	15,362	16,330	11,118	6,853	7,938	9,041	9,140	11,596	14,514	16,921	19,282
V	64,352	67,258	52,213	38,526	51,717	67,966	55,359	60,782	77,663	94,050	101,292
VI	4,275	4,857	2,883	1,083	1,624	2,287	1,850	2,074	3,596	5,490	7,020
VII	49,277	59,095	27,672	11,142	20,719	22,399	15,982	16,083	23,086	26,251	29,246
VIII	208,937	264,478	150,017	71,059	91,082	108,993	102,651	123,790	186,299	215,281	265,438
IX	17,321	22,842	14,938	6,779	8,768	13,150	12,677	12,078	15,327	21,157	26,609
4. Construccion	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
5. Ele.,gas y ag	224	258	93	69	72	78	308	255	175	574	403
6. Co.,re.,y bol	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
7. tr.al.y comu.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
8. fi.,se.e inau	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
9. Se.co.so.y pu	294	197	121	133	122	276	134	77	151	135	180

FUENTE: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1980-1991.

CUADRO No. 26

IMPORTACION DE BIENES PARA CONSUMO FINAL POR ACTIVIDAD ECONOMICA DE ORIGEN, 1980-1990.

(En millones de pesos, a precios de 1980 CIF)

DENOMINACION	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
TOTAL	47,371	54,430	33,224	16,920	22,054	27,143	23,266	20,954	40,001	69,776	96,155
1. Agro., sil. y pesca	7,945	8,215	3,046	1,592	3,857	2,806	3,056	1,550	1,986	4,746	8,650
2. Minería	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
3. Ind. manuf.	39,136	45,975	30,076	15,196	18,069	23,990	19,921	19,194	37,908	64,866	87,406
I. Alim. beb. y tab.	11,782	13,889	8,210	8,447	5,047	3,688	3,416	3,997	9,487	17,034	24,447
II. tex. vest. y cuero	4,631	5,666	4,072	899	1,294	1,542	1,469	1,785	5,063	10,710	14,534
III. Madera y sus prod.	121	118	74	61	45	68	53	49	98	173	188
IV. ispr. y edi.	2,490	4,681	3,474	1,212	1,570	2,176	2,357	1,540	2,031	3,174	4,842
V. Quim., der. petr.; caucho	6,989	7,312	6,293	2,333	7,254	10,596	7,139	6,169	6,365	15,289	22,019
VI. Miner. no met., excep.	303	385	231	29	20	26	30	70	594	1,039	1,431
VII. Ind. met. basicas	185	261	271	109	142	214	129	113	127	143	180
VIII. Prod. met. maq. y eq	7,979	8,711	5,014	908	1,366	2,174	2,101	2,325	9,918	11,853	14,610
IX. Otras industrias manuf.	4,656	4,952	2,437	1,198	1,331	3,506	3,227	3,198	4,225	5,451	5,155
4. Construccion	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
5. Elec., gas y agua	161	164	65	55	58	57	239	203	24	78	32
6. Cover., rest., y hot.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
7. trans. almac. y comun.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
8. financ., segs. e inauceb	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
9. Serv. comun., soc., y p	129	76	37	77	70	210	50	7	83	86	67

FUENTE: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1980-1991.

CUADRO No. 27

IMPORTACION DE BIENES PARA CONSUMO INTERMEDIO POR ACTIVIDAD ECONOMICA DE ORIGEN, 1980-1990.

(En millones de pesos, a precios de 1980 CIF)

DENOMINACION	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
TOTAL	277,646	311,142	191,756	143,071	174,559	196,747	164,697	208,264	284,439	331,783	367,216
1. Ag., sil. y pe.	36,798	39,039	19,941	39,513	37,054	30,362	18,624	24,937	28,808	31,243	29,650
2. Minería	8,835	7,997	6,525	4,319	5,118	6,063	5,262	7,333	8,504	8,991	9,470
3. Ind. manuf.	231,906	263,998	165,253	99,215	132,360	160,292	140,707	176,030	246,964	291,038	327,711
I	19,531	15,134	12,944	13,497	9,601	8,293	7,555	7,336	14,446	23,594	32,059
II	2,913	3,148	1,803	760	1,364	1,677	1,625	2,089	4,302	6,272	7,637
III	2,013	2,178	1,334	703	974	1,147	1,120	1,174	1,704	2,054	2,515
IV	12,872	11,649	7,644	5,641	6,368	6,865	6,783	10,048	12,483	13,747	14,440
V	57,354	59,944	45,915	36,185	44,461	57,354	48,814	54,604	71,273	78,670	79,059
VI	3,762	4,389	2,559	1,026	1,569	2,242	1,801	1,976	2,779	4,087	4,995
VII	49,092	58,834	27,401	11,033	20,577	22,685	15,853	15,970	22,959	26,108	29,066
VIII	80,168	102,835	61,843	28,524	44,467	56,637	53,747	79,437	112,657	131,557	151,540
IX	4,201	5,887	3,810	1,846	2,979	3,392	3,409	3,396	4,361	4,949	6,400
4. Construccion	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
5. El., gas y ag.	63	94	28	14	14	21	69	52	151	496	371
6. Co., re., y ho.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
7. Tr. alm. y comu.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
8. fi., se. c. inmu.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
9. Ser. com., so.,	44	14	9	10	13	9	35	12	12	15	14

FUENTE: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1980-1991.

CUADRO No. 28

IMPORTACION DE BIENES PARA LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO POR ACTIVIDAD ECONOMICA DE ORIGEN, 1980-1990.

(En millones de pesos, a precios de 1980 CIF)

DENOMINACION	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
TOTAL	167,148	93,624	45,709	51,306	60,028	54,722	48,850	76,500	85,945	117,795
1. Agro., sil. y pesca	1,783	1,447	215	1,481	3,427	1,706	1,170	5,635	2,726	2,427
2. Minería	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
3. Ind. manuf.	165,258	92,102	45,448	49,786	56,544	52,967	47,622	70,809	83,185	115,269
I. Alim. beb. y tab.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
II. tex. vest. y cuero	238	153	50	42	75	98	73	96	102	119
III. Madera y sus pro.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
IV. impr. y edi.	2	5	8	2	16	6	9	25	91	214
V. Qu., der. pet. : cauc.	83	93	28	35	19	19	28	223	364	594
VI. Min. no me. excep.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
VII. ind. met. básicas	152,932	83,160	41,627	45,249	50,182	46,803	42,078	63,724	71,871	93,288
VIII. Pr. met. maq. y eq	12,003	8,691	3,735	4,458	6,252	6,041	5,484	6,741	10,757	15,054
IX. Otr. ind. manu.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
4. Construcción	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
5. Elec., gas y agua	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
6. Com., rest., y hot.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
7. tra. alvac. y comu.	107	75	46	39	57	49	58	56	34	99
8. fin. segs. e inmu.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
9. Ser. co., so., y pu.	76	37	77	70	210	50	7	83	86	67

FUENTE: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1980-1991.

CUADRO No. 29

EXPORTACION DE BIENES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, SEGUN GRUPOS DE PRODUCTOS, 1980-1985.

(EN MILES DE DOLARES)

DENOMINACION	1980	1981	1982	1983	1984	1985
TOTAL	15511876	20103053	21229671	22312044	24196034	21663802
MANUFACTURAS	3570735	4098528	3386049	5447833	6985666	6427896
1 Camaron congelado	381395	347598	368560	380490	401774	322816
2 Presas cong. con o sin azucar	31899	30201	22261	19322	22404	13337
3 Leg. y frut. prep.y/o en cons.	63255	59625	70712	61824	77547	76519
4 Miel	39428	6795	10203	9944	12190	11302
5 Tequila y otros aguardientes	37436	44511	38937	42708	43357	40027
6 Art.d/telas y tej. d/alg.y fib	37240	28134	19519	16759	25369	16860
7 Calzado	30979	24473	14857	12089	19333	13712
8 Fib. text. artif. o sintet.	16659	32077	43183	79485	118690	85803
9 Hil. y cerd. de henequen	32003	42611	29098	27006	26429	13201
10 Mueb. y artef. de madera	30190	32287	26626	27389	35963	2603
11 Libros, almana. y anuncios	59267	46523	40437	23758	22446	22211
12 Combustoles	214138	355320	180173	192733	223201	214373
13 Gas butano y propano	177598	143460	42294	51030	57009	134276
14 Gasoleo	14561	93912	26043	223346	98709	216132
15 Amoniac	90210	124071	102402	84229	73039	32699
16 Acido fluoridrico	50464	62548	54508	48959	57748	59416
17 Acido ortofosforico	25866	37029	12082	2226	16033	256
18 Acidos policarboxilicos	28492	51011	62209	107806	127072	148763
19 Colores y barnices prep.	30795	36723	33703	36951	49322	55481
20 Otros prod. farmaceu.	51196	51692	35129	29809	27821	21646
21 Vidrio y sus manuf.	53306	47950	67951	104395	131966	152187
22 Hierro en barr. o linga.	5982	823	44770	88042	86050	36113
23 Hierro o acero manufactrado	29656	27671	28066	112439	141864	93428
24 Plata en barras	378545	671361	296293	396512	335706	261795
25 Zinc afinado	46578	18664	10853	62727	82470	59352
26 Automov., carroce., motores y	369060	366034	426813	905769	1398793	1450521
27 Llaves, valv. y part. de metal	12470	32356	35955	14644	13557	10032
28 Maq. p/explanac. y contruc.	7703	39606	21088	55285	59041	6796
29 Part. o pras. sueltas p/maq.	24817	35648	22343	44436	47348	64008
30 Cables aislados p/electric.	19696	20578	23326	47195	55897	28943
31 Partes y ref. para radio y T.V	10023	8866	2506	8395	16419	10546
32 Pras. p/inst. electricas	33586	27184	22506	40508	54040	30921
33 Otros prod. de ind. manuf.	1135242	1179186	1156605	2089679	3033059	2725821

FUENTE: IMEGI. Estadísticas del Comercio Exterior, enero-julio de 1991.

CUADRO No. 29A

EXPORTACION DE BIENES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, SEGUN GRUPOS DE PRODUCTOS, 1986-1991.

(EN MILES DE DOLARES)

DENOMINACION	1986	1987	1988	1989	1990	1991
TOTAL	16030999	20656137	20565124	22842120	26868432	27120247
MANUFACTURAS	7788115	10588115	12287479	13091319	14860990	16750589
1 Camaron congelado	353836	434759	370763	338169	202625	225252
2 Fresas cong. con o sin azucar	17102	32266	20292	19274	36273	32083
3 Leg. y frut. prep.y/o en cons.	82457	100500	113634	155575	159533	184996
4 Miel	22729	26799	18690	9153	5706	4764
5 Tequila y otros aguardientes	45398	51107	59266	75134	89307	102560
6 Art.d/telas y tej. d/alg.y fib	20131	57754	65093	97678	98232	102233
7 Calzado	18351	53452	67108	67443	80601	103965
8 Fib. text. artif. o sintel.	152305	224847	222146	216377	171194	207880
9 Hil. y cord. de benequen	9591	9167	7838	2183	1675	2217
10 Mueb. y artef. de madera	33645	53218	73588	65941	51913	57256
11 Libros, almana. y anuncios	27085	26881	27883	31110	35104	66327
12 Combustoleo	152950	188361	159515	113201	63624	40406
13 Gas butano y propano	64939	78252	117794	97313	255710	198541
14 Gasoleo	211462	91406	50129	90605	308847	205027
15 Amoniaco	9252	14612	41270	26809	48746	52693
16 Acido fluoridrico	59332	76165	68165	86374	80194	65770
17 Acido ortofosforico	4310	4444	1258	1239	5827	--
18 Acidos policarboxtericos	143681	159187	193272	219323	212127	228104
19 Colores y barnices prep.	65721	86197	109857	116440	18730	131384
20 Otros prod. farmaceu.	35850	30856	38915	95923	39930	67693
21 Vidrio y sus manuf.	178970	205093	231521	237140	257614	305154
22 Hierro en barr. o linga.	125202	176813	192012	236756	320438	315048
23 Hierro y acero manufacturado	75746	252723	279896	253911	247508	229380
24 Plata en barras	308102	361350	318213	346790	301143	231142
25 Zinc afinado	55844	59962	93180	147255	137495	29232
26 Automov., carroce., motores y	2092301	3059835	3277670	3408133	4451217	5443403
27 Llaves, valv. y part. de metal	12158	18859	31631	37262	52722	65700
28 Maqu. p. replanac. y construc.	38610	29349	20404	5933	29546	6149
29 Part. o peas. sueltas p/maq.	94288	121450	206852	276463	252236	405668
30 Cables aislados p/electric.	35877	121036	191600	185715	154851	161684
31 Partes y ref. para radio y T.V	105556	16245	10726	3868	8988	30406
32 Peas. p. inst. electricas	41336	46402	52764	48993	51414	55438
33 Otros prod. de ind. manuf.	3109955	4318768	5540534	6043836	6489800	7336190

FUENTE: INEGI. Estadísticas del Comercio Exterior, enero-julio de 1992.

CUADRO No. 30
 EXPORTACION DE BIENES POR ACTIVIDAD ECONOMICA DE ORIGEN 1980-1990

(En millones de pesos, a precios de 1980 FOB)

DENOMINACION	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
TOTAL	347,454	412,931	511,184	574,015	615,738	578,433	590,877	642,635	683,637	683,006	706,011
I	15,883	13,214	15,111	13,719	19,551	18,510	24,006	24,463	24,177	25,150	26,496
2	231,643	300,105	399,646	411,882	408,609	384,649	349,199	360,242	353,737	341,751	341,808
3	89,494	88,953	86,235	140,642	182,311	175,057	216,844	256,769	304,592	314,908	336,443
I	29,161	24,663	27,611	32,227	32,247	32,562	38,830	47,243	46,341	53,982	38,881
II	11,657	11,477	10,018	9,549	14,646	10,879	14,838	21,191	28,851	27,492	25,911
III	1,204	1,197	1,251	3,696	4,414	3,380	5,793	7,532	14,290	15,749	12,803
IV	1,815	2,323	1,959	2,432	2,160	2,593	3,128	5,161	6,014	4,754	3,870
V	21,444	25,840	19,286	37,253	64,112	60,048	56,869	59,471	68,822	67,882	87,863
VI	2,844	2,137	2,715	6,132	8,326	8,792	10,195	11,932	14,791	12,090	10,845
VII	1,597	1,568	3,546	10,899	13,274	6,967	13,284	19,004	21,603	26,382	27,382
VIII	17,892	18,295	19,203	35,410	39,254	45,465	66,009	78,948	96,208	96,176	113,556
IX	1,880	1,433	1,246	3,044	3,878	4,371	7,898	6,287	7,670	10,401	15,332
4	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
5	10,305	10,568	9,539	7,513	5,183	62	776	1,084	1,060	1,026	1,033
6	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
7	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
8	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
9	129	91	53	259	84	155	52	77	71	171	231

FUENTE: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1980-1991.

BIBLIOGRAFÍA

- Aboites, Jaime. *Industrialización y desarrollo agrícola en México*, México, Ed. Plaza y Janes/UAM-Kochimilco, 1989.
- Agosin, Manuel R. "La experiencia de liberalización comercial en América Latina: lecciones y perspectivas", en rev. *Pensamiento Iberoamericano* No. 21, 1992.
- Anguiano, Arturo (coordinador). *La modernización en México*, México, Ed. UAM-X., 1990.
- Arteaga, Arnulfo. "Innovación tecnológica y clase obrera en la industria automotriz", en Gutiérrez Garza, Esthela (coordinadora), *Testimonios de la crisis No. 1. Reestructuración productiva y clase obrera*, México, Ed. UNAM/Siglo XXI, 1985.
- Barranco Chavarría, Alberto. "El regreso del FICORCA", en *La Jornada*, 31 de marzo de 1993.
- Bernal Ornelas, Raúl. *Inversión extranjera directa y reestructuración industrial*, México, Ed. IIE/UNAM, 1991.
- Boletín del FMI. *Exito del programa económico de México*, Washington, D. C., 24 de abril de 1978.
- Camp, Roderic Ai. *Los líderes políticos de México. Su educación y reclutamiento*, México, Ed. FCE, 1985.
- Casar, José I. et al. *La organización industrial en México*, México, Ed. SIGLO XXI/ILET, 1990.
- Castañares Priego, Jorge. "El desarrollo industrial de México y el sector exportador no petrolero, 1970-1985", en rev. *Investigación Económica* No. 186, octubre-diciembre de 1988.
- CEPAL/ONUDI. "Reestructuración industrial y competitividad internacional: casos nacionales", en rev. *Industria y tecnología*, junio de 1989.
- CIEMEX-WEFA. *Perspectivas económicas de México*, México, 1990.
- Coriat, Benjamin. *La robótica*, España, Ed. Revolución, 1985.
- . *El taller y el robot*, México, Ed. SIGLO XXI, 1992.
- . *Pensar al revés*, México, Ed. SIGLO XXI, 1992.

Corona Alcantar, J. Manuel. "Reconversión Industrial y acumulación de capital en México: 1970-1990" (tesis de licenciatura), FE/UNAM, 1989.

Dabat, Alejandro. *Comercio Exterior y dependencia*, mimeo, 1978.

___, "La crisis mundial en una perspectiva histórica", en López Díaz, Pedro (coordinador). *Economía política y crisis*, México, Ed. FE/UNAM (Economía de los ochenta), 1989.

___, *Capitalismo mundial y capitalismo nacionales*, México, Ed. FCE/UNAM, 1991.

___, *El capitalismo mundial y los capitalismo nacionales, teoría, método y problemas*, México, Ed. FE/UNAM, 1991A.

Dabat Alejandro y Miguel Ángel Rivera Ríos. *La modernización tecnológica y sus implicaciones socioeconómicas en México*, mimeo, 1989.

___, "La reconversión tecnológica en México y sus consecuencias sociales", en EURAL/EBERT. *Industria, Estado y sociedad. La reestructuración industrial en América Latina y Europa*, Caracas, Venezuela, Ed. Nueva Sociedad, 1989A.

Day, Richard B. "La teoría del ciclo prolongado de Kondratiev, Trotsky y Mandel", en *Crítica de la economía política* No. 4, México, jul-sep, 1978.

Elster, Jon. *El cambio tecnológico*, Barcelona, Ed. GEDISA, 1992.

Expansión, "Las exportadoras e importadoras más importantes de México", México, 12 de octubre de 1987.

Fajnzylber, Fernando y Martínez Tarragó Trinidad. *Las empresas transnacionales. Expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana*, México, Ed. FCE/Economía Latinoamericana, 1987.

___, *La industrialización trunca de América Latina*, Caracas, Ed. NUEVA IMAGEN, 1988.

Fujigaki Cruz, Esperanza. Condiciones de desarrollo de la industrialización en México en la época contemporánea, en López Díaz, Pedro, et al (comps.). *Estructura económica y social de México*, Ed. Quinto Sol, 1990.

Garza, Enrique de la. "Desindustrialización y reconversión en México", en rev. *El Cotidiano*, México, enero-febrero de 1988.

___, *La reconversión industrial en México*, México, mimeo, 1989.

Garza, Enrique de la, et al. "México: crisis y reconversión industrial", en *BRECHA* No. 3, México, primavera de 1987.

Gitli Eduardo y Juan Rocha. "La inversión extranjera directa y el modelo exportador mexicano de los ochenta", en Lechuga, Jesús y Fernando Chávez (coordinadores). *Estancamiento económico y crisis social en México 1983-1988* (serie economía, T. I), México, Ed. UAM-Azcapotzalco, 1989.

Gómez Sanchez, Luis. "Revolución microelectrónica. Nueva acumulación originaria", en Gutiérrez Garza, Esthela (coordinadora). *Testimonios de la crisis No. 1. Reestructuración productiva y clase obrera*, México, Ed. UNAM/Siglo XXI, 1985.

Hamilton, Nora. *Los límites de la autonomía del Estado*, México, Ed. ERA, 1988.

Hernández Laos, Enrique. *La productividad y el desarrollo industrial en México*, México, Ed. FCE, 1985.

Huerta, Arturo. *La economía mexicana más allá del milagro*, México, ECP/IIIE, 1986.

Huerta G. Arturo. *Liberalización e inestabilidad económica en México*, México, Ed. DIANA, 1992.

Ize, Alain. "Liberación comercial, estabilización y crecimiento. Notas acerca de la experiencia mexicana", en Basdresch, Carlos, et al (comps.). *México. Auge, crisis y Ajuste*, México, Ed FCE (lecturas del trimestre económico, No. 73, T. II), 1992.

Landes, David. *Progreso tecnológico y revolución industrial*, España, Ed. TECNOS.

Lipiets, A. *Mirages et Miracles*, Londres, Ed. VERSO, 1987.

Lustig, Nora. "Tipo de cambio, protección efectiva y exportaciones manufactureras. México 1983-1987", en rev. *Investigación Económica* No. 200, abril-junio de 1992.

Mandel, Ernest. *Las ondas largas del desarrollo capitalista*, México, Ed. SIGLO XXI, 1986.

Martínez del Campo, Manuel. *Industrialización en México*, México, Ed. El Colegio de México, 1985.

Mateo, Fernando de. "Industria y comercio exterior. Pauta para la aplicación de políticas", en rev. *Investigación Económica* No. 170. México, octubre-diciembre de 1984.

- Mertens, Leonard. *Crisis económica y revolución tecnológica*, Caracas, Ed. NUEVA SOCIEDAD/ORIT, 1990.
- Mertens, Leonard y Laura A. Palomares. "El surgimiento de un nuevo tipo de trabajador en la industria de alta tecnología: el caso de la electrónica", en Gutiérrez Garza, Esthela (coordinadora). *Testimonios de la crisis No. 1. Reestructuración productiva y clase obrera*, México, Ed. UNAM/Siglo XXI, 1985.
- Moreno, Prudencio. *México: exportación de manufacturas y capitales 1970-1988*, México, Ed. IIE/UNAM, 1990.
- Navarrete, Jorge E. "México y el marco de negociación del Nuevo Orden Económico Internacional", en rev. *Comercio Exterior*, vol. 31, núm. 7. México, julio de 1981.
- OCDE. *Economic Outlook* No. 42,
- OECD. *Estudios económicos de la OCDE: México*, Paris, Ed. ECDE, 1992.
- Olivares, Enrique. *Economía y tecnología en la industrialización de México*, México, Ed. UAM-X, 1990.
- Ornelas Bernal, Raúl. *Inversión extranjera directa y reestructuración industrial, 1983-1988*, México, Ed. IEE/UNAM, 1991.
- Ortiz Espejel, Guillermo. "Exportación de manufacturas mexicanas en un marco de protección durante 1984", en rev. *Investigación Económica* No. 183, México, enero-marzo de 1988.
- Palacios Hernández, Luis, et al. "Petroquímica básica en México", en rev. *El Cotidiano*, México, enero-febrero de 1988.
- Perzabal, Carlos. *Acumulación de capital e industrialización compleja en México*, México, Ed. CIDE/Siglo XXI, 1988.
- Rivera Ríos, Miguel Angel. *Crisis y Reorganización del capitalismo mexicano*, México, Ed. ERA, 1987.
- , *El nuevo capitalismo mexicano*, México, Ed. ERA, 1992.
- , *Apertura comercial y reestructuración en México*, mimeo, 1993.
- Rivera Ríos, Miguel Angel y Pedro Gómez Sanchez. "México: acumulación de capital y crisis en la década del setenta", en rev. *Teoría y Política* No. 2, 1980.
- Rojas Nieto, J. Antonio. "México: una industria en severa transición", en *El Cotidiano*, México, septiembre-octubre de 1989.

Ruiz Nápoles, Pablo. "política comercial y apertura comercial", en Lechuga, Jesús y Fernando Chávez (coordinadores). *Estancamiento económico y crisis social en México 1983-1988* (serie economía, T. I), México, Ed. UAM-Azcapotzalco, 1989.

Story, Dale. *Industria, Estado y política en México. Los empresarios y el poder*, México, Ed. GRIJALBO/CNCA, 1990.

Teitel, Simón y Larry E. Westphal. *Cambio tecnológico y desarrollo industrial*, México, Ed. FCE, 1984.

Tello, Carlos. *La política económica en México 1970-1976*, México, Ed. Siglo XXI, 1986.

Ten Kate, Adriaan. "El ajuste estructural en México. Dos historias diferentes", en rev. *Pensamiento Iberoamericano* No. 21, 1992.

Unger, Kurt. *Competencia monopólica y tecnológica en la industria mexicana*, México, Ed. El Colegio de México, 1985.

—, "El comercio exterior de manufacturas modernas en México. El papel de las empresas extranjeras", en rev. *Comercio Exterior*, vol. 35, núm. 5, México, mayo de 1985.

—, *Las exportaciones mexicanas ante la reestructuración industrial internacional*, México, Ed. FCE/El Colegio de México, 1990.

Velasco Arregi, Edur. "Crisis y reestructuración industrial en México", en Lechuga, Jesús y Fernando Chávez (coordinadores). *Estancamiento económico y crisis social en México 1983-1988* (serie economía, T. I), México, Ed. UAM-Azcapotzalco, 1989.

Vernon Raymond. *El dilema del desarrollo económico en México*, México, Ed. DIANA, 1970.

Villareal, René. *Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México. Un enfoque neoestructuralista (1929-1988)*, México, Ed. FCE/EL, 1988.

Wallerstein, Immanuel. *El capitalismo histórico*, México, Ed. SIGLO XXI, 1998.

FUENTES BASICAS DE INFORMACION ESTADISTICA

Banamex. Exámen de la situación económica de México (varios números).

Banco de México. Cuentas de producción.

—, Producto interno bruto y gasto.

—, Informe anual.

—, Carpeta de Indicadores Económicos.

INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales.

—, Anuario Estadístico de Los Estados Unidos Mexicanos.

—, Censos Industriales.

—, Encuesta industrial.

—, Estadísticas históricas.

—, Estadísticas del comercio exterior de México.

NAFINSA. La economía mexicana en cifras.

—, México: los bienes de capital y la situación económica presente.

—, El Mercado de Valores (varios números).